

BOLETÍN
DE LA
REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

LA ALPUJARRA Y SIERRA NEVADA

CAPÍTULO PRIMERO.

Á LACALAHORRA DESDE BAZA.

I. Vista á Sierra Nevada. — II. De Guadix á Lacalahorra. — III. Lacalahorra: el pueblo y el término. — IV. La iglesia y el palacio-castillo.

I.

Pocas son las noticias que acerca de estos parajes contiene Madóz en su *Diccionario*. Omítela totalmente libros que se refieren á Sierra Nevada, mientras se habla con elogio del palacio-castillo de Lacalahorra (1) por los naturales de la comarca en referencia á los viajeros que suelen visitarlo.

De Baza camino á Guadix se obtiene la más lejana impresión de estos lugares. La carretera entre aquellas dos ciudades, en los 49 km. de su desarrollo, ofrece puntos adecuados al salir de Baza y de la vega por su parte alta; y en dirección al O. toma la ladera de la sierra de aquel nombre, alejándose de la Sagra, que se alza solitaria hacia el N., y pasando frente al cerro del Jabalcón, que señala el límite de la vega. Más allá de este cerro desemboca en la vertiente N. de la sierra, cortando insignificantes depresiones, y en especial primero el río Baul (Venta) y luego el de Gor, siempre en una rasante que oscila entre las altitudes de 1.000 y 1.400 metros (río Baul).

(1) Así escribe el Instituto Geográfico y no La Calahorra.

Condición es ésta de la altitud muy favorable para los grandes horizontes. Así á 5 km. de Baza se tiene de frente y lejos aquella parte de la Penibética que comprende de O. á E., primero el Mulhacén y luego la Alcazaba, que casi todo el trayecto están á la vista. A poco se agranda el horizonte de la sierra. Aparecen al frente y por la derecha el cerro de Vacares, el de Jerez Picón á continuación á la izquierda, y desde aquí una línea interrumpida alguna vez por picos, que descende al E., en la que es fácil notar una depresión poco acentuada más al O. que se llama el Paso del Lobo, y luego el puerto de la Ragua.

El cerro de Jerez Picón, que domina al pueblo de Jerez del Marquesado, está en el punto de unión de dos partes de la sierra que aparecen como dos planos casi verticales: el del O. formado primero por la Alcazaba y más lejos por el Mulhacén, ambas cumbres manchadas en sus faldas por ventisqueros, y el del E. que sigue hasta más allá de la Ragua. Del mismo Jerez Picón bajan barrancadas de fuerte pendiente hasta la llanura un tanto inclinada á medida que se acerca al primer término. Ocúpala el que se llama Marquesado del Zenete, que comprende varios pueblos de feraces y pequeñas huertas.

La tonalidad de esta comarca, como de la sierra, es obscura, casi negra. Falta el atractivo de la vegetación, sin que lo compensen las manchas blancas de los ventisqueros, destacándose de aquel fondo con toda la fuerza del contraste. Pero aun sin ese elemento impresiona aquella extensa faja de masas gigantescas y de contornos bien delineados por profundos barrancos, rematadas en lo alto por una línea fragmentada, evidenciando en todo las huellas profundas de trastornos atmosféricos ó de la acción continua y potente del medio ambiente. La grandeza de este panorama de la sierra, la considerable altitud de ésta superior á 2.000 m., su elevación casi súbita sobre la llamada meseta de Guadix, bastan para mover el ánimo á elevada é intensa admiración.

Donde la vista de la sierra es más inmediata y amplia, alcanzando desde el Mulhacén á la Ragua, es en las proximi-

dades de Guadix. Cruzado el río de Gor, suave y ancha barrancada, de pequeña y graciosa vega, que contrasta con la aridez y soledad del resto del camino por sus olivares y golpe de chopos, el caserón aviejado y típico de la Venta y algunas casas rústicas, se pasa por enmedio de una gran finca (colonia agrícola) formada por el hallazgo de una copiosa fuente que ha convertido en verdes y sombreados por los árboles aquellos secanos. A poco y antes de llegar á lo alto de la cuesta que acaba en Guadix, situado en su parte inferior, al kilómetro 219, es donde cabe obtener la mejor vista de la cordillera.

A la derecha de la carretera y á su vista se halla la vía férrea, muy adelantada en su construcción en julio de 1905 y todavía no entregada al público cuando se escriben estas líneas (octubre de 1906).

II.

Para llegar al puerto de la Ragua, el mejor punto de partida es Lacalahorra, pueblo distante 4 km. de la estación de su mismo nombre, en la línea férrea de Linares á Almería, la primera que sigue á la de Guadix, descendiendo á aquella capital de provincia.

Además de este acceso, si breve, incómodo, porque desde la estación al pueblo no hay medios establecidos de transporte, ni posibilidad de hallarlos en las inmediaciones, por no haber casa alguna entre la primera y el segundo, hay otro que es más frecuente. La comunicación diaria á Guadix se hace por medio de un carrito, ó eventualmente por caballerías que se encuentran con facilidad, ora en las posadas, ora utilizando las que sirven á las fondas. Recórrase la distancia entre Lacalahorra y Guadix en unas tres horas ó poco menos, siendo el camino excelente todo él y muy pintoresco; en su primera parte acompañado de grandes árboles y de poco horizonte, mientras en la segunda agrándase éste desapareciendo aquéllos.

Remontando el río Guadix por su margen izquierda, se toma la carretera para Almería, en 1905 interrumpida, y en el trozo hecho totalmente abandonada, pasando por entre el cauce y sus arboledas y las huertas de la vega. Aquel trozo es lindísimo, aunque por repetirse el tipo en esta región no llame tanto la atención. A los 30 m. se cruza el río vadeándolo por hallarse destruido el puente. Cuesta de pendiente apenas acusada, bordeada por su derecha por grupos de chopos, castaños y nogales, contiguos al río, conduce á los cuarenta y cinco minutos de Guadix al pueblecillo de Ex-Filiana, por delante de cuya iglesia (portada de orden jónico) pasa la carretera. A la hora y quince minutos de Guadix se abandona el cauce del río para entrar en una rambla pedregosa, seca, desprovista hasta de yerbas y maleza, que es tributaria de aquél. El río tuerce alejándose por la derecha del camino, ó sea hacia el O. y S. para aproximarse á la meseta extendida al pie de la sierra, que vierte sus aguas en él en casi su totalidad desde Lanteira á Jerez del Marquesado, más al E.

Por punto opuesto, ó sea el más occidental, aborda el camino, separado de la rambla dicha, la misma meseta, llanura monótona, sin accidentes, de suelo cubierto por arenas rojizas, sin cultivos algunos y completamente estéril. Por esta razón cabe espaciar la vista por todo el antiguo marquesado y conocer la situación de sus pueblos y sus huertas respectivas, viéndolos, ora en las faldas de la sierra, ora fuera de éstas; cerrando aquel extenso semicírculo los altos de Jerez Picón y sucesivamente la cresta de la sierra en dirección al puerto de la Ragua, punto donde se inicia la bajada de las cumbres hasta el ancho boquete donde pasa el río que corta bruscamente el macizo de la sierra.

Tan llana es esta meseta y tan imperceptible la inclinación, que no se puede decir á qué lado vierten las aguas de la región que se atraviesa, si al O., hacia el río de Guadix, ó hacia el extremo contrario, ó sea el río de Almería. Sólo saliendo de la llanura y subiendo la cuesta que conduce al puerto de la Ragua se observa que todas las aguas desde Ferreira al O. vierten al río Guadix.

Desde que el camino aborda la llanura hasta que en una recta perpendicular al pueblo y al castillo llega al primero, se invierten unos cuarenta minutos, y se invertirían menos si no hubiera algunos malos pasos junto á las eras; por cuya razón, y por el descuido general que se nota en todo el camino, éste no es bastante menos breve de lo que pudiera ser.

III.

Situada Lacalahorra á unos 1.200 m. de altitud, defendida en parte por la loma del castillo de los vientos del Norte, pero abierto á los demás, en especial al de Levante, ha de resultar bastante frío ó fresco según las estaciones (1); pero no tanto como otros pueblos de igual altitud, pero situados en latitud más elevada, en los cuales la trilla tiene lugar en fines de julio y primeros días de agosto, mientras en Lacalahorra se verificaba en la primera quincena. Teniendo al S. á Sierra Nevada, y tan próxima que su parte más alta dista 4 ó 6 km. de distancia y las estribaciones llegan á las afueras del pueblo, las oscilaciones del tiempo son bruscas aun en la canícula, por cuya causa usan los habitantes traje de paño ó bayeta.

Cuenta con mediano vecindario (2) y posee reducido término municipal que apenas toca en las vertientes de la sierra, pertenecientes las occidentales al pueblo de Aldeire y las orientales al de Ferreira, colindantes de Lacalahorra, por cuya razón las aguas de la montaña riegan los campos de aquellos dos pueblos, quedando un caudal muy escaso para el de Lacalahorra, donde las poquísimas huertas, ora rodean el caserío, ora se entremezclan en él con las calles.

Hállase el último distribuído en el llano, menos una parte insignificante edificada en la falda de la loma del castillo, que por eso sintió más los efectos de un temblor de tierra ocu-

(1) A 27° C. sombra se hallaba el 14 de julio de 1905.

(2) El censo oficial de 1897 le asigna 1.667 habitantes

rrido hace años, cayendo sobre las casas más próximas peñascos desprendidos de su cumbre. El resto de la población lo forman calles anchas y casi siempre rectas, con aceras en algunas de guijarros gruesos; y como la casi totalidad de las casas, salvo poquísimas al gusto moderno, no tienen más que piso alto bajo tejas, resultan inundadas de sol las calles y además contribuye al efecto el encalado de las fachadas.

El aspecto total del caserío aseméjase al de los pueblos de la Alpujarra alta, y como en ésta, las casas se cubren más que con tejas en vertiente con pasta á modo de la del piso de los terrados, compuesta de la tierra que llaman launa; y los aleros lo son de hojas irregulares de losas que llaman laja. Pero al lado de estas casas de genuino tipo alpujarreño abundan bastante otras que tienen balcón, en su mayoría de madera y pocas de hierro. Es pueblo, pues, de transición entre el común de los que abundan desde Guadix hacia el N. y los peculiares de la Alpujarra, en el cual cabe estudiar estos últimos con la mayor comodidad que supone la proximidad de la vía férrea, excusando penetrar en aquella comarca. Tanto ó más que en ésta se conserva el traje popular antiguo. Usan las mujeres, cuando no llevan pañuelo á la cabeza, del que rara vez se sirven las jóvenes, las flores en el peinado; cubren el pecho con otro pañuelo mayor, y completa el traje la saya de bayeta verde con orilla de color rojo, ora aquella prenda bajo otra de más fina tela, ora sin ella; mientras los varones gastan calzón corto de pana negra que descende un poco más abajo de la rodilla, media de trabilla ó corta, alpargata que apenas cubre el pie y la faja negra de estambre. El chaleco abrochado, sin chaqueta en el verano, y el sombrero forrado de pana de casquete bajo y ala ancha, un poco más ésta que en el usado por los turroneiros de Jijona, completan el vestido, que llevan con soltura.

Algunas posadas existen en este pueblo, bastante rústicas en pisos de empedrado sucio, sillas toscamente hechas de asiento bajo, hogar y cocina todo junto bajo ancha y cuadrada campana ó cañón, emplazada al fondo de la crujía y revestidas las paredes con las relucientes cacerolas y demás pie-

zas de azofar, en cuya limpieza se pone singular esmero, contrastando con el descuido que se nota en pisos, paredes y mobiliario. No falta en el piso alto alguna sala decente con cama de hierro y muebles de nogal, decorada con grandes estampas de santos. Trato y habitación bastante caros.

La alimentación de estos lugareños es casi exclusivamente vegetariana. Legumbres de varias clases, patatas (llaman *papas*), con las que y cebolla hacen gachas de arroz ó harina de maíz, *tallarines* (fideos caseros) (1) constituyen la comida ordinaria, acompañada de vino traído de fuera, por no haber aquí viñedos como no hay hortalizas, que vienen de las huertas de Guadix. En las familias acomodadas se come pescado de Adra, traído por el puerto vecino (sardinetas á media sal por 0,20 pesetas libra había), carne de cabrito, que sólo se vende en verano y principios del otoño, y de cerdo en todo tiempo. La Alpujarra provee de brevas, peras y otras frutas.

IV.

El color local no es sólo lo único que hay que notar. Tiene Lacalahorra una regular iglesia y un castillo, cuyo palacio es notable ejemplar del estilo plateresco.

La iglesia, espaciosa, sólida, con dos puertas, una á los pies de la nave y otra en uno de los lados, pertenece al arte mudéjar, del que posee Guadix tan interesantes muestras (2). Esta iglesia, sin ser de mérito subido, merece una visita. Sus ventanas abocinadas, de medio punto y su artesonado ó alfarje de madera, de dos vertientes que apoyan una sección horizontal, revelan su importancia. Aunque sencillos en su traza y decorado, ostentan algunos motivos de tracería árabe granadina los cinco soberbios pares de tirantes, unidos por figuras poligonales en algunos puntos. Lástima que desento-

(1) En valenciano se llaman casi lo mismo: *tallains*.

(2) Véase nuestro artículo en el *Boletín de la Institución libre de enseñanza*, de Madrid de 1903, pág. 149, titulado: «Monumentos de Guadix.»

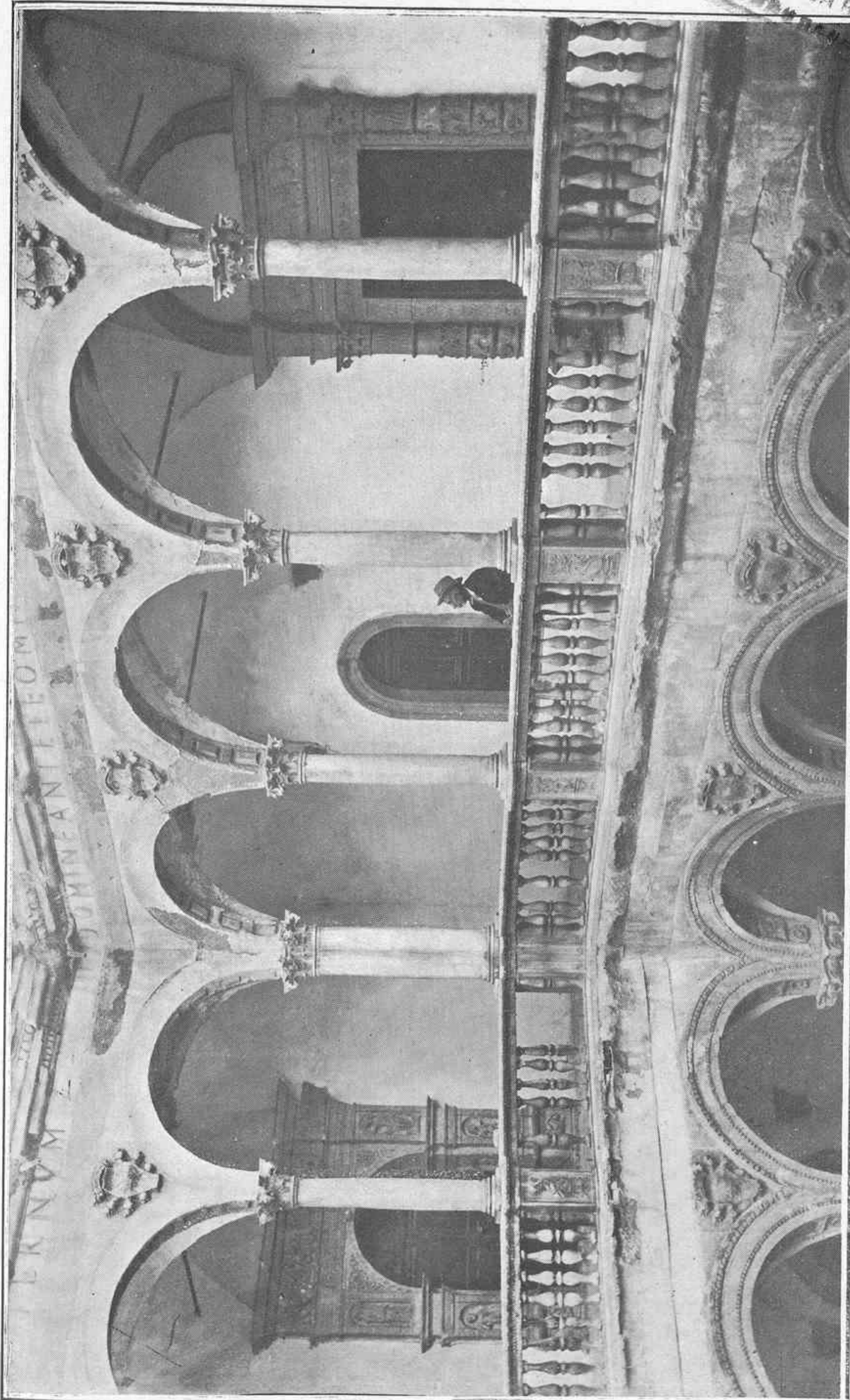
ne con el estilo general el altar mayor, más suntuoso que artístico, construído en mármol, en 1844, según se lee en una inscripción. Deben mencionarse algunos de los ornamentos; un cáliz de plata dorada del siglo XVIII, y un pectoral con diamantes, que adorna la imágen de San Gregorio. La riqueza de estas joyas en pueblo que tiene tan poca sorpresa, si no supiéramos que fué de señorío y que sus señores moraban en el palacio del castillo.

¿Cuándo debió levantarse esta fábrica? A juzgar por el estilo y por la fecha en que este pueblo con la comarca pasara al dominio de los Reyes Católicos, después de haberlo estado bajo el señorío de aquel Príncipe infortunado, conocido por el Zagal, poco antes de la toma de Granada, entonces, esto es, en la segunda mitad del siglo XV, es cuando pudo abrirse al culto cristiano.

La subida á la loma, en cuya cima se alza el castillo (tal parece por su forma exterior aquel edificio), es fácil y poco ó nada incómoda, contando en que algunos centenares de metros lo separan de las últimas casas construídas en la cuesta. Estímulo para subir allí es el panorama ámplio y despejado de la llanura, que termina por un lado en la falda de la sierra, cuyo relieve por la proximidad se destaca bien, y á sus pies los pueblos y huertas ya mencionados, y por el lado opuesto en la dirección á Baza y Guadix, se presenta totalmente despoblada y árida, sin otro accidente que la línea recta de la vía férrea que la atraviesa hasta cerrarse el horizonte por aquella banda con la dicha sierra de Baza.

La grandeza del paisaje perjudica al castillo. Tan absorto queda el ánimo que se olvida el último. Es verdad que aquella maciza mole de sillería, cuyas piedras tiñó el tiempo con un tinte ligeramente amarillento, con su planta rectangular sencilla y con los lienzos de muralla cubiertos de vulgar teja, como lo están también los torreones de los vértices, en nada recuerda aquellos castillos de planta complicadísima, inmensos, construídos con ladrillos, como son los castillos mudéjares del centro de España, y menos aquellos otros franqueados con cubos elevadísimos, terminados en cubiertas punti-

REQUEREMECE A LA BIBLIOTECA DEL



PALACIO DE LACALAHORRA.

agudas, como son los castillos medievales franceses. Trátase de una fortaleza común del tipo de las abaluartadas propia de los siglos XV á XVI; ¡pero qué sorpresa no causa al penetrar por un corredor cubierto, en el claustro y en las habitaciones que lo rodean, así como al contemplar la espaciosa escalera adosada á uno de los lados!

¿Quién creería en medio de aquel panorama tan rústico encontrar una muestra de gusto plateresco de subido valor? Dos cuerpos, la planta baja y el piso principal, aquélla de piedra común, éste de mármol blanco coloreado con matices claros por las influencias atmosféricas, y ambos compuestos de cinco arcos de medio punto, ricamente ornamentados por bandas, que apoyan directamente sobre los capiteles corintios, sin ábaco intermediario, constituyen el edificio. En el piso principal unen los zócalos de las columnas balaustres de mármol. Dan á las galerías, puertas y ventanas, terminadas en arcos de medio punto, cuya variada ornamentación (escudos en los tímpanos) del estilo dominante, aumenta el interés.

La escalera de dos tramos, el primero empotrado y el segundo subdividido en dos que termina en una meseta unida al piso principal, en la parte posterior de la galería, con sus arcadas que la coronan, dan lugar con esta disposición á aumentar el espacio de aquel piso. Recuerda, aunque desnuda de adornos en los paramentos de la caja, la del hospital de Santa Cruz de Toledo por el estilo, ya que no por la grandiosidad.

Las bóvedas de estos claustros son por aristas. Los salones que dan á los mismos, conservan lujosas y ámplias chimeneas estilo plateresco. Pero en ellos, como en los claustros, se echan de menos los azulejos que hasta estos últimos años cubrían pisos y zócalos, de estilo árabe y mudéjar, arrancados y con trozos ornamentales que faltan en frisos y frontones, llevados al palacio que en Sevilla tiene el actual propietario de éste. Una leyenda latina que se conserva en los frontones, recuerda haber sido D. Rodrigo de Mendoza el afortunado noble en cuyo tiempo se alzara. ¡Y falta otra que

dijera quién de sus sucesores fué el que mutilara tan bárbaramente aquella obra de arte!

En su estado actual atrae á muchos turistas, principalmente extranjeros, que suelen impresionar placas. Este hermoso palacio tiene por marco aquella sierra de belleza severa y grandiosa á la par y se alza sobre aquellos pueblos, cuyos habitantes lo miran con respeto, cuando no con asombro, sin explicarse el interés que despierta.

CAPÍTULO II.

EL PUERTO DE LA RAGUA.

I. Caminos á Ugijar (1).—II. Al Puerto.—III. El Puerto.—IV. Frio y ladrones.—
V. Bajando del Puerto á la Alpujarra.—VI. Importancia de este camino.

I.

De Lacalahorra á Ugijar había en 1904 principios de un camino vecinal ó de carretera, en el cual trabajaba escaso número de propietarios por aquella fecha. Ínterin esta vía no se construya hay que servirse del camino de herradura, por el cual se invierten de dos á dos horas y media para llegar al puerto, y tres más para bajar al primer pueblo situado en la márgen del río Ragua que se llama Laroles. De aquí á Ugijar hay algo más de tres horas.

II.

Para llegar al puerto se escala una corta cuesta que se inicia á la salida del pueblo, abierta en una estribación de la sierra y desde ella se pasa al barranco de Ferreira, costeán-

(1) Así escribe el Instituto Estadístico y Geográfico, y no Ujijar, en el censo de 1897.

dolo por su margen izquierda. La senda es de buen piso en general; las pendientes no son muy pronunciadas, por más que sea de fuerte talud la ladera en que la primera está abierta. Como la exposición es al E., el sol pronto inunda de luz aquella superficie cubierta de arbustos no más, en cuya base corren las aguas bajadas del puerto para fertilizar la diminuta y arbolada vega del Ferreira. Aquella exposición tan favorable para la vegetación permite que á 2.000 m. y más de altitud se cultiven las patatas en diminuta huerta, y que vivan espontáneamente el cardo y el rosal silvestre, que en el centro y más en el N. de la Península no se dan sino en altitudes bastante inferiores.

El horizonte es cerrado sobre la senda por la cuesta, se extiende al puerto en lo alto, desde que el camino entra en el barranco, y por abajo al pueblecillo de Ferreira y á los grupos de castaños que envuelven sus blancas casas.

Volviendo la vista á Lacalahorra, la llanura que se extiende desde este pueblo á la sierra de Baza, acusa marcada inclinación al NO. que se acentúa en sus bordes hasta formarse en éstos los hundimientos constitutivos del cáuce del río de Guadix, colector de sus aguas.

Avanzando por el camino, casi ya en el puerto, se encuentra mísero edificio, sepultado casi todo él al costado del primero. Construído con pizarra y cubierto con launa, su tonalidad pardo-rojiza le confunde con la general de la ladera. Precédele insignificante huerta. A la vista y en lo alto el puerto.

III.

Este está formado por un repliegue muy pronunciado y angosto en su entrada, y con las paredes laterales de escasa elevación y poco inclinadas, casi verticales. El camino entra en él por la misma margen derecha junto á una fuente caudalosa, origen del río de Ferreira, que fué objeto de una excavación importante é infructuosa, dirigida ó inspirada por un zahorí. De ella hay señales evidentes.

Pasado el primer tramo de la cortadura, ensánchase ésta, las laderas se alejan y pierden su inclinación y el espacio intermedio más desahogado viene á ser como el lecho de un valle de corta longitud, quizás de un kilómetro, emplazado en el lomo de la sierra y cerrado por sus dos extremos, acentuándose el declive hacia la Alpujarra. Así en tan breve espacio se acusa la divisoria de aguas y van, las del río Ragua al Mediterráneo, y las del Ferreira al río de Guadix y por éste al Océano.

No sin emoción se contempla aquellas gotas de aguas hermanas, cuyo destino es correr alejándose continuamente; y mientras una invierte pocas horas en llegar al Mediterráneo, la otra atraviesa la Península desde los extremos orientales para, rodando á través de toda Andalucía, morir confundida con sus últimas compañeras, las aguas de Guadalquivir, en el Océano.

En aquella altitud, que debe exceder á 2.000 m. según cálculo, que nadie ha dado de cuantos estuvieron sobre Sierra Nevada dió á conocer, mirando este valle diminuto, sin árboles, ni vivienda alguna, con sus pendientes suaves y su suelo cubierto de yerbas rasas y de musgos aterciopelados que cambian de tonos con la luz solar y por entre los cuales zuman las aguas limpias y frescas, hasta convertirse en arroyo, hay en el conjunto tal gracia, tal alegría en el ambiente luminoso y en la tonalidad verde clara, y ricos matices de la vegetación, que no puede por menos de despertar el ánimo al goce más puro; pero no como subyugado ante la grandeza severa del paisaje, como sucede, bien en el Guadarrama, bien en los pinares de la provincia de Soria, en que solo en segundo término aparece la gracia, sino más bien por ésta.

IV.

Este valle tan apacible casi nunca está solitario. Ora pequeños rebaños de ovejas, ora transeuntes, ora cazadores; no es raro tropezar con ellos.

En invierno el puerto ofrece serios peligros cuando caen las nevadas tan copiosas que llegan á obstruirlo. Bórrase entonces el camino, y se iría á la ventura, si no sirviesen de guía unos pilares de piedra seca muy destrozados que lo marcan. Más contra el intenso frío que en aquellas altitudes debe sentirse, teniendo en cuenta que un día tranquilo y caluroso de la segunda década del mes de julio el termómetro á sombra no pasará de los 22° C., apenas hay defensa posible, faltando todo albergue útil para el caso, como no sea la venta mencionada, demasiado distante con estar á la entrada del puerto. En ocasiones, y á pocos metros del edificio, sin poder llegar al mismo, han sucumbido infelices arrieros, y se les encontró después sepultados en la nieve.

En la cuesta que precede á dicha venta se ven junto al camino cruces de madera no muy altas sostenidas en su base por montoncitos de madera, que señalan los puntos donde han ocurrido desgracias, frecuentes casi todos los inviernos. No usan estos arrieros el traje y el calzado ferrado, que usan los catalanes de los Pirineos, ni hacen poner herraduras adecuadas á las bestias; sino que con el traje ordinario de invierno, calzados con alpargatas y vestidos con pantalón ó con el calzón de paño que deja al descubierto parte de la pierna, se arriesgan á soportar los mayores fríos, envueltos á lo más con una manta. ¿Cuentan acaso con la rareza de las nieves como país seco que es, ó que las bajas temperaturas no han de serlo tanto aquí como en el centro de España en igualdad de altitudes?

La práctica que siguen para salvar aquéllos que comienzan á helarse es la misma que recomienda la ciencia. Nada de aproximaciones súbitas al fuego, lo cual produciría la muerte instantánea; nada de bebidas alcohólicas, como medio que muchos consideran preventivo (¡) que aumenta la resistencia (!!), cuando en realidad conduce á restar elementos de defensa. Trastazos (así nos decía un arriero), frotaciones enérgicas y repetidas con puñados de nieve, entierro en montones de estiércol: así suavemente vuelven á la vida. ¡Maravilloso instinto el que guía á aquellos rústicos lugareños!

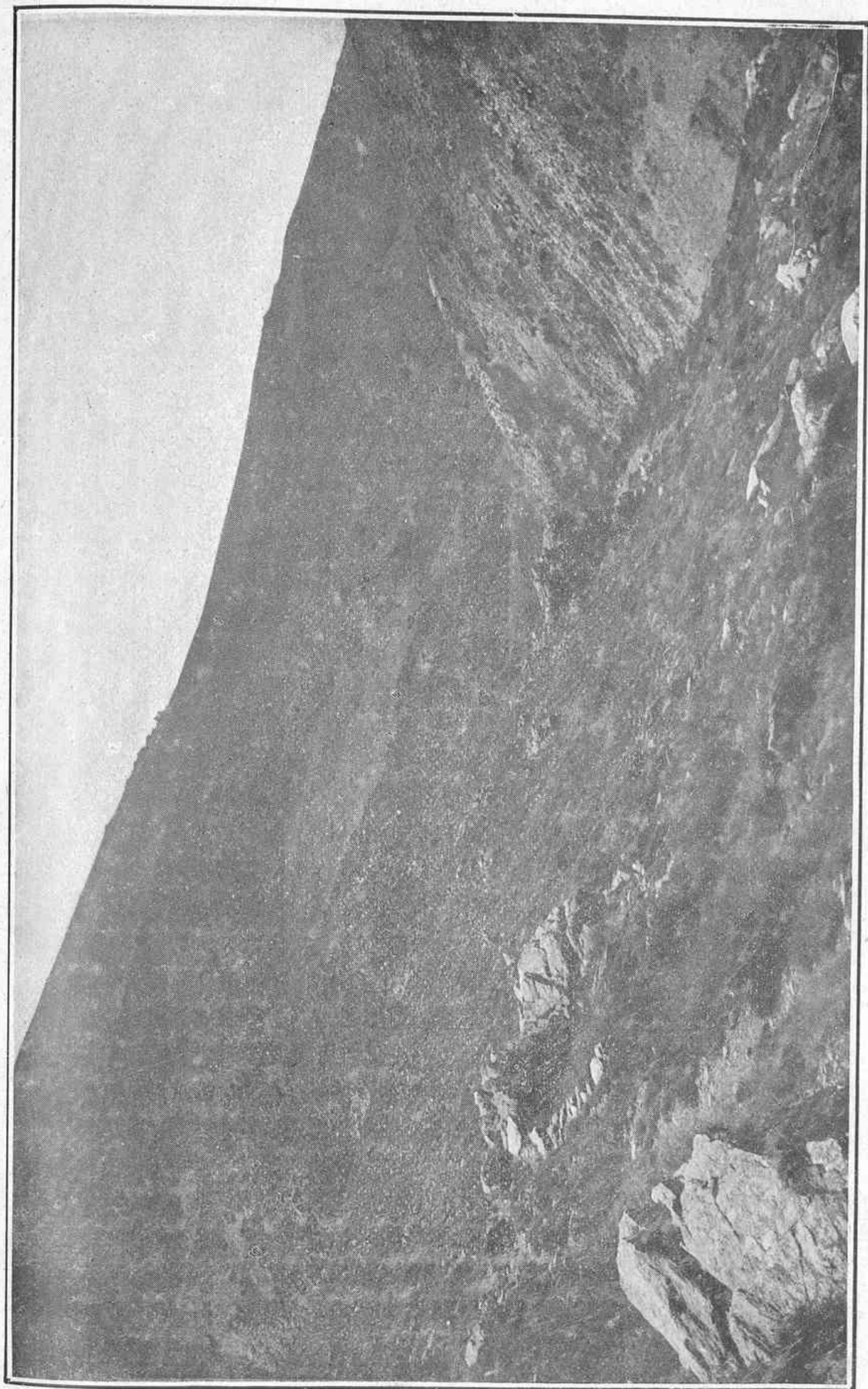
Otro peligro existió en años algo lejanos. Los robos eran frecuentes. La angostura del paraje, su longitud, la elevación de sus lados se prestan á ello. ¿Quién podría ver, ya que no oír desde puntos lejanos, lo que en el puerto sucediese? En meses del invierno, cuando disminuye el tránsito, apostados algunos malhechores á las extremidades del puerto, iban secuestrando á los pocos que pasaban. El hecho se repetía día tras día. Llamaba la atención á los habitantes de los pueblos de una y otra banda de la sierra la supresión total del tránsito; no llegaba nadie á los pueblos vecinos y los que habían salido de sus casas en la dirección del puerto se ignoraba si llegaron al término de su viaje. Esta situación no era sostenible. Se comentaba mucho el hecho por los vecinos de los pueblos colindantes. Al mismo tiempo, con el aumento del número de secuestrados, se hacía difícil la vigilancia de ellos. Uno pudo escapar, este reveló lo que en el puerto estaba pasando, y la Guardia civil, ayudada por los vecinos de los pueblos inmediatos, se encargó de libertar á los detenidos y de perseguir á los ladrones.

Este es un hecho ocurrido hace muchos años. Hoy la seguridad es absoluta.

V.

La salida del puerto no se parece en nada á la entrada por la vertiente septentrional, ó sea la que da vista á Lacalahorra. En ésta ámplios horizontes, en aquélla estrechísimo; en la primera vegetación suave y muy baja, en la segunda grande y muchas matas (helechos, retamas), en la una las aguas lejanas, al fondo del barranco de Ferreira, en la otra las aguas lejanas reunidas corriendo libres por el cáuce pedregoso del camino, y luego, al separarse de éste, aunque ocultas, oyéndose á distancia su rumor.

El barranco, que comienza en el puerto, desciende bruscamente, y de aquí que el camino sea en cuesta rápida; y luego, mientras éste continúa por la ladera derecha, se va abriendo



RÍO RAGUA DESDE EL PUERTO.

el primero, formando en su origen un ángulo muy cerrado que poco á poco se va ensanchando, pero nunca tanto que al fondo ó frente del puerto pueda verse otro panorama que el del mismo barranco. A los treinta minutos de marcha se entreabre algo más, dejando ver una estrecha parte de la Alpujarra oriental. En aquel punto se encuentra una venta, algo más capaz que la única de la otra vertiente y como ésta adosada al camino que cubre la mitad de la pared. Tiene delante una fuentecilla y un reducido patio, como también lo es el edificio. La planta baja es pequeña para que no estorben las cargas de los arrieros esparcidas por el suelo; y ¡raro caso! la habitación del piso alto tiene un balcón que da al patio. El techo es de launa.

Desde este punto el barranco es tan profundo que ya no se ven las aguas. El camino pierde en pendiente y mejora en sus condiciones. Las dos laderas se separan cada vez más; al extremo de la de la izquierda asoma Sierra Gádor que corta oblicuamente al frente del horizonte; sus tonos rojizos claros, la forma convexa de su cumbre parecida á una pronunciada giba y su ausencia de vegetación, al menos á aquella distancia, contrastan con Sierra Nevada, de tonos verdosos, ora oscuros, ora amarillentos, y con la forma del talud que afectan las dos laderas del barranco del río Ragua, y la abundancia en vegetación baja, en cereales y en castaños. Al pié de Sierra Gádor y marcando una línea horizontal en ella, se ve la carretera que enlaza á Ugijar con Laujar, punto cercano al confín de la provincia de Almería, continuando á Canjayar que pertenece á esa provincia y está próximo á la vía férrea que baja de Guadix á la capital.

Entre la ladera izquierda del barranco por su falda oriental y la Sierra Gádor, en segundo término, está el valle en que se encuentran los pueblos de Alcolea y Paterna ocultos. Dentro del mismo barranco, y como á una hora de la venta, asiéntase en aquella ladera el pueblecillo de Vallarca emplazado, como tantos otros de la Alpujarra, en la cuesta. De través á la misma aparece la iglesia. Rodéanla casas cuyos techos de launa relucen con el color del plomo á la luz del sol,

mezclándose con el verde amarillento de los castaños en flor que envuelven el caserío.

Más abierto el barranco ó valle del Ragua al frente en último término cierra el horizonte el mar que baña la parte de la provincia en donde están Adra en la costa y más cerca Berja.

El camino pasa por debajo de una colina de peñascos, que llaman el Picacho de Laroles, y domina al pueblo de este nombre. Allí el camino está á la altitud de 1.600 m. La anchura del barranco es grande y la profundidad inmensa. Aumentan los grupos de castaños, se encuentran algunas fuentes y se pasa por cerca de colmenares y de chopos que sombrean las rinconadas atravesadas por el camino. Alternan en éste los trozos llanos con las cuestas; algunas de éstas, que cortan bancos de laja, ofrecen escalones, rellenos de ripio, de forma aplastada y tono pardo-oscuro.

Abriéndose más el valle, tuerce el camino á la derecha. Por este lado asoma el frente de la sierra llamada de la Contraviesa. Abandonado el barranco se sigue una ancha escarpa cortada de través por campos de trigo escalonados. En ella se halla situado el pueblo de Laroles, cuyos techos de launa asoman por encima de las espigas de trigo que lo rodean.

VI.

El camino que acabamos de describir ha perdido actualmente parte de su importancia desde que está en explotación la vía férrea antes mencionada, que baja desde Guadix á Almería dejando á su derecha la parte oriental de la Alpujarra algo distante de ella. Todavía está destinado á perderla más el día que una bien estudiada red de caminos vecinales y de carreteras enlace los pueblos de aquella comarca con las estaciones de la mencionada vía férrea; día lejano aún, pero del cual son los primeros avances una ó dos carreteras al presente en pleno servicio. Mas la Alpujarra, tanto por su accidentado relieve como por su escasa población y me-

diana riqueza, exclusivamente agrícola, exige grandes gastos para el planteamiento de toda red de comunicaciones y no ofrece recursos proporcionados para cubrirlos.

Mientras ese momento no pase de ser una bella esperanza, los caminos de herradura constituyen á la hora presente exclusivo medio de transporte y comunicación. Entre los contados que cruzan Sierra Nevada ninguno es comparable con éste de la Ragua. Antes de que la vía férrea de Almería fuese poderoso instrumento de circulación, por el puerto dicho pasaba una doble corriente la cual llevaba á los pueblos de la Alpujarra y á los más importantes situados entre ésta y la costa, las harinas (que ahora se envían por los vapores) y el aceite (que conduce el ferrocarril) y de éste á Berja especialmente, y de retorno cargaban los arrieros vino alpujarreño y frutas, que la Alpujarra produce por las excelencias de su clima meridional adelantadas y sabrosas comparadas con las recogidas en las huertas más de montaña de Guadix y Baza. Pero al presente el vino no se cosecha desde que la filoxera acabó con los viñedos alpujarreños y las frutas son de temporada y aun en ella insuficiente para sostener una poderosa arriería. Resta el pescado, que ahora es el único artículo que se transporta por la Ragua en todo tiempo en que el puerto se halla accesible y no esté obstruído por las nieves, como suele suceder en los meses del corazón del invierno.

Recógenlos de Adra ó de otros pueblos costaneros y lo conducen, bien á Lacalahorra ú otros pueblos del Marquesado, bien á Guadix y á veces á Baza. En los meses del verano los pescaderos son los únicos que atraviesan el puerto, llevando la carga con mulos pequeños, andarines y seguros con los cuales hacen jornadas inverosímiles; desde la playa al puerto, en cuya venta suelen descansar algunas horas para continuar al Marquesado ó hasta Guadix en la misma jornada, y alguna vez, tomando desde el puerto sendas que les lleven á Baza. Basta examinar el mapa para comprender cuán largas deben ser estas jornadas y cuán dificultosas por el mal estado de los caminos y la crudeza del invierno en ocasiones.

Como sucede en la provincia de Alicante con los pescaderos de Villajoyosa, que en una jornada de nueve horas, casi siempre de noche y en los meses de diciembre y enero, pisando nieves y hielos, llevan el pescado á Alcoy, y en jornadas mayores de doce y catorce horas llegan hasta los pueblos limítrofes de la provincia de Valencia (Albaida, Onteniente); los de la de Granada no les ceden en resistencia, bien que sus mulos no tengan la elevada alzada de los alicantinos. Otra diferencia hay en cuanto al pescado, determinada por las condiciones de los climas respectivos. Los de Villajoyosa emplean el hielo, como antes emplearon la nieve de Sierra Aitana para la conservación de la frescura, mientras los de esta región se valen para ello de la sal, privándole así de aquella cualidad tan apetecible, en el supuesto de que la nieve no es suficiente garantía contra el mayor calor de esta parte de la península.

Los pescaderos de una y otra son, además de transportadores ó porteadores, dueños del pescado, que compran en subasta al tiempo de desembarcarlo en la playa, punto en que lo toman.

¿Desaparecerá esta industria por no poder resistir la competencia de la vía férrea? Al presente se defiende bien con la presteza que la arriería tiene para llevar á los puntos de consumo un artículo que no admite espera en la venta.

Otro género de importancia tiene este camino como línea militar de penetración en el centro de la Alpujarra y dominar cualquier rebelión de sus pobladores ó llegar hasta la costa procurando su defensa. En tal sentido reducen su valor la vía férrea á Almería y las carreteras del lado occidental de la región, bien que no lo pierde del todo, y, al contrario, aumentara si, como es camino de herradura, lo fuese de carretera.

CAPÍTULO III.

LAROLES.—UGIJAR.

I. Laroles.—II. Camino de Ugijar.—III. Pueblos.—IV. La Contraviesa.
V. Ugijar.—VI. Alrededores.—VII. Importancia de Ugijar.

I.

Emplazado en áspera cuesta, cara al mar, á unos 1.000 metros de altitud, ningún interés ofrece Laroles (1) para el que hubiera visto otros pueblos de la Alpujarra situados á igual ó mayor altitud, como son Capileira, Pitres, Trevélez. Como en éstos, son las casas y aun las calles superpuestas en graderías, las primeras con sus cubiertas de launa y aleros de laja, de piso bajo sólo ó de alto con ventanas ó grandes agujeros que en día lejano, si llega, será completado por el balcón.

Aquí hay casino y posada de amplio zaguan; y su campo es el primero en que encontramos parrales al estilo de Almería y extensos olivares, de más que medianos olivos, repartidos por las terrazas escalonadas en la cuesta; signos estos de benignidad de clima que no se encuentra en los pueblos antes citados, y se debe á la mejor orientación y mayor proximidad á la costa.

II.

Los 13 km. que dista Ugijar de Laroles hay que recorrerlos en camino de herradura, cuyo principio ofrece horizontes más amplios que los del camino de la Ragua, menos vegetación de monte y más de cultivo. En el resto se pierde en horizontes y se gana en la riqueza del relieve y de la vegetación.

(1) Su población es de 1.345 habitantes, según el censo de 1897.

La cuesta en que está emplazado el pueblo sirve de asiento al camino de herradura que desciende entre maizales y olivos hasta llegar, torciendo á la derecha, á la rambla de este pueblo, por la cual se encajona casi una hora, ya por el cáuce, ya por uno de sus lados, bordeando huertas y acequias, golpes de chopos y de otros árboles, así como grandes matorrales, mimbres y otros arbustos.

A la izquierda, ó sea al E., tendidas en la escarpa, están las huertas que rodean al pueblecillo de Picena visto á corta distancia, destacándose por su brillo al sol las techumbres de launa. Al extremo de esos campos y á su mayor distancia se acusa la ancha y profunda hendidura que acusa el barranco del Ragua, por detrás del cual se alza la extensa ladera de la sierra de Gádor. Bajando de la línea de nivel de Picena continúa el camino por el cáuce de la rambla, que termina á poca distancia en el Ragua; aparecen entonces las huertas de Cherín (1), pobladas de granados y algunos naranjos; frescas, frondosas, bien regadas y esplendentes con los diversos matices de las plantas que en ellas florecen. Corren las aguas por anchas acequias, florecen los cultivos de regadío al pie de ribazos y lomas que reducen el horizonte; éstos, áridos y secos y caldeados por la larga insolación de los días de julio. Quien haya visitado las huertas alicantinas de Alcoy y Cocentaina, hundidas en las proximidades del fondo de los barrancos, plantadas de maíces, legumbres ó verdura que fructifican á beneficio del agua de riego, puede formar idea de lo que son estas huertas alpujarreñas, no sospechadas desde las altitudes de la sierra.

III.

Dejando el río Ragua á la izquierda para no volver á encontrarlo, el camino se dirige á Cherin, se atraviesa éste y á la salida se entra en la carretera que viniendo de Laujar por

(1) Tiene 642 habitantes según el censo.

la falda de Sierra Gádor (la que vimos bajando del puerto), sigue á Ugijar; ó bien, tomando un atajo, que remonta por entre las huertas, baja á la rambla que viene del término de Mairena, pueblecillo que se ve en lo alto y no lejos, y llega el primero á los pocos minutos á la citada carretera. Hay que recorrer tres kilómetros para llegar á Ugijar.

A lejana distancia, por la derecha, asoma el Picacho de la Veleta, cuyo costado cubren algunos ventisqueros. Mas cerca, al fondo, baja de la sierra una loma que corta de través el horizonte, de derecha á izquierda, hacia donde está la Contraviesa; en esa loma se vé el pueblo de Yegen, como en su parte media. Y desde esa loma por la derecha déjase ver una sección de Sierra Nevada que nos la presenta desde las cumbres á la falda. Se halla sumamente poblada. Allí más cercano está Mairena, síguele Nechite, á continuación Válor; el segundo dividido en dos grupos de casas, diseminadas entre masas de árboles (castaños, quizá nogales) y entre huertas. En línea de nivel inferior á la en que se encuentran aquellos pueblos aparece Mecina Alfahar, á la izquierda de Mairena. Los caseríos todos con su blancura destacan sobre el fondo verde claro del arbolado, así como éste tiene por fondo el tono rojizo de la parte inculta de la sierra, que lo rodea; formando los pueblos con sus campos inmediatos una faja transversal por encima de la que el relieve se contrae abriéndose dos barrancos ó hendiduras que llegan hasta las cumbres.

De ellas una cae sobre Nechite y es la más pronunciada, terminando en una visible depresión de la cima llamada el Paso del Lobo, que lo será de una carretera en proyecto, quizá ya comenzada; y lo es desde antiguo de un camino de herradura que por la vertiente opuesta conduce á los pueblos del Marquesado, que son Jerez y Aldeire. La otra barrancada se encuentra sobre Válor.

IV.

Si este panorama de la sierra absorbe la atención, apartando la vista de aquellas insignificantes lomas de tonos ro-

jizos, desnudas de toda vegetación alta y baja de que apenas es testigo alguna que otra raquítica higuera, cuyas lomas encajonan la carretera y á veces la dominan, no deja de ser interesante el panorama que se abre á la izquierda, compuesto únicamente de la Contraviesa en su extremidad oriental, frontera en toda su extensión con Sierra Nevada.

La Contraviesa con sus tonos claros, sin acusar vegetación alguna y de una altitud muy baja con relación á la de Sierra Nevada, presenta sus cumbres alomadas elevándose levemente sobre la planicie el punto denominado Cerrajón de Murtas y declinando uno de sus costados, el más próximo, en el cual dos manchones blancos faltos de vegetación que les sirva de marco, nos enteran de que en aquella cuesta están los pueblos de Mecinilla, el de más arriba y el de Jorairátar (1) el de más abajo.

Teniendo, pues, á la vista este vasto horizonte, con pueblos á la derecha y con pueblos á la izquierda, se preguntará: ¿y Ugijar, en cuyas cercanías debemos estar? No se vé oculto por las lomas, entre las cuales da vueltas la carretera, descendiendo suavemente hasta llegar cerca de este pueblo, que viene á estar situado en la hondonada que tiene por el N. la Sierra Nevada y por el S. La Contraviesa, pero más aproximado á la primera, entre cuyas últimas estribaciones se encuentra.

V.

Ugijar conserva el aire de ciudad que en los pasados siglos tuvo legítimamente. Aún ignorando lo que significara en la historia de la región cuando tenía Audiencia, Colegiata y allí residía la primera autoridad que gobernaba toda la Alpujarra, desde el valle de Lecrin, que cruza la carretera de Granada á Motril, á más allá de Canjayar en la provincia de Almería, la huella de aquellas instituciones públicas y de los

(1) Tiene cerca de 1.000 habitantes en el censo de 1897.

elementos de vida que á ella se agrupaban, ha quedado impresa en el caserío, más que en la extensión superficial que ocupa (por la cual no parece sino un pueblo grande y vulgar), en sus edificios públicos, en sus casas señoriales, en la amplitud de sus plazas, en el embellecimiento de las mismas y en cierto aseo que se nota en el interior de las habitaciones como en la vía pública, no faltando medios para una vida menos rústica que la obligada en los pueblos de la Alpujarra alta, ni sitios de paseo, interiores y exteriores.

Emplazada esta población dentro de la rambla á que da nombre, y á cierta distancia de su cáuce, un suave declive sirve de asiento al caserío. A la entrada de éste por la carretera de Laujar, ya descrita, hay como un kilómetro de la misma, sombreada con plátanos de buen porte, de los que constituyen el arbolado urbano en Barcelona y Valencia. Desemboca la carretera en una plaza, con una especie de paseo ó glorieta en su centro, adornada ésta con fuente de las llamadas de taza que recuerda la de la plaza de la Alameda de Granada, ó quizá más la de Ribarrambla, que se trató de copiar. Da frente á esta plaza la iglesia parroquial, de fábrica de ladrillo de estilo ojival, quizá el único ejemplar del mismo en toda la Alpujarra, en que dominan el arte mudéjar y el neoclásico, y otras casas, algunas con huertos y entre ellas una que en 1905 servía de casino, de aspecto exterior decente.

No hay en esta población vía ancha central.

Un conjunto de callejas tortuosas y estrechas unen la mencionada plaza con otra situada más adentro y vulgar, grande, sin árboles, que sirve de mercado. Cerca de la iglesia por la derecha se va á la fuente del Arca, frontón adosado á una pared de carácter monumental, con varios caños de bronce, por los que sale agua abundante y clara, aunque no muy fresca en el verano, efecto de la distancia que recorre, desde el nacimiento, situado bajo del pueblecillo de Mecina-Alfahar, que se encuentra en la parte alta de la rambla.

En aquellas callejuelas, que tan bien defienden del calor, y en las que por lo general no entra el sol, aseadas y sin

empedrado rústico, ni aceras, levántanse caserones de ancha fachada blanca, por el encalado, con fuertes rejas casi al piso de la calle, y con balcones excesivamente salientes, como también lo son los aleros de los tejados. Estancias espaciosas debe haber á juzgar por algunos patios interiores, con columnas de orden toscano, formando claustros ó galerías. Cerradas casi siempre las puertas, muchas de un sólo batiente con ventanillo en la parte alta y postigo, reforzadas con clavos, cuyas cabezas estriadas son de sencilla composición; hay un silencio completo, interrumpido por el pisar de algún raro transeunte, por el cantar de pájaros enjaulados ó por los golpes de puertas que se abren ó cierran.

De sus varios conventos queda alguno aplicado á uso muy diverso. Lo que fué morada de frailes es en su planta baja posada y en el piso alto pseudo-fonda. Curiosa distribución la de aquel piso: lo que fué coro alto á los pies de la iglesia sirve de comedor, y al cántico sagrado suceden las conversaciones chispeantes de los que comen. Un largo y vulgar corredor, encalado como todas las piezas, enlaza el comedor con el extremo opuesto, galería interior con balconada de hierro, casi redonda, como lo es la cúpula en que está instalada, y á ella se llega en busca de inmundo retrete alojado ¿dónde? bajo una de las pechinas, probablemente un día pintada con algún Santo Evangelista. El aire libre ó el cielo estrellado son el techo que reemplazó la clave de la cúpula, por haberse venido ésta al suelo; como las ventanas de la que fué nave y del ex-coro sirven hoy para que entre la luz á los cuartos y comedor, cuyo techo son las bóvedas de aquélla.

VI.

Los alrededores de Ugijar son por donde entra la carretera de Laujar, secanos estériles, y huertas espaciosas en la parte contigua á la rambla. Esta, pedregosa, seca en el verano, carece de la grandiosidad de la que está contigua á Orjiva (río Chico). Ofrece en cambio un excelente punto de

vista para contemplar, en su parte superior, los pueblos de Válor, Nechite y Mairena..... situados en la cuesta de la sierra, cuyas aguas recoge la mencionada rambla. A la caída de la tarde el sol abrillanta aquellas manchas blancas, que así parecen los pueblos citados, así como de una tonalidad más suave las masas de vegetación que lo rodean: pequeños caseríos llenos de gracia, que dominan el horizonte, á una distancia de 4 ó 5 km. al parecer.

Si desde la rambla dirige uno la vista á la población, vemos ocultas sus casas entre higueras y nogales; y aquellas casas pertenecen á varios tipos, habiendo las grandes, con torre chata á un extremo, medianas con tejados, más pequeñas cubiertas de launa, y entre todas, rebasando un poco la línea de nivel á que se encuentran, largos parrales al estilo de Almería. El conjunto en que se mezclan los tonos blancos del encalado de las casas con el verde de la vegetación y en que aquéllas, aunque de distinto tipo, alcanzan aproximadamente todas la misma elevación, forma un paisaje pintoresco y acusa la existencia de una población aseada y de una riqueza media en que los extremos de grandes fortunas ó la miseria se desconocen. Es un paisaje éste alegre y tranquilo, que recuerda las afueras de Jerez del Marquesado y aún recordaría las de Guadix, si aquí los edificios no fuesen más importantes y más elevados.

La rambla, limitada por las huertas del lado de Ugijar y por el opuesto con un casi vertical ribazo estéril, muere algunos kilómetros más abajo en el río Ragua.

VII.

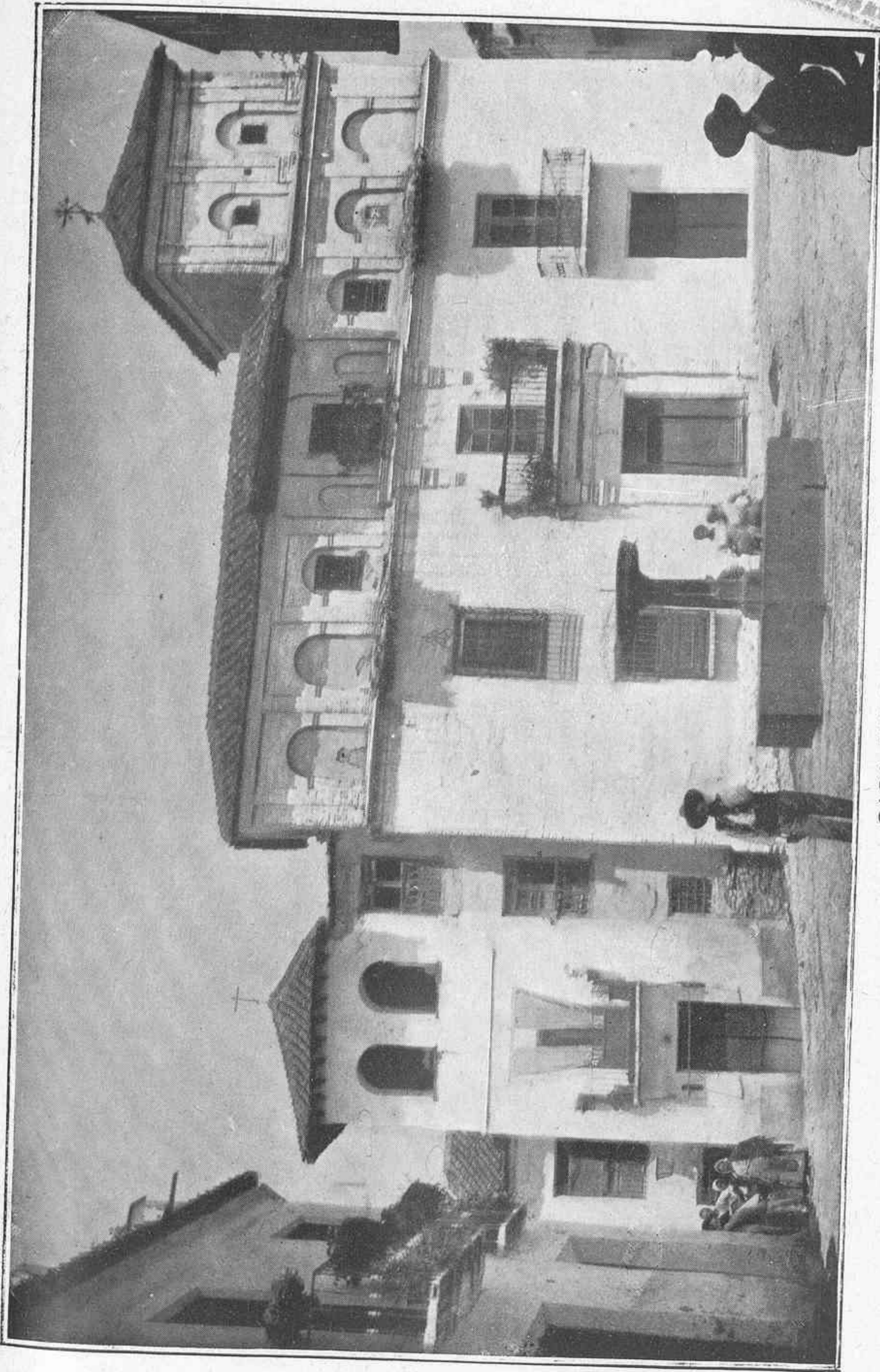
Ugijar no es sombra de lo que fué. Colegiata antes y ahora iglesia parroquial, audiencia instituída por los Reyes Católicos, y al presente juzgado de instrucción, cabeza de todo el distrito de la Alpujarra y ahora tan sólo de uno de los partidos judiciales en que aquélla se divide, réstale de su antiguo esplendor ser centro de vida en que buscan allí los lugareños,

así de los pueblos próximos de Sierra Nevada, como de los más lejanos que habitan en la Contraviesa, cuanto no hallan en sus respectivos lugares. Una fábrica de seda, supervivencia de aquella gran industria que un día fué nacional, se sostiene dando ocupación á unas 200 mujeres, á quienes el silbato, parecido al de la locomotora, llamaba al trabajo á las cinco de la mañana de un día del mes de julio en que salíamos de Ugijar para Cádiar. Mayor riqueza renacería si una carretera enlazase esta ciudad con los pueblos del extremo occidental de la Alpujarra, y principalmente con la cabeza de todos ellos, que lo es Orjiva, hasta que se estableció la división provincial vigente, sometida á Ugijar, y hoy con igual categoría oficial, pues tiene juzgado de instrucción y superior población, que llega á ser de 4.348 habitantes, mientras el de Ugijar no pasa de 2.951, según los datos del censo de 1897. Mejor sería aún para el aumento de riqueza que se construyera el ferrocarril económico proyectado, según se nos dijo en 1905, para enlazar las dos cabezas de partido mencionadas.

En otro concepto conserva y conservará por mucho tiempo Ugijar importancia, mientras no desaparezcan de esta ciudad aquellos elementos característicos de la vida local que sólo recorriendo pueblos de las distintas zonas de la Alpujarra cabe ver de cerca, mientras que aquí se encuentran reunidos. Porque de pueblos pequeños, como son los citados en este capítulo, á donde llega más tarde y más débilmente el afán de las modas que matan todo principio de originalidad, se encuentran individuos que llevan el típico traje, parecido, si no igual, al ya descrito que usan los moradores de Laca-lahorra. Lo mismo es fácil hallar dentro del caserío todos los tipos de morada humana, existentes en la Alpujarra, desde las cuevas á las casas con techumbre de launa y aleros de laja, las otras que tienen tejado, y entre éstas algunas que responden á un cierto grado de opulencia.

La casa señorial antigua, como se ve en Guadix, aunque empequeñecida, tiene su representación en Ugijar. En una diminuta plaza de la parte baja de la ciudad, animada por

HE... A LA BIBLI... DEL
... HAN... DEL



CASA EN UGIJAR.

fuelle de taza y pilón, se ve una gran fachada en calada, pero no lo está tanto que no se acuse el ladrillo con que están construídas las paredes; consta de una gran puerta adintelada, abierta entre pilastras también de ladrillo que sostienen la repisa de largo y saliente balcón, á cuyos dos lados se abren una reja con adorno en su remate y un balcón. En el segundo y último piso sostiene el tejado una arquería de medio punto, frecuente en los edificios mudéjares como en los de estilo ojival, aunque ésta que mencionamos más parece pertenecer al primer grupo: sus arcos se hallan tabicados ó cegados, y uno, el que corresponde al balcón del piso principal, es más reducido y está ornamentado como el otro. A una de las esquinas del edificio se alza una torre emplazada sobre la fachada, y las paredes lateral y posterior, compuesta de dos cuerpos, con arquería entre pilastras y cubierta de tejado á cuatro vertientes. Es poco airoso, puesto que sólo uno de los cuerpos se eleva sobre el tejado.

Lo que no se ven en Ugijar son casas á la moderna ni de gran porte ni de mediano. Persiste el tipo regional.

CAPÍTULO IV.

CÁDIAR.

I. Viniendo de Ugijar.—II. Cádiar.—III. Su importancia.—IV. La vida local.—V. Los pueblos de la Alpujarra alta y de la baja.—VI. Las huertas de Cádiar.—VII. Los pueblos colindantes: Bérchules y Narila.

De través, entre las más bajas é inferiores estribaciones de Sierra Nevada, y cortando las ramblas que aquéllas forman, es el camino que conduce de Ugijar á Cádiar, en la dirección de E. á O., y teniendo á la derecha aquella cordillera, así como á la izquierda las vertientes de la Contraviesa. Este camino carece, por este encajonamiento, de horizontes, salvo los laterales que entre los huecos de las estribaciones de la Nevada se abren.

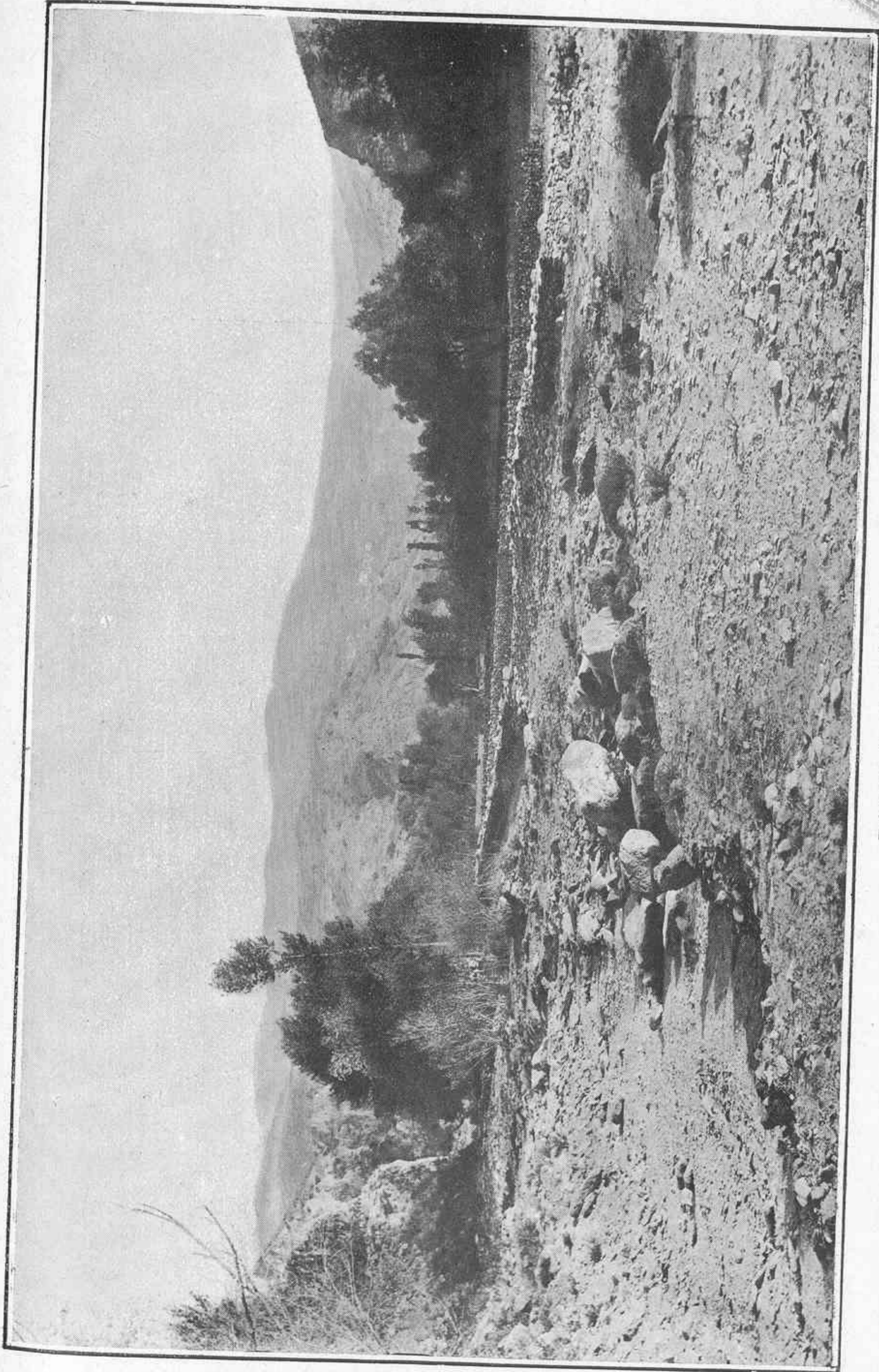
Recorriéndolo por la mañana se tiene el sol á la espalda. El camino cruza la rambla de Ugijar á los pocos centenares de metros de la población y sigue una cuesta de regular pendiente por entre lomas de contornos suaves y pasando al pie de derrumbamientos de tierra. Se entra en la rambla de Yegén, y á la vista, en lo alto, se ve el pueblo de aquel nombre y otro á él cercano, que es Mecina Bombarón ó Buen Varón (1), pueblo conocido por la singularidad de los manantiales formados artificialmente, con los que se riega su término, y por esta circunstancia mencionado en la obra de Llauradó sobre los riegos en España. Estos pueblos, como se dijo de los situados sobre Ugijar, están rodeados de huertas y castañares, sobre cuyo fondo se destacan los blancos caseríos.

En esta parte del camino, por encima de las lomas que lo limitan, asoma en lo alto y lejos la afilada silueta del Picacho. La belleza de este camino no está en la grandiosidad del panorama que subyugue hasta el punto de prescindir de rincones y otros detalles atractivos, cual sucede con el del puerto de la Ragua, sino principalmente en el elemento opuesto. Si faltan horizontes, hay masas de vegetación espontánea, terrenos en que al cultivo de pie, especialmente maizales, se asocian olivos y granados, alternando con otros plantados de chopos, cañas, ó con setos y matas, formados, ora de taray, de delgadas ramas y amarillas y menudas hojas que se mueven suavemente, ora de zarzas trepadoras, á las que se agregan las alcaparreras, las borrachas (tal es el nombre regional). Con todos aquellos elementos tal era el poder de la vegetación, especialmente en las rinconadas y orillas de las ramblas, que no daba á conocer la sequía general en Andalucía y aun en esta región durante el verano de 1905.

Alguna vez se ven en este camino pequeñas casas de campo, vivienda de labradores, rara en los caminos de la Alpujarra, que tiene delante el terrado sobre pilares y acompañado de alguna palmera ó higuera, tipo de casa que tanto

(1) Lo primero escribe el Instituto Geográfico, cuyo censo de 1897 le asigna 1.466 habitantes. Yegén no pasa de 779.

REPOSICION A LA BIELLA
1911



RAMBLA DE YATOR.

se encuentra en las huertas alicantinas de los pueblos de la costa.

A las dos horas de Ugijar se llega á la rambla de Yátor, de otro carácter que el de la anterior, pues ésta es completamente seca, de mayor cáuce entre laderas y á veces ribazos de poca altura, de tonos amarillentos, como lo son en la provincia de Alicante la rambla del Vinalapó por Novelda y la del río de Castalla en la huerta de aquella capital. Paisaje tristón y molesto, que se tiene mientras por espacio de media hora se remonta la rambla en dirección oblícua á la sierra, tras las lomas vecinas, hundiéndose las caballerías en el piso de arena gruesa, que dificulta la marcha y sin un árbol, una mata ó un hilo de agua. Por fin se abandona aquel cáuce acometiendo la cuesta de una loma, que parece lo cierra, y en breves, pero ásperas vueltas, se sale á un á modo de corredor ó trinchera, abierto en la tierra y encajonado entre los muros de huertas frondosas, plantadas de hortalizas ó de parrales al estilo almeriense.

En aquel punto comienza el valle del río de Cádiar, más abajo denominado Guadalfeo, á cuyo valle se referirán las más de las páginas que siguen. Como se ve, el paso á este valle desde el del Ragua ó Adra no es una divisoria, como puede serlo un puerto de amplios horizontes y á grandes alturas, de lo que hay tantos ejemplos fuera de la Alpujarra y algunos en ésta, sino tan humilde é insignificante, que apenas cabe darse cuenta de ella. Al salir de semejante angostura se entra en la risueña vega de Cádiar, plantada de frondosos maizales, cortada al fondo por las casas del pueblo, al que se llega en menos de treinta minutos.

II.

Cádiar se presenta compuesto de una larga línea de casas, que se ensancha algo en su parte media, medio hundidas en un estrecho barranco que corre de N. á S. ó aproximadamente, ó sea desde Sierra Nevada á la Contraviesa, con

declive acentuado, de suerte que el caserío de la parte baja se ve menos. Detrás de este barranco cierra el horizonte una loma de tonos pardos oscuros con algunos grupos de árboles y entre ellos otros de casas aisladas, que pertenecen al pueblo de Bérchules, más alto que Cádíar y á su lado occidental. La gran extensión del caserío del último pueblo no se debe tan sólo á la estrechez del barranco, sino á mezclarse con algunas casas, especialmente de la parte alta, algunos parralles del tipo almeriense.

Entra el camino de Ugijar por la parte alta del caserío y barranco.

Lo primero que se encuentra es una gran plaza, con casas en alguno de sus lados y la iglesia parroquial, edificio aislado, construído con buena mampostería ordinaria y con una torre de poca elevación como lo son todas las torres de la Alpujarra, de planta cuadrada y tejadillo á cuatro vertientes, en el tipo común de las mudéjares. Sigue una calle tortuosa, larguísima, empedrada al modo antiguo, que es la principal y en ella alternan algunas casas de tipo moderno, con balcón y tejado, con otras características de la comarca, ó sea cubiertas con launa amasada. En un rincón que sirve de mercado, están una posada y algunos puestos para la venta de la carne y alguna vez del pescado. Se ve una botica y algunas tiendas de ropas y géneros. La calle termina en una cuesta que conduce á la parte inferior del pueblo, distribuída en varias callejuelas, algunas superpuestas. Las casas son todas alpujarreñas; aun teniendo balcones y siendo espaciosas pocas, se cubren todas con launa y alero de laja que contrasta con los colorines de las fachadas. Domina este anfiteatro que forma el casino la ermita de San Blas. En la parte inferior, más inmediata, por tanto, al río, hay una fuente de frescura inapreciable en el verano y de agua excelente. Sobre ella y en un rincón la posada de San Blas, edificio capaz y que ofrece comodidades. Desde la puerta se dominan las próximas alamedas del río.

DEPOSITADO A LA BIBLIOTECA NACIONAL DE LA REPUBLICA DE CHILE



CÁDIAR Y SU VALLE.

III.

Cádiar, situado en el corazón de la Alpujarra, entre las dos más importantes poblaciones de aquella, Ugijar y Orjiva, cuya respectiva posición y valer ya fijamos, es paso obligado para las comunicaciones entre el extremo oriental y el occidental. Todo camino que se proyecte, carretera ó vía férrea, ha de tocar en Cádiar.

Al pié de Sierra Nevada en su zona central, recogiendo de ella aguas con que fertilizar su vega, ligeramente accidentada, en las dos márgenes del río, á diferencia de los pueblos de la Alpujarra alta, desde Capileira y Pampaneira á Trevélez, cuyos términos están en cuevas sumamente rápidas, Cádiar sirve de centro de vida para los habitantes de aquéllos que llevan allá sus productos agrícolas ó de industrias domésticas y de retorno traen los artículos que las tiendas les proporcionan. A esta corriente se debe su feria de ganados, que tiene lugar en el mes de octubre y es famosa en toda la Alpujarra.

Además, debió á su posición central la importancia histórica revelada en aquel azaroso período en que la región actúa con propia vida, queriendo conservar su religión é independencia, es decir, cuando tuvo lugar el levantamiento de los moriscos, terminado para ellos con el mayor de los infortunios, el destierro de aquella tierra en que nacieran, que fertilizaran y en que quisieran morir. En aquel período Cádiar figuró, desde el principio en que Aben-Humeya se corona como rey y soberano, hasta las postrimerías de la rebelión en que el sucesor de aquel príncipe, digno de otro fin que el que tuvo, ó sea Aben-Aboó, se refugiaba en estos lugares, acabando su vida desastrosamente en una cueva del vecino pueblo de Bérchules, á manos de sus parciales, expiando así con su muerte airada la que él ordenara á los suyos diesen á Aben-Humeya.

Actualmente la importancia de Cádiar es de otro linaje.

Además de la indicada para los pueblos de la sierra, está en ser escala para cuantos con fines científicos ó como industriales, turistas ó viajantes, visitan la Alpujarra ó se proponen llegar á las cumbres de la sierra, bien vengan de los pueblos de la costa ó de la parte de Ugijar. Cuánto aumentaría el número de aquéllos no hay para qué decirlo si los caminos fuesen otros.

Su situación, además, como punto de veraneo es excelente; si inferior á Trevélez y pueblos convecinos en la temperatura, superior en la mayor suma de comodidades y en el más fácil acceso, y aún en las primeras á Ugijar, donde el calor molesta bastante llegando á señalar el termómetro centígrado á la sombra 30°, mientras en Cádiar al siguiente día del mes de julio de 1905, en igualdad de régimen atmosférico, no pasaba de 29°, sin influjo apreciable en el agua de la fuente pública, deliciosa en extremo. Y estas temperaturas se refieren á uno de los veranos más calurosos que hubo en la Península; y cuando por esta circunstancia poblaciones de altitud parecida á la que puede tener Cádiar, un tanto más elevada que la de Ugijar, y calculamos en unos 800 á 850 m., hubieron de soportar calores más acentuados. En Granada llegó á la sombra en aquellos días á 33°.

IV.

Este pueblo ofrece para el viajero las medianas comodidades en el grado que puedan hallarse en Ugijar y en Orjiva; buen hospedaje, ó quizá mejor, en la posada baja de la población, la de San Blás, carne á diario, de cordero en el verano, cuyo precio oscila entonces entre 1,25 á 1,50 pesetas kilo; pescado fresco con frecuencia, frutas y verduras, algunas cogidas en la vega, como las cerezas, los albaricoques á mediados de julio (nótese) y manzanas. De los olivos cercanos adoban buenas y voluminosas aceitunas.

La uva de comer que dan los parrales, es artículo de exportación por el puerto de Almería, envasada en barricas,

como se hace con la de la capital. Hasta Sierra Nevada llega la irradiación de ese cultivo en parrales sostenidos sobre alambres atados los extremos de aquéllos á vigas ligeramente inclinadas hacia fuera para ofrecer la mayor resistencia al peso de las vides.

Estas, en número no muy considerable, reemplazan á las antiguas viñas muertas por la filoxera. El replante se hizo con cepas americanas, ingertadas luego con la variedad dominante en la comarca, pero solo para la producción de uva tierna y en muy reducida cantidad para la producción de vino, como sucede en el pueblo de Mecina Bombarón que surte á Cádiar del que aquí se consume, y es fresco, ligero, bajo de color y más bien pálido. La dificultad en el transporte convierte este vino en único, y sin duda por esta causa se pagaba á 5 pesetas la arroba.

El jamón, excelente, sin que de él se haga un aprecio tan extraordinario como lo tiene el de Trevélez, á cuyo tipo pertenece; es tierno y dulce, como tiene que suceder dado que en la sal no permanece más allá de quince días.

V.

Qué diferencias tan extraordinarias hay entre este pueblo y los mayores de la Alpujarra alta, aparte las que se originan en el aumento de población! El emplazamiento es en unos sitios casi llano, en otros tan en cuesta que las techumbres de unas casas se hallan al nivel de los cimientos de la planta baja de otras. Caserío exclusivamente con cubiertas de launa y en la fachada grandes huecos en espera de balcones que no vienen nunca, ausencia de cristales en las puertas, ó en vez de esto, frecuencia de casas con tejado, aparición de los balcones y de los cristales; ó mercados y tiendas casi nominales ú otros con surtido casi diario de carnes y algunos artículos más; posadas miserables con un mal cuarto, casi siempre único, de techo bajo, en que á los muebles precisos se juntan trastos diversos que molestan, ú hospederías con

un comedor independiente y cuartos diversos. La batería de azófar, compuesta de varias piezas, resplandece brillante como el acero sobre las paredes de la cocina, pintadas de cal de dudosa blancura. Los caminos también se diferencian en regulares ó pésimos, de cuestas largas y empinadas ó de cortas y suaves, pero todos de herradura. El campo es mísero en la alta Alpujarra; su cultivo es penoso por las pendientes, y las cosechas las que permite un invierno de frío continuo y de copiosas nevadas: el centeno, el maíz, las judías y poco trigo. En la Alpujarra baja lo que más se cosecha es trigo, se desconoce el centeno y además hay uva de los parrales, y en Cádiz cosecha de aceite y bastantes frutas.

VI.

Del extremo inferior de la población, ó sea del barrio de San Blas, se pasa al río, cuyo cauce, tan ancho como lo es el de las ramblas de Ugíjar y de Orjiva, no está cubierto de guijarros y piedras que arrastran las avenidas, sino más bien distribuido entre huertas, caminos formados con la piedra sacada por el labrador de los terrenos roturados, acequias de aguas azuladas y transparentes, que sirven de lavadero además, y fuertes y diseminadas arboledas compuestas de sargas ó de sauces de alta copa, en que las menudas hojas de color ceniciento se mueven de continuo, ó de chopos, altos y enristrados de verde forraje.

Marcan estas arboledas el linde entre las huertas y el reducido espacio no cultivado que el labrador deja para las crecidas, no siempre en medida adecuada; y así protegen como setos vivos contra el acceso de las aguas tumultuosas é innecesarias á los sembrados, al mismo tiempo que con sus copas evitan ó atenúan el calor excesivo del sol.

En las huertas el cultivo lo es de trigo, maíces y legumbres. También siembran la cebada, con la que alimentan las caballerías dedicadas á la labranza ó á la arriería; pero no cogen avena, que pudiera servirles para darla de pienso, ni tam-

poco cultivan la alfalfa, habiendo tan excelentes condiciones de clima y de aguas para ella. Así la ración alimenticia del ganado mular y asnal consiste en el pienso seco, como sucede en los pueblos manchegos en que es desconocida la huerta.

El río de Cádiar, ocupado casi todo él por el labrador, no se parece en esta sección suya al común de los ríos, ora cubiertos de agua, ora en seco mientras no sobrevengan fuertes lluvias. Este, más que río, parece una hondonada distribuída en huertas en que se ha reservado el menor espacio á las aguas que no se aprovechan. ¡Quién juzgaría fuese el Guadalfeo de la vega de Motril este río aprisionado por la mano del labrador!

VII.

Aquellas frondosas arboledas hermocean el pueblo y le prestan agradable frescura, así como ofrecen buenas sombras para las horas de calor frecuentes en el verano. Pero no son ellas más hermosas que lo es el panorama que domina al pueblo y lo rodea.

Las dos anchas vertientes, de escasa accidentación, que en su parte inferior forman el cáuce del río, están ocupadas, la de la derecha de éste, por dos grupos de casas blancas bastante importantes y un edificio enmedio de ambos. Pertenecen al pueblo de Bérchules ó Berchul (1) dividido en dos partes, cuyos vecinos envían sus niños al edificio intermedio destinado á la enseñanza, y en aquella situación se halla equidistante de los dos barrios ó mitades. Por encima del pueblo y de los castañares y nogales que lo rodean cierra el horizonte la tranquila silueta de Sierra Nevada.

Aparte su importancia en el período de los sucesos del levantamiento de los moriscos (martirio del presbítero Olve-

(1) La población es de 2.189 habitantes, mayor que la de Cádiar, que no pasa de 1.762 según el censo de 1897.

rá, muerte de Aben-Aboo, el último caudillo), es de mencionar el modo de producir manantiales artificialmente para emplearlos en el riego, que es el mismo usado en Mecina Bombarón, aunque no tanto ni con tanta continuidad como en este último pueblo. Para ello recogen las aguas procedentes de la fusión de las nieves en acequias que las vierten en explanadas ó mesetas que están más arriba de las huertas; por grietas y sumideros se filtran en el suelo y aparecen al exterior más abajo, precisamente en los terrenos en donde se han de aprovechar. A veces hay descuido en la conservación de la acequia ó en dirigir las aguas producto del derretimiento y entonces se pierden sin provecho para nadie. La experiencia ó la casualidad debieron hacer comprender que las capas ó estratos tanto pueden servir para recibir las aguas como para darles salida al exterior. Lo que en la Alpujarra se debe á la intervención del hombre, en Barig, pueblo de la provincia de Valencia, cercano á la línea férrea de Carcagente á Denia, ocurre cuantas veces llueve abundantemente y por la exclusiva acción de los agentes naturales. Por los sumideros ó grietas que allí llaman *avenchs*, se pierde el agua de lluvia, que aparece pocas horas después, á veces en pleno día de sol en el valle llamado Vall digna, de menor altitud que Barig. El geólogo Sr. Vilanova dió la explicación del fenómeno notado por los labradores.

Si Bérchules domina la vega de Cádiar desde la margen izquierda, sobre la derecha del río, más cerca del pueblo dicho de Cádiar, surge rodeado de masas de arbolado muy espeso el pueblecillo de Narila, sito á la cota de 1.000 m. Esta aldea, situada á cosa de un kilómetro de Cádiar, es el punto en que fué proclamado rey de los moriscos levantados en armas, aquél príncipe, infortunado como merecedor de otra suerte, que se llamó Aben-Humeya. La tradición lo afirma así y en su apoyo se cita el nombre de un olivo viejísimo, que existió hasta hace pocos años, denominado el Olivo del Moro, á cuyo lado ó bajo cuya copa debió tener lugar la proclamación y no en Cádiar como los historiadores han afirmado.

Si damos la espalda á Sierra Nevada y por consiguiente á

los pueblos mencionados, vemos otra sierra cercana que cierra el horizonte por el lado en que se supone debe estar el mar. Esa sierra es la Contraviesa.

CAPÍTULO V.

LA CONTRAVIESA Y SIERRA NEVADA.

I. Importancia de la Contraviesa: su altitud.—II. Situación y descripción.—III. El río de Cádiar.—IV. Sierra Nevada: su descripción.—V. Las estribaciones de ésta.—VI. La vertiente meridional.—VII. Pueblos en ella.—VIII. Entre las dos sierras.

I.

Frontera á Sierra Nevada, á lo largo de la parte central de ésta y muy cercana á ella, es el único sitio para tener una vista total de la misma, comprender la estructura de la vertiente meridional, determinar con precisión las lomas que son sus estribaciones con sus puntos de enlace á la cordillera, y por último estudiar, tanto permite la proximidad, los senos interiores entre las lomas hasta poder señalar los pueblos distribuídos en ellos.

La altitud de la Contraviesa hace posible el conocimiento minucioso de cuanto se acaba de indicar; sea de 1.250 m. en el punto denominado Haza del Lino, como afirma Rute (1), sea de 1.481 en el Cerrajón de Murtas, como mucho antes dijera Coello (2) ó alguna más en otro punto que pudiera encontrarse. Tanto como la proximidad favorece la contemplación de Sierra Nevada la ausencia de lomas intermedias.

(1) V. E. Soler, *Sierra Nevada y la Alpujarra*, páginas 33 y 88.

(2) *Reseña Geográfica de España*: Madrid, 1859, pág. 43. El Cerrajón de Murtas, dice, es prolongación de la sierra de Almiar, cortada por el río Guadalfeo. En el mapa hipsométrico de Botella se ve un vértice de triangulación geodésica al extremo oriental, y su altitud es de 1.238 m.

En el Atlas portátil (?) de Justus Perthes se fija en 1.894 m.

II.

Hállase la Contraviesa limitada por la sierra de Gador, que le es casi perpendicular, al E., y con ella se considera unida, aunque entre ambas se abra paso el río de Adra, que es el Ragua, en su sección superior. La sierra Lujar la cierra por el otro extremo, hacia Orjiva, formando con ella, como con la otra, un ángulo obtuso, aunque no tan abierto como el formado con la de Gador. Respecto de estas sierras, la Contraviesa es de inferior altitud, toda vez que la sierra Lujar alcanza la de 1.895, según dice Coello, y la de Gador, según el Mapa hipsométrico de Botella, es la de 1.443, que Vogel (Mapa de España) eleva á 1.800 y el Atlas portátil (?) de Justus Perthes á 2.087 m.

Además, la Contraviesa tiene por cumbre una anchísima meseta suavemente ondulada, mientras sus adyacentes presentan formas convexas y vertientes empinadas.

Con tales rasgos se ve, saliendo el barranco del Ragua, más abajo de la venta, y se la vuelve á ver con mayor claridad encima del pueblo de Laroles, y con más riqueza de detalles desde Cádíar.

A la Contraviesa se puede llegar desde la región superior, ora por la carretera que desde Orjiva la cruza para bajar á Albuñol, ora desde Cádíar, en menos de dos horas, siguiendo la margen izquierda del río de aquel nombre en cuesta abajo y saliendo de su cáuce para remontar por la vertiente septentrional por otra breve y algo empinada. Este camino que parte de Cádíar se encuentra con el que viene de Albuñol que está al S. de la sierra y corre á lo largo de la meseta, oblicuamente de O. á E.

Las dos horas se invierten hasta llegar cerca del cerro de la Monja y venta del Tarugo. El carácter de estos caminos es el de estar limpios de ripio y no presentar escalones, cuando lo contrario sucede en casi todos de la Sierra Nevada, sin excluir el descrito de la Ragua.

La comodidad gana lo que la vista pierde, al atravesar lomas de escasa ó ninguna fertilidad, de poco valer para pastos y aprovechamiento de leñas, aunque no hace muchas decenas de años lo tenía bastante por los viñedos, víctimas luego de la filoxera, sin que la pérdida de aquella riqueza para muchos de los propietarios, que lo eran de varios cortijos, haya sido compensada en forma alguna.

Con su aridez, su sequedad completa, sus tonos claros, ora amarillos, ora tenuemente rojizos con escasísimas manchas verdes, que acusan la presencia de algún viñedo ó de mísera maleza, sin pueblos en la mayor parte de su territorio, la Contraviesa presenta fuerte contraste con Sierra Nevada, poseedora de los elementos que en la primera faltan; y sirve así para realzar la segunda cuanto para aumentar la riqueza de elementos de la comarca. La vista tiene con que satisfacerse pasando de los tonos sombríos á los opuestos, desde la nieve de las cumbres y el blanco de los caseríos con un marco de verdura, á los pardos y rojizos de las lomas.

No así en la Contraviesa que recuerda mucho, tanto por los caracteres expuestos como por la disposición de sus masas abultadas, convexas y de ancha base, sin esbeltez ni gallardía, muchas de las sierras de las provincias de Murcia y algunas de las alicantinas en el interior de la provincia.

En la ligera ondulación peculiar á las cumbres de la Contraviesa se inician, formando la vertiente septentrional que envía sus aguas al río Cádíar, varios declives distribuídos entre hoyas y barrancos, de pendiente pronunciada; y en la misma cumbre son varios los cerros, recordando los dos nombrados, el de la Monja y el Cerrajón de las Murtas.

Madoz (art. Albuñol) menciona además otros por el orden de situación desde los más próximos al término de Ugíjar á los más cercanos á Orjiva, ó sea, volviendo la espalda á la sierra de Gador y mirando á la de Lujar. Son Haza del Lino, Encina del Rayo, Fuente de la Zarza, Madroña, Linara, Peña del Aguila, Humbrías y el Cerro de Gálvez, todos ellos en la cumbre.

En la vertiente sobre el río de Cádíar cita Madoz los ce-

rros denominados Salchichar, Camacho, Mojonera, Junco y Loma del Aire, entre les cuales figuran los barros de Alcázar, Barbacana y Bulmón y la rambla de Torbiscón.

III.

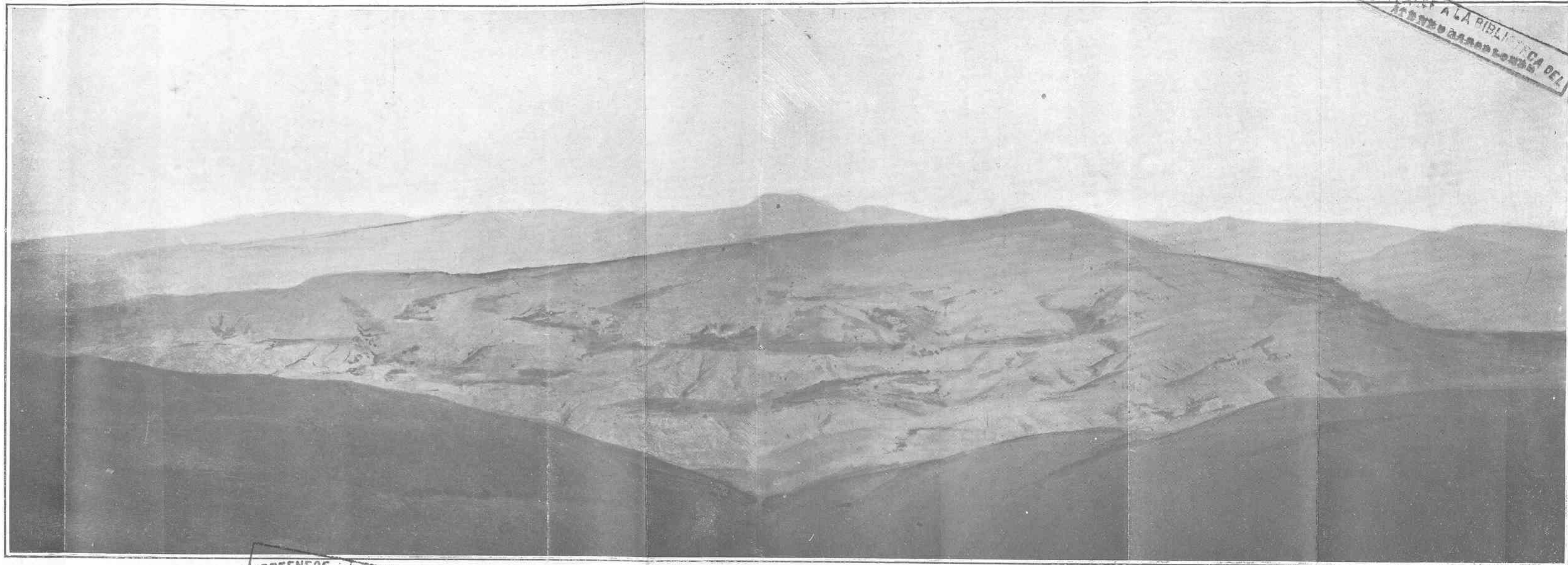
Por los barrancos dichos bajan las aguas desde las cumbres de la Contraviesa al cáuce del río de Cádiar, el cual, procedente de las estribaciones de Sierra Nevada, pasando por debajo de Bérchules y por el lado del pueblo que le da su nombre, abandona la dirección casi perpendicular á Sierra Nevada cuyas nieves y manantiales lo engendraran, porque cierra su paso la Contraviesa, obligándole á torcer de E. á O. á lo largo de su falda y recibiendo en esta sección las aguas de la vertiente de la Sierra, que bajan por los barrancos de Cástaras y Nieves, del arroyo de los Molinos y rambla de Lobras.

¿Cómo este río toma la dirección al O. al llegar á la falda de la Contraviesa? Porque impide tome la contraria la loma baja, que á modo de istmo, enlaza aquélla con Sierra Nevada, un poco más al E. del pueblo de Cádiar, sirviendo de divisoria entre el río de este nombre y el Ragua ó Adra. Propiamente el punto de unión de las dos sierras, que es á la par divisoria entre las cuencas de los dos ríos que componen el horizonte hidrográfico de la Alpujarra, no es la loma de Yátor, como dice Rute (1), sino otra más al O., en cuya vertiente occidental se asienta Cádiar y en la oriental está Mecina Bombarrón (2), la misma loma que se atraviesa viniendo de Ugíjar (3).

(1) Véase *Boletín de la Institución libre de enseñanza* de 1889.

(2) El Mapa hipsométrico de Botella representa con claridad y exactitud el cáuce del Cádiar y su curso, así como consigna las altitudes del primero, desde la altitud superior á 1.400 m. en sus orígenes y en los de sus afluentes, el Trevélez y el Poqueira, á las de 900, 800 y 700, á medida que va bajando á lo largo de la Contraviesa antes de llegar cerca de Orjiva, desde cuyo punto pierde totalmente su carácter de río de montaña para pasar gradualmente por altitudes de 200 y 300 m. al término de Motril, en el que rinde sus aguas con el nombre de Guadalfeo.

(3) Véase cap. IV, I, al final.



PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL
CONSEJO REAL DE LAS INDIAS

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL
CONSEJO REAL DE LAS INDIAS

SIERRA NEVADA DESDE LA CONTRAVIESA.

SECRETARIA DE CULTURA
SECRETARIA DE CULTURA

IV.

Las cimas de Sierra Nevada forman una prolongada línea ondulada en la que se destaca una á modo de protuberancia gibosa, que así es como se presenta el Mulhacén situado, no precisamente en el centro del panorama, sino un tanto á su O.

En el resto solo se vé una punta inclinada hacia la vertiente septentrional, al occidente del Mulhacén y muy próximo á éste. Esta á modo de saeta, cuya altitud es algo inferior al Mulhacén, es el Picacho de Veleta, nombre que no resulta justificado desde la Contraviesa, si bien lo está cuando se le contempla desde Granada.

Pero esta línea, tan destacada en la mayoría de los días del verano por la pureza de la atmósfera que la rodea, no es la cumbre de una sierra de una pieza que se alza de golpe sobre la llanura, como se vé desde el camino de Baza, bajando en cuesta á Guadix (cap. I, I) ó desde Lacalahorra (cap. I), sino el fondo que sirve de último término á lomas ó estribaciones que, teniendo su punto de arranque en la misma cumbre, pierden altitud á medida que se alejan de la sierra, avanzando cuesta abajo hasta morir en las orillas de los dos ríos que cruzan la Alpujarra. Por la parte septentrional las lomas ó estribaciones arrancan de bastante más abajo de las cumbres que se elevan sobre las primeras como un alto murallón. Así, el panorama de esta vertiente presenta sierra Nevada distinta de sus estribaciones, mientras que frente á la Contraviesa se confunden la sierra con sus estribaciones. Este panorama es más complejo, y además muy difícil señalar el punto en que se articula cada una de las estribaciones de la sierra, en cuya parte más interna penetran aquéllas.

V.

Las más distantes hacia el E. de la Contraviesa son las que arrancan desde el puerto de la Ragua, formando con sus

vertientes el barranco por cuyo lecho corren las aguas del río de aquel nombre; y confina con éstas, estando más próxima, la que sirve de margen izquierda ú oriental al río de Cádiar; ésta como las primeras son casi perpendiculares á las cumbres y sección media de Sierra Nevada.

Las anchas rinconadas que se encierran entre esas lomas son barrancos llamados en la región ramblas, impropriamente, toda vez que, según el Diccionario de la Academia, éstas se caracterizan por el piso de arena, cuando lo que tienen son cantos. Sucesivamente se ven la rambla de Ugíjar, la más lejana, á la que siguen de más cerca la de Yegen y la de Yá-tor. En frente la sección superior del Cádiar. Las lomas divisorias afectan formas convexas ó muy aproximadas, en sus cumbres, de las que descienden rápidas escarpas por ambas vertientes.

Al O. del río Cádiar, en dirección á Orjiva, las estribaciones de Sierra Nevada no se presentan perpendiculares como las ya descritas, sino muy inclinadas desde las cumbres de la sierra hacia el SO., y siendo tal su elevación en su punto de arranque que tienen una altitud parecida á la de la sierra misma. Los costados de estas estribaciones son de un declive muy acentuado, y en lo alto se unen dejando cumbres muy estrechas.

La loma que separa la cuenca del Cádiar por su derecha de la del río Trevélez, parece desprenderse de la misma cima de la sierra; y tras ella, en segundo término, se alza imponente otra que, si más lejana, ocupa mayor espacio, y es la que sirve de margen derecha al río de Trevélez, coronada en su punto de inserción por el Mulhacén, el cual parece estar emplazado, más que en la sierra misma, en el punto de unión de la loma dicha, alta y larguísima, que sirve de divisoria entre el río Trevélez y el Poqueira. Todavía aparece otra en tercero y último término, inclinándose en la misma dirección occidental que sus gemelas que la preceden y guardando con ellas un cierto paralelismo, y es la margen derecha del Poqueira; que si en parte queda oculta detrás de la loma de su izquierda, divisoria del Trevélez y margen derecha de éste, consiguien-

temente, puede competir con ésta en su altitud, siquiera en su remate ó cumbre, el Picacho, queda algo inferior al Mulhacén, que lo es de su delantera.

En resumen: al O. del pueblo de Cádiar, centro del panorama que la Contraviesa desde el cerro de la Monja permite abarcar, están las estribaciones entre las que corren el Trevéz y el Poqueira, ambos afluentes del río Cádiar, al abandonar éste la vertiente septentrional de aquella sierra, barrera que determina la dirección del último río, que así por la disposición de la orografía local, se aproxima al encuentro de sus afluentes.

VI.

Todas estas montañas, derivadas de Sierra Nevada, en la parte en que se articulan con ésta, presentan en sus cimas algunos ventisqueros aislados; más abajo los declives desnudos de vegetación, y de tonos pardos, en cuyo fondo masas de arbolado y de huertas, situadas en la parte media é inferior de las vertientes, sirven de marco á los pueblos, que revelan su presencia por su extraordinaria blancura. Con escasear los manchones de nieve por la general sequía en Andalucía y aun en la península, como ya se advirtió, en 1905, se veían algunos ventisqueros tendidos sobre los costados de Mulhacén, eran más numerosos y extensos sobre el Picacho mismo y á su lado, y faltaban del todo en la Alcazaba, la tercera de las cimas, en otros años de régimen medianamente lluvioso, muy cubierta con ellos.

Aquellas extensas, elevadas y solitarias cumbres, cuya silueta se acusa fuertemente sobre el horizonte cuando nubes ó nieblas no las ocultan, lo cual en verano sucede algunas veces y por pocas horas, recibían los rayos solares, caldeando el suelo de pedriza fina ó los bancos de roca, sin que ni monte alto ó bajo mitigase sus ardores. Lo mismo sucede con las vertientes en su parte más alta y aun en la media. Sólo un manchón más obscuro, un bosque de encinas más claras que espesas, se divisa sobre la vertiente del Trevéz en la

divisoria de este valle con el del Poqueira, más lejano. Confinan el carrascal con dos pueblos, de desigual importancia, Pitres el mayor, y casi al mismo nivel el otro, Portugos (1).

Más al E., ya en el valle del Cádiar, en los repliegues de la extensa superficie intermedia entre la vertiente inclinada de aquél y la del mismo carácter del Trevélez, pero en aguas del primero, se asientan varios pueblos, rodeados de huertas y de castañares y nogales todos ellos, y siendo á modo de oasis, que no se enlazan entre sí, confinando los terrenos labrantíos de los diferentes términos. La loma árida, seca, pedregosa, sin árboles ni fuentes, sirve de fondo común á aquéllos. Donde se detuvo la mano del labrador, á donde no llegó el trabajo por falta de agua aprovechable para el cultivo, allí acaban los terrenos de regadío. Y largos espacios incultos que atraviesan los caminos, son los que unen los términos municipales. No hay secanos cultivados y, por tanto, productivos ó con producción, aunque escasa, que reemplacen á los baldíos, como sucede en las provincias valencianas. Y es éste un problema para la agricultura de la región: saber si pueden ser reducidos á cultivo.

Así resultan las vertientes de Sierra Nevada, no con masas compactas de vegetación, debida al labrador, sin solución de continuidad, sino establecidas, como se dijo, en forma de oasis más ó menos distantes entre sí. Y como donde no hay cultivos no hay fuente de riqueza, y ni siquiera el monte alto ó bajo pueden serlo, porque no existen, en general puede decirse que no hay casas de campo. Por excepción se encuentra algún insignificante cortijo.

VII.

Los pueblos que están á la vista, fronteros á la Contraviesa (2), nombrados comenzando por el extremo occidental

(1) Se habló de ellos en mi *Sierra Nevada y la Alpujarra* (capítulo VI, VI) y se volverá á hablar de ellos en el capítulo siguiente.

(2) Fácil nos parece encontrarlos en la adjunta vista panorámica.

y siguiendo hacia el opuesto, son: Almejijar, por bajo del cual el Cádiar, acentuando su pendiente, baja á unirse con el Trevélez; Pitres y Portugos más arriba, casi en la misma línea perpendicular. Al nivel casi de Almejijar, un poco más alto, se vé á Notaez, más al E., á 940 m. de altitud. Al Oeste de este último, abajo Lobras, arriba Jubilez. Entrando más en la cuenca del río de Cádiar, á la derecha de éste, se vé á Timar; enfrente de éste y en ella el pueblo de aquel nombre, y sobre él y á poca distancia Narila, ambos en la margen izquierda. Más arriba de todos esos pueblos, encerrados en el valle del Cádiar, en su parte más ancha, á la derecha del río y al fondo, Bérchules (1).

VIII.

Contrasta con esta bastante numerosa población la ninguna que tiene la Contraviesa en su parte central. ¿Puede explicarse por la existencia de aguas suficientes para que haya terrenos de regadío, el que la tenga Sierra Nevada y que carezca de ella, por su falta de ellas, la otra sierra? Lo cierto es que apenas queda algún aislado cortijo y alguna venta en la proximidad de los caminos.

En el valle formado por las dos sierras el espacio es tan reducido, que sólo el álveo del Cádiar, el camino que, atravesando la Alpujarra de O. á E., comunica sus extremos y en ellos á Orjiva con Ugíjar y alguna estrechísima faja de terreno lo ocupan todo. Falta amplitud para que, como sucede en la rinconada en que se emplaza el pueblo de Cádiar, pudieran establecerse huertas y caseríos, ó cuando menos cortijos con tierras labrantías. Pero si así fuera, ganaría la riqueza de la región; y quizá más lejana de Sierra Nevada la Contraviesa, dejaría de ser el único sitio para el conocimiento

(1) El vecindario de esos pueblos, menos el de los que se ha dicho ya, oscila entre 437 habitantes (Jubilez ó Jubiles, según el Instituto Geográfico) y 1.244 (Almejijar). Ni Notaez ni Timar se mencionan en el censo de 1897, del que se toman los anteriores datos. Narila cuenta con 476.

de aquélla y el adecuado, además, para la admiración de sus grandes masas y para el goce que produce la vista de sus diminutos pueblos y términos.

CAPÍTULO VI.

CÁDIAR.—TREVÉLEZ.—CAPILEIRA.

I. Interés de este trayecto.—II. Del valle del Cádiar al del Trevélez.—III. Timar y Jubilez.—IV. Camino á Trevélez.—V. En este pueblo.—VI. A Capileira.—VII. Barranco ó valle del Poqueira.

I.

Cádiar es el punto de partida para cuantos se propongan recorrer la Alpujarra alta y subir á las cimas de la sierra, si vinieran de la parte baja de la provincia de Granada, colindante con la Alpujarra (Albuñol, Adra, Berja) ó de la inmediata de Almería.

Esta excursión es del mayor interés, á más del notado, por ella misma, pues da á conocer el panorama de la base de la sierra en su unión con la Contraviesa, además del panorama de la primera, vista hasta sus cumbres. Así, de los horizontes reducidos, bellos por sus detalles, se puede pasar á horizontes más amplios, ganando en altitud hasta alcanzar otros de extensión incomparable en que su grandeza misma absorbe, en daño de los primeros, relegados á segundo término.

Quien aspire á otras emociones que las que produce las ramblas con los pueblos que las dominan, que se atraviesan yendo de Ugíjar á Cádiar, ó la vega de este pueblo y río, recorra el camino cuya descripción vamos á intentar, ni más molesto ni más largo que el que hay del puerto de la Ragua á Laroles, pero más rico en bellezas de todo género que éste por la variada accidentación del relieve.

II.

Todo él se comprende entre el valle del Cádíar y el del Trevélez, ríos ambos que en sus orígenes en los manantiales, todavía no explorados ó por lo menos señalados, que brotan al pie de los ventisqueros permanentes de las cumbres, se encuentran á bastante menos distancia que la que hay en su curso á medida que se van alejando. Pues á diferencia de tantos ríos españoles ó del centro de Europa, que han de recorrer decenas de kilómetros para, distanciándose entre sí, entrar cada uno en valle propio, éstos de la Alpujarra, de corto trayecto, evolucionan alejándose á los pocos kilómetros. Tan pronunciado es el relieve.

Ahondan en las vertientes como si intentaran aproximarse á las entrañas de la sierra, se abarrancan entonces y se apartan unos de otros por grandes espacios montañosos cuyo diámetro va en aumento á medida que lo tiene el número de kilómetros recorridos hasta llegar al Cádíar, que perdiendo el carácter de torrente de su primera sección, pasa de costado de E. á O. como un gran colector llamado á recibir todas las aguas de aquellas extensísimas y empinadas vertientes.

Del río Cádíar al Trevélez no se pasa con remontar una vertiente para descender por la opuesta como si fuesen dos planos inclinados unidos por uno de sus lados mayores, sino recorriendo en línea transversal un á modo de triángulo cuya base fuese el Cádíar encajonado entre Sierra Nevada y la Contraviesa, en cuyo caso la cúspide sería el punto más alto entre los valles de los dos ríos.

Ese espacio de triángulo irregular, con sinuosidades interiores (barrancos, mesetas, vertientes de reducida importancia), sirve de asiento á varios pueblos con sus términos municipales correspondientes, más próximos al Cádíar los más, pero al Cádíar en la sección del pueblo, más alejados y más cercanos al río Trevélez algunos.

Decir como característica general de todas (Rute) que se encuentran en la cuenca del Trevélez y en la divisoria con el Cádiar, es hacer creer que se hallan más cercanos á la primera y que á ella vierten sus aguas, cuando precisamente los hay próximos al Cádiar (Bérchules, Labras, Timar, Jubilez) y á éste dan sus aguas, ora más arriba del pueblo de aquel nombre, ora enfrente de éste, cuando el Cádiar tuerce al Oeste por delante de la Contraviesa, como los hay lejanos cuyas aguas vierten al mismo Cádiar en la sección inmediata (Cástaras y su anejo Nieves, Notaez y Almejijar), aproximándose por su salida al valle de Trevélez. Semejante inexactitud es debida á no ser una loma de vertientes bien pronunciadas las situadas entre las dos cuencas, sino más bien una amplísima cuesta abierta en algunas hondonadas y surcada por estrechísimos barrancos.

Atravesándola cabe hacerlo por dos caminos para abordar la cuenca del Trevélez, entrando por su margen izquierda, que es muy abrupta, formando continuado ribazo de rocas á cuyo pié mueren las aguas de aquel río, más abundantes que las del Cádiar, quizá por faltar á éste las que riegan las huertas de los pueblos, mayores seguramente que las poquísimas reservadas para el mismo objeto en el pueblo de Trevélez.

El camino inferior que pasa por encima de Notaez, situado á 1.228 m. de altitud, á la margen izquierda del Trevélez, dejando á un lado el pueblecillo de Cástaras y un grande y vulgar edificio que dijeron ser establecimiento de aguas minerales, después de cruzar el río termina en Busquister, en la margen derecha, de menos altitud que el pueblo de Pitres y en uno de los caminos desde este punto á Trevélez.

El de más arriba que pasa por Jubilez, remontando bastante, se dirige á cruzar el río Trevélez delante del pueblo de este nombre.

Ignoramos las condiciones del primer camino y el estado de la pronunciada cuesta por la que baja á cruzar el río. Las del segundo no nos parecieron como á Rute difíciles y peligrosas, sino del género del común de los caminos que sirven

para pasar de la Alpujarra baja á la alta, ó sea desde la línea de Orjiva, Cádiar y Ugijar á la de Pampaneira, Trevélez y Laroles.

III.

Las tres horas y media á cuatro que se invierten desde Cádiar á Trevélez son de camino casi todo él en cuesta arriba. A la mitad próximamente se pasa por el pueblo de Jubilez.

Saliendo de Cádiar, cruzado el río y habiendo entrado en la margen derecha, el camino remonta en dirección al O. por entre huertas, y luego hasta dominar los ribazos que lo encajonan. Cuando se está sobre ellos sigue paralelamente á la Contraviesa, de la cual se distancia cada vez más. A poco más de 40 m. de Cádiar el camino se asoma á un estrecho y hondo barranco, de escarpas muy pronunciadas, á cuyo álveo se dirige la senda y por el lado de un pequeño manantial sube en cuesta rápida de una tirada á Timar, pueblo emplazado en la misma escarpadísima margen derecha.

Aunque este género de emplazamiento abunda en la alta Alpujarra (tal es el de Pampaneira, el de Capileira, el de Trevélez, el de Laroles), en ninguna parte se acentúa tanto la pendiente, en la que el labrador ha distribuído el terreno en terrazas, tan estrechas como elevadas, y en medio de ellas se alzan las casas, las de una acera más alta que las de la otra. De uno á otro escalón cae con estrépito, no por lo abundante, sino por lo elevada, el agua procedente de un manantial que brota entre rocas al nivel mismo del pueblo.

El camino pasa en cuesta por dentro de aquél y luego con unas cuantas vueltas penetra en línea recta ligeramente inclinada, hacia arriba en el interior del barranco por junto á uno de los dos casi verticales muros de roca de tonos amarillos y pardos que cortan aquél. ¡Extraño salvaje paisaje! Dos enhiestos picos de frentes estriados y uno de ellos con agujeros que sirvieron para sacar de sus entrañas minerales, que terminan en crestas agudas, tan próximo uno á otro, que for-

man una garganta por donde salen las aguas de la parte superior; y al pie de ellos fuentes, huertas arboladas y vegetación tierna y jugosa, de enmedio de la cual surge un pueblo casi colgado en la pendiente; y todo ello en el reducidísimo espacio de medio kilómetro.

Vuelta la espalda á la Contraviesa, barranco adentro que se estrecha mucho, aparecen otra vez huertas y un molino, sumergido en la sombra muchas horas al día. A los pocos minutos, ensanchado el primero, se entra en huertas más espaciosas apoyadas en muros bajos y regadas con abundante agua: son las huertas de Jubilez, pueblo que las domina. Hemos salido del barranco de Timar, de su angostura y de su vertiente empinadísima. El horizonte se abre al O. La Contraviesa reaparece.

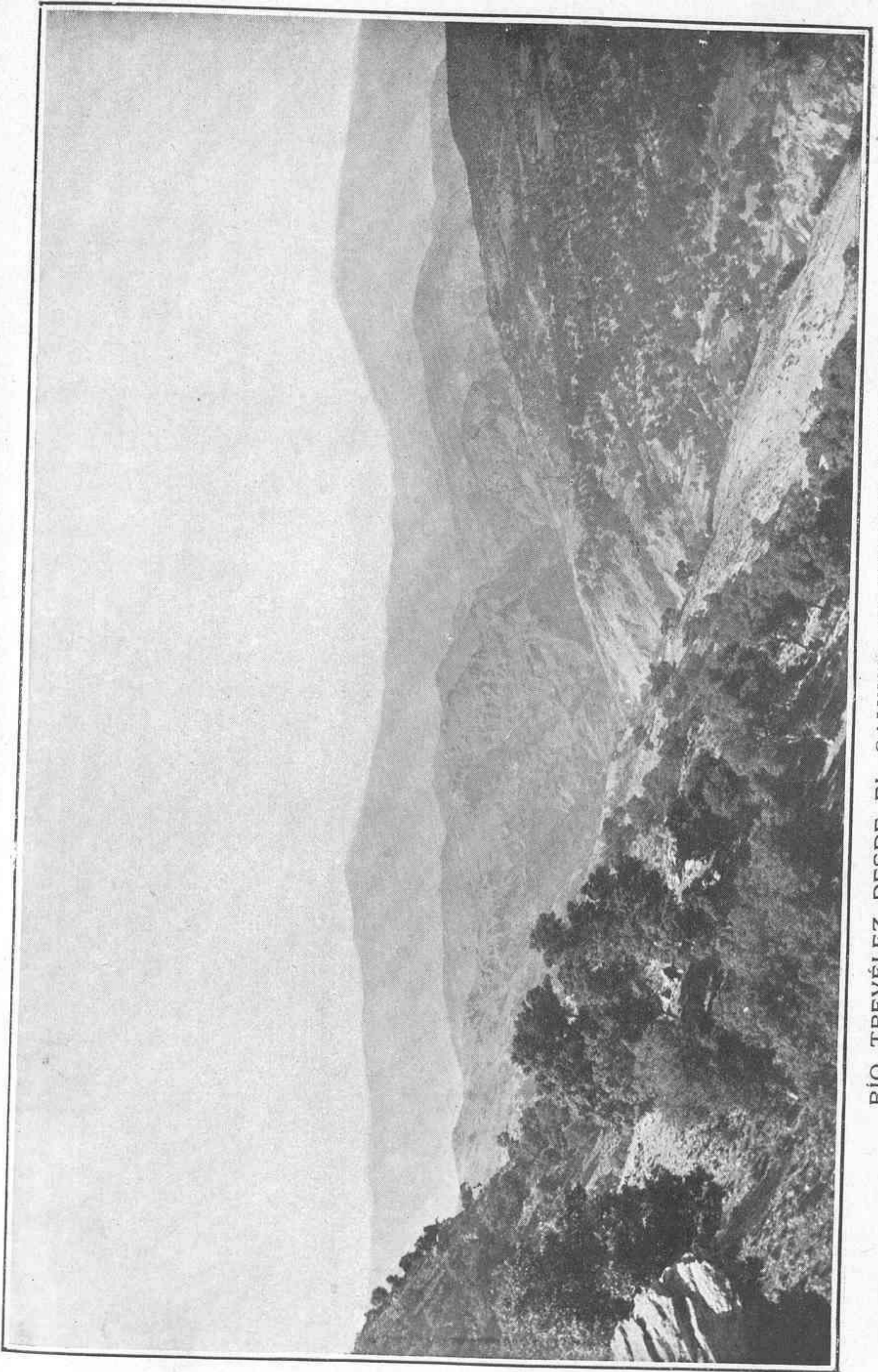
A 1.200 m. de altitud, en una explanada que parece grande comparada con las estrechas mesetas, ó mejor escalones de la cuesta del Timar, está Jubilez, entre huertos que se riegan de las aguas de una balsa situada un poco más arriba, que recoge á su vez las de un manantial. De mayor importancia que Timar, sin llegar ni de lejos á la de Cádiar (1), el camino lo atraviesa pasando por la plaza y por delante de la iglesia, que es de estilo mudéjar, notándose en su techumbre algunos adornos de taracea, de que carece la iglesia de Trevélez, más sencilla y algo más grande. En la sacristía había, en julio de 1905, un mapa del arzobispado de Granada, que si no de gran mérito, debe mencionarse, dada la pobreza de la cartografía regional, por la representación del Mulhacén y del Picacho como dos miembros ó brazos de la sierra, formando ángulo, cuyo vértice está en el primero.

IV.

Saliendo de Jubilez, el camino á Trevélez tiene que ser en cuesta, dada la diferente altitud de las dos localidades

(1) 437 habitantes le asigna el censo de 1897.

SECRETARÍA DE CULTURA
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
CALLE DEL



RÍO TREVÉLEZ DESDE EL CAMINO DE JUBILEZ A TREVÉLEZ.

(1.200 y 1.560 m.), que hay que salvar en unas dos horas de jornada. Esa cuesta, que al principio es recta, cruzando las huer-tas y entrando luego en lomas áridas, terrosas, de buen piso, sin árboles, sin matorrales, deriva hacia la izquierda para aproximarse al borde del cáuce del río Trevélez; separándose del camino dicho y continuando la misma recta, sube indefini-damente hasta llegar á la cumbre de la sierra, para, descen-diendo por la vertiente septentrional, penetrar en el Marque-sado de Jerez.

Fatigaría tan larga cuesta, en que se invierten casi una hora y 30 minutos, á pesar de no ser muy empinada y de tener buenas condiciones el piso, por la monotonía del hori-zonte inmediato, superficie llana y seca, si las vistas no abar-casen grandes extensiones de terreno, agrandándose á me-dida que se sube. A los 1.800 m., cuando se entra en el cáuce del río Trevélez, por punto menos áspero, á modo de una brecha en el ribazo característico de toda la margen izquier-da, se inicia la cuesta, que, sin excesiva pendiente, conduce al álveo del río, distante 1 ó 2 km. Desde el primer punto, el paisaje sorprende por su grandeza, como puede juzgarse por la vista adjunta.

A la izquierda, en el fondo y en la parte baja, ciérrase el horizonte por la Contraviesa, que se da la mano con Sierra Lujar, ésta situada algo al frente. A continuación, y en esta dirección, sigue la loma de vertiente uniforme, en pen-diente, que es la margen derecha del río, cubierta de exten-sos bosques de carrascas y nogales, que rodean los pueblos de Pitres y Pórtugos. En primer término, y frontera á aque-llos pueblos, está la margen izquierda del río, compuesta de masas enormes, descarnadas, de rocas pardas, de aristas pro-nunciadas, que descienden hasta las aguas de aquél, conver-tidas en muros verticales, por cuyos cimientos corren aqué-llas. Contrasta la loma atravesada por el camino que, aunque en cuesta, conserva bastante tierra vegetal para que en ella hayan podido prender pinos y carrascas de mediano porte, groseramente mutilados por la ignorancia ó la codicia, que induce á arrancarles ramas necesarias para la vida de los ár-

boles; y río por medio son bosques de castaños y de nogales, á cuyo lado y aguas arriba se extiende el pueblo de Trevélez, desparramado á lo largo de la cuesta, en la que forma tres grupos de casas, elevándose en el inferior, por encima de las casas cubiertas con láuna, la iglesia, con su techo de tejas. Y más abajo, entre chopos y huertas, corren transparentes las aguas del río, de color verde claro, que se mezclan con el tono blanco de la espuma al rebotar en los cantos. Corona este panorama la mole gigantesca, semejante á un torreón, sin gallardía, pero con majestad, del Mulhacén, y un tanto más cerca, á su lado, aguas arriba, la Alcazaba, explanada llana, cuyos bordes se alzan como si fuesen las murallas de una fortaleza.

Las nieves que otro año vimos sobre el barrio más alto del pueblo de Trevélez, reunidas en un amplio ventisquero que rellenaba el fondo del torrente sito al O. de aquél, no existían en el 1905 por la misma causa que escaseaba en toda la sierra, según ya dijimos.

La suavidad de la temperatura, aparte la pureza del aire propia de la altitud ya expresada, producía impresión gratísima en las horas del promedio del día. El termómetro señalaba el 20 de julio del año citado 19° á la sombra.

A los 30 m., habiendo cruzado una acequia que toma agua del río para el riego en los términos de Cástaras, Nieves y otros, se entra en aquél, único en la Alpujarra, que en vez de ribazos ó de huertas tiene prados en sus orillas. Las casas del barrio inferior se encuentran á los pocos minutos.

V.

Trevélez es uno de tantos pueblos de la Alpujarra alta, emplazado en la cuesta, como se ha dicho, y compuesto de casas en que la láuna y las losas de laja se emplean en la techumbre y en los aleros, careciendo de barandas, lo cual no obsta para que sirvan de terrado ó galería abierta. Cultívanse en sus huertas maíces, poco trigo y legumbres y ver-

duras, que crecen entre nogales y castaños y alguno que otro frutal.

Lo mismo pasa en otros pueblos de aproximada altitud; pero lo característico de Trevélez es, aparte de sus celebrados jamones, su paisaje (1). La proximidad de un río con caudal abundante y con prados á las orillas, no se vé en ningún otro pueblo; como tampoco el que los ventisqueros estén tan cerca, que de ellos baje limpia y bulliciosa corriente. Por la margen derecha abundan los castaños y las hierbas espontáneas, mientras que en la izquierda, más empinada, la flora es leñosa, matorrales y encinas; esta margen tiene su exposición hacia la sierra, y la contraria la tiene hacia el levante; así, frente á frente, se contraponen particularidades peculiares de la montaña de la costa del Cantábrico con las comunes en esta región meridional de la península. Concuerta con este contraste el que haya ganado vacuno, como mular y asnal, empleado para las labores del campo.

Las condiciones climatológicas son consecuencia de la altitud, y al mismo tiempo de la proximidad á la costa y de la exposición del caserío al Mediodía. Del conjunto de estos factores resulta un clima frío en el invierno, con bastantes días de nieve, que se registran de noviembre á mayo, pero sin caer en el verano en temperaturas extremas como las que se dan en la Mancha y en Madrid. En julio es la normal no pasar de los 24° sino en muy contados días, manteniéndose en los más entre los 18° y 22°.

Las consecuencias de todo esto son de un clima agradabilísimo en el verano y la madurez tardía de los frutos y de las frutas. En fines de julio de 1905 se hallaban en principio de madurez los albaricoques, los trigos aún no estaban en condiciones de siega y los granos de las uvas de parral en mediano crecimiento. La siega del centeno, que es el único cereal sembrado más arriba del pueblo, por bajo de los ventisqueros, entre los 1.800 á 2.000 m. de altitud (Trevélez está

(1) Nos limitamos á completar las noticias dadas en nuestro libro *Sierra Nevada*.—Madrid, 1903, pág. 59.

á 1.560) tiene lugar del 20 de agosto al 10 de septiembre, antes de que comiencen los fríos. Como la sementera se hace en fines del mes de julio, no se puede repetir en el mismo terreno que se siega, resultando que este cereal se coge á los trece meses de sembrado, habiendo pasado nueve ó diez bajo la nieve.

El tono verde de los campos cultivados no acaba nunca, ni aun cuando las mieses se tornan amarillas, porque entonces asoman por entre las cañas de los trigos, que no son muy altas y están algo claras, los tallos cubiertos de hojas verdes de las judías, sembradas á mano entre las primeras durante el mes de junio.

Feliz asociación con que el labrador vence la imposibilidad de sembrar la leguminosa levantado el trigo ó la cebada, por demasiado avanzado el verano y coincidir el desarrollo de la primera cuando comienzan los fríos de septiembre. Así, protegidas las tiernas matas de las judías por las del cereal, desaparecen éstas cuando pudieran ser un obstáculo al desarrollo de las primeras, quedando el campo tan hermoso con aquel verde tan inesperado que anuncia al labrador nueva cosecha.

VI.

Trevélez es el paso obligado para cuantos pasan por Cádiar ó salen de aquí con intención de subir al Mulhacén. Deja de serlo si es al Picacho á donde se ha de ir. En tal caso precisa trasladarse á Capileira, situado al O. de Trevélez, en cuya dirección se encuentra respecto al Mulhacén el Picacho

El camino de Trevélez á aquel punto es bueno en el tipo de camino de herradura, y de pocas y suaves pendientes, como tenía que suceder si se considera que la diferencia de altitud entre los dos pueblos es de 140 m., estando Capileira á 1.400 y que además todo él se desarrolla en una amplia vertiente que carece de barrancos y otros accidentes interiores, hasta llegar al valle del río Veleta, denominado barranco de

Poqueira más abajo. Este camino es el mismo que enlaza Trevélez con Orjiva, la cabeza del partido.

Por la circunstancia indicada y por el mayor tráfico para el que se aprovecha este camino, está algo más cuidado y es mejor además.

Como quiera que se sale de Trevélez yendo hacia poniente, en los meses de verano, y por la tarde, las lomas que dominan el camino proyectan sombra sobre el mismo. Llano hasta llegar al pueblecillo de Pórtugos, cercano á Pitres, al salir de éste se abandona el camino que conduce á Orjiva y se toma una cuesta arriba, nunca tan empinada como la de Timar á Jubilez y más bien parecida á la del puerto de la Ragua, hasta hallarse en vista de Capileira, á la cual se baja en unos veinte minutos. De Trévez á Pórtugos se invierten cerca de tres horas, y desde este punto á Capileira unas dos. A los pocos minutos de Pitres, atravesando huertas frescas y húmedas, se llega á un grupo de casas, aldea á la que los naturales de la comarca llaman Capileria de Pitres, en la que se ven algunos callizos tan toscamente hechos como las casas y las calles.

Luego, pasando por un diminuto barranco, sembrado de castaños y tapizado de hierbas que humedece alegre fuente-cilla, se entra en el bosque de robles y encinas que se vé desde la Contraviesa, árboles más chicos que grandes, seguramente por la dureza del clima. Sigue la cuesta por una loma árida y en su última parte pedregosa y un tanto empinada. Así se llega, á la hora de haber salido de Pórtugos, á una cresta formada de bancos de rocas, en escalones, y muy fragmentadas, del tono rojo apagado y obscuro, dominante en todas las de esta sierra.

VII.

Desde esta cuesta entramos en el barranco de Poqueira, río que corre por bajo de ella allá en el fondo y oculto. El panorama es semejante al que se presenta al llegar, viniendo

de Jubilez, al borde del río Trevélez. Varían los nombres de los lugares, habrá en cada uno accidentes propios, pero la disposición del terreno, el relieve acentuado hasta tocar en las altas cimas, sin faltar el río mismo, dan una impresión de conjunto casi igual.

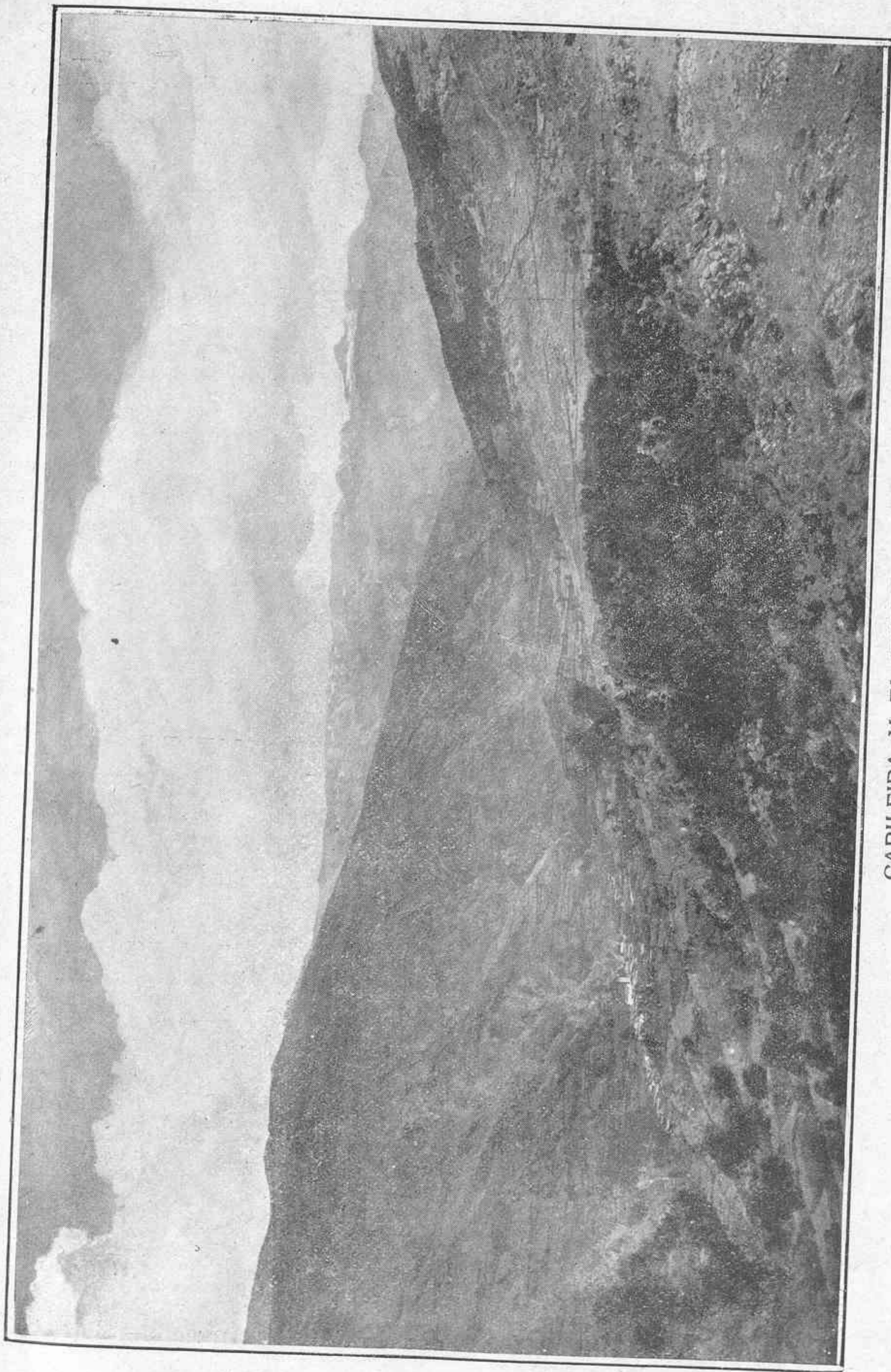
La margen izquierda del Poqueira no resulta tan escabrosa ni compuesta casi exclusivamente de rocas verticales, como sucede con la misma del río Trevélez. Ahora tenemos á la vista, bajo la cresta que sirve de divisoria y al pié de ella, un bosque de encinas, situado sobre otro espesísimo de castaños, que forma elegante contraste por los tonos severos del primero con los claros y amarillos del segundo. Y ambas masas de vegetación tienen en su parte inferior asentados dos pueblos de blancas casas y techos que brillan al sol con brillo mate; que son, el más lejano y más inferior, Pampaneira, y el inmediato superior y más cercano, Bubión, cuya iglesia y campanario mudéjar se alzan sobre uno de los tres grupos del caserío. Maizales y trigos amarilleando enlazaban los dos pueblos, distantes entre sí unos treinta minutos á lo sumo.

Por encima de Bubión viene en seguida, y muy cercano á éste, al extremo de huertas como las mencionadas, el pueblo de Capileira.

Frontera á esta vertiente izquierda tan poblada, está la opuesta, más áspera y menos cultivada, pero con más arbolado esparcido, formándose algunos grupos de castaños y nogales.

Pero si el panorama que forman las dos vertientes tiene su belleza, de otro género es la que presenta el horizonte lejano abierto en los dos extremos del valle ó barranco. Saliendo al encuentro del Poqueira aparece sierra Lujar, por cuyo extremo occidental asoman los olivares frondosos de Orjiva, y tras éstos el valle de Lecrín, de anchísimo diámetro, y á lo largo de su ladera más distante la línea blanca de una carretera. Más cerca de la parte alta, como un gran semicírculo cuyo centro es el Poqueira, se alzan las cumbres de Sierra Nevada, cercanas al Picacho, á veces envueltas en las nubes y siempre cubiertas más ó menos de nieve.

Entre la contemplación de las laderas del Poqueira cubier-



CAPILEIRA Y EL VELETA.

tas de vegetación, los fondos secos de sierra Lujar y los alrededores del Picacho, el ánimo duda; pero la sugestión que producen las cimas nevadas se sobrepone á los demás elementos del paisaje. Así tenía que suceder, puesto que toda la belleza que el valle del Poqueira presenta, aunque de otro género que la de las cumbres, participa en su fuerte modelado y en la amplitud de una á otra ladera del tono general de la sierra. Arboles, huertas, fuentes, arroyos..... se dan en muchas partes y los hemos hallado en Ugijar, en Cádiar, y siempre atraen por su gracia y tono predominantemente tranquilo. Sólo aquí, en la Alpujarra alta, asentada sobre los costados de la sierra y junto á sus lomas, es donde aquellos elementos vienen á ser como el vestido brillante de este relieve, que por sí sólo, con su misma sencillez y grandeza, produce impresión honda y solemne.

CAPÍTULO VII.

AL PICACHO DE VELETA.

I. El pueblo de Capileira.—II. Sus riegos.—III. Punto de partida al Picacho y al Mulhacén.—IV. Camino al Picacho.—V. La Loma de Puga.—VI. En el Collado de Veleta y en el Picacho.—VII. Vistas desde este último.—VIII. Del Collado á Granada.

I.

Cuanto se dijo de Trevélez podría decirse de Capileira, pueblo rival suyo en altitud (1.400 m.) y de un clima parecido. Pero el primero tiene un horizonte cerrado, tanto, que hallándose encima el Mulhacén, no se le vé; y no cabe comparar esta falta de un elemento tan importante del paisaje con el cáuce del río, sus aguas limpias y mugidoras, sus márgenes cubiertas de hierba, los chojos y los pinos de la ladera. Capileira puede ufanarse con que de cualquiera de sus calles y mejor aún de su plaza, se puede contemplar el Picacho, como centro de un anfiteatro formado con las cimas adyacentes,

en gran parte cubiertas de nieve, lo cual compensa el no estar junto al Poqueira, que recogiendo las aguas de las alturas, se hunde en cáuce estrecho y se hace invisible; y ni siquiera llega á las calles del pueblo el rumor de sus aguas torrenciales y de algún salto que en este término se encuentra.

En lo que aventaja Capileira á Trevélez es en el mayor grado de bienestar material, no mucho, pero algo, debido á su proximidad á Orjiva, de cuyo punto suele recibir, aparte artículos de comercio para las tiendas, hortalizas y verduras con frecuencia, y alguna vez pescado. La alimentación de los habitantes no tiene por exclusivo elemento, como sucede en Trevélez, el jamón, que también en Capileira se produce y suele venderse como del otro pueblo. Aquí casi á diario se vende carne de cabra ó de macho; el caserío del tipo común de los pueblos de esta alta Alpujarra, presenta algunos ejemplares de casas con balcones y fachadas revocadas y aspecto menos rústico en su totalidad. La hospedería ó casa que sirve de tal, consta de reducidas habitaciones y edificio pequeño, careciendo de cuadra. Tal era en el 1905 la de Antonia Jiménez. Cimentada en terreno desnivelado, el cuerpo bajo del edificio servía de galería ó terrado, desde la cual se tenía una excelente vista sobre los pueblos y huertas de la parte inferior del barranco, Bubión y Pampaneira.

II.

El riego en este pueblo, como sucede en Pitres, su colindante y otros hasta Trevélez, se efectúa en terrenos de pendiente muy pronunciada y, por consiguiente, es imperfecto; se hace difícil, implica excesivo consumo de agua. Quizá por ser el subsuelo de roca y no prestarse á la nivelación necesaria en condiciones económicas favorables, no se emplea la forma que los autores denominan sumersión, usual en las huertas de Valencia y resto de la región de Levante, sino el derrame del agua por la parte más elevada del terreno y su

distribución en lo demás valiéndose de regueras á medio hacer separadas entre sí por espacios de 1,25 m. de anchura. Mediante la acción no interrumpida del conductor del agua, y el desbordamiento de la misma por el lado inferior de cada reguera, se obtiene un riego desigual del terreno intermedio. Con este método se invierten más tiempo y más jornales de los necesarios, sin contar con el agua que inútilmente muchas veces se desparrama. Así un día, tiempo suficiente para regar en cualquier pueblo valenciano más de una hectárea, apenas si basta aquí para el terreno que no llega á media hectárea, en el que suelen echar seis celemines de simiente.

III.

¿Es buen punto de partida Capileira para subir al Picacho ó al Mulhacén, ó á ambos puntos? Para el primer punto, ninguno como este pueblo; pero para el segundo, comparte con Trevélez la situación ventajosa. Depende esto de que el Mulhacén se encuentra asentado en la parte más alta de la loma, estribación de la cordillera que sirve de divisoria entre los ríos Veleta ó Poqueira y Trevélez, acercándose más al primero que al segundo.

Esa loma, que en toda su extensión se vé bien destacada desde la Contraviesa, tiene las vertientes con la inclinación bastante acentuada en su parte superior, juntándose, no en forma de cresta, sino en un espacio ancho y llano que viene á ser como el lomo de la sierra, el cual baja en una inclinación moderada hasta terminar toda esta loma desplomándose sobre aquella parte del vallé de Trevélez en que éste, dando un rodeo, entra en las aguas del Cádíar ó río Grande por bajo del barranco de Poqueira. Por la uniformidad del relieve en toda esta loma y por la pendiente moderada del lomo de esta sierra fué elegido para abrir en él un camino cuyo objetivo fuese subir al Mulhacén.

Trevélez se encuentra alejado del mismo; Capileira está

más cercano; sólo Pitres, que se encuentra entre estos dos pueblos, es el que por su posición central fué preferido como punto de arranque del camino, cuando la Comisión del mapa destinada á procurar el enlace de la red geodésica española con la geodésica argelina, hubo de disponerse para subir al Mulhacén con todos los aparatos necesarios.

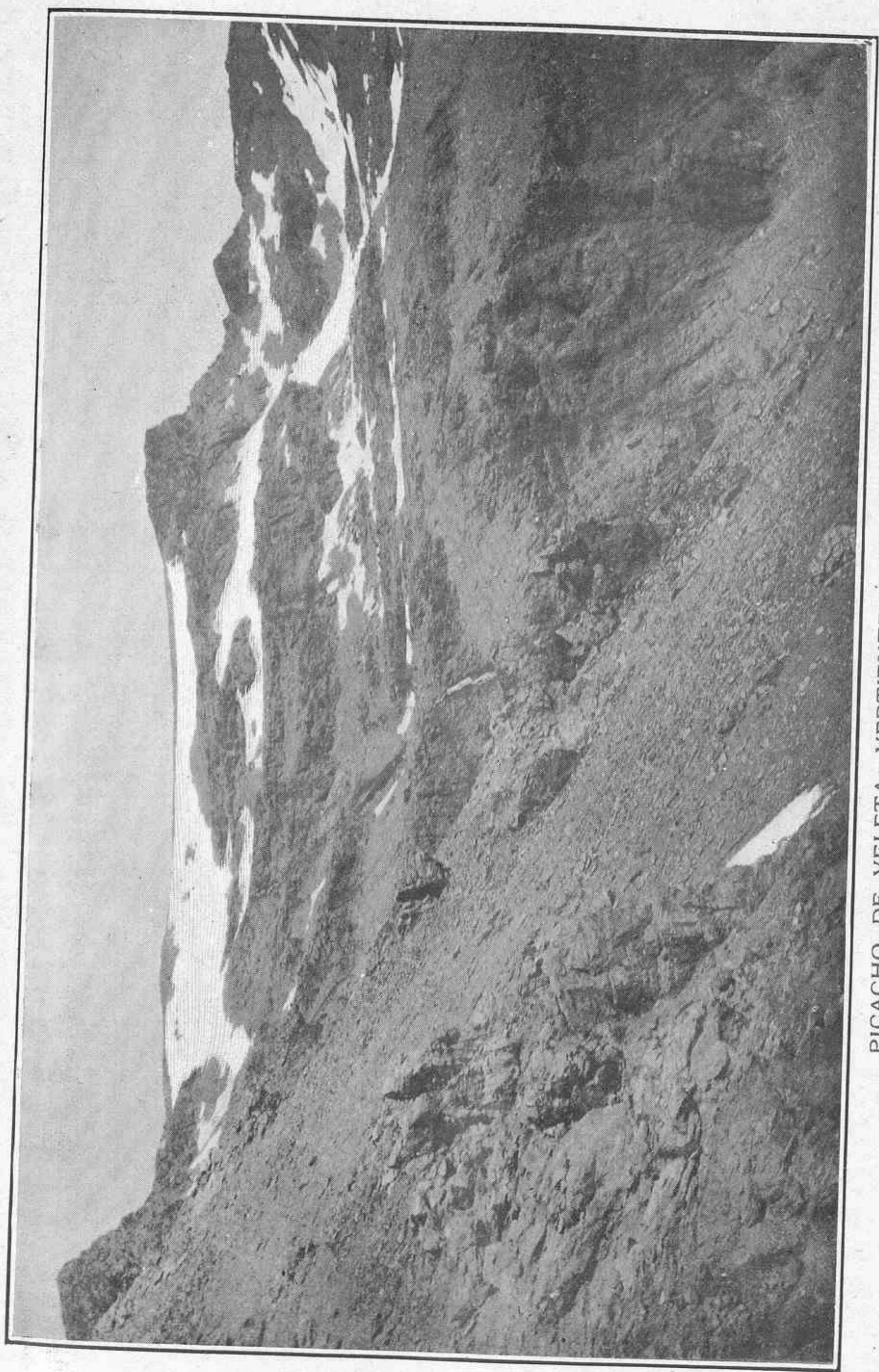
Cuando no se parte de Pitres, debe partirse de Capileira, tomando el camino común al Mulhacén y al Picacho en su primera parte trazada en la margen izquierda del barranco en que está situado aquel pueblo, cuyas condiciones no son tan malas como las del camino de Trevélez hasta donde se une con el de Pitres al Mulhacén (1). Cualquiera que fuese el camino elegido, la distancia supone de cinco á seis horas, término medio para llegar al Mulhacén y en plazo más breve desde Capileira.

El camino que conduce desde Capileira al Picacho, sirve para descender desde aquel punto á Granada, á los que vienen de Capileira como á los que vienen del Mulhacén, desde cuyo punto no cabe descender directamente á Granada. Por eso la comunicación con esta ciudad por los habitantes de Trevélez tiene lugar pasando por el Mulhacén en dirección al Collado de Veleta.

IV.

Aunque el Picacho de este nombre parece muy cercano visto desde Capileira, son necesarias de cinco á seis horas para llegar á aquella cima, no tanto por el número de kilómetros, sino por la mala calidad del camino y la lentitud de la marcha, consecuencia de la continuidad de la pendiente, en algunos trechos exagerada hasta el punto de no ser posible dominarla si no es á pié. En lo demás del camino, una caba-

(1) Modificamos nuestra opinión consignada en el libro *Sierra Nevada*, Madrid, 1903, páginas 71 y 73, y damos la preferencia á Capileira sobre Trevélez, lo cual no obsta para que quien se halle en este último punto, deba dirigirse directamente al Mulhacén.



PICACHO DE VELETA: VERTIENTE À LA ALPUJARRA.

llería vigorosa puede bastar, no habiendo peligros porque jamás se va por precipicios ó bordeándolos, sino á lo largo de la escarpa en la cual el camino se señala bastante para ser perceptible y tiene la caja ancha en los cortos trechos en que la pendiente se acentúa.

Sale el camino del pueblo á las huertas que lo dominan, en cuesta casi de frente por medio de éstas para seguir casi llano por la ladera empinada, margen izquierda del río, cruzando varias veces caudalosa acequia hasta descender por breve cuesta á un barranco, que llaman río Mulhacén, por recoger las aguas que bajan desde aquella cima á la del Picacho y parte de las cuales llenan la acequia mencionada; unos cuantos centenares de metros más abajo júntase el Mulhacén con el río denominado Almiar, al cual llegan las aguas procedentes de las cumbres situadas al O. del Picacho y aún de parte de éste. Ambos ríos, en su punto de unión, son el vértice de un triángulo, cuyos dos lados unidos terminan al O., más allá del Picacho y al E. con el Mulhacén; éste visto sobre el camino que describimos y aquél en lo alto también y en frente. La vasta superficie intermediaria ó limitada por esos dos lados, que son el río Mulhacén y el Almiar, es lo que se llama Loma de Puga, de piso bastante igual, ligeramente inclinada en su parte media, con inclinación más acentuada en las proximidades del primer río y en las del Picacho, sin árboles y sin bosques, pero con bastantes arbustos y gran número de plantas menudas, disminuyendo los primeros tanto, como abundan los segundos, á medida que se asciende.

V.

Al principio de la Loma de Puga, pasado el río Mulhacén, de escasísimo caudal de agua, sin duda por faltarle en el paso las que se toman más arriba para el riego, la cuesta es fuerte y corta. Luego el camino en sus vueltas, pasa por el lado de unos campos de centeno, situados á la cota de 2.000 m. y más, la más alta manifestación del cultivo que se encuentra.

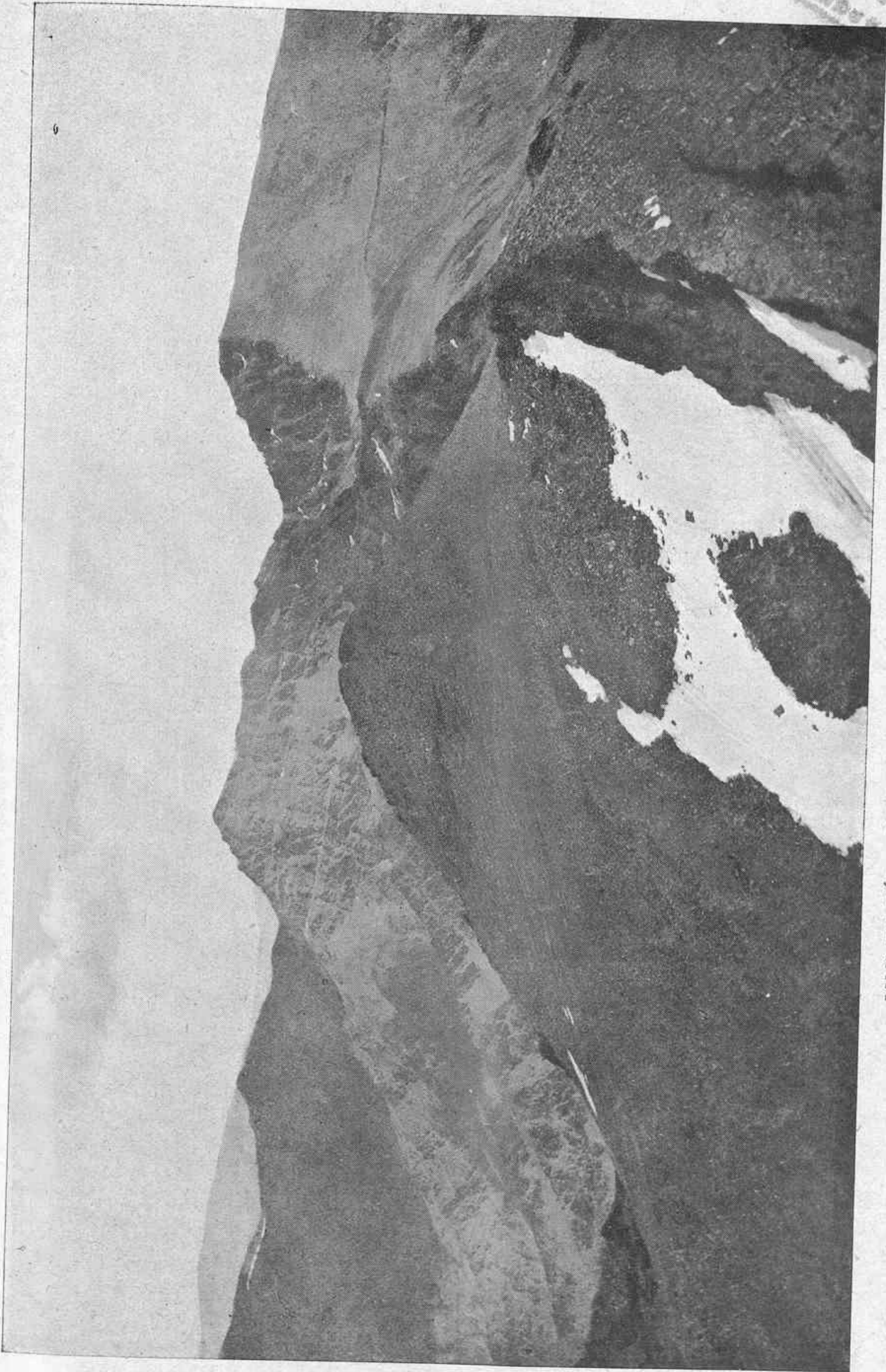
Por el escaso tránsito, apenas si en la superficie de la Loma se marca el camino, que se dirige hacia unas rocas que asoman sobre la derecha, como el extremo de un banco que entra hacia el cáuce del río Veleta, tan abarrancado como su contiguo y más lejano el Mulhacén. Desde aquellas rocas, sin pretender escalarlas, se dirige hacia el O. ó izquierda, comenzando á verse, á medida que se avanza hacia arriba, el Picacho. En toda esta parte del borroso camino, marchando por donde el piso presenta menores dificultades, en la dirección notada, disminuye el número de matas y arbustos, acrecéntase el de plantas menudas y menudísimas, visibles las segundas en medio de aquellos pedregales de tintas oscuras por la suavidad y delicadeza de los colores, que interesan, aún sin ser botánico, que vé en ellas ejemplares de la vegetación alpina, por su belleza, y por ser los únicos representantes del reino vegetal que viven á la cota de 3.000 m. y aún más arriba.

VI.

Desaparece de la vista el Picacho; preséntase una pendiente muy empinada, en la que sobresalen algunos bancos de roca que la cortan de través. Hay que escalarla y es difícil y peligroso hacerlo á caballo, porque se va subiendo por irregulares escalones. Llámase La Carrigüela. Afortunadamente su desarrollo es cortísimo. Dominada se está al pie del Collado de Veleta, á cuya parte oriental se levanta el Picacho. Por el primero dobla el camino á la vertiente opuesta de Sierra Nevada, por ser la divisoria de aguas y aún de mares, puesto que las que bajan por aquella vertiente, recogidas en los ríos de la vega granadina, pasan al Guadalquivir.

Los alrededores del Collado se hallan cubiertos de grandes ventisqueros, cuya magnitud excede á lo que podía calcularse al verlos desde Capileira y cuyos límites se hallan bien delineados por la diafanidad del ambiente, como por la tonalidad oscura, varias veces notada, del suelo. Por encima

PEÑON DE A LA DIBU
MUSEO DE EL



MULHACÉN DESDE EL PICACHO DE VELETA.

de ellos, mirando al E. ó á la derecha, cierra el panorama la fina silueta del Picacho, que no es una cresta ni un pico, sino una curva en su punto de arranque cóncava, en su terminación convexa hasta cortarse casi perpendicularmente, que recuerda la esfinge, vista de lado. Más allá de la gran hendidura, abierta en la base del Picacho, que forma en diversidad de planos escalonados la cabecera del río Veleta, álzase mole imponente sobre la loma de Pitres, no como un torreón de costados perpendiculares, sino en curva suave, que es el Mulhacén. Entre éste y el Picacho, abismos, tan pronunciado es el relieve, y por encima de uno y otro una cortina dentada, que los enlaza y es la divisoria entre las dos vertientes de la sierra. El paso por ella ó por su falda para ir del Picacho al Mulhacén ó viceversa, es difícil y accesible sólo yendo á pie. Los ventisqueros abundan. También delgadas corrientes de agua, orígenes de los ríos Veleta y Mulhacén; y una de ellas, la más próxima, se vé salir de una pequeña laguna de aguas azuladas y rodeada de ventisqueros situada en la base del Picacho.

Al O. de esta cima, á nuestra izquierda, bajando de cumbres que forman un arco de círculo entrante, se ven laderas que por escalones descienden formando una cavidad, á modo de embudo, cubiertas en lo alto de algunos ventisqueros, distanciados entre sí, de que proceden las aguas del principio del río Almiar. No hace muchos años, por aquellas fragosidades, más grandes de lo que á la vista parece, se supone, por la *ilusión óptica* de las altitudes, que conduce á disminuir las distancias, saltaban vivas y gallardas cabras monteses, de otro tipo que las comunes en otras sierras españolas, tanto, que para algunos naturalistas constituyen una variedad bien caracterizada de la *capra hispanica*. Hoy son rarísimas. Sin bosques en que abrigarse y defenderse, perseguidas por el cazador que las descubre á largas distancias, acabarán por desaparecer.

VII.

Pasa por ser visible el horizonte desde el Picacho superior al del Mulhacén (1) con ser casi de igual altitud estas cimas (3.470 y 3.480 m. respectivamente), por no tener la primera otra que lo limite, como limita ella el del segundo, á cuya circunstancia debe mayor amplitud, en cuanto se abarca desde el Picacho aquella parte de la Andalucía, que se extiende hacia Sevilla; compensación (si lo fuese), de que el panorama marítimo y africano es mayor desde el Mulhacén. El del Picacho hacia el mar tiene como primer término el valle del Poqueira y en éste Capileira, vista como un punto blanco, y su límite en la loma de Pitres por la izquierda y en la Contraviesa al frente, que ocultan todos los pueblos de la Alpujarra alta (Trevélez y otros) y los del centro (Cádiar.....). Tras la Contraviesa el Mediterráneo, desapareciendo entre ambos términos la parte inferior de la provincia de Granada, comarca la más rica y poblada, en cuya costa figuran poblaciones como Adra y Motril.

El horizonte que acabamos de descubrir lo es de sierras más que de valles y pueblos. El arco suyo se reduce extraordinariamente por las situadas á sus extremos, que son: Sierra Lujar y Sierra Gádor, respectivamente al O. y E. Sólo al O. de la primera descubriase el día 22 de julio de 1905 una extensa planicie (quizá de cerca no fuera tal, sino con colinas) bajo las neblinas, de color amarillento y terroso aquélla, al parecer seca y árida, surcada por un cáuce que debía ser el Guadalfeo, que dentro de la Alpujarra se llama río de Cádiar ó Grande. Al fondo, en el espacio limitado por las sierras expresadas, Lujar y Gádor, por encima de la Contraviesa, aparecía una faja ni muy ancha, ni muy larga, del Mediterráneo. ¿Abrázanse más allá de éste las montañas africanas ó á su pié surgía recortada sobre la línea del mar

(1) Véase nuestro libro *Sierra Nevada y la Alpujarra*, 1903, páginas 74 y 76.

la silueta de la costa de Africa? En el día mencionado era este término invisible. La atmósfera á aquellas distancias no estaba bastante limpia. Falta, pues, el elemento más característico al horizonte desde el Picacho, aquel que le pone por encima del que puede serlo de otras sierras situadas en toda la parte de la Península que se extiende del Cabo de Gata, en la provincia de Almería, al de Creus, en la de Gerona. Su goce es de contados días, aquellos en que las cimas de Sierra Nevada no han de estar envueltas en nubes, ó caso de no estarlo, que la atmósfera sea de completa pureza en el fondo del Mediterráneo. Esta doble circunstancia no suele ser frecuente; cuando limpia la sierra, nubes, nieblas, neblinas, allá abajo ó viceversa. Habría que habitar muchos días en las cimas para esperar el día en que estuviese igualmente puro el horizonte en el Picacho, como mar adentro. La Comisión encargada de establecer la unión de la red geodésica de la Península con la de Argelia, que permaneció dos meses en el Mulhacén, septiembre y octubre, arrostrando las inclemencias del tiempo, en que descendió el termómetro á -10° y hubo tormentas de nieves y vientos huracanados, pudo ver la costa africana en contados días y establecer la comunicación con los geodestas franceses, valiéndose de sus poderosos medios ópticos. Rute fué más afortunado; á la mañana siguiente vió esa costa desde el Mulhacén.

Seguramente que cuando eso sucede, el horizonte de Sierra Nevada es único, digno de su grandeza, no igualada por ninguna de cuantas sierras próximas á la costa de Levante permiten contemplar el mar desde ellas. ¡Afortunado quién consigue tal y digna recompensa á una excursión tan fatigosa, como tiene que serlo una jornada de seis horas, á partir de Capileira y de otras tantas de regreso al punto indicado, el más próximo! Sin ella el horizonte marítimo que se abarca es tan reducido de E. á O., que no justifica la excursión, toda vez que de sierras muy inferiores, en la mencionada costa, cabe gozarlo y de mayor magnitud. Nada menos que del Cabo de Palos, próximo á Cartagena, á las cuestas de Oropesa, más al N. de Castellón de la Plana, comprendiendo

así las costas que pertenecen á las tres provincias del antiguo reino de Valencia, en una extensión que no baja de 4° de latitud, se tiene á la vista desde la cima de Sierra Aitana, situada en la parte septentrional de la provincia de Alicante, distante del menor algo menos de los 35 km., que calcula Coello hay de Mulhacén al mar, siendo la altitud de la sierra alicantina de bastante menos de la mitad de la de la Penibética (1.558 m.).

Si esto pasa con el panorama marítimo visible desde el Picacho, no puede decirse lo mismo del terrestre, que por su longitud y profundidad es el más dilatado de los que cabe tener desde otros puntos elevados en la Península, sin excluir el que en la provincia de Segovia y las llanuras de Castilla la Vieja se abraza en Peña Lara y en el Puerto del Reventón, cumbres del Guadarrama, bajo las cuales está el sitio real, llamado La Granja. Por no haber en los primeros términos sierras elevadas, sino algunas que desde el Picacho parecen colinas, cabe tener á la vista un horizonte que limitan por el E. la Sagra y Sierra Segura, á continuación y más al N. y en esta dirección por toda Andalucía; dependiendo del estado de la atmósfera, que se alcance á ver como una línea ténue y larga á Sierra Morena. Con completa claridad á los piés de la Nevada veíase una mancha en que se mezclaban á los verdes de la vegetación, los tonos blancos de los caseríos que interrumpían la monotonía de aquéllos y los rojos de una loma prolongada á cuyo extremo occidental señalabase un gran caserío. Eran Granada y su vega.

¿No vale la pena de arrostrar la fatiga de una ascensión larga y de exponerse á las contingencias atmosféricas, si frecuentes, pasajeras en aquellas altitudes, por tener el goce inherente á las mismas, la grandeza del panorama y la impresión honda, nunca olvidada, que aquel conjunto de elementos laboran en el ánimo, sobreponiéndose al cansancio, al temor de lo imprevisto, en tales soledades, y á las preocupaciones y cuidados que nos acompañan á todas partes? Pasan los años, bórranse mil hechos de nuestra vida y el recuerdo del día en que se estuvo en estas cimas no se extingue, rea-

parece la imagen con toda su frescura y siempre dejándonos satisfechos de nosotros mismos. Día memorable es aquél que nos llena de orgullo cuando lo relatamos (1).

VIII.

Del Collado de Veleta baja la senda rápidamente y con mejor piso que por la Carrigüela, por vertiente, que es la cabecera del río Dilar, algunas de cuyas insignificantes lagunas rodeadas de prados, se deja á la izquierda, para torciendo á la mano opuesta, entrar en la cuenca del Monachil. En ésta, al principio alguna laguna, ventisqueros, sutiles corrientes de agua. La pendiente de la margen derecha tiene mejor piso que el de la Loma de Puga, y no es aquélla muy acentuada.

Siguiéndola y bajándola, se pasa por bajo el Peñón de San Francisco, que es una prominencia en la misma margen. Los ventisqueros quedan atrás. A poco hay que remontar un poco hasta asomarse á la divisoria del río Genil, en cuyo fondo y lejos se vé la población de Güejar-Sierra, distante de Granada unas cuatro horas de camino carretero.

El que describimos es totalmente solitario: ni un árbol, ni una fuente, ni una casa. Bajando siempre, se acentúa la cuesta, por la cual se entra en los llanos de Purche, para atravesarlos por el lado oriental. Cruzando las huertas de Purche y pasando por frente de unas casas de labradores, en el camino se tropieza con una insignificante fuente de aguas de mediana calidad. Desde el Purche el camino se ensancha y se convierte en carretero por la extracción de yesos; y dando cortas y rápidas vueltas por entre lomas áridas, sigue durante unas tres horas, á cuyo final se llega á los huertos de la vega de Granada, cercados de pared, y de ellos á la ciudad, pasando junto al Ventorrillo de la Puga y paseo que conduce á Puerta Real, dentro de la primera, recorrido por un tranvía eléctrico que parte del Ventorrillo.

(1) La temperatura, el día 24 de julio de 1905, en día despejado era de + 14° á las once de la mañana.

Las seis ó siete horas necesarias para bajar del Collado de Veleta á Granada, por camino tan triste, frecuentado por los neveros que suben á cargar de nieve donde la encuentran, no reunida ó almacenada como sucede en las sierras alicantinas, de mediana seguridad y dando siempre la espalda á la cordillera, cuyo atractivo y frescura se abandona, debieran recorrerse en forma rápida y cómoda. En agosto de 1905 se leía en los periódicos el proyecto de construcción de una vía férrea ó tranvía eléctrico, concebido en Granada y dictaminado por un ingeniero suizo. En el corriente año se vuelve á hablar del asunto, que, si no tan pronto como fuera de desear, ha de llegar á vías de realización, facilitando así el acceso á las cimas de la Penibética. Gran servicio prestaría, y no menos un hotel, que sería su complemento, bien como edificio permanente, bien en la forma de una gran tienda de campaña, confortable, tipo que adoptaron los norteamericanos hará unos treinta años al posesionarse de aquel vasto territorio á poco declarado Parque nacional de Yellostowne (1).

CAPÍTULO VIII

SIERRA NEVADA Y LOS PIRINEOS.

I. Caracteres opuestos.—II. La magnitud y las vistas panorámicas.—III. Cumbres: pequeños paisajes.—IV. Nieves, lagos, ríos.—V. Belleza de Sierra Nevada.

I.

Situadas á los extremos del territorio de la Península, la comparación entre estas dos cordilleras, las más elevadas de aquélla, servirá para fijar, más de lo que puede resultar de las páginas precedentes, la fisonomía propia de la Nevada. Parecidas ambas en su grandeza, en lo acentuado del relieve y en las altitudes extraordinarias, así como en encontrarse

(1) *Leclercq. La terre des merveilles.*—París, 1886.

en ellas *glaciers*, nieves, lagos, cascadas y ríos, etc., hemos de notar el diferente carácter que cada uno de estos elementos muestra en la una ó en la otra, pudiendo añadirse que si los Pirineos tienen el aspecto de una cordillera del tipo de las que existen en otras naciones de Europa, sin afirmar por esto que pueda competir con los Alpes, por ejemplo (inferioridad respecto á éstos, reconocida por los mismos franceses), Sierra Nevada forma tipo aparte. Es más española que europea, si fuese lícita la expresión.

II.

Los Pirineos la superan en longitud y latitud. Sin investigar cuáles sean una y otra, según los trabajos geodésicos practicados, si los hay con relación á Sierra Nevada, basta la simple ojeada del Mapa de España por quienes no hubiesen viajado por aquélla para convencerse de que los Pirineos, no considerados desde sus extremas estribaciones que terminan en el Océano y en el Mediterráneo, sino en su parte central, comprendida entre los confines de las provincias de Huesca y Navarra por el O., y los mismos de las de Lérida y Gerona, á lo que llaman los franceses los grandes Pirineos, ocupan doble superficie que la de Sierra Nevada; así como es mayor la anchura ó diámetro, á contar desde la entrada en los valles perpendiculares. El camino descrito de la Ragua ó el otro que, pasando por el Collado de Veleta, permite la comunicación entre los pueblos de la Alpujarra tendidos en la sierra y Güejar-Sierra, en la vertiente opuesta, se recorren en menor número de horas que para ir desde Jaca, ó desde Sabiñánigo, en la vía férrea, (punto de partida á Panticosa)—por Sallent y su puerto; que los franceses llaman D'Anneou, bajando por el valle de la Brousselle y Eaux Chaudes á Laruns—cabeza de la línea á Pau; ó que el de Benasque y su puerto, saliendo de Graus, para bajar á Luchón; sin negar que haya otros puntos en la cordillera pirenaica, en que ésta puede ser atravesada en menos tiempo,

como sucede partiendo de Jaca y por Canfranc bajar á Olorón, en Francia.

Esta mayor magnitud implica mayor riqueza en pequeños paisajes; pero dificulta ó hace imposible una vista comprensiva de toda la parte central, la más grandiosa y más característica. No así en Sierra Nevada, que no sólo por su menor desarrollo kilométrico, sino por la situación inmejorable para ello de la Contraviesa, puede ser abrazada en su casi totalidad, de donde comienza á declinar bajando al valle de Lecrín, por el O. del Picacho, á más allá del Puerto de la Ragua, faltando poco por este lado, que es el oriental, para ver el punto en que declina hacia el valle del río Almería; sección ésta abarcada desde el camino de Baza á Guadix (ya se dijo) y en dirección opuesta hasta cerca del Picacho, panorama casi completo de la vertiente septentrional. El lector de estas páginas puede comprobar nuestro aserto con sólo mirar la vista panorámica desde la Contraviesa, que las ilustra.

¿Hay punto semejante para ver la mayor parte de los Pirineos? Ciertamente que desde Pau y desde su célebre terraza (célebre con justicia) se abarca todo el espacio comprendido entre el Pico de Ossau al E. hasta los picos y cimas que dominan el valle de Luchón. Pero esta vista, que es uno de los atractivos de mayor realce de la ciudad de Enrique IV, se tiene á tal distancia, que aún con todas las indicaciones consignadas en el Edicto municipal, puesto en la terraza, de fácil inteligencia, con las señales complementarias en la baranda, apenas se obtiene más que una débil idea, débil por la lejanía del panorama y las limitaciones puestas en el horizonte por las montañas que le preceden; cuya vaga idea, estímulo para visitar la cordillera, es insuficiente á todas luces para su conocimiento y goce estético inherente á él.

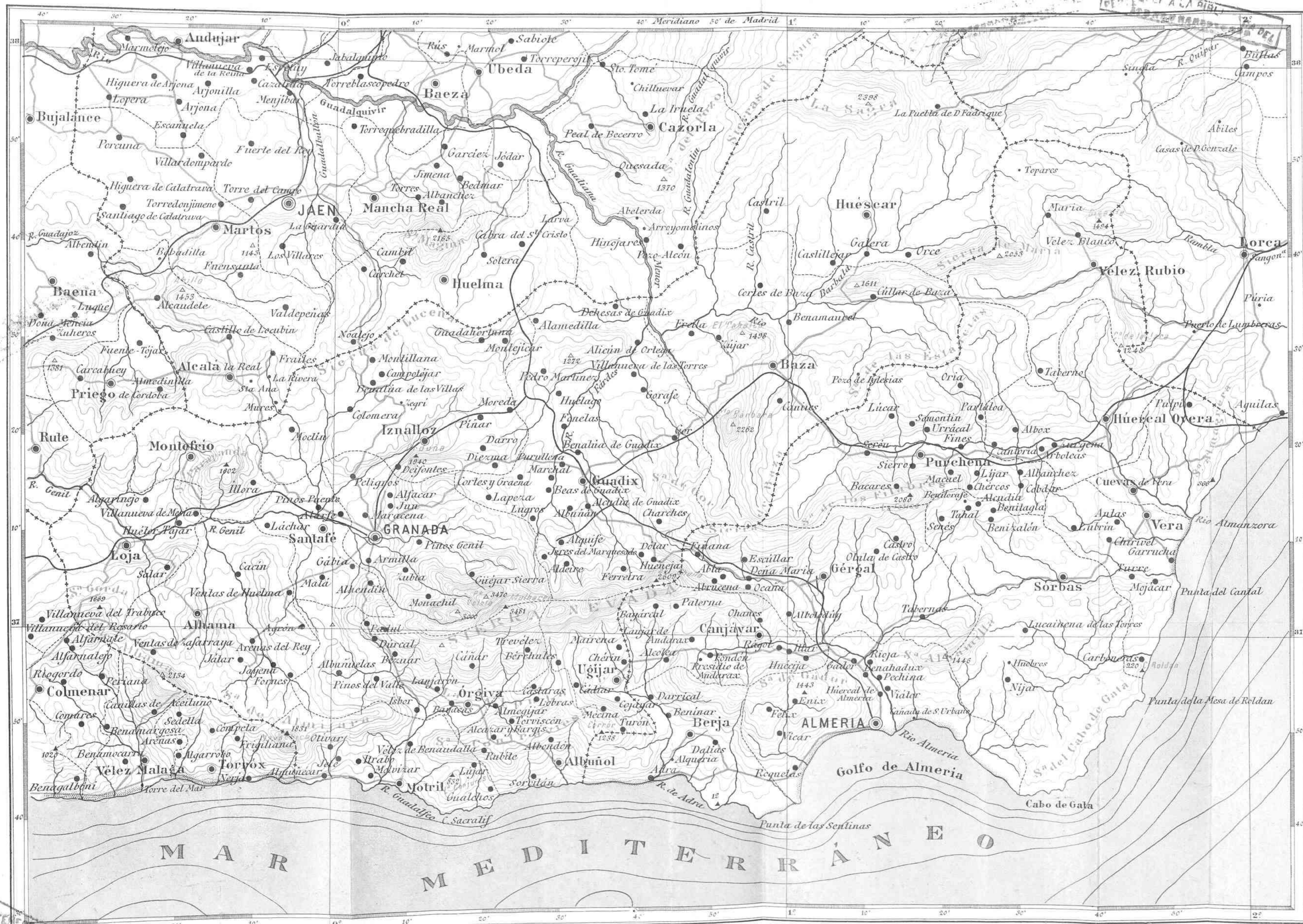
No otro es el valor que desde la Alhambra tiene la vista sobre Sierra Nevada, encerrada entre el puerto de Vacares al Este y el declive sobre el valle de Lecrín, teniendo en el centro el Mulhacén y el Picacho, con la ventaja para Granada de hallarse en línea recta á unos 20 km. de la sierra, mientras Pau debe distar bastante más, quizá doble número de kilóme-

ESTUDIO HIPSONOMÉTRICO

DE LA CORDILLERA PENIBÉTICA Y CONTIGUAS (Trabajo inédito) por

FACUNDO CAÑADA LÓPEZ

DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID
para acompañar al estudio relativo á La Alpujarra y Sierra Nevada, por
D. EDUARDO SOLER PÉREZ



Las curvas de nivel van representadas de 100 en 100 metros, por medio de líneas finas de sierra á azul, según sean terrestres ó marítimas. Las líneas gruesas de estas clases representan las curvas de 500 en 500 metros.

Propiedad Registrada

Escala 1:750.000.

- REFERENCIAS**
- Capital de Provincia
 - Id. de Partido judicial
 - Ayuntamiento
 - Población sin Ayuntamiento
 - ▲ 1540 Vertice de la Red geodesica y su altitud en metros
 - △ 900 Demás altitudes
 - Límites de Provincias
 - id. de Partido judicial
 - Ferrocarril en explotación
 - Carreteras construidas

Propiedad Registrada
 Facundo Cañada López y J. Pérez grat.
 Madrid 1907

DIP. REPRODUCCIÓN DE LA BIBLIOTECA DE MADRID

DEPOSITADO A LA BIBLIOTECA DEL
CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS



tros, al menos de la parte central donde están el Viñemale y otros picos, y con la desventaja para el Ayuntamiento granadino de no haber cuidado de instalar ni edicto ni señal alguna que auxilie á la comprensión del panorama.

También desde Zaragoza se tiene una vista que, por más distante, adolece de la misma vaguedad que hemos señalado, siquiera con esta limitación, aquélla, conjuntamente á la del Moncayo, avaloren el panorama de la histórica ciudad, de que se puede gozar desde el paseo llamado Monte Torrero, aumentando ambas el tono severo, un tanto triste, de tintas frías, característico de su vega.

Todas esas vistas de los Pirineos y otras que probablemente se tendrán desde puntos comprendidos en las provincias colindantes de Lérida y Gerona, dan idea de las cimas, de algunas de ellas, dicho con más exactitud, de aquéllas que, por estar cubiertas de nieve, se destacan más; pero nunca llegan á dar la impresión del relieve, de los contrastes entre los valles, las mesetas y las cumbres, de las vertientes y menos de la vegetación y de los pueblos.

En Sierra Nevada, al pié de sus vertientes, además del encanto del pequeño paisaje que se tiene alrededor, acompaña la impresión de las cimas del Picacho ó del Mulhacén, que frecuentemente se hallan en el horizonte. Mirando arriba, la mayor altitud de la Península; mirando á los lados, bellezas de otro género. Quien hubiere pasado la vista por las anteriores páginas se convencerá de ello. Las cimas de Sierra Nevada se muestran aún al distraído; las pirenaicas se ocultan. Sólo subiendo á puntos elevados de la misma cordillera se consiguen verlas, y entonces la impresión se amigora, porque no elevándose sobre ellos lo que sobre el llano de la base, desaparece la impresión de la altitud.

III.

En los Pirineos abundan las cimas que tienen forma de picos, remate de pirámides ó de conos, producto de la acción

incesante de las aguas, en especial de lluvia. Por la existencia de aquéllos la línea de las cumbres está muy quebrantada, alternando con los picos las depresiones. En Sierra Nevada los picos no existen, no siendo el llamado Picacho vertical; sólo desde Mulhacén á dicho punto hay una crestería. La línea es una curva ondulada, que rara vez se interrumpe, y nunca la ondulación llega al límite de formar profundas hendiduras ó pasos y puertos, aunque de éstos los haya. Desde las cumbres bajan las vertientes hasta la base, sin alcanzar la fuerte inclinación de los costados de los valles pirenaicos, y por aquella circunstancia se hallan más abiertas á la luz que lo están el valle donde se asienta Cauterets ó el de Gavarnie, ó cualquiera de los que afluyen á la planicie de Luchón.

Nadie pone en cuestión la belleza de esos valles, tan divulgada por ser aquellos sitios de la frontera francesa muy visitados, á lo cual ayudan su proximidad al centro de Europa y el facilísimo acceso á ellos por vías férreas, otras eléctricas y otros buenos medios de comunicación. Pero no les ceden en aquella cualidad parajes de Sierra Nevada, si menos visitados por estar al extremo de la *postrera de las tierras*, que dijo Mariana ser España en Europa, y faltar caminos aceptables y medios de comunicación, por aquella ignorancia en que se está de los primeros, apenas conocidos. El paisaje de gran panorama que se tiene desde el castillo-palacio de Lacalahorra, el otro cuando se llega á la divisoria del Trevélez, yendo de Jubilez á dicho pueblo y el parecido desde la que lo es con el Poqueira, sobre Capileira, de que se trató en páginas anteriores, son en la clase de vistas de gran horizonte, aparte de las superiores de las cumbres, comparables con otras de los Pirineos. Sólo que por la menor superficie de la Nevada no pueden abundar tanto.

IV.

Además faltan á los de la cordillera española, á bastante más baja latitud que á la pirenaica, aquellos elementos que

tal diferencia produce y que en mayor grado se dan en la segunda por su posición más al N. Nieves en estado de *glaciers* y ventisqueros subsisten en la última á altitudes inferiores á 2.000 m., á que no llega entre otros el circo de Gavarrie (comprendido entre los 1.400 y 1.800 m.). Nieves se ven por todas partes, sobre Jaca en los cerros que la dominan, en Sallent, el pueblo más alto, situado á 1.300 m. En Sierra Nevada, á 2.000 m. se siega y se cultivan centenos. En Trevélez algún año, de nieves abundantes, se mantienen algunas sobre el pueblo y á su vista, hallándose aquél á la cota de 1.558 m.

A más humedades atmosféricas, mayor número de lagos y de corrientes que en su curso presentan cascadas. Lagos los hay en el Pirineo, aunque los mayores reconozcan los franceses no son comparables con los suizos. En Sierra Nevada, salvo la laguna de Vacares, en que flota en horas de sol fuerte el hielo, las demás lagunas son insignificantes; y los ríos, más que tales torrentes, se despeñan alguna vez formando cascadas como la de Pampaneira. Región seca ha de ser pobre en hierbas y en bosques. De unas y otros hay frecuencia, y para los que se preocupan más de los ganados que de la madera, exceso en los segundos (1), porque la proximidad al Océano de los Pirineos facilita que los vientos del SO. lleguen cargados de vapores que se condensan en las cimas nevadas ó con baja temperatura de los de la vertiente francesa, más húmedos y más cubiertos de vegetación que los de la española, no tan favorecida por la naturaleza, á la que no llegan aquellos vientos sino otros que pasan por los campos abrasados de sed de las provincias aragonesas, pero lo bastante la segunda y la francesa para aventajar á Sierra Nevada, á la cual los vientos del Mediterráneo, cuando no soplan los del desierto africano, aportan ligeras humedades.

(1) El geólogo Lapparent (vol. I, de *Fenmes et Chateaux*) plantea la colisión entre las dos industrias, afirmando ser más productivo el monte destinado á pastos que el poblado de árboles.

V.

Si la naturaleza fué avara con la Penibética, escaseando en ella el agua y con ésta sus consecuencias en la agricultura y en la industria forestal, la dió bellezas de otro género. Aquellas vastas soledades, desnudas de vegetación, salvo en el pequeño espacio que rodea cada pueblo, destinado á huer-tas, y algún otro de yerbas espontáneas, nacidas al amparo de una altitud considerable ó al lado de algún río (como sucede con el Trevéz en su cabecera), ofrecen la estructura de las masas ó del relieve sin el ropaje de los bosques, de las nieves y de los ríos. Por ellas mismas, por su grandeza, más que por los accidentes mencionados, hay que contemplarlas.

Aquella mole gigantesca, que se abarca con la vista desde la Contraviesa, redondeada en el horizonte por una línea tran-quila, que se destaca en el cielo radiante de luz, produce ma-yor impresión que los rincones, valles, términos, pueblos..... en ella contenidos. Y la luz fuerte, intensa, que se esparce por aquellas vertientes, destacando los límites de todos ellos, es fuente de bellezas infinitas, ora con su tonalidad uniforme por llanos secos y monótonos, á los cuales ilumina en cada hora con una fuerza diferente, ora al penetrar en las hondonadas y en los barrancos, de vertientes no empinadas y cercanas entre sí, sino abiertas para recibirla, difundiéndose en rica variedad de matices sobre las yerbas rasas, en los árboles y su follaje, en los peñascos pardos y rojizos á trechos cubiertos de ver-dura, como en las aguas que gota á gota caen de las hojas de los arbustos, ó de los maíces, ó juegan entre los cantos ora esquinados, ora redondos, esparcidos por las ramblas; así como al relucir por dentro de los pueblos en las losas de laja de los aleros ó en las techumbres de láuna. Todo ello en un cielo purísimo, diáfano, casi siempre sin nubes.

AL LECTOR

Por segunda vez consignamos nuestras impresiones sobre la Alpujarra y Sierra Nevada, recogidas en la excursión realizada en julio de 1905, que nos permitió añadir mucho y modificar alguna vez, ideas publicadas, como las de ahora, en el BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA, con el título de *Sierra Nevada y las Alpujarras*, fruto de excursión que tuvo lugar en 1902. En él mencionábamos muy ligeramente los nombres de algunos pueblos de la parte oriental de aquella comarca. A ellos nos dirigimos en 1905. Por eso, en lugar de las brevísimas noticias que contiene nuestro trabajo publicado en 1903, figuran en el presente descripciones detalladas de Lacalahorra, del Puerto de la Ragua, de Cádiar y la Contraviesa, de Jubilez, Capileira y de los itinerarios de unos á otros puntos, con más la excursión al Picacho de Veleta y por su lado á Granada.

Los fotograbados sobre clichés impresionados *in situ* se refieren á lugares distintos de los que aparecen en nuestro primer trabajo. Si son del dominio público, vistas de Sierra Nevada, que es fácil hallar de venta en los hoteles de Granada y en sus establecimientos mercantiles, están fuera de él las que se refieren á la Alpujarra, donde tantos sitios amenos é interesantes existen, y en especial á la vista panorámica de Sierra Nevada tomada desde la Contraviesa, que tanto facilita el conocimiento casi total de la primera.

EDUARDO SOLER Y PÉREZ.



LOS NAUFRAGIOS SUFRIDOS EN LAS COSTAS DE IRLANDA

POR BUQUES PERTENECIENTES

Á LA ARMADA INVENCIBLE

CONFERENCIA LEIDA EN LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE LONDRES

POR

WM. SPOTSWOOD GREEN

Inspector Jefe de las pesquerías irlandesas.

TRADUCCIÓN DIRECTA DEL INGLÉS

POR

VICENTE VERA

Secretario adjunto de la Real Sociedad Geográfica de Madrid.

Hay puntos en los que la Historia y la Geografía se encuentran, se ponen en contacto, y donde la Historia aporta material al que la Geografía solamente puede, después, dar forma.

En el caso de la destrucción de la escuadra española Invencible, por los mares Atlánticos, principalmente en la costa occidental de Irlanda, el acontecimiento fué, por sí mismo, de tan suprema importancia y ocupa un lugar tan señalado en la historia y en la imaginación del pueblo británico, que se me podrá perdonar si afirmo que, cuanto detalle pueda encontrarse referente á la destrucción de las naves españolas vale la pena de ser registrado.

Desde que se publicaron los documentos oficiales de Inglaterra, Irlanda, España, Venecia y Estados Pontificios, referentes al período de la Reina Isabel, se ha podido apreciar la posibilidad de llegar á los orígenes mismos de la historia de las empresas, aventuras é intrigas de aquella época brillante.

El capitán de navío, D. Césareo Fernández Duro, en España, y Mr. Froude, en Inglaterra, han sido probablemente los primeros en tener á mano y estudiar los documentos españoles del Archivo de Simancas. Por otra parte, los historiadores que han dado á luz documentos oficiales españoles, especialmente el Mayor Martín A. S. Hume, tanto en sus prólogos y notas aclaratorias, como en otros escritos, han prestado excelentes servicios al dar á conocer muchos detalles de gran interés, y los cuales sólo ellos podían descubrir aprovechando las favorables circunstancias en que para su estudio se han encontrado.

Otros historiadores, por ejemplo, el profesor Laughton en su *Derrota de la Invencible (The Defeat of the Spanish Armada)* y Julian Corbett en su trabajo *Drake y la Marina de los Tudor (Drake and the Tudor Navy)*, han aprovechado los informes y noticias que así se han obtenido sirviéndoles de base para investigaciones propias, cuyos resultados nos han dado después á conocer.

La única razón que yo puedo ofrecer para entrar en la lista de los autores que han tratado de este asunto es el estudiar los hechos desde un punto de vista algo diferente; y si he podido ver algunas cosas que para otros han pasado inadvertidas, es por haber tenido ocasiones muy especiales para examinar el lado geográfico de la cuestión.

En 1890 y 1891 tuve la obligación de hacer el reconocimiento ictiológico y el estudio de las pesquerías de la costa occidental de Irlanda. Esta circunstancia me obligó á visitar todos los puertos, canales, caletas y demás accidentes del litoral. Aunque interesado principalmente en las condiciones actuales de aquellos lugares y de sus habitantes, las tradiciones del pasado, que aún se conservan allí, despertaron en mí gran interés por la historia de los sitios por mí visitados y á muchos de los cuales volví una y otra vez en años sucesivos.

Encontré, en efecto, que son muchos y muy importantes los acontecimientos históricos relacionados con aquellas apartadas y salvajes bahías del Oeste; pero ninguno, acaso, de in-

terés tan grande como los relativos á los naufragios y pérdidas de las naves españolas pertenecientes á la *Invencible*. Según los documentos de Carew (años 1572-1580), fueron 25 los buques que se perdieron en las costas de Irlanda; otros, en cambio, encontraron allí puerto á que acogerse y formaron parte de los que últimamente volvieron á España.

Antes de hacer el estudio histórico de los naufragios á que vengo haciendo referencia, debemos considerar qué conocimientos previos de la navegación por el litoral irlandés tenían los marinos españoles. Que éstos mostraron un conocimiento muy notable de aquellos mares lo considero un hecho probado, pues, generalmente condujeron sus grandes naves exactamente á los mejores sitios donde podían anclar. Mister Froude, á quien evidentemente llamó mucho la atención esta circunstancia, atribuye tales éxitos á Mauricio Gerald, conde de Desmond, á Fitzmaurice y á otros conocidos irlandeses que iban á bordo de los buques españoles.

Sin embargo, no hay antecedente alguno que indique que aquellos caballeros irlandeses fueran navegantes. Muy probablemente no lo eran. Los irlandeses, por aquella época, no se habían dedicado á la navegación, aun cuando los O'Flahertys y los O'Malleys de Connaught fuesen notables excepciones de la regla general. El hecho es que entre los tripulantes de las naves españolas, aparte de unos pocos pilotos escoceses é irlandeses, había indudablemente centenares de individuos acostumbrados por largos años á tomar parte en las pesquerías irlandesas y en el comercio irlandés. En la lista de pilotos y prácticos dada por D. Césareo Fernández Duro la casi totalidad de los nombres indican nacionalidad española ó italiana.

Los tratos y relaciones entre España é Irlanda, de que tantas señales se conservan todavía, subsistieron por siglos y siglos antes del reinado de Isabel; y, en los años inmediatamente anteriores á la presentación de la *Invencible*, los españoles, no sólo estaban representados en las costas de Irlanda por las tripulaciones de 600 buques de pesca españoles, de los cuales dió especial informe á la Reina sir Humphery

Gilbert, sino también por establecimientos permanentes de pesquería sostenidos en la misma costa.

Sir Francis Drake formuló un proyecto completo para apresar todas estas naves españolas dedicadas al comercio y á la pesca en las costas de Irlanda, y en sus declaraciones manifiesta que cada uno de los barcos pesqueros era de unas 100 toneladas de carga (1).

A causa de los vientos dominantes del Sudoeste y del Noroeste la navegación entre España y el Oeste de Irlanda era, comparativamente, un viaje fácil para naves que podían esperar algún tiempo vientos favorables. Y en aquella época la costa occidental de Irlanda era para los pescadores, según parece, lo que los bancos de Terranova han llegado á ser en años posteriores.

Por lo que yo, personalmente, he podido apreciar, todos los conocimientos que los españoles adquirieron de este modo por la práctica y la experiencia, fueron recogidos, naturalmente, en los mapas ó cartas de aquella costa. Los mapas de Mercator, publicados veinte años antes de la formación de la *Invencible*, son muy exactos y su carta del Atlántico oriental puede compararse muy favorablemente con cartas hechas mucho tiempo después. En cambio, otros mapas de aquella época, y aún posteriores, muestran grandes inexactitudes en los detalles. En el mapa de Norden, publicado en 1610, una línea trazada desde el Cabo de Teelin, en Donegal, hasta un lugar aguas afuera de los Blaskets, representa una ruta limpia de tropiezos para un buque, y la realidad es que la costa Norte de Mayo, que termina en la isla del Aguila, se proyecta y avanza 40 millas hacia el Oeste de esta línea; y con excepción de Broádhaven, en donde se perdió uno de los barcos de la *Invencible*, dicha costa presenta una línea de rocas escarpadas, sin ensenada alguna en las que las naves puedan encontrar abrigo.

Se sabe que ocho de los buques españoles que cayeron en esta trampa se perdieron; y probablemente, algunos otros,

(1) *Documentos oficiales españoles* (7 de febrero, 1587).

de los que no hay noticia alguna, se estrellaron contra los férricos muros de la Costa de Mayo. Aún en estos mismos días actuales un barco puede naufragar en aquellas escarpaduras de Mayo é ignorarse por completo el desastre, á causa de que lo alto de los acantilados de la costa forma la parte más elevada de la tierra, que después va descendiendo de nivel hacia el interior; de tal suerte, que los muy escasos y diseminados habitantes de aquella región no ven desde sus viviendas lo que ocurre en el mar.

Los relatos de los pocos españoles que se salvaron de los buques perdidos muestran á veces lo que á primera vista parece una supina ignorancia de los lugares donde habían naufragado; y algunos escritores, tomando estas referencias como exactas, han caído en una lamentable confusión al tratar de fijar los sitios de los siniestros. Pero hay que tener en cuenta que muchos de los supervivientes eran soldados, gente que ponía muy poca atención en los problemas de navegación que los marinos tenían que resolver; y, además, muchos de los relatos aludidos se transmitieron de los tripulantes de un buque á los de otro, antes de que los informes fuesen incluidos en los despachos remitidos, ya á España, ya á Inglaterra, según los casos. Así, por ejemplo, se advierte que la generalidad de los españoles que se salvaron llaman Cabo Clear á todos los cabos ó promontorios que se encuentran desde el Norte de Donegal al Sur de Cork. Ahora bien, como el Cabo Clear forma el extremo Sur de Irlanda, es evidente que de ningún modo podían avistarlos si hubiesen seguido las instrucciones que se les dieron para su ruta; de modo que lo que ellos comunmente designan como Cabo Clear era la primera punta de tierra que se presentaba á su vista.

Antes de la época de la *Invencible*, los españoles habían trabajado mucho por el progreso de la ciencia de la navegación y muchas son las obras escritas sobre el asunto en el idioma castellano. Sus observaciones sobre latitudes geográficas, tomadas con el astrolabio, resultan maravillosamente exactas en todos los casos en que ha sido posible comprobarlas.

Por entonces hacía poco tiempo que se habían inventado los relojes, y aunque ya se había propuesto su empleo para determinar las longitudes, parece que este método no había llegado á generalizarse.

La longitud geográfica en el mar se fijaba combinando la distancia recorrida por el buque con las observaciones de latitud, pero el uso de la corredera era desconocido. La noción del círculo máximo comenzaba entonces á apreciarse de una manera clara. Además, las medidas de las distancias eran muchas veces confusas, porque, por ejemplo, la palabra *legua* no significaba nada preciso, pues comprendía desde la legua italiana (que medía 1.000 yardas), hasta la legua de los capitanes flamencos que era de 15 al grado.

La legua usada por los españoles era igual á la nuestra y por eso las distancias mencionadas en sus diarios son, generalmente, exactas. Por ejemplo, un buque de la *Invencible*, después de haber determinado su latitud por observación, fijó su posición por sondeos en el Banco de Rockall, y registró su distancia á la costa irlandesa, calculándola en 95 leguas, que es próximamente la distancia desde el referido lugar á Erris Head (1).

Otra importante corrección que hay que tener en cuenta al leer las narraciones de la época es la variación que ha experimentado la declinación magnética en la región británica desde aquella fecha hasta nuestros días. En 1588 dicha declinación era de unos 10° hacia Oriente y en la actualidad es próximamente de 20° al Oeste.

*
* *

Al ponerse el sol, el viernes 3 de agosto (estilo antiguo) de 1588, el duque de Medina-Sidonia perdió de vista la escuadra británica. Esta le había ido siguiendo hasta la altura del Firth of Forth para asegurarse que los españoles no intentaban ningún desembarco en Escocia.

(1) *Relación de Marcos de Aramburu*, en *La Armada Invencible*, de don Césareo Fernández Duro.

Tuvo, entonces, tiempo el duque de concentrar el resto de su escuadra y de dar órdenes para el largo viaje que se les presentaba en perspectiva. Una copia de estas órdenes, distribuídas á todos los comandantes, fué encontrada á bordo de uno de los buques que naufragaron en la costa de Irlanda. Dice así (según la transcripción inglesa de la época):

*«Ruta que ha de tomarse para el retorno de esta
Escuadra á España.»*

»La dirección que primero ha de seguirse es la de Norte-Nordeste, hasta que os encontréis bajo los 61 grados y medio; y entonces pondréis gran cuidado en no caer en la isla de Irlanda á causa de los peligros que podrán amenazaros en aquella costa.

»Luego, partiendo de dicha isla y doblando el Cabo á los 61 grados y medio, navegaréis Oeste-Sudoeste hasta encontraros bajo los 58 grados; desde allí seguiréis rumbo Sudoeste hasta la altura de 53 grados; y entonces tomaréis el Sud-Sudoeste, con rumbo al cabo Finisterre, procurando entrar en el Ferrol, en la Coruña ó en cualquier otro puerto de Galicia» (1).

Era esta, en verdad, aunque larga, una ruta muy segura, por lo que á la costa de Irlanda se refiere. Las naves debían virar al Oeste para evitar el Norte de Shetland por 30 millas; pasar el Noroeste de Rockall y, al alterar la dirección para tomar el rumbo Sud-Sudoeste, hallarse á 360 millas al Oeste de Galway.

Pero si hubieran seguido exactamente esta ruta no habrían tocado en modo alguno en el Cabo Finisterre, sino que hubieran ido camino de las Azores. Hay, sin embargo, un error evidente en la transcripción de la última cláusula de esta ruta. Debe leerse Sudeste y no Sud-Sudoeste. Las voces españolas *Este* y *Oeste* son muy semejantes y el error de transcripción es muy fácil.

(1) *Documentos oficiales de Irlanda.*—Vol. 137, I.

Estas instrucciones no se cumplieron á la letra, por cuanto un barco pescador inglés dió cuenta del maravilloso espectáculo que vió el 8 de septiembre, al volver de Shetland á Inglaterra:

« Vimos — dijo el patrón — una gran flota de naves monstruosas, por lo enormes, con todas las velas desplegadas hacia la popa y dirigiéndose hacia el estrecho que hay entre Isla Fair y Orkney » (1).

El duque y otros altos personajes de la escuadra, también declararon que esa fué la ruta tomada.

Don Baltasar de Zúñiga desembarcó en Scalloway (Shetland) el 10 de agosto, con despachos para España, que pudo entregar con toda felicidad.

Al pasar la escuadra por Orkney debemos considerar el número de buques que la componían. Ha variado este número, según los autores, entre 80 y 100. Ambas cifras, según mi parecer, son inferiores á la realidad. Cuando la *Invencible* zarpó de España contaba 130 naves, pero creo debe aceptarse la afirmación del profesor Laughton, según la cual, el número de buques de todas clases, incluso los avisos y zabras que entraron en el Canal de la Mancha, no pasó de 120, de los cuales siete buques de alto bordo, á saber: « San Salvador », « Rosario », « Santa Ana », « San Lorenzo » « María Juana », « San Felipe » y « San Mateo », se perdieron durante los días de combate. El « San Juan de Sicilia » se fué á pique en el Mar del Norte. El « Falco blanco » (mayor) fué apresado cuando trataba de escapar á través del Canal. El resto de los barcos perdidos tuvieron que ser de pequeño tonelaje, y de uno de ellos, por lo menos, se sabe que marchó á comunicar con el Duque de Parma y no volvió.

Admitiendo, pues, que el número de naves que pasó por Orkneys fué 100, y que 57 de ellos volvieron á España, lo cual juzgo muy aproximado á la verdad, el resultado definitivo puede presentarse en esta forma: El « Gran Grifón », después de haber tomado á bordo una parte de la tripulación

(1) Laughton, *Spanish Armada*. — Vol. 2, pág. 137.

de la barca «Hamburgo», que zozobró en el Atlántico, retrocedió y se perdió en la isla Fair; dos buques naufragaron en las costas de Escocia, uno de ellos, el «Florencia», en el estrecho de Mull (que en la actualidad se está explorando), y un barco llamado «San Juan», en las Hébridas exteriores; 25 se perdieron en las costas de Irlanda; dos fueron deshechos por el temporal en el Canal de la Mancha; 57 volvieron á España; de 12 no se tiene noticia alguna. Total, 100.

De los 12, cuyo paradero se ignora, algunos probablemente se perdieron en las islas de Escocia y en los mares de Irlanda, otros debieron irse á pique en alta mar.

Entre los buques que, navegando hacia el Oeste se internaron en el Atlántico, se hallaba la capitana general «San Martín», con el Duque de Medina-Sidonia á bordo, y el «San Juan», en donde iba Martínez de Recalde, Almirante de la Armada.

La escuadra levantina se hallaba representada por el «Regazona», navío de 1.200 toneladas, el mayor de la flota; y por otros, entre los que sobresalían la «Trinidad», «Valencera» y la «Rata Encoronada». Este último buque, muy bien pertrechado, estaba mandado por D. Alonso de Leyva, y en él iban á bordo muchos jóvenes de la nobleza, que se habían embarcado para presenciar la invasión de Inglaterra por los españoles. En este buque se observaba gran etiqueta, y en su marcha por el Canal se dieron muchos banquetes, á los cuales asistieron el Duque de Medina-Sidonia y otros altos jefes de la escuadra. La «Rata Encoronada» fué uno de los buques que más y mejor pelearon, hallándose siempre en lo más empeñado de todos los combates. Su comandante debió haber sido, en opinión de muchos, el jefe supremo de la *Invencible*.

Entre las galeras, buques cuyos remos manejaban cientos de esclavos ó forzados, se contaban la «Napolitana», la «Gerona» y la «Zúñiga». El resto de la escuadra estaba formado por galeones, transportes y barcas pequeñas llamadas *pataches* y *zabras*, pertenecientes á las distintas divisiones.

Todos estos buques estaban escasos de agua y de vituallas, si bien algunos iban mejor provistos que otros. Muchos de

los tripulantes iban mareados ó enfermos y el poco alivio que consiguieron en Scalloway, forzando á servir á bordo al personal de los barcos mercantes que apresaron, alteró en poco el deplorable estado de las tripulaciones.

Con viento Nordeste (1) pasaron los Orkneys del 9 al 10 de agosto, y según el diario del «Zúñiga», éste y algunos otros, incluso el «San Martín», avanzaron 400 millas en tres días y dieron vista á la costa Norte de Irlanda. Entonces, el viento saltó al Sur y empujó la escuadra hacia el Norte; pero, de todos modos, el 15 del citado mes el Duque pudo oficiar que, hallándose á unas 70 millas al Noroeste de Rockall, estaban con él 95 naves (2).

En los días 23 y 24 de agosto hubo una gran tormenta que dispersó las naves, y el 26 de agosto algunas de ellas resultaron hallarse á los 63° de latitud Norte. Los supervivientes nos han informado que, por aquel tiempo, desde el buque almirante se hacían frecuentes indagaciones acerca del «Rata» y de D. Alonso de Leyva.

Cuando la escuadra se hallaba á los 58° de latitud Norte, aguas afuera de Rockall, celebróse una breve conferencia á bordo del «San Martín» para determinar si sería mejor, en vista de la escasez de provisiones, dirigirse á la costa irlandesa ó seguir la ruta del Atlántico, siempre más segura. Bien podemos imaginar lo difícil que había de ser llegar á un acuerdo, máxime en tan apuradas circunstancias. Calderón refiere que, mientras Diego Flores abogaba por el primer extremo, el Duque se decidía por mantener el rumbo hacia el Oeste. Recalde, sin embargo, con 17 naves, se había ya separado del Duque; en situación desesperada por falta de agua potable y con los tripulantes muriéndose á docenas, se vieron obligados á tomar la fatal decisión de dirigirse hacia las costas de Irlanda.

(1) Laughton, vol. 2, pág. 370.

(2) Uno de los prisioneros á quienes se tomó declaración en Dingle, dijo que, á su parecer, esta cifra era demasiado elevada, pues él sólo contó 75 naves aquel día.

Además de estos buques que al principio acompañaban á Recalde, otros, que habían sufrido graves averías en los combates y se hallaban á sotavento, fueron uniéndosele más tarde, todos con la esperanza de llegar á puerto, conseguir agua y hacer las reparaciones más indispensables. De aquí que el Lord Diputado Fitzwilliam quizás no anduviese equivocado al informar que desde la costa irlandesa se contaron 59 naves (1).

La galera «Zúñiga», después de sufrir una avería en el timón por causa del temporal, incorporóse á las naves que iban con el Duque; pero éste hizo saber al comandante de la citada galera que no le podía prestar ningún auxilio, y que, por lo tanto, quedaba en libertad de manejarse como pudiera y tomar la decisión que juzgase más conveniente. En su consecuencia, marchando hacia el Sudeste encontróse con Recalde, pero sus demandados auxilios encontraron análoga negativa respuesta, de suerte que no le quedó otro recurso á la mencionada galera «Zúñiga» que continuar, como pudo, navegando hacia el Sur.

Las naves que siguieron á Recalde fueron de nuevo dispersadas por una tormenta de Sudoeste que estalló el 2 de septiembre, y, según su posición con respecto al viento, todas ellas fueron lanzadas contra la costa de Irlanda, tocando en diferentes puntos de ésta, próximamente al mismo tiempo, entre el 1 y el 5 de septiembre.

Es fácil imaginarse este grupo de naves viniendo del Noroeste, aproximándose á la costa irlandesa y forzadas á tocar en tierra. Las que más á barlovento se hallaban pudieron arribar á Kerry; otras á Clare, á Galway ó á Mayo, mientras que los buques situados á sotavento, que no pudieron doblar la extremidad Noroeste de Mayo, habían de ir á parar á la bahía Donegal. Así sucedió precisamente.

Algunas naves que por entonces habían avistado las costas de Irlanda, viraron hacia el Noroeste y tomaron alguna delantera antes de que cambiara el viento, y así lograron es-

(1) *Documentos oficiales irlandeses*, vol. 136, pág. 43.

capar. Entre éstas se hallaba el «San Salvador» de Calderón.

Martínez de Recalde no pudo tomar parte personalmente en la dirección de las cosas por hallarse á la sazón muy enfermo. Según la declaración de uno de los prisioneros interrogado en Dingle, Recalde cayó en cama después de la batalla de Gravelinas, y no dejó el lecho hasta el día en que avistaron la costa de Kerry. Siendo, como era, un viejo y experimentado marino, indudablemente hizo un vigoroso esfuerzo de voluntad cuando llegó el momento de tocar á tierra y logró conducir su buque, juntamente con otros dos barcos-avisos, á lugar abrigado y seguro anclando el 5 de septiembre á sotavento de la isla Great Blasket.

Otro buque de alto bordo que avistó los Blaskets el 1.º de septiembre, y había estado rondando por los alrededores, encontró el buque de Recalde, y siguióle anclando en el mismo sitio con felicidad. Este buque era el barco vice-almirante de la división castellana y debía por consiguiente ser el «San Juan Bautista» (1).

Durante la tormenta del 10 de septiembre, el «Nuestra Señora de la Rosa», tratando de llegar al mismo abrigo, chocó contra una roca, pero pudo salir del mal paso y retroceder hacia el mar abierto disparando al mismo tiempo sus cañones en demanda de auxilio. Al fin consiguió anclar cerca de Recalde, pero aquel mismo día, hacia las dos de la tarde, se fué súbitamente á pique. Un hijo del piloto de este buque, que fué lanzado por el mar á tierra firme agarrado á unos tablo-nes, fué el único de la tripulación que pudo salvarse. Hecho prisionero fué conducido á Dingle y declaró que aquel buque llevaba, además de su propia artillería, veinticinco cañones de campaña, de bronce, y 50.000 ducados en monedas de oro y plata.

Siguiendo al «Nuestra Señora de la Rosa», á las cuatro de aquella misma tarde, se presentó el «San Juan», de Ragusa, sin palo mayor y con las velas hechas trizas. Ancló asi-

(1) Fernández Duro: *La Armada Invencible*, pag. 315.

mismo junto á Recalde y también se fué á pique, pero dando tiempo á que la tripulación y algunas piezas de artillería pudiesen salvarse. En estos sitios los isleños de Blasket sacaron del fondo, hace unos setenta años, un cañón de bronce, de calibre de á 3 próximamente. Su construcción es muy particular, pues la porción anterior es más pesada que la culata y, sostenido en sus muñones, oscila quedando la boca hacia abajo. Este cañón lleva esculpido un escudo formado por un árbol descuajado y con una banda á su través. Se le conserva aún en el castillo de Clonskea, cerca de Dublín.

Recalde, en el «San Juan», y los buques que con él se salvaron, permanecieron en el estrecho de Blasket durante trece días, pasados los cuales, marcharon á España.

Recalde mostró una gran inteligencia en la elección de sitio para anclar, pues allí el único viento que podía ser perjudicial para la seguridad de sus naves, era viento favorable para seguir con rumbo á España.

Antes de anclar el «San Juan», ó muy poco tiempo después, una gran nave vizcaína se presentó hacia sotavento entre los Blaskets y Punta Kerry yéndose á pique con toda la tripulación. Al mismo tiempo una zabra con 24 hombres encalló en la bahía Tralee donde todos sus tripulantes fueron ahorcados.

Casi á la vez que Recalde entraba en el estrecho de Blasket cuatro grandes naves y tres avisos entraban en los Shannon, y, siguiendo navegando, anclaron con seguridad en las radas de Scatterry. En los documentos oficiales se designa con el nombre de «Raviskeith» el lugar donde se acogieron, pero siendo Inishcathy ó Inishkeith el nombre antiguo de la isla Scatterry, indudablemente se ha querido indicar la mejor rada en el Shannon inferior.

Que estos buques arribasen á las radas de Scatterry y zarpasen después sin experimentar contratiempo alguno es otra prueba de que allí iban buenos pilotos y buenos marineros. Mientras permanecieron en aquel abrigo quemaron el «San Márcos», un gran galeón que había sufrido mucho en los combates y que ya no servía para navegar. Los barcos restan-

tes zarparon el 11 de septiembre, con viento Nordeste, y es muy posible que fueran de los que lograron arribar á las costas de España.

El 10 de septiembre á las dos de la tarde (1), naufragaron en la bahía Mal, en la costa occidental de Clare, otros dos grandes navíos; uno de ellos, que procedía de San Sebastián (Guipúzcoa), encalló en Doonbeg; el otro, un buque de Flandes, después de pretender hallar abrigo tras la isla Mutton, naufragó bajo el castillo de Tromra.

Existen numerosas tradiciones locales acerca de estos naufragios; algunas de ellas son completamente fabulosas, pero las reliquias, que eran muy numerosas hasta los principios del siglo pasado, han desaparecido, excepto una magnífica mesa de roble tallado con el tablero de caoba que se conserva en el castillo de Dromoland. Las tumbas de los tripulantes, cuyos cadáveres arrojó el mar á la costa ó de los que fueron ejecutados por Beotius Mac Clancy, Sherriff de Clare, todavía pueden verse en Punta Española, cerca de la bahía de Miltown Mal.

La galera «Zúñiga», que casi había logrado rebasar los Blaskets, fué arrastrada por el temporal del Oeste hacia la costa de Clare. Pero habiendo saltado el viento al Sur y encontrándose la nave con tierras por ambas bandas entróse en la bahía Liscanor el 5 de septiembre, encontrando anclaje seguro cerca del castillo que da nombre á la bahía. Juan de Saavedra, que mandaba la infantería de abordo, en una carta dirigida al Rey, da á aquel lugar el nombre de *Tue*. El Mayor Hume, al publicar los documentos oficiales españoles, juzga que tal nombre quería significar Tralee. Pero esto no es posible, porque el buque arrastrado por el vendabal del Sur tuvo que apartarse precisamente de la bahía de Tralee. En confirmación de esto, puede citarse la circunstancia de que, cuando una lancha del «Zúñiga» tocó en tierra en demanda de vituallas, el sheriff del lugar dió cuenta de que el navío anclado á una milla del castillo de Liscanor era el «Sumiga».

(1) *Documentos oficiales españoles*, 1587-1603, pág. 463.

Por lo tanto, la palabra *Tue*, de Saavedra, debió ser la representación fonética española de la voz irlandesa *tuath*, que significa *distrito*. Y en efecto, *Tuath i Conor*, ó *Distrito de Conor* es el nombre antiguo de la región que circunda la bahía de Liscanor.

El «Zúñiga» zarpó el día 12 con viento favorable y se vió libre de los peligros de la costa de Irlanda.

Un gran número de buques de la *Invencible*, probablemente unos veinte, fueron señalados en la costa de Clare. Cuatro anclaron en alta mar cerca de Punta Loop; dos de éstos fueron probablemente los que se perdieron en la bahía Mal, mientras que los otros, así como dos barcos que se habían visto anclados durante tres días aguas afuera de las islas Arran, acaso consiguieran dejar aquellas costas y seguir en salvo su viaje.

El «Falco Blanco» (mediano) se perdió en algún sitio de Connemara, esto es, en la región de Tige ne Boulie de los O'Flaherties. La tradición señala, como lugar posible, la localidad denominada Davillaun, cerca de Boffin.

Muy al contrario de Clare, esta región se hallaba en realidad fuera del dominio inglés y los que se salvaron del naufragio, entre los que se encontraba D. Luis de Córdova, fueron al principio bien recibidos y auxiliados por los O'Flaherties que, siendo también marinos y con algún conocimiento de lo que ocurría en el mundo, se inclinaban naturalmente á proteger á los náufragos. Vinieron, sin embargo, fuertes amenazas y esto obligó á aquellas buenas gentes á entregar los prisioneros, los cuales fueron decapitados ó ahorcados en Galway, con excepción de D. Luis, algunos oficiales y otros dos individuos á quienes ocultaron gentes del país (1).

Los cañones del «Falco Blanco» y de otras dos naves perdidas en las costas de Mayo, fueron posteriormente utilizados por los O'Flaherties y Burkes para fortificar sus castillos cuando se rebelaron contra los ingleses.

Otro galeón se presentó á menos de una milla de Galway

(1) Hardiman, *History of Galway*.

pidiendo auxilio; 70 hombres de la tripulación que desembarcaron fueron hechos prisioneros, pero el barco y más de 300 tripulantes que quedaban á bordo se perdieron (1).

Pasando al Norte de Galway, hacia la bahía de Clew y costas de Mayo, encontramos datos concretos respecto al naufragio del hermoso navío «El Gran Grin» con D. Pedro de Mendoza á bordo.

Según estos datos «El Gran Grin» chocó contra las rocas de la isla Clare y se fué á pique. Durante algunos días los que lograron salvarse en tierra, y que sumarían unos ciento, creyeron que, por lo menos, les perdonarían la vida y habiendo oído que otros españoles habían desembarcado más al Norte pidieron ser enviados en botes á la tierra firme irlandesa. Pero Dowdarra O'Mailie, jefe de la isla y que deseaba estar bien con los ingleses, los pasó á todos á cuchillo incluso á D. Pedro.

Otra nave se perdió en la bahía de Clew, en un sitio llamado entonces Finglass, en la baronía de Borrishoole. Diez y seis hombres se salvaron de este naufragio. El sitio preciso es evidentemente el denominado hoy día Tourglass, en la península Currawn, pues la tradición local aún señala el propio arrecife donde encalló la nave española.

Uno de los lugares más interesantes en relación con la *Armada Invencible* es la bahía de Blacksod. En los documentos oficiales irlandeses encontramos que un gran buque entró en dicha bahía el 6 ó el 7 de septiembre y ancló entre Torana y Ballycroy. Este gran buque era nada menos que la «Rata Encoronada», llevando á bordo á D. Alonso de Leyva y los jóvenes de la nobleza.

Mr. Froude da cuenta detallada y exacta de este naufragio, pero cae en cierta confusión respecto á los acontecimientos subsiguientes.

Inmediatamente después de haber anclado el «Rata» cerca de Ballycroy, que es un sitio poco abrigado, llegó otra gran nave, la «Duquesa de Santa Ana» y, penetrando también en

(1) Ed. Whyte: *Documentos oficiales de Irlanda*.—Según una tradición local una gran pieza de roble empotrada en la arena, es una porción de este buque.

la bahía, se situó en Pollilly, cerca de Torane. Este es el mejor lugar de la bahía de Blacksod para echar anclas, y actualmente se denomina Bahía Elly de Tirawn.

Además de estos dos buques, arribó otro que ancló junto á Bealingly, punto que tengo motivos para creer corresponde á lo que hoy se llama Bull's Mouth (Boca del Toro) al extremo Sur de la bahía.

Este último buque era probablemente «La Nuestra Señora de Begoña», pues cuando el «Zúñiga» zarpó de Lisca-nor, se encontró en el mar con el «Begoña» y por éste recibió la noticia del naufragio del «Rata».

El «Rata», en efecto, rastreó sus anclas y encalló el 11 de septiembre. Don Alonso de Leyva y los suyos desembarcaron y procedieron á fortificarse en un viejo castillo cercano. Desembarcaron asimismo el armamento y cuantos objetos de valor pudieron y quemaron los restos del buque, ya completamente inútil para navegar. Las ruinas del antiguo castillo de Doona marcan el sitio con perfecta exactitud.

Hace algunos años visité este lugar y encontré existente la tradición del «gran buque que allí llegó hace trescientos años». La gente del país, en varias ocasiones, *cuando la playa estaba baja*, recogió algunos tablones. En una visita posterior, pude encontrar una de las duelas de roble italiano quemada por un extremo.

Pero Leyva no permaneció en Doona, sino que cruzó la bahía con su gente y, uniéndose á la del «Santa Ana», procedieron á fortificarse en el arruinado castillo de Tirawn. Posteriormente se embarcaron de nuevo y se hicieron á la mar.

Como las aventuras restantes conciernen más á la historia propiamente tal, dejaremos este punto para seguir lo relativo al «Santa Ana», pues creo haber encontrado el sitio preciso en donde halló su destrucción. No logrando continuar su navegación hacia España, pues el día 15 volvió el viento á soplar del Sur, á causa de otro ciclón, tuvo el buque que tomar el rumbo Norte, hacia Escocia, diciéndose que naufragó en la bahía de Loughros More, en Donegal.

Leyva, con los restos de las dotaciones de los dos buques, en junto unos 800 hombres, se atrincheró en la costa, cerca del lugar del naufragio, y allí permaneció durante nueve días, marchando después por tierra á Killybegs.

Allí encontraron la galera «Gerona» en muy mal estado, y repararon sus averías, componiendo especialmente el timón, que se había roto, y, el 16 de octubre, Leyva zarpó de nuevo, continuando hacia Escocia y llevando consigo á bordo 1.300 hombres.

Lograron doblar la punta del Norte de Irlanda sanos y salvos; pero habiendo perdido el timón la galera, fué arrastrada á media noche contra la roca de Bunbois, cerca de la Calzada de los Gigantes, y todos perecieron, excepto nueve marineros y soldados que consiguieron llegar á la costa, donde fueron cariñosamente socorridos por los Mac Donnells en el castillo de Dunluce. Estos hombres relataron los naufragios del «Rata», del «Santa Ana» y de la «Gerona» á los supervivientes de otro naufragio, el de la «Valencera», y estos últimos, al repetir más tarde todo lo que les contaron, mezclaron los detalles correspondientes á cada buque, de tal suerte, que sólo un examen geográfico de los hechos puede deshacer el enredo.

La crítica que hace el Mayor Hume (1) de los intentos del profesor Laughton para aclarar la cuestión, está muy fundada, aun cuando va descaminado acerca del sitio en donde «La Rata Encoronada» buscó refugio y naufragó. Un hecho, sin embargo, me llamó la atención, juzgando que podría darme lá pista más segura. Según las noticias que hasta nosotros han llegado, «La Rata», al sentirse arrastrada por el viento y el mar, y no teniendo más que un ancla, pasó un cable á una roca próxima para impedir el encallar contra la costa.

Ahora bien, en los alrededores de Ballycroy no hay ninguna roca donde tal maniobra fuese posible. El único sitio, de aquéllos en los que ocurrieron los naufragios referidos, en

(1) Hume, *Transactions of the Royal Hist. Society*, tomo II.

el que hay rocas de las condiciones precisas para el amarre, es la bahía de Loughros, donde naufragó el «Santa Ana». Tengo, pues, la seguridad de que fué el «Santa Ana» el que hizo la tentativa referida con objeto de salvarse. Lo que aún queda de los restos de aquel buque puede verse todavía durante la marea baja, y uno de sus grandes cañones se halla en una isla en el lago Kiltooris, muy próximo al lugar del naufragio.

Antes de volver á reanudar la relación de los buques en el orden que he seguido, tomándolos de barlovento á sotavento, creo oportuno tratar del sitio donde ocurrió la gran catástrofe que dió fin de D. Antonio de Leyva y sus bravos compañeros.

La tradición relaciona el naufragio de la «Gerona» con una bahía pequeña llamada Port na Spagna, situada al Este de la Calzada de los Gigantes; pero los que refieren el suceso, según sus informes personales, dicen que el siniestro ocurrió en la roca de Bunbois, ó sea, según el nombre inglés, la roca de Bush Foot, la cual se encuentra un poco al Oeste de la Calzada. En efecto, el lord Deputy comunicó en 31 de diciembre que «tres magníficas piezas de bronce se encuentran en las rocas de Bunboyes, donde D. Alfonso de Leyva se se ahogó, y pueden recogerse».

Cuesta mucho trabajo poner en duda una tradición que ha fijado un nombre á un lugar. Es también muy duro el creer que ocurriera otro segundo naufragio en la vecindad de la Calzada, porque los detalles de lo ocurrido cerca del castillo de Dunluce son ricos y completos. Teniendo, pues, en cuenta todo esto me inclino á creer que los restos de la «Gerona» se hallan cerca del río Bush junto á Puerto Ballintrae.

El lord Deputy no pudo recoger las piezas de artillería de que había hecho mención. Cuando el «Popinjai», buque de la marina real inglesa, fué á extraer dichos cañones, se encontró con que los Mac Donnells, ayudados por dos españoles, se los habían llevado, juntos con dos cajas con fondos. Los cañones se usaron para defender el castillo de Dunluce

contra los ingleses (1), y una de las cajas del dinero se conserva todavía en el castillo de Glenarm.

Pero volvamos á la relación de los naufragios. Casi al mismo tiempo que el «Rata» entraba en la bahía de Blacksod, otro buque de alto bordo se perdía en Inver, Broadhaven; pero aparte del detalle de que todo el dinero que llevaba á bordo fué salvado por el representante del Gobierno, no he podido averiguar más pormenores.

El buque aludido fué el primero de los que se estrellaron contra la terrible costa Norte de Mayo, que, como he dicho, proyecta hacia el Oeste sus cabos mucho más de lo que indicaban los mapas de Irlanda entonces existentes y que han llegado hasta nosotros.

Fracasando en su intento de salvar la isla del Aguila, no menos de nueve buques, incluyendo el que se perdió en Broadhaven, se vieron arrastrados hacia la bahía de Donegal, y allí quedaron encajonados sin remedio. Uno de ellos, pasando de largo el lugar donde ocurrió el naufragio referido, fué á perecer en la costa de Tirawley, probablemente en Ballycastle ó bahía de Lackan. Los que se salvaron de esta catástrofe, entre ellos algunos eclesiásticos y otros personajes de nota, fueron apresados por Guillermo Bourke, de Ardnahee, cerca de Ballina, quien los entregó á Jorge Bingham, hermano del gobernador de Connaught, y el cual hizo ejecutar sin piedad á todos ellos.

Más al Este, tres grandes buques, y entre ellos el «San Juan», de la escuadra de Castilla, fueron arrastrados hacia sotavento, y, según ellos mismos declararon, «no pudiendo doblar el Cabo Clear (lo mismo que ocurrió en la isla del Aguila), anclaron junto á la costa de Streedagh, entre Sligo y Ballyshannon».

Lo ocurrido en este caso se halla relatado en una carta del capitán Cuéllar, que el Sr. Fernández Duro ha sido el primero en publicar y de la que se han hecho varias traducciones, suministrando abundante material para discutir mu-

(1) Hill: *The Mac Donnells of Autrim*, pág. 189.

chas cuestiones de topografía pertinentes al caso. El buque de la escuadra levantina, probablemente el «Labia», á bordo del que, á la sazón, se hallaba el capitán Cuéllar, y los otros dos barcos que le acompañaban, fueron arrastrados hacia la costa por un temporal del Noroeste y naufragaron el 10 de septiembre, pereciendo, ya ahogados, ya asesinados, al llegar á la orilla, más de 1.200 hombres.

Las rocas existentes al extremo oriental de la costa de Streedagh llevan todavía, en recuerdo de aquel acontecimiento, el nombre de Carrig na Spagna. Cuéllar dice que la costa donde tomó tierra era «una playa cubierta de arena finísima, y cerrada, á uno y otro extremo, por grandes rocas». Considerando, pues, la dirección del viento y otras circunstancias, la costa suave que existe al Este de Milkhaven es, en mi creencia, el punto exacto á donde el capitán Cuéllar fué arrojado por el mar.

El lord Deputy Fitzwilliam visitó estas costas después del naufragio. Ya antes había Fenton declarado haber visto 1.200 muertos y grandes masas de los restos de los buques deshechos. Los cadáveres fueron, sin duda alguna, enterrados, bien por la naturaleza misma, bien por la mano del hombre, en los cerros arenosos circundantes; y aun hoy día, cuando el temporal sopla furioso sobre aquellos médanos, grandes cantidades de huesos humanos quedan al descubierto. Todo esto es bien sabido de los habitantes de la localidad. Yo mismo he encontrado algunos huesos junto á la costa y procedentes del buque donde iba Cuéllar, y habiéndoseme dicho que se encontraban con más frecuencia á lo largo de la costa de Streedagh, hice algunas investigaciones por los médanos cercanos, pero en tal ocasión no logré hallar ninguno. El caso ocurre, sin duda, por casualidad. Un caballero que habita en Sligo posee el mascarón de proa de uno de aquellos buques, pero no conozco más reliquias.

Mr. Allingham, de Ballyshannon, ha trabajado mucho para poner en claro los pasos del capitán Cuéllar, errante por las montañas hasta llegar al castillo de Mac Clancey, en Lough Melven, y tengo la satisfacción de poder afirmar que,

con su ayuda, he podido seguir la pista de Cuéllar hasta que, nueve meses después del naufragio, fué embarcado para Escocia, en un punto de la costa de Autrim, probablemente en Dunseverick (1).

Uno de los buques transportes de la *Invencible*, que tuvo que «arrojar al mar 120 caballos y 60 mulas» y que había perdido su palo mayor, entró en el puerto de Donegal auxiliado por un bote. Si posteriormente aquel buque se perdió ó no, es cosa que no se sabe de cierto; pero la noticia de un barco de gran porte que naufragó en el país de O'Boyle (2) creo que debe referirse á dicho transporte.

El día 5 de septiembre se vieron desde la costa de Sligo tres buques que se dirigían hacia Killybegs. Uno de ellos, la galera «Gerona», de que ya antes se ha hecho mención, logró entrar en el puerto, otro se perdió poco antes de llegar á la entrada y el tercero parece que se vió obligado á encallar dentro ya del puerto. Los desechos de este buque fueron los que utilizaron Leyva y su gente para reparar las averías de la «Gerona». Por consiguiente, cuando Leyva llegó á Killybegs encontró ya más de 1.500 españoles en el país de Mac Sweeny na Bannagh; pero cuando se vió instado á ayudar á los jefes de aquellas comarcas en la guerra contra los ingleses, Leyva contestó que en las instrucciones que había recibido del Rey Felipe no estaba el llevar la guerra á Irlanda (3).

A la entrada de la «United Service Institution», en Whitehall, puede verse un ancla que se dice procede de uno de los buques de la *Invencible*, naufragado en la rada de Arranmore. En una bahía que se halla justamente al Norte de Arranmore y al abrigo de las islas Gola, hay otro lugar que ha recibido también el nombre de Carrig na Spagna, marcando el sitio de un naufragio, respecto al cual hay tradiciones muy claras y muy concretas. Aún viven personas que

(1) Allingham: *Captain Cuellar's. — Adventures en Connacht y Ullster.*

(2) *Documentos Carrew*, 1588, pág. 472.

(3) Don Philip O'Sullivan Beare. Traducción por M. J. Byrhe en *Ireland under Elisabeth*, pág. 61.

recuerdan haber visto sacar cañones del fondo de aquellas aguas y se dice que una familia se enriqueció con el bronce de los cañones allí encontrados. Sin duda alguna, otros muchos objetos de más valor aún se rescatarían. Pocos años después se trató de trabajar allí con un vapor de salvamento, pero sin éxito.

En la época de la *Invencible* esta parte de Donegal estaba fuera del dominio del Gobierno inglés y las noticias de allí recibidas no eran seguras ó suficientemente autorizadas. Los documentos oficiales no contienen informaciones positivas, salvo acerca del hecho de haber sido protegidos por los O'Donnells y Mac Sweenys gran número de los españoles que allí desembarcaron.

Opino que uno de los buques perdidos en Donegal fué el «Juliana», pues á pesar de haber declarado los supervivientes del «Valencera» que los buques «Labia» y «Juliana» se habían ido á pique en alta mar con todos sus tripulantes, resulta que muchos años después, en 1596, cuando enviados del Rey Felipe visitaron al conde de Tyrone, encontraron con él algunos de los supervivientes de dichos buques.

Vengamos ahora á tratar del último gran barco que con toda certeza se perdió en la costa de Irlanda. Me refiero á la «Trinidad Valencera», hermoso buque veneciano de 1.500 toneladas, que llevaba á bordo á D. Alonso de Luzón, Ponce de León, y otros capitanes de nombradía.

Durante la tempestad del día 2 se le abrió una vía de agua, que no pudo reparar y, navegando por el estrecho de Inishtrahull, pasó á lo largo de la costa de Inishowen, yendo á anclar en la bahía de Glenagivney (llamada en los mapas bahía de Kinogoe). Dos días llevó el desembarco de toda la tripulación y de algunos hombres de la «Barca de Hamburgo», que llevaba á bordo, sumando, en total, unos 600.

Pero la «Trinidad Valencera», por causa de sus averías, se fué á pique, y, una vez perdido el barco, D. Alonso de Luzón y toda su gente caminaron 18 millas tierra adentro hacia Illagh (ó Aillagh), ciudad de los O'Doherties, donde se rindieron á los ingleses después de haber caído muchos de

ellos á los tiros de dichos ingleses (1). El arruinado castillo de Ellag, allí cercano, situado á la parte Norte de la vía férrea entre Derry y Buncrana, marca hoy el sitio donde se verificó dicha rendición. Los que pudieron escapar, al dar cuenta del naufragio al piloto general de la escuadra, manifestaron que habían naufragado en el país de los O'Doherties, *junto á los Blaskets*. Evidentemente iban á bordo de la «Valencera» hombres que habían estado en la costa de Kerry y que, equivocando el sitio donde desembarcaron y tomando las islas Garvan é Inishtrahull por los Blaskets, acaso corrieron á lo largo de la costa buscando el puerto de Smerwick.

Precisamente el día antes de Nochebuena, el año pasado, pasé el estrecho de Inishtrahull, durante un temporal del Oeste, y á lo largo de la costa de Inishowen, hasta Lough Foyle, cruzando por delante de la bahía de Glenagivney, que no ofrecía entonces abrigo para que un buque pudiese anclar en ella, y noté entonces que, equivocarse el sitio, tomándolo por la costa Kerry, como parece que les ocurrió á los naufragos españoles, no es una idea disparatada.

La campana antigua de la iglesia de Carndonagh, en Inishowen, se supone que perteneció á la «Valencera». Este buque formaba parte de la escuadra levantina, como el «Rata», el «San Juan de Sicilia», el «Labia» y el «Juliana», de los que ya he hablado, y otros cinco buques más. Sus tripulaciones sumaban 3.527 hombres, y de ellos sólo unos 400, á bordo del «Regazzona», lograron volver á España.

Al enumerar los buques que naufragaron en la costa de Donegal, estoy seguro que algunos se han omitido (2). Hay tradiciones que hablan de naufragos arrojados á la costa en la bahía de Ballyness, y los anillos de oro que llevaban en los dedos aún se conservan en el cabo de Horn. Hay también descripciones en los documentos oficiales que parecen indicar que otros buques más se perdieron en la comarca de MacSweeny na Doe, y que un barco fué quemado por los espa-

(1) Barrow, *Life of Drake*, pág. 333; y Hume, *Trans. of R. H. Society*, vol. 11. «Algunos supervivientes de la *Invencible*.»

(2) *Documentos oficiales* (Irlanda), vol. 137, 39, II.

ñoles en Lough Swilly. Si no me equivoco, esto reduce el número de los buques de los que hasta el presente no se ha tenido noticia alguna, pero los fundamentos son muy débiles para que se pueda basar en ellos afirmación alguna. Durante todo el tiempo que la *Invencible* estuvo batiendo tan horrible retirada, el viento sopló con más frecuencia del Sur que de ningún otro rumbo, y varió principalmente del Sur hacia el Suroeste. A pesar de ello algunos de los barcos navegaron hacia barlovento, ó por lo menos lograron mantener el rumbo hacia el Sur, lo cual prueba, en mi opinión, que tenían condiciones para navegar con éxito, dentro de seis puntos del viento. Otros carecieron probablemente de estas condiciones marineras y sólo podían avanzar cuando tenían viento de popa. Estas tuvieron que procurar huir del temporal.

El tiempo en toda la región británica fué, á la sazón, excepcionalmente tormentoso. Un ciclón siguió á otro ciclón, siendo los más recios los del 22 y 23 de agosto, y 2 y 10 de septiembre. Durante el furioso temporal del 10 de septiembre, que sopló de Noroeste, fué cuando ocurrió el mayor número de naufragios.

Ed. Whyte, Secretario del Consejo de Connaught, escribiendo acerca de ello dice: «Sopló entonces el viento más fuerte y la tormenta más cruel, como probablemente no se ha visto ni oído en mucho tiempo» (1).

Las condiciones ciclónicas persistieron hasta después de octubre, cuando ya dejan de tener interés las condiciones del tiempo reinante, para el asunto objeto de esta nota.

*
* *

Hasta aquí la interesante conferencia leída por Mr. Spotswood en la Real Sociedad Geográfica de Londres.

Antes de la lectura, el Sr. Presidente recordó que el conferenciante había leído, en otras ocasiones, ante la misma Sociedad, un relato de su ascensión al Monte Cook, de Nue-

(1) *Documentos oficiales* (Irlanda), vol. 136, pág. 57.

va Zelanda, y otro acerca de su ascensión á las montañas Rocosas.

Después de la lectura referente á *Los Naufragios de la Invencible*, el Presidente pidió al Mayor Martín Hume, recién llegado de Madrid, que dijese algo sobre el asunto, siendo, como es, una de las personas de mayor autoridad en este punto histórico.

Atendiendo á la invitación del Presidente, el *Mayor Martín Hume* tomó la palabra.

Mayor Martín Hume: Debo manifestar mi profunda gratitud al Sr. Spotswood, tanto por la interesante é instructiva Conferencia que acaba de leer, como por el artículo que, sobre el mismo asunto, publicó hace algunos años en el *Macmillan's Magazine*.

Era necesario, en efecto, que personas con aficiones y conocimientos geográficos y poseedores de todos los pormenores locales precisos, complementaran las conclusiones á que han llegado los historiadores, buscando los hechos en muy distintas fuentes.

A todo el que haya visto la inhospitalaria costa junto á la cual fueron á perderse aquellos infortunados buques, le habrá ocurrido cuán difícil tuvo que ser para los náufragos, luchando en la orilla, medio muertos de hambre, desesperados y ahogándose, recordar (aun cuando los hubieran oído ó entendido) los nombres, extraños para ellos y pronunciados en un idioma extranjero, de las terribles rocas contra las cuales habían ido á estrellarse.

Así es, que los informes españoles sólo contienen, y en muy pocos casos, representaciones fonéticas, desfiguradas y erróneas, de los nombres de las localidades en donde ocurrieron los naufragios. Es cierto, que los historiadores hemos llegado por un procedimiento deductivo á conclusiones que, en la mayor parte de los casos, no difieren mucho de las obtenidas por el Sr. Spotswood Green, respecto á los lugares de varios de los naufragios. Pero, después de todo, nuestro procedimiento ha sido deductivo, casi de adivinación ó cálculo. Y la Geografía ha venido, como he dicho, en ayuda de la

Historia en esta materia y nos ha permitido fijar los sitios exactos donde aquellas tragedias tuvieron lugar.

Hay otra ciencia que tiene también que mostrarse agradecida al Sr. Spotswood Green por la información que esta noche nos ha presentado; á saber, la ciencia de la Etnología.

Todo el que recorre la costa de Irlanda y la costa de Devonshire hallará en una localidad tras otra que los habitantes de ésta ó de aquella población aseguran ser descendientes de los tripulantes de la *Invencible*, que naufragaron en sus costas; que la tez morena de la gente que allí actualmente mora es debida al hecho de haberse establecido y casado en aquella parte del distrito algunos hombres de la *Invencible*. Difícilmente se encontrará una casa señorial en toda la costa de Cornwall sin los llamados cofres de la *Invencible*. Pues bien, todo esto tiene muy poco fundamento tanto con respecto á Irlanda como al Occidente de Inglaterra.

Al final del año 1588, Fitz William refiere que con excepción de algunas, pocas, veintenas de españoles, errantes por el país, todo el resto había sido exterminado ó escapado á Escocia. Existe una carta, fechada en 1596 (y la cual he tenido el privilegio de copiar), escrita por seis hombres que se habían salvado y que permanecían en el país de O'Donnell. La carta iba dirigida al Rey pidiendo que se les dejara volver á España. En ella dicen que eran los únicos que quedaban de todos los que habían desembarcado. Eran, pues, seis hombres, y esto sucedía á los ocho años solamente de haber sido derrotada la *Invencible*. Aún suponiendo que estos hombres estuviesen equivocados y que hubiese una docena ó dos más en diversas localidades, no eran bastantes para influir en lo más mínimo en el color de la tez ni en ningún otro carácter etnológico de los habitantes de la costa irlandesa.

Las relaciones entre España é Irlanda habían sido muy íntimas antes de la visita de la Armada Española; obispos españoles habían sido nombrados para sedes irlandesas; vinos españoles se habían importado en gran cantidad en Galway, mucho tiempo antes de la época de la *Invencible*, y posible es que, entonces, hubiese alguna infusión de sangre española.

Pero lo cierto es que los ingleses, en la época de la *Inven- cible*, impidieron todo lo que oliese á establecimiento ó permanencia de españoles en aquella región.

La historia que el Sr. Spotswood Green nos ha bosquejado referente al « Rata Coronada » y al « Santa Ana » llevando á bordo el segundo comandante de la escuadra, tan querido del Rey, D. Alonso de Leyva, os mostrará cuán preciso fué, por cruel que nos parezca ahora, que los españoles fuesen exterminados casi en masa.

Si echáis una mirada por el mapa de Irlanda, notaréis que el promontorio donde se hallan las bahías de Sligo y Donegal era prácticamente la llave de Irlanda. Después del naufragio del « Rata » y del « Santa Ana », encontró D. Alonso de Leyva, al llegar á la bahía de Lochros, que allí había un gran buque y gente española en la cercana comarca de Mac-Sweeny na Doe. Leyva se dirigió al Sur, marchando á través de las montañas en una extensión de 15 millas, hasta llegar á Killybegs, uno de los mejores puertos de Irlanda y punto que, en manos extrañas, constituía un peligro grande para los ingleses. Cuando Leyva llegó allí reunió consigo 2.000 hombres, á saber: los que había llevado á sus inmediatas órdenes y los de la tripulación de la gran galera « Geronna », que se hallaba en el puerto de Killybegs.

Fué aquel un momento crítico. Envióse á España un barco veloz con despachos, rogando é implorando al Rey Felipe que enviase ayuda inmediata. A través de Francia llegaron á España noticias de que, al fin, los españoles habían conquistado la Irlanda, y, si Leyva hubiera podido mantenerse con fuerza suficiente en Killybegs, Inglaterra hubiera perdido efectivamente la Irlanda y acaso ella misma hubiera sido también conquistada.

Por consiguiente, se ve que no sin razón se envió la orden de matar sin perdonar á nadie. Yo mismo he referido más de una vez cómo tripulación tras tripulación fué exterminada sin misericordia. Y he puesto de manifiesto, asimismo, cuán preciso fué obrar de aquel modo, pues si Leyva hubiera sido más decidido, el Rey Felipe más rápido y Mac-

Sweeny na Doe más confiado, seguramente los O'Donnell se hubieran unido á los O'Rourkes; Sligo y Donegal habrían hecho causa común y todo el Occidente de Irlanda se hubiera levantado, con lo que toda la isla se hubiera perdido probablemente para Inglaterra.

Estos datos geográficos muestran cuánto importaba á Inglaterra sostener con firmeza aquella parte del país, á saber, Sligo y Donegal; porque Munster había sido aplastado, y Ulster aún no estaba dispuesto para alzarse, pero el Oeste se hallaba en sazón para lanzarse á la rebeldía.

Hé aquí, pues, cómo la Geografía nos ayuda á comprender la situación histórica de aquellos hombres que, procedentes de los buques españoles, iban desembarcando en Irlanda. Estoy seguro de interpretar los sentimientos de todos los presentes al dar las gracias al Sr. Spotswood Green por su interesante comunicación, en la cual, no sólo nos ha mostrado las inhospitalarias y terribles rocas contra las que aquellos barcos fueron á estrellarse, sino también cuán importante era á la sazón contener á los españoles, si los ingleses habían de permanecer dueños de Irlanda, y, consecuentemente, dueños de Inglaterra. Felicito, pues, al Sr. Spotwood Green de todo corazón y juzgo que todos pensarán lo mismo.

Profesor Laughton: Temo que muy poco me queda ya que decir, pues el Mayor Hume se ha anticipado á expresar casi todo lo que yo estaba pensando. Por consiguiente, aparte de expresar la gran satisfacción que experimento al ver que una persona de los conocimientos y circunstancias del Sr. Spotswood Green ha considerado el asunto en el sentido en que él lo ha hecho, todo otro comentario á su comunicación huelga por completo. Celebro especialmente que haya puntualizado y haya llamado mucho la atención hacia las relaciones y las comunicaciones entre España y el Oeste de Irlanda. Conforme el Mayor Hume ha indicado, similares relaciones hubo entre el Occidente de Inglaterra y España, de lo cual quedan aún muchos vestigios etnológicos.

Como una prueba de ello, llamo la atención hacia el gran número de cofres españoles que se encuentran en aquella re-

gión del país. Durante estos últimos años yo mismo he recibido acaso más de un centenar de cartas preguntándome acerca de dichos cofres. Todos ellos, según la tradición, proceden de los buques de la *Invencible*, calculándose que ascienden á unos 500 los que debieron quedar perdidos en nuestras costas. Lo positivo es que estos cofres españoles son unos muebles magníficos y han sido traídos á nuestro país en número considerable. Podrá suceder que no todos ellos tengan necesariamente que ver con la Armada española; pero, sin duda, algunos de ellos estuvieron en los buques de dicha escuadra.

El Sr. Spotswood Green ha llamado la atención hacia otro punto muy interesante, á saber: los conocimientos que respecto á la navegación al Oeste de Irlanda tuvieron que tener los marinos españoles. Verdaderamente en muchos casos manifestaron una ignorancia absoluta. Por ejemplo, los marinos españoles que condujeron el «San Pablo» dentro del canal y naufragaron cerca de Salcombe, bajo la impresión de que estaban en buen camino para España, no puede decirse que conociesen mucho acerca de la navegación en nuestros mares. Si es verdad, lo cual dudo mucho, que un barco español se perdió en la costa de Normandía y dió á aquella parte el nombre de Calvados, los pilotos respectivos no manifestaron tampoco saber mucho acerca de la región. Pero, por otra parte, es muy cierto que muchos españoles estaban perfectamente enterados de la navegación en nuestras costas occidentales, hecho que el Sr. Spotswood Green ha demostrado cumplidamente por la manera como Recalde llevó su buque á buen abrigo anclando junto al gran Blasket. Recalde fué el comandante que condujo aquellos infortunados italianos que fueron ajusticiados en Smerwick en 1580. Fué probablemente designado para aquella expedición porque ya tenía algún conocimiento de la costa y los hombres que iban con él entonces necesariamente poseían también alguna práctica en la navegación por aquellos lugares. Esto es sólo un ejemplo, pero que corrobora lo que el Sr. Spotswood Green ha indicado acerca del conocimiento que Recalde tenía de nuestras

costas. Nos ha mostrado también que hubo otros que conocían el Shannon y allí se salvaron, mientras que otras tripulaciones se perdieron en masa más al Norte. En definitiva, sólo añadiré que repito las gracias al Sr. Spotswood Green por la admirable manera de haber dilucidado este confuso y enmarañado punto de la historia.

El Presidente: Tengo la seguridad de que todos oiremos con gusto algunas palabras del Sr. Julián Corbett, bien conocido, no sólo por sus escritos acerca de Drake y otras figuras históricas semejantes, sino también como profesor del Curso de Guerra en Historia Naval.

El Sr. Julián Corbett: Juzgo, con el profesor Laughton, que después del admirable y detallado informe que hemos oído poco queda realmente que decir, como no sea felicitar á la Sociedad por la Conferencia de Mr. Spotswood Green.

Hay, sin embargo, un punto que acaso convenga dilucidar. No se refiere éste á ningún naufragio de los ocurridos en la costa de Irlanda, sino á uno acaecido en el litoral escocés, á saber: el acontecido en la bahía de Tobermory. Se ha hablado y escrito mucho acerca de este naufragio durante este último año. Algunos entusiastas, en la creencia de que se trataba del buque portador del tesoro de la *Invencible*, han gastado mucho dinero y mucho tiempo en buscar dicho tesoro, que en realidad es un mito.

La tradición en Escocia ha designado el buque naufragado á que me refiero con el nombre de «El Florida». Pero como tal nombre no existe en la lista de los barcos que formaron la *Invencible*, algunos historiadores de ingenio han tratado de enmendar la tradición para ponerla de acuerdo con la referida lista. Ahora bien, en ésta han encontrado referencia á un buque llamado algunas veces «El Florencia». En su virtud, el barco que naufragó en la bahía de Tobermory ha sido bautizado de nuevo, cambiando su nombre tradicional de «Florida» por el de «Florencia», y para dar interés á este descubrimiento se alegó que el tal «Florencia» era el navío donde iban las cajas con los fondos para subvenir á los gastos de toda la expedición.

De esto no hay prueba ninguna. Todo lo que sabemos acerca del tesoro de la *Invencible* es que iba distribuído en diferentes buques. La gran dificultad que los investigadores del tesoro tenían que resolver no es si el llamado «Florenxia» era ó no era uno de esos buques portadores de fondos. Hay otra dificultad mucho mayor. El navío llamado «Florenxia» fué de los que lograron salvarse y volver á España. Sabemos perfectamente todo lo concerniente á él. Su verdadero nombre no era «Florenxia». La equivocación nació de haberle designado generalmente en las listas como el «Galeón ó Navío Almirante de Florenxia», lo cual significa que era el buque vicealmirante ó segundo de la división toscana y que fué alquilado ó requisado para formar parte de la *Invencible*. Su verdadero nombre era el «San Francisco»; pero para distinguirle de otro «San Francisco» que también figuraba en la escuadra, se le designaba generalmente con el nombre de «El galeón de Florenxia».

Veamos ahora cuál era en realidad el barco que se perdió en la bahía de Tobermory. Estudiando la correspondencia del embajador español en París se ha podido identificar dicho barco con toda certeza. La mencionada correspondencia nos enseña que el tal buque era el «San Juan Bautista». Este barco no era un galeón, era una nao mercante de unas 600 toneladas. Llevaba á bordo cerca de 200 hombres de tropa de desembarco, se la había provisto de 24 cañones y tenía una tripulación de 60 marineros. También se sabe que su propietario era un tal Fernando Ome. En breves palabras, en lugar de ser un galeón ó uno de los buques portadores de fondos, era sencillamente un barco-transporte alquilado para el caso.

Estas afirmaciones las hallará plenamente autorizadas todo el que consulte la obra del capitán D. Cesáreo Fernández Duro *La Armada Invencible*.

El Presidente: Con verdadera y extraordinaria confianza pido á la Sociedad que se una su cordial voto de gracias al conferenciante de esta noche, pues el informe que nos ha leído es uno de los más interesantes que aquí se han presentado.



CONMEMORACIÓN
DEL
DESCUBRIMIENTO DEL OCEANO PACÍFICO

El Sr. D. Angel de Altolaguirre, académico de número de la Historia, vocal de la Junta directiva de la Sociedad Geográfica y persona muy competente en asuntos de historia de América, publicó en *El Imparcial* del día 24 de septiembre un hermoso artículo, que por la oportunidad del pensamiento, por la justificación que del mismo se hace y por las nobles y elevadas ideas y conceptos que contiene, reproducimos á continuación:

«UNA PROPOSICIÓN.

»El proyecto que el sabio florentino Pablo del Pozzo Toscanelli remitió al rey D. Juan II de Portugal, por conducto del canónigo Martins, para descubrir una vía que condujera al Extremo Oriente de Asia, navegando siempre al O. de las islas de Cabo Verde, no ha tenido aún realización completa, ni la tendrá hasta que por el istmo de Panamá se abra el canal que ha de poner en comunicación el Océano Atlántico con el Pacífico.

»Siendo conocida en el siglo XV la forma esférica de la tierra y constando que un extenso mar, en el que se hallaban situadas innumerables islas, entre ellas la riquísima del Cipango (Japón), bañaba las costas orientales del Cathay (Chi-

na), no podía ofrecer duda que navegando directamente al Oeste de Europa ó Africa habría de encontrarse dicho mar; la dificultad estribaba en conocer la extensión del Atlántico.

»Cristóbal Colón, que se apropió y trató de ejecutar el proyecto de Toscanelli, suponía con éste mucho más reducidas que lo son en realidad las dimensiones del globo, y que el continente Asiático se extendía más al Oriente de lo que se extiende, juzgando que la distancia entre Europa y Asia era muy corta, y, de consiguiente, posible el navegarla; y estos errores que, apreciados por los doctos que en España estudiaron el proyecto, hicieron que fuera tenido por irrealizable, le llevaron también al descubrir tierras á la distancia que Toscanelli indicaba, á creer que pertenecían al continente Asiático, creencia en que persistió toda su vida, afirmando en su cuarto y último viaje que Veragua era una península, y que en la banda opuesta se hallaba el Cathay, limitado por el mar de las Indias, al que, costeándola, se podría llegar.

»Cuando los descubridores se convencieron de que aquellas tierras no pertenecían al Asia, volvieron á pensar en las ricas islas de la especiería, buscando el paso que habría de permitirles llegar al mar en que se hallaban situadas; pero su empeño fué inútil, la costa se extendía indefinidamente al S. y N. del golfo de Paria.

»Cupo la gloria del descubrimiento del deseado mar á Vasco Núñez del Balboa, noble extremeño, nacido en Jerez de los Caballeros en 1475, que, ambicionando la gloria y riquezas con que le brindaba el descubrimiento y conquista de las nuevas tierras, se alistó en la expedición que, mandada por Rodrigo de Bastidas, salió de Cádiz en enero de 1501, arribó á la costa de Venezuela, y continuando en más de cien leguas los descubrimientos hechos por Colón, llegó hasta el golfo de Urabá, regresando á la isla Española, donde Vasco Núñez se dedicó á colonizar.

»Poco conforme con aquel género de vida tan contrario á su carácter y aspiraciones, se embarcó con la expedición que el bachiller Enciso condujo á la villa de San Sebastián en el golfo de Urabá, en socorro de Ojeda (1510). Su carácter ale-

gre y decidor, la serenidad y arrojo que demostró en numerosos combates y el haber salvado á los colonos acosados por los indios y el hambre, conduciéndolos al extremo oriental del Golfo, en donde descubrieron el río del Darien y fundaron la villa de Santa María la Antigua, diéronle prestigio y autoridad, de que se aprovechó para expulsar á Enciso y no admitir á Diego Nicuesa, que tenía títulos legales para gobernar la colonia, de la que se hizo jefe único. «Pudo, dice Quintana, considerársele hasta la expulsión de Enciso como un faccioso artero y atrevido; más después que se halló solo y sin rivales, entregado todo á la conservación y progresos de la colonia que se había puesto en sus manos, se le vé autorizar su ambición con sus servicios, levantar su pensamiento á la altura de su dignidad y con la importancia y grandeza de sus descubrimientos ponerse en la pública opinión casi á la altura de Colón.»

En efecto, en cuanto asumió el mando y logró que el rey católico le nombrara capitán y gobernador del Darien, se dedicó á procurar el desarrollo y fomento de la colonia, sometió los indios con no pocos esfuerzos y peligros, entablado después amistosas relaciones con sus caciques que, agradecidos, le confesaron dónde se hallaban las minas de oro, y uno de ellos llamado Pouca, le manifestó que traspuestas las montañas se encontraba otro mar; con indecible júbilo recibió Vasco Núñez la noticia y con su acostumbrada actividad organizó una expedición que el 1.º de septiembre de 1513 salió de Santa María, y dejando Vasco Núñez la mayor parte de la gente estacionada en el camino, escaló con 66 hombres la cordillera de los Andes y el día 25 llegó el primero á una elevada meseta desde la que se divisaban en lontananza las azuladas ondas del Pacífico, llamó á sus soldados, y rodilla en tierra, dieron todos gracias á Dios por haberles permitido realizar tan gran descubrimiento; comenzó el descenso y el día 29, ante su gente formada en la orilla y el escribano para que diera fé, Vasco Núñez, vestido de todas armas, llevando la espada desnuda y el estandarte real, penetró en la mar del Sur, llamada después Océano Pacífico, hasta que el agua le

llegó á las rodillas y en alta voz declaró que en nombre de los Reyes Don Fernando y Doña Juana, tomaba posesión de aquellas « mares é tierras é costas é puertos é islas australes, con todos sus anexos é reynos é provincias.»

»En tanto que Vasco Núñez, con inauditos esfuerzos y peligros, abría para España nuevos derroteros de poderío y grandeza, el bachiller Enciso y sus amigos lograron que el Rey lo destituyera, designando para relevarle á Pedro Arias Dávila, si bien al conocer su descubrimiento le nombraron adelantado de la mar del Sur y gobernador de las provincias de Cayba y Panamá.

»Pronto estallaron hondas disensiones entre Pedro Arias y Vasco Núñez, y aunque en apariencia se zanjaron con el matrimonio de una hija de Pedro Arias con Vasco Núñez y éste marchó á la costa de la mar del Sur para fabricar navíos con que explorarla, sus enemigos sacaron partido de algunas indiscrecciones que cometió, para avivar los rencores de Pedro Arias, haciéndole creer que trataba de rebelarse; lo que no lograron las envenenadas flechas de los indios lo logró el veneno de la envidia, y el descubridor de la mar del Sur, el que con su esfuerzo había completado la gigantesca empresa de Colón, protestando siempre de su fidelidad á los Reyes, murió degollado en la plaza de Acla (1517) sin que se le admitiera el recurso de apelación ante la Corona de la sentencia dictada en la causa que se le instruyó para que las declaraciones de sus enemigos dieran al crimen apariencias de justicia.

»La gloria del descubrimiento del Océano Pacífico es puramente española; españoles eran los 66 soldados que acompañaron á Vasco Núñez en su atrevida ascensión á los Andes, y justo sería que España invitara á las naciones de origen hispano que tienen costas en el Pacífico para conmemorar juntas, el 25 de septiembre de 1913, el IV centenario del acontecimiento geográfico de mayor transcendencia para el humano progreso que, salvo el descubrimiento de América, registra la Historia Universal; dando Vasco Núñez la base para descubrir la costa occidental de América, las innumerables islas del Pacífico y el camino del Nuevo Mundo al Asia

y Oceanía, completó la obra de Colón y ha hecho posible que el día que se abra el canal de Panamá pueda ejecutarse por completo el proyecto de Toscanelli: «Arribar al continente Asiático navegando desde Europa ó Africa en dirección al Oeste.»

*
* *

Tan plausible iniciativa encontró acogida favorable en la opinión. El periódico *La Época*, de 15 de noviembre, recogió y ensalzó la idea, tributando elogios al Sr. Altolaguirre; *El Progreso Latino*, de Méjico, reprodujo íntegro el artículo del Sr. Altolaguirre en el número de 28 de octubre, insertando en el de 14 de noviembre el siguiente comentario, y otras publicaciones dieron cuenta de la proposición, y la aplaudieron.

«EL DESCUBRIMIENTO DEL OCÉANO PACÍFICO.

INFLUENCIA DE MÉXICO EN EL SIGLO XVI.

»En el número anterior de *El Progreso Latino*, ofrecimos comentar debidamente la proposición del Sr. Altolaguirre, acogida y publicada con entusiasmo por *El Imparcial* de Madrid, para que España, y las naciones americanas de origen hispano, que tienen costas en el Océano Pacífico, se unieran, con objeto de conmemorar el IV centenario del descubrimiento del Océano Pacífico, hecho realizado por Vasco Núñez de Balboa el 25 de septiembre de 1513 (1).

»Realmente no puede ser más oportuna la invitación; pues aun cuando falten siete años para que llegue esa fecha, como muy bien dice nuestro colega *La Época*, de Madrid: «Si se tiene en cuenta nuestra habitual apatía, si se considera lo que aquí cuesta mover á la opinión pública, la dificultad de

(1) «¡MAR PACÍFICO y esplendoroso — exclamó, — mar misterioso, en nombre de mi soberano, tomo posesión de tí». — *Cita de Boccardo: Historia del Comercio.*

organizar una conmemoración digna de tan transcendental acontecimiento, y hasta la conveniencia de consignar anualmente en el Presupuesto cantidades que no influyan en éste, pero que, acumuladas, nos permitan realizar fiestas que correspondan á la doble idea de celebrar tan gloriosa fecha y de estrechar los lazos que nos unen con las Repúblicas del Pacífico, con México, Guatemala (1), Panamá, Colombia, Ecuador, Perú y Chile, no parecerá seguramente que, por sobra de tiempo, es prematura la iniciativa.

»Hay, además, otra consideración de gran peso, que no consiente dilaciones y aplazamientos. El descubrimiento del Océano Pacífico es una gloria puramente española, porque español era, extremeño, como queda dicho, Vasco Núñez de Balboa, y españoles los 66 hombres que lograron llegar con éste al Golfo de San Miguel y vieron al audaz caudillo penetrar en las aguas, con la espada en una mano y el estandarte de Castilla en la otra, y tomar posesión del mar en nombre de los Reyes Don Fernando y Doña Juana. Y siendo gloria española, á España corresponde tomar la iniciativa de su celebración.

»Importa, pues, mucho, que antes que algún otro pueblo haga suya esa idea y trate de llevarla á la práctica, declaremos nosotros oficialmente que recabamos el derecho de la iniciativa que por tantos títulos nos corresponde, y que estamos prontos á desarrollarla con la modestia propia de nuestros medios, pero con el entusiasmo que se celebran glorias que nos son propias.

»De no hacerlo así cuanto antes, correríamos el riesgo de figurar como invitados en fiestas que acaso preparase un pueblo extraño por completo al hecho de conmemorarse.

»Indudablemente que las naciones americanas acogerán con júbilo la idea de celebrar con la mayor pompa posible el IV centenario de ese acontecimiento y, entre ellas, México no se quedará atrás; pues si bien Balboa descubrió ese Océano

(1) Y Nicaragua, que acudiría gustosa al llamamiento.—(Nota de *El Progreso Latino*.)

en 1513 y Magallanes con sus naves lo surcó el 27 de noviembre de 1520, y descubrió algunos archipiélagos, también es verdad que mexicanos fueron los que inmediatamente después empezaron á navegar en él. Todavía no acababa Sebastián Elcano de realizar su viaje de circunnavegación, cuando ya, en noviembre de 1521, Alonso de Avalos y Rodríguez Chico, soldados de Cortés, acompañados de mexicanos, tlaxcaltecas y michoacanos, llegaba á Zacatula y á Santiago, y tomaban posesión de la costa del Mar del Sur en nombre del Rey de España; á ellos siguió en el mismo año Cristóbal de Olid, y, en principios del año de 1522, se construían buques por orden de Cortés en Tehuantepec y Zacatula, para surcar ese Océano y extender las conquistas de España; nativos de México fueron los constructores y los que se embarcaron en esas naves para seguir los descubrimientos, antes que Pascual de Andagoya, teniente de Pedrarias Dávila, hiciera otro tanto en Panamá.

»Además de esto, los descubrimientos y expediciones de Ruy López de Villalobos, de Mendaña, de Ortun Jiménez, de Hernando de Grijalva, de Hernando de Alarcón, de Hernán Cortés, de Miguel López de Legazpi, y muchos otros, que tanto hicieron adelantar la Geografía oceanográfica en el siglo XVI, se llevaron á cabo con recursos sacados de la floreciente colonia Nueva España, con elementos de ella y con gente hispano-mexicana, como fué mucha de la que acompañó á Legazpi, por orden del virrey D. Luis Velasco I. Llegaron á tal grado las relaciones marítimas que México tuvo con las Filipinas, y en general con todo el Océano Pacífico, que puede decirse que aquello no fué colonia de España, sino de la Nueva España, y que este Océano fué un mar mexicano durante todo el siglo citado, pues hasta muy entrado el siguiente fué cuando navegantes de otras naciones empezaron á frecuentarlo. Por el comercio que en él hacía México, fué por lo que el peso mexicano adquirió en los países orientales el crédito tan grande que tuvo, y que conserva aún en gran parte, á pesar de la constante y enconada guerra que durante un siglo se le ha hecho.

»Estas son, entre otras, las razones que hay para que México acoja con entusiasmo la proposición de celebrar el IV centenario del descubrimiento del Océano Pacífico.»

*
* *

La Real Academia de la Historia, atenta á cuanto atañe á la Historia de nuestra patria y de las naciones hermanas, que ocupan territorio americano, nombró una comisión que estuviera al tanto del progreso y desarrollo de la idea, para en su día resolver la participación que haya de tomar en el asunto; y la Real Sociedad Geográfica deliberó en 14 de noviembre acerca de una proposición del Sr. Altolaguirre, encaminada á mostrar la conveniencia de celebrar el IV centenario del descubrimiento del Pacífico por Vasco Núñez de Balboa, indicando que el monumento más grandioso y útil que pudiera elevarse en conmemoración de aquel hecho, que constituye una gloria para la raza española, sería publicar coleccionadas las Memorias que los virreyes entregaban á sus sucesores acerca del estado económico, político y militar en que dejaban los gobiernos respectivos, y un gran atlas que comprendiera los mapas más interesantes de América, desde su descubrimiento hasta su constitución en Estados independientes. Estas dos grandes obras presentarían en síntesis la verdadera historia de la América española desde el siglo XVI al XIX, y en ella podría apreciarse por todo el mundo la inmensa labor realizada por España en aquellos extensos territorios.

La Junta directiva de la Sociedad Geográfica acogió con entusiasmo y aprobó por unanimidad la proposición del señor Altolaguirre, nombrándose acto continuo una comisión compuesta de los Sres. Suárez Inclán, presidente, Beltrán y Róz-pide, Altolaguirre y Blázquez, para estudiar el modo de llevar á cabo el proyecto, y gestionar la cooperación de los elementos que puedan contribuir al desarrollo de la idea.



CANALES INTEROCEÁNICOS DE COLOMBIA

POR EL

DR. D. B. NOVOA ZERDA

Abogado y miembro de la Academia Colombiana de Jurisprudencia.

Si — como lo anuncia el cable submarino en frase abreviada pero rotunda — es cierto que Inglaterra y el Japón pretenden acometer conjuntamente la apertura de un canal al través del istmo americano por la conocida ruta de Nicaragua, tomando desde luego el lago de este mismo nombre como parte integrante de la nueva vía interoceánica, es de oportunidad hacer conocer de las dos poderosas entidades empresarias, cual lo hacemos hoy, excitando respetuosamente su atención, el proyecto de canal por la vaguada del río Atrato y uno de sus afluentes que permita desviar sobre el Océano Pacífico, como vía de comunicación más factible y cómoda, examinada desde el punto de vista técnico y financiero, y comparada también en todos sus otros aspectos con la línea nicaragüense, rigurosamente.

Así, pues, para mejor llenar nuestro objeto en esta ocasión, traeremos á cuento obligadamente lo que las varias comisiones científicas exploradoras de las diferentes líneas del canal han conceptuado, en distintas épocas, con relación concreta á sólo las dos vías que al presente son materia de nuestra comparación.

Mas, deliberadamente, nos abstraeremos de mencionar las opiniones más ó menos vagas de los conquistadores, co-

lonizadores y exploradores que desde Bastida, Heredia, Ojeda y Balboa, hasta Alexandre Hudgson, Izasi, Lee y Humboldt—durante los años de 1501 á 1788—se han divulgado con referencia á un canal por el Atrato, para no fundar nuestro presente escrito sino sobre datos auténticos que revistan algún interés de actualidad.

Fué el experto navegante español Goyeneche, el primero que, en el año 1799, remontó el río Atrato y varios de sus afluentes, entre ellos el Truandó, é hizo de todos ellos prolijo reconocimiento, habiendo obtenido el resultado de la posibilidad científica de un canal á nivel por el *thalweg* de estos dos ríos, ó sea desde las bocas del primero, en el golfo de Urabá, aguas arriba hasta su confluencia con el segundo, cuya longitud por el álveo de éste, formando una línea quebrada, debía terminar en Puerto Quemado, sobre el Pacífico, llamado hoy Bahía Humboldt, por haber sido explorada, y hasta dos veces, por el sabio alemán de este nombre.

El cáuce profundo del Atrato, su caudal copioso y permanente de aguas que corre por un desnivel apenas perceptible, y estas mismas condiciones bien aproximadas de su referido tributario, determinaron en el hábil piloto vizcaíno el proyecto primitivo de canal.

Al Gobierno de España le dió informe detallado el autor de este descubrimiento importante, que después—á principio del siglo XIX—recomendó con grande encomio, para que se utilizara debidamente, el ilustre citado barón Humboldt, observando que la construcción de aquella vía que iba á unir los dos grandes mares, sería más factible que el Canal de Caledonia, recién abierto entonces al comercio y la navegación.

Posteriormente se hicieron por comisiones respetables muchas exploraciones en esta región del Atrato y sus ríos tributarios, buscando la mejor ruta para un canal que uniera los dos indicados Océanos, y de todas aquéllas, en lo general compuestas de personas de habilidad y competencia, mencionaremos en seguida las que hasta el año de 1879 alcanzaron nombre en razón de su buen éxito, y resolvieron los problemas con bastante certeza y precisión.

En el año de 1820, el coronel Cancino, como jefe de la comisión respectiva, los capitanes Joaquín Andrade, Tomás C. de Mosquera (después gran General y tres veces Presidente de Colombia), el Sr. Deiseren y otros, hicieron atento examen en todo el río Atrato y sus afluentes, y encontraron dos rutas accesibles á la comunicación del Atlántico con el Grande Océano.

El buen éxito alcanzado por las comisiones anteriores exploradoras del Atrato, entusiasmaba el espíritu de empresa en los hombres de genio é investigadores, y de ahí el que en el año de 1824 el Almirante Crochrane verificara también un detenido estudio en aquel hermoso río y sus principales afluentes, á derecha é izquierda, y hallara confirmadas las opiniones conocidas respecto de la practicabilidad de un canal por el Atrato y el Truandó con desviación por éste sobre el Océano Pacífico, que ofrece para el caso cómodos y excelentes puertos.

Si las exploraciones de que venimos hablando, á pesar de sus favorables resultados, no determinaban prácticamente la realización de la empresa del canal, obra de suyo magna y costosa, y más para aquellos tiempos en que no existían las poderosas máquinas de vapor que hoy multiplican los resultados del trabajo, al menos servían para mantener latente aquella grandiosa idea de interés universal.

Por eso se sucedió una serie no interrumpida de exploraciones en el siglo pasado, de las cuales mencionaremos las más importantes, que alcanzaron buen suceso, á saber:

Las del teniente Charles Freind, capitán del buque *Liberador*, en el año 1827, por el Atrato y sus afluentes, el Truandó y el Napipí, que indicaban el canal por una de estas dos variantes, sobre Bahía Humboldt, ó la de Cupica, en el Pacífico, respectivamente.

Las del año de 1843 bajo los auspicios del Gobierno francés, regido por el Rey Luis Felipe y su Ministro Guizot, ejecutado por J. F. Landreau satisfactoriamente; exploraciones aludidas que estimularon en los Sres. Dr. Florentino González y Manuel Cárdenas, náufrago éste en 1852 del vapor

Amazonas, el primer contrato sobre privilegio para la construcción del canal por el Atrato y Napipí, segunda variante de esta obra transcendental.

Las del comandante Wood, del buque *Pandora*, en el año de 1848, verificando las anteriores, y de las cuales hicieron parte Mr. Trantwine, el Dr. Halsted, Messrs, Kennisch, Nelson, Rude y el Dr. Jameson, habiendo llegado á las conclusiones de un canal por el Atrato y uno de sus tributarios, para comunicarlo con una de las enunciadas bahías del Grande Océano mediante la construcción de un túnel de ocho millas y otro de dos y media, con un coste total de 350.000.000 en dólares.

Las del Dr. Cullen y Mr. Leonel Gisborne, eminente ingeniero civil, verificadas en los años de 1849 á 1851 con la ayuda del Gobierno inglés y substentadas por la Cámara de los Lores y *The Thimes*, órgano periodístico más respetable de Londres y del mundo entero. Estas exploraciones, verificadas en todo el istmo americano, desde Tehuantepec hasta el Atrato, dieron resultado decididamente favorable, y sus autores ó jefes presentaron cuatro proyectos factibles de canal, que ya hicimos conocer en anterior ocasión (*El Congresista*, núm. 8.º, 1903, Bogotá), uno de ellos con cuatro variantes, el de la ya referida línea por el río Atrato y el Truandó, su tributario, y de éste al mar Pacífico por medio de dos túneles de ocho millas ambos, sobre Bahía Humboldt, ó de uno no más por el Napipí, si se tomaba á Cupica como extremo Sur de ese hermosísimo y estratégico canal.

*
* *

Acogidos por los grandes centros políticos y financieros de la capital de la rica Albión los proyectos prenombrados de canal, como era de esperarse en virtud de su grande importancia, se constituyó allí la primera compañía, en el año de 1852, para su apertura ó construcción, lo cual también hicimos saber al público, con todos sus pormenores, en *El Congresista*, núm. 7.º, de 1903, editado en esta capital.

A estas exploraciones importantísimas — las determinadas en nuestro artículo anterior — que colocaban la empresa magna en condiciones prácticas y de simpatía, como quiera que resolvían completamente el problema, en lo técnico y en lo financiero, fases principales de él, siguieron efectuándose no obstante en la precitada región del Atrato las que pasamos á enumerar.

Las del esforzado Mr. Kelley, organizadas en New York, de que hacían parte los distinguidos ingenieros Trantwine, Lane, Porter, Kennisch, Nelson, Rude, Jameson y demás miembros, con el objeto de examinar los afluentes principales del Atrato y el río San Juan, hasta el Golfo de Chirambira; exploraciones que se verificaron al efecto durante los años de 1853 á 1856 con rigurosa prolijidad, no sin obtener la confirmación en grado muy satisfactorio de los resultados presentados antes por las diferentes comisiones, y muchos datos más de reconocido valor y completa exactitud (1).

Esta comisión propuso hasta tres líneas de canal: la una del Truandó á la bahía Humboldt; la otra, del mismo punto de dicho río, por el Napipí, á bahía Cupica; y la tercera, uniendo por sus orígenes el Atrato y el San Juan, mediante la ruptura del istmo de San Pablo, que les da nacimiento, pero que sin embargo los arroja — el uno al N. y el otro al S. — para que sean absorbidos por las ondas de los dos grandes y embravecidos mares, que á su vez los separa la valla ó istmo de Panamá.

El iniciador de tan importantes exploraciones, Mr. Kelley, excitó la atención del Gabinete de Wáshington hacia las grandes y transcendentales conclusiones de su autor sobre la practicabilidad del canal por la primera de las líneas que queda indicada, y — con el entusiasmo que da la convicción sincera — insinuó y solicitó con instancia una nueva verificación oficial por el Gobierno americano de los trabajos laboriosos y científicos del Cuerpo de Ingenieros dirigido por Mr. Trantwine.

Fué, pues, por esta causa por la cual el Gobierno de los

(1) *Kelley F. M. On the junction Atlantic and Pacific, 1856.*

Estados Unidos organizó en 1857, bajo la dirección de Mister Augustus Graven, una comisión científica para revisar los estudios de Mr. Trantwine, compuesta de Nothaniel Michler, ingeniero topográfico; Jhon de la Camp, profesor de Geodesia; W. H. W. Campbell, astrónomo y meteorologista; Arthur Schott, botánico y geólogo; Theodoro Gill, zoólogo, y un considerable número más de oficiales y ayudantes, quienes, en cuerpo bien ordenado y dirigido, hicieron un examen detenido y esmerado de la dicha línea durante siete meses, según el informe respectivo de su jefe, Mr. Graven (1), dirigido al Gobierno de Wáshington en 1858, ratificado y ampliado después por Mr. Michler en 1861.

Veamos, con efecto, los datos que en concreto presentaron los expresados ingenieros Michler y De la Camp sobre el primero de los proyectos que preceden del canal:

	Millas.	Piés.
Navegación del Atrato.....	75	1.320
Navegación del Truandó.....	36	»
Túnel.....	»	1.000
Canal.....	13	»
Túnel.....	2	1.690
Canal.....	8	»
<i>Sumas</i>	<u>134</u>	<u>4.010</u>

El costo de estas obras sería, calculando moderadamente, el que pasa á expresarse:

Naturaleza de las obras.	Yardas cúbicas.	Costo parcial. — Pesos fuertes.	TOTAL en dólares.
Excavación de tierra.....	75.258.100	0,33 c/n	24.835.173
Corte de roca.....	43.183.300	1,50 »	64.774.950
Túnel.....	5.598.000	2,50 »	13.995.000
<i>Totales</i>	<u>104.049.400</u>	<u>»</u>	<u>103.605.123</u>

(1) Graven. *Report to the Secretary of the Navy*. Wáshington, 1858.

Agregando otros trabajos, el total de yardas cúbicas sería de 151.300.100 y el gasto de 134.450.154 dólares, estimando todo en lo *minimum*.»

Más adelante compararemos estos cálculos con los que se refieren al canal por Nicaragua, para que se vean las ventajas, y muy grandes, en favor del que por el Atrato y Truandó ó Napipí presentamos hoy como poderoso rival.

Empero, para afianzar más la comprobación de las conclusiones presentadas por los indicados ingenieros al Senado y Departamento de Marina de Wáshington, el Gobierno de los Estados Unidos dispuso el envío de otra nueva expedición en el año de 1870, sobre la región del Atrato, formada por sus mejores ingenieros MMr. Lull, Schulz, Collins, Sullivan, Coutten, Taussis, Maak, Petigrue, Barnes, etc., etc., todos á órdenes del comandante Selfridge, quien, provisto de todos los elementos necesarios, inclusive tres naves de guerra en ambos mares, dispuso las operaciones sobre muchos puntos de las vertientes del Atlántico y del Pacífico á la vez.

Estas exploraciones que se prolongaron por dos años, comprendieron todos cuantos detalles se requerían para el caso, sin omitir el más insignificante; y atendida la competencia personal de todos y cada uno de los miembros del Cuerpo de Ingenieros que las efectuó seria y cuidadosamente al favor de los grandes elementos de que se hallaba provisto, sus trabajos fueron muy acertados y de una precisión inobjetable, como era natural, hasta el grado de reputarse los más perfectos que se hubieran ejecutado en todo el istmo americano, y con especialidad en la comarca del Atrato y sus afluentes.

Como conclusiones presentó aquella respetable comisión, entre otras, el proyecto de canal formado por el Atrato y el Truandó, con la variante por el Napipí, ya determinado por Trantwine, con algunas correcciones poco substanciales de tecnicismo y de forma, que mereció después, según demostración anterior (*El Congresista* de 1903, núm. 8.º), entrar en competencia con los otros proyectos por el Darién y Panamá.

No obstante la garantía que revestían tales conclusiones,

quiso su autor—el comandante Selfridge—que se revisaran por orden y cuenta del Gobierno americano, y á ese respecto hacía al Gabinete de Wáshington reiterada excitación. Y obrando éste con prudencia y buen juicio en asunto de tanta importancia, envió una última y escogida comisión en 1875, subordinada al teniente Collins, y de la cual eran miembros los oficiales é ingenieros Sullivan, Eaton, Paine, entre muchos más, que estudió al efecto concreta y pormenorizada-mente, en vía de revisión, los trabajos del comandante Selfridge y que, con gran aplauso, los aprobó sin ninguna objeción, prohiendo el proyecto indicado por aquél—vía Atrato y Truandó ó Napipí—para la construcción del canal.

Finalmente, la comisión internacional exploradora del istmo americano, comandada por el eminente ingeniero Lucien N. B. Wyse durante los años de 1876 á 1878, hizo verificación de los repetidos y variados estudios á que hemos hecho constante referencia, por el Atrato y sus tributarios, al par que exploraban las otras rutas de canal por el Drien y Panamá; y como es bien sabido, entre los diferentes proyectos que sometió á la consideración del Gran Congreso Internacional de París en el año de 1879, acogió y substentó debidamente, haciéndolo figurar como uno de los principales, el supradicho proyecto de Trantwine, el mismo rectificado y ratificado por el comandante Selfridge y también por el teniente Collins, todos con carácter oficial del Gobierno americano. Y á no ser en verdad por consideraciones halagadoras de cierto orden, tales como la de haber ya elementos creados en favor de la ruta por Panamá, v. g., su ferrocarril ya en servicio, grande auxiliar para la excavación, sus dos puertos ó fondeaderos á los extremos, con sendas ciudades populosas y recursos permanentes y abundantes en razón de un comercio activamente establecido por allí, probablemente hubiera prevalecido el proyecto por el Atrato y Truandó ó Napipí, del cual estamos haciendo específica mención.

*
* *

Lo expuesto en nuestros artículos anteriores bastaría para dejar subentendidas las ventajas del proyecto en referencia, por el Atrato, respecto del canal que también se ha enunciado por la ruta de Nicaragua, que es el tema de la presente exposición, toda vez que aquél ha sido objeto de cuidadosos y persistentes estudios, como que siempre ha comprometido la atención de las grandes naciones y de los sabios, y éste apenas se menciona como obra de posible practicabilidad, en subsidio de los demás. Pero queremos presentar de manera palpable la demostración de nuestra tesis, y lo hacemos en seguida.

Ya se vió anteriormente lo que es el canal de Atrato en su forma, longitud, naturaleza de la obra, movimiento de tierra, ruptura de roca, costo y demás detalles. Veamos ahora, pues, los datos más importantes con relación al de Nicaragua, que ya habíamos dado á conocer en el año de 1903 (*El Congresista*, números 8, 9, 10 y 11, Bogotá), según los estudios de Cullon, de Gisborne y sus referencias.

El canal de Nicaragua tiene una longitud de 195 millas, comprendida desde Puerto Creyton ó San Juan del Norte, en el Atlántico, hasta el puerto de San Juan del Sur, en el Pacífico, al través del lago de Nicaragua, según los estudios de MMr. John Baily en 1837 y 1838, y de Childs en 1850 y 1851, como jefes de respetables y doctas comisiones científicas.

El primero de dichos ingenieros presentó el cálculo de que para este canal, de 30 piés de profundidad y 50 de ancho, se necesita una excavación de tierra de cuatro mil novecientos veintisiete millones, quinientos setenta y siete mil ochocientos piés cúbicos (¡4.927.577.800!), ó lo que es lo mismo, mil seiscientos cuarenta y dos millones, quinientos veinticinco mil novecientas treinta y tres yardas cúbicas (¡1.642.525.933!), esto es, mil quinientos treinta y ocho millones, cuatrocientos setenta y seis mil quinientos treinta y tres (¡1.538.476.533!) más que la línea del Atrato y Truandó, según anterior y numérico *detall*.

Además de las manifiestas ventajas anotadas de la línea

del Atrato sobre la de Nicaragua, tiene las muy grandes y valiosas de poder construirse por ella canal á nivel y la de poseer excelentes puertos en sus dos extremos, perfectamente á cubierto de las rigurosas mareas y de los fuertes vientos, mientras que la vía de Nicaragua se halla revestida de grandes inconvenientes, cual lo demostramos igualmente en 1903 al ocuparnos expresamente del canal de Panamá.

Reproduciremos en seguida algunos breves conceptos expuestos entonces en el citado periódico *El Congresista*, número 7:

«Grandes son los inconvenientes de esta línea, y anotaremos los principales ahora, á reserva de hacerlo prolijamente después al ocuparnos de los estudios técnicos del doctor Cullen y de las condiciones ó elementos comparativos de las diferentes vías interoceánicas ó proyectos de canal al través del istmo americano.

»Carece de puertos la ruta de Nicaragua en ambos extremos, y debiendo construirse al adoptar este proyecto de canal, la extensión aumentaría considerablemente por lo menos en cinco millas en el Atlántico y otras tantas en el Pacífico, lo que daría un total de 205 millas (1); y salvada esta dificultad, queda subsistente otra de carácter insuperable: los ventisqueros en el Atlántico, y precisamente esta región ó costas del extremo del canal, que constituyen un peligro permanente para las naves, muelles y demás obras anexas á la empresa.

»El lago de Nicaragua no tiene un fondo suficiente para las grandes naves, porque su lecho varía frecuentemente á causa de que recibe el desagüe fangoso del lago Managua, que á la vez soporta las avenidas del mismo modo de los diferentes ríos que lo forman y que estos arrastran de los extensos terrenos volcánicos que los cruzan.

»Además, los frecuentes temblores de tierra, por sus muchos volcanes en actividad, llenarían de lava y lodo el canal,

(1) Computado sobre las 195 millas que se le asignan de longitud á la línea primitivamente.

y podrían hasta destruir en parte, por lo menos, al llegar á operarse una de esas frecuentes conmociones (1), no siendo improbable el caso, por lo mismo, de que los grandes acorazados y aun los buques mercantes se quedaran varados en el lago ó en el canal.

» Debemos advertir también que por esta ruta no podría construirse el canal con menos de 28 esclusas, según concepto del ingeniero coronel Childs, circunstancia que hace más delicada la obra para los casos inevitables de temblores de tierra, más susceptible de perturbaciones el tráfico consiguientemente.

» Y como aditamento de las observaciones expuestas, surgiría un enorme aumento en los gastos de conservación del canal y sus anexidades y dependencias, lo cual, en verdadero análisis, equivaldría á tener la obra en permanente construcción.....»

No debemos dejar pasar inadvertida una razón más, muy halagadora y de grande importancia también, como las que dejamos antes expuestas, en favor de la apertura del canal por el Atrato y Truandó ó Napipí, y es la de poseer esta extensa comarca elementos excepcionales — tal vez como la primera en el mundo — atendidas su riqueza aurífera, sus muy fértiles terrenos y sus ventajosas condiciones hidrográficas, que permitirán beneficiar fácilmente los abundantes y valiosos aluviones de aquel tejido de ríos, y obtener inmensos productos para sufragar á los gastos que ocasione la construcción de la grande obra interoceánica, en la cual la naturaleza, como se ha visto de los estudios técnicos en referencia, tiene hecha ya la parte mayor.....

Es, pues, de toda evidencia la superioridad de la vía del Atrato á la de Nicaragua, para el nuevo canal interoceánico, en todo orden de conveniencias que se las compare á estas dos; y tan así es, que habiendo sido el canal de Panamá el adoptado en 1879 por el gran Congreso internacional de Pa-

(1) Los graves siniestros ocurridos á causa de fuertes y repetidos temblores en el mes de enero del presente año en varias poblaciones de Nicaragua y Costa Rica confirman nuestra opinión emitida en 1903.

rís como el más factible y económico, en razón de los elementos espontáneamente allí establecidos, y ya enumerados arriba, pudo figurar como línea inmediatamente competidora la primera de aquéllas — la del Atrato — en el dictamen de esa augusta y sabia corporación.

Para dar una idea objetiva bien aproximada del proyecto de canal por el Atrato que venimos sustentando, acompañamos á este escrito un mapa, lo más detallado posible, que comprende toda su longitud y contornos, y el cual hemos obtenido del desinteresado y hábil ingeniero doctor Diódoro Sánchez, ayudado por el distinguido artista doctor Pedro Carlos Manrique, cuya inteligente colaboración en esa materia, de parte de aquellos caballeros, nos ha sido prestada con oportunidad y eficacia, tratando de servir también á los intereses del país con su sincero patriotismo y lealtad inherentes á su carácter y á su educación (1).

Ahora bien: entrando en otro género de consideraciones y fundándonos en antecedentes bien seguros y conocidos, debido á cuidadosa observación, no es aventurado afirmar que la construcción del canal del Atrato se impone con el rigor de apremiante necesidad. Y lo demostraremos.

Apercibidas las grandes, populosas y ricas naciones del planeta, en las cuales se representan los intereses del comercio, la navegación y la política universales, de que el canal de Panamá ha sido monopolizado por el Gobierno de los Estados Unidos, mediante el despojo inaudito que de él hizo á Colombia, con violación de la fé pública comprometida en un solemne pacto internacional — el Tratado de 1846 — y monopolizado el dicho canal precisamente por aquella entidad política, en provecho únicamente de su conveniencia, lo que comprobaremos más adelante, es claro y manifiesto el sacrificio que con tal monopolio se les impondría á los inmensos intereses de la comunidad internacional, mejor dicho, la es-

(1) El mapa que se inserta en el BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA, en substitución del formado por D. Pedro Carlos Manrique, se debe al inteligente y hábil cartógrafo español D. Facundo Cañada.

pecie humana, cual así se calificó en 1850 en la célebre Convención Clayton-Bulwer, hoy abrogada ya.

Y apercibidas —decimos— de ese monstruoso hecho primeramente Inglaterra y el Japón, procuran en tiempo oportuno prevenir de muy grandes y graves perjuicios y conflictos el futuro con la construcción de un canal que sirva, en grado debido de equidad y eficacia, á los grandes intereses del progreso y la civilización.

De ahí el pacto de esas dos grandes potencias, inteligente y previsor, para acometer la construcción del canal de Nicaragua, acaso no conociendo bien las facilidades del que, por el Atrato y Truandó ó Napipí, es objeto de esta relación, como más barato y factible, hasta por la circunstancia importantísima de pasar no más que por territorio de Colombia; Estado que nos permitimos anticipar que, no solamente no opondrá ninguna dificultad á la empresa, como nunca opuso para la de Panamá (1), sino que la ayudará también con todo entusiasmo y decisión. Obvio y razonable es este concepto por demás.

*
* *

Dijimos antes que el Gobierno de los Estados Unidos monopolizó el canal de Panamá para impedir su conclusión, y fácil nos será dar la prueba de esta apreciación.

Con sus muchos ferrocarriles que los americanos del Norte tienen del Atlántico al Pacífico, inclusive el de Panamá, que valen centenares y hasta miles de millones de dólares, ellos solos, puede decirse, hacen el comercio internacional, ora

(1) Hasta por tres veces que se le exigió, el Gobierno colombiano prorrogó el contrato Salgar-Wyse de 1879, sobre privilegio exclusivo para la construcción del canal de Panamá, y lo hubiera seguido prorrogando del mismo modo cuantas veces hubiese sido necesario, renunciando á recuperar la propiedad de la empresa con todas sus accesiones y anexidades, cada día más valiosa, por derecho estipulado de reversión. Y renunciaba á esas cuantiosas riquezas nuestro país, á fin de facilitar la terminación de la obra colosal, en favor del progreso y la civilización, ampliando así su desprendimiento á la mayor latitud y levantando su espíritu al más alto grado de liberalidad.

con las Repúblicas hispano-americanas, cuándo con las naciones del Viejo Mundo, impidiendo la comunicación directa entre aquéllas y éstas, para su mejor fruto y utilidad, ayudados al efecto de una manera eficacísima, hasta hoy, por la valla natural del istmo de Panamá, que les permite el subentendido monopolio de la navegación en ambos mares y las consiguientes influencias sobre los países que demoran en medio de sus aguas.

De estas ventajosas condiciones que derivan del istmo de Panamá sirviendo como obstáculo, puesto que por esa circunstancia se obliga al tráfico por sus ferrocarriles, bien se comprende que los Estados Unidos no querrán desprenderse nunca, porque les representan riqueza y predominio político en el Continente americano, en el cual son actualmente amos ó déspotas señores de las razas que lo pueblan.

Y juzgando el asunto en cuestión, desde este punto de vista, cabe preguntar: si á los Estados Unidos no les conviene que se construya el canal interoceánico, ni aun por ellos mismos y para su inmediato provecho, porque con ello afectan intereses propios más valiosos ¿les convendrá por ventura que otros Estados ó entidades lo construyan y usufructúen en sus grandes é incalculables beneficios, prescindiendo de aquel país rico y calculador?

Más aún: en la hipótesis poco probable de que tuvieran los americanos el propósito de abrir el Canal de Panamá, temerían fundadamente no conservarlo en las condiciones de exclusivo monopolio que lo han pretendido siempre, porque sobrevendría la necesaria neutralización de él por las grandes potencias, en guarda del equilibrio y de la deseada paz entre ellas, como se hizo con el Canal de Suez, el Mar Negro, el Bósforo y los Dardanelos.

Así, pues, abierto el canal interoceánico bajo los auspicios de otros poderosos Estados en las condiciones de amplitud é igualdad para todos ellos, vendrá la beneficiosa competencia en el comercio y la navegación á levantar más el progreso de estas industrias por medio de la noble emulación, aunque cesen — y deben cesar para siempre — todos los mono-

polios que han venido ejerciéndose hasta el día por el istmo de Panamá, con perjuicio universal.

Luego es consecuencia forzosa de lo expuesto, conclusión lógica incontrovertible, que á los norteamericanos no les conviene la apertura del canal interoceánico (1) como quiera que ellos no sacrifican nunca sus propios intereses, ni aun por los del bien de la humanidad, y por lo mismo siempre han perturbado su construcción proponiéndola ellos para no llevarla á cabo jamás; y hoy, desgraciadamente, lo han conseguido oponiendo óbice absoluto á su terminación con el golpe del 3 de noviembre de 1903, conocido ya por el mundo entero, que arrebató á Colombia su propiedad é hirió á mansalva sus fueros de soberanía.

En aquella fecha siniestra, la codicia y la traición en consorcio criminal y alarmante, han consumado ese hecho de enormes y funestas consecuencias para la existencia de las naciones débiles que se hallen favorecidas por alguna riqueza ó cualidad.

A pesar de todo, parece que la naturaleza ha dotado á Colombia con la fortuna especial del privilegio exclusivo y valioso, fijo é inalterable como todas sus obras, haciéndola dueña y poseedora del secreto para la unión de los dos grandes mares que ha de dar paso libre á las naves que surcan las aguas en uno y otro hemisferio, y ponga á los diferentes países de la tierra en activa y fácil comunicación.

Interpuestas, pues, ya en favor de la realización de la obra magna y colosal las grandes potencias de Occidente y del lejano Oriente, para bien de sus intereses y de los de la humanidad, se hace irresistible desde luego, y por ende segura, la construcción de la nueva vía internacional en reemplazo de la de Panamá, sin que sea parte á impedirlo la asendereada doctrina de Monroe, diz que formulada para egida

(1) Comprobamos este aserto con el hecho de que en todas las negociaciones que han propuesto los Estados Unidos para la construcción del canal, nunca fijaban plazo para la terminación de la obra, y sólo fué en el inolvidable (por lo inícuo) Tratado Hay-Herrán de 1903, que por primera vez señalaron treinta y seis años para cumplir su obligación, pero sin ninguna pena ó sanción en caso contrario, lo cual hacía, *ipso facto*, vacua la estipulación.

de los débiles países hispano-americanos, según el espíritu de sus autores, y sólo invocada después, cuando en su nombre se les trata de sacrificar. Es como la aña-gaza de las fieras á los seres que van á devorar.

Esa misma doctrina, que para con los poderosos no ha osado nunca manifestarse, en ninguna forma positiva, si se exceptúa la estratagema de entonar á lo lejos ditirambos á su predominio en el Continente, sinónimo verdadero de absorción.

Y como hecho decisivo en confirmación de este concepto, mencionaremos la polémica diplomática que en 1871 surgió entre Mr. Bain, siendo secretario de Estado del Presidente Arthur, y Lord Granville, jefe del Gabinete de Saint-James, por causa de la interpretación acomodaticia que quería darle el primero al referido Tratado Clayton Bülwer, cohibiendo la latitud de sus estipulaciones contra el texto y el sentido jurídico contenido allí, en la cual polémica hubo de encorvarse al fin la dicha doctrina americana con sus obcecados paladines — MMr. Blein Frelinghuysen — éstos poco airosos, al decir de los mismos *yanquis* y de la opinión general.

Y en fuerza de la brevedad, no hacemos mención pormenorizada de otros casos anteriores, en los cuales la decantada doctrina Monroe se ocultó también, muda y amedrantada como el tatu (*armadillo*), no más que por el solo nombre de los fuertes con quienes tenía que vérselas, como cuando el prolongado bloqueo anglo-francés de los puertos y radas de la Argentina; el establecimiento del nuevo imperio de Méjico, protegido por Francia; la constitución del de D. Pedro de Alcántara, en el Brasil; la mediatización del Canadá y parte de Honduras, por Inglaterra; y la de Santo Domingo, en las Antillas, por la entonces España armada y vigorosa.

El nuevo canal por el Atrato y Truandó ó Napipí, ríos colombianos, que es materia de la presente exposición, no ofrece ninguna dificultad en la parte técnica, según queda demostrado con entera evidencia: y menos puede haberla en la del orden fiscal, tratándose de las dos más grandes y poderosas naciones empresarias de la tierra: Inglaterra y el Japón.

Y en cuanto á lo político, ó sea la garantía de que el canal será libre al comercio y la navegación, respetado como neutral y en grado igual de equidad para todas las naciones, personas ó entidades, ella está asegurada completamente, firme é inmovible, con los cañones victoriosos y hábilmente dirigidos de Tsou-Shima y Puerto Arturo, Navarino y Trafalgar.

Si las observaciones que dejamos consignadas en esta narración, referentes al nuevo canal colombiano que haga la unión de los dos grandes Océanos y establezca el tráfico universal, merecieren la atención de los dos poderosos Gobiernos á quienes van especialmente dirigidas, lo mismo que al de nuestro país, presidido actualmente por el progresista y diligente General R. Reyes, y en vista de ello acogieran la idea de la realización de la colosal empresa, en pro de sus intereses primeramente, y luego en el de todos los de los demás países del mundo, nos cabrá la satisfacción de haber servido á ellos, valiosísimos y trascendentales como son, con buena voluntad y patriotismo, aunque sin la autoridad que aquí dan los cuantiosos bienes de fortuna para impulsar los negocios y el éxito de los asuntos, á pesar de que si los hemos sabido obtener con honrado trabajo y labor asídua y esforzada, desde el comienzo de nuestra adolescencia, sin el descanso de un solo día! Bienes que desgraciadamente no hemos podido conservar á causa de nuestras guerras civiles y otras circunstancias más, igualmente de fuerza mayor.

Mas sí cabe repetir aquí, también por incidencia, que hemos renunciado varias veces á la adquisición de oro, aunque necesítándolo, para no comprometer ni con el pensamiento siquiera nuestra independencia, ni tampoco los elementos conseguidos á nuestra única costa, con que siempre hemos procurado defender á Colombia en sus derechos de soberanía é integridad territorial (1). De ello hay constancia auténtica

(1) Para el Arbitramento que decidió Francia en la disputa de límites de Colombia con Costa Rica, tuvimos ocasión de suministrar algunos datos oportunos y varios documentos de importantísimo valor, que sirvieron eficazmente para salvar por entonces la preciosa bahía del Almirante, comprendida en el litigio. Así lo declara un ex-ministro de Relaciones Exteriores.

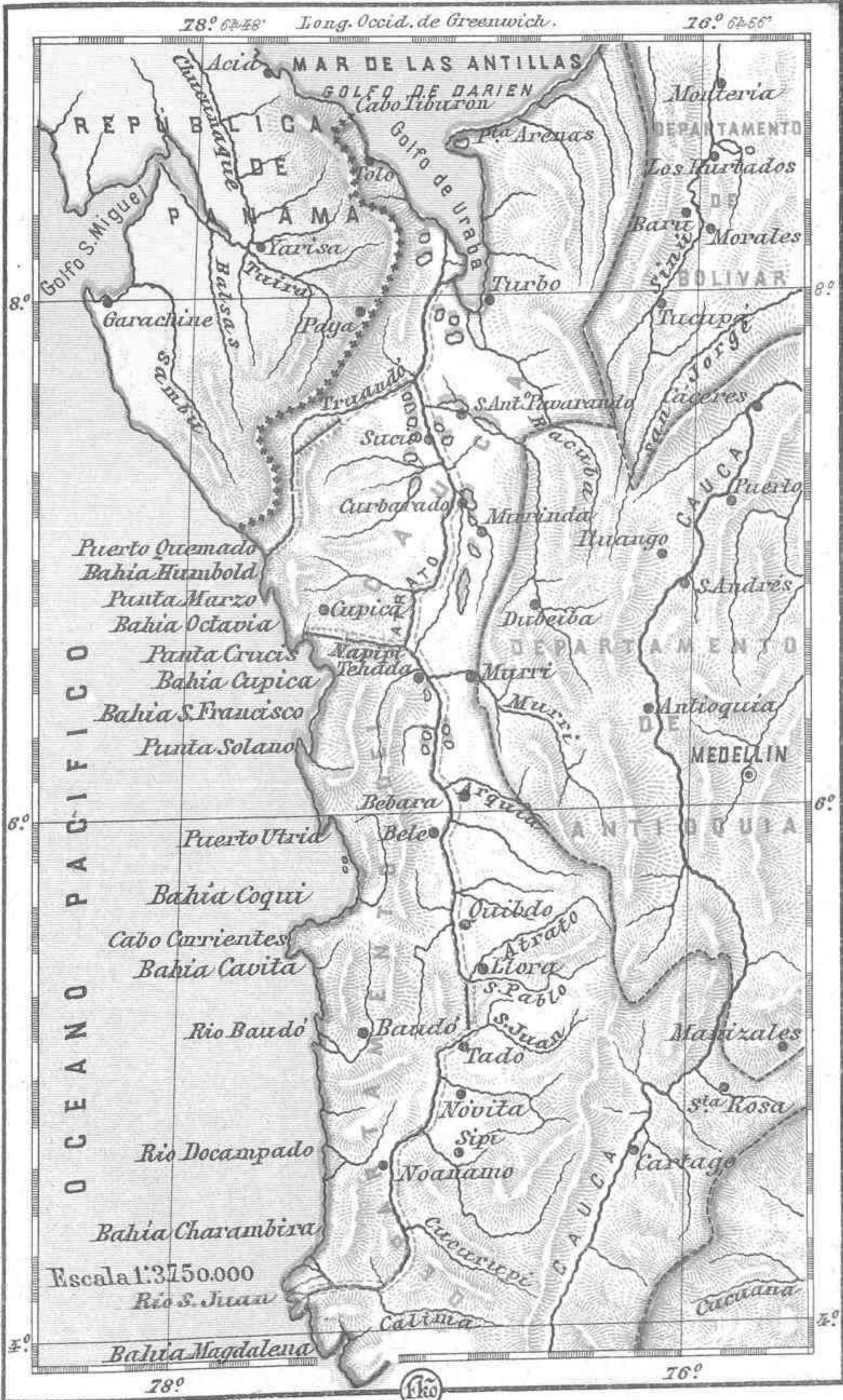
MAPA DE LOS CANALES COLOMBIANOS

Proyectados por los ríos Atrato, Nipipi y San Juan

POR

Facundo Cañada, de la R. Sociedad Geográfica

PERTENECEN A LA BIBLIOTECA DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUIAR



REFERENCIAS

- Limite de Nación.....+++++
- Id. de Departamento.....-----
- Canales en proyecto.....~~~~~
- Túneles en id.

MINISTERIO DE CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

en el Ministerio de Relaciones Exteriores, según declaración espontánea y harto expresa del honorable ex-ministro del Ramo, Sr. D. Mariano Tanco, lo mismo que en otros documentos más, que conservamos en nuestro archivo particular, y que en parte han visto altos funcionarios públicos de la nación.

Bogotá, marzo, 1906.

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL
SENADO NACIONAL



EL ÁREA DE LA REGIÓN ANTÁRTICA DESCONOCIDA

COMPARADA

CON EL ÁREA DE LA REGIÓN ÁRTICA TAMBIÉN DESCONOCIDA

CON LA DE LA AUSTRALIA Y CON LA DE ESPAÑA

Sir William S. Bruce, jefe de la última expedición escocesa á la región antártica, ha tenido la ingeniosa idea de trazar un diagrama muy sencillo, pero en el cual se muestra geográficamente cuán extensa es el área ó superficie que aún permanece absolutamente desconocida en las regiones polares del Sur. Para ello compara la extensión de dicha región desconocida con la de masas terrestres que se conocen perfectamente.

La construcción del diagrama se ha efectuado de la manera siguiente: Tomándolo de una gran esfera terrestre, se ha obtenido un trazado de la porción inexplorada de la región antártica. Esta porción del globo, á causa del tamaño de éste, puede considerarse como plana para los efectos de la práctica. De un modo semejante se han obtenido los trazados correspondientes á la región desconocida de la región polar ártica y á la Australia. Además, en el diagrama original de Sir Wiliam S. Bruce se incluía el perfil de las islas Británicas. En el diagrama adjunto esta última porción ha sido substituída por el trazado de la Península Ibérica. Obtenidos estos trazados, se han superpuesto unos á otros, resultando el dibujo que acompaña á esta nota.

La porción blanca central representa nuestra Península;

el espacio circunscripto por la línea de puntos blancos, indica la región polar ártica desconocida; la mancha negra corresponde á la Australia; y, en fin, el trazado más extenso representa la región antártica absolutamente inexplorada.

Varios hechos muy notables aparecen patentes de este modo. Por medidas planimétricas se encuentra que el continente antártico ocupa la inmensa superficie de 5.470.000 millas cuadradas, es decir, un área casi igual á la de Europa y Australia juntas. Así, las dimensiones de las siete diferentes masas continentales terrestres pueden citarse en el orden siguiente:

	<u>Millas cuadradas</u>
1. Asia.....	17.250.000
2. Africa.....	11.520.000
3. América del Norte.....	7.729.000
4. América Meridional y Central.....	7.128.000
5. Antártica.....	5.470.000
6. Europa.....	3.750.000
7. Australia.....	2.947.000

El diagrama muestra, además, algunas relaciones muy interesantes. Se vé, por ejemplo, que Australia cabe fácilmente dentro de la extensión correspondiente á la tierra antártica, y que aún queda sobrante un espacio casi igual al de toda la Australia. También es interesante notar que la porción desconocida de la región ártica puede fácilmente encerrarse dentro de la extensión del continente australiano. En realidad, la porción boreal inexplorada representa la mitad de la Australia y la cuarta parte de la Antártica.

Aparte de esta enorme masa de tierra existente en la región del Polo Sur, y cuyo interior es prácticamente desconocido, hay también allí una gran superficie de mar completamente inexplorada, y que iguala casi en extensión á la que, asimismo desconocida, existe alrededor del Polo Norte.

La colocación del mapa de la Península Ibérica en la porción central del diagrama, sirve para poner de manifiesto cuán pequeña es nuestra tierra nativa en comparación con

las regiones que aún permanecen desconocidas, tanto en el Norte como en el Sur.

Puede hacerse también otra observación. La línea de puntos que representa la región boreal desconocida, queda toda dentro de la porción antártica inexplorada. Es como si en un globo transparente se viera la primera á través de la segunda; y de esta manera puede notarse que la región más explorada en el extremo Sur, á saber, la que se extiende á ambos lados del meridano 180°, corresponde, por contraste, con la región menos explorada en el Norte.

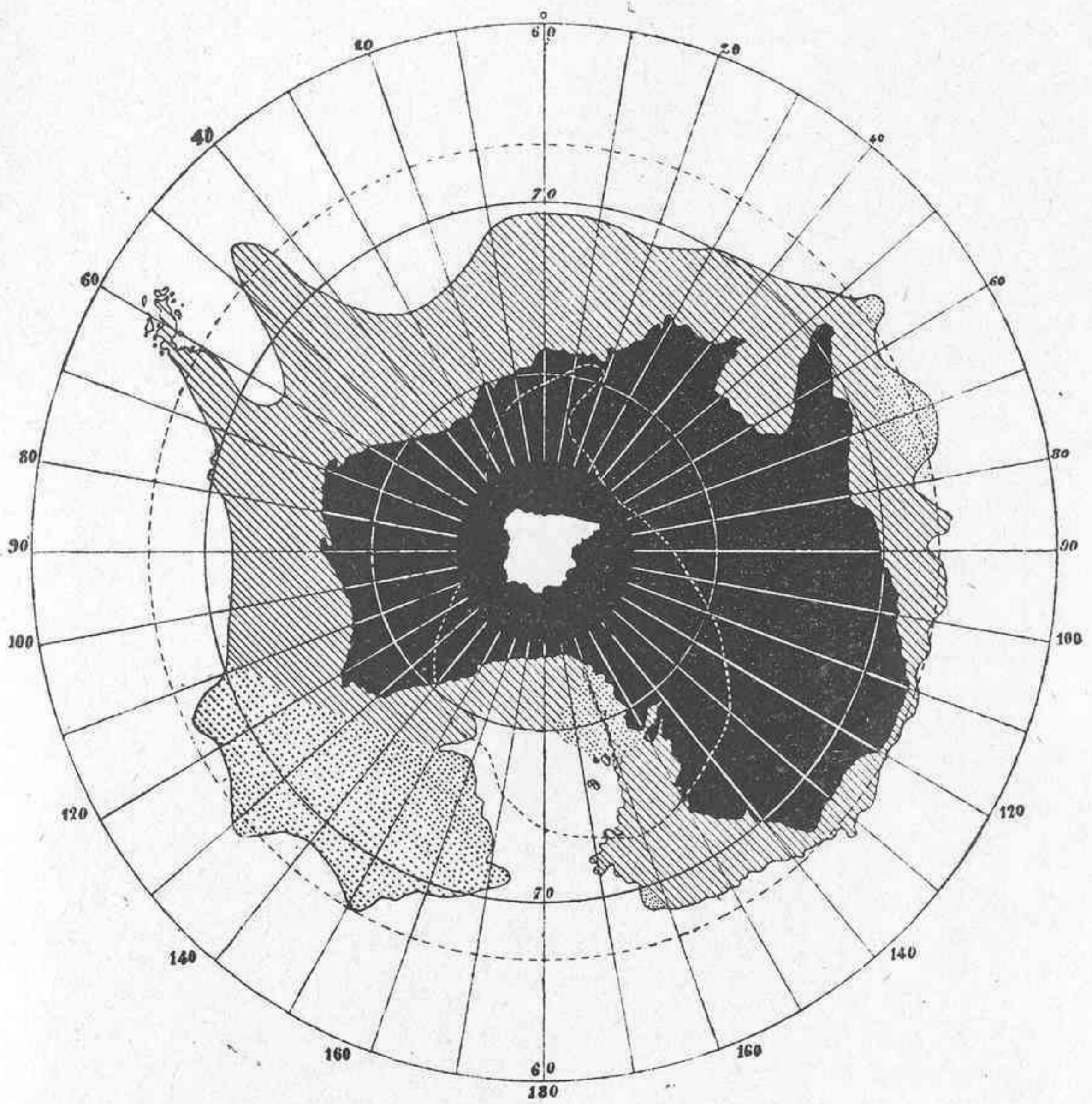
Es interesante, también, el cuadro siguiente en donde se da, en millas cuadradas, la extensión exacta de las superficies desconocidas en el Norte y en el Sur, y las proporciones correspondientes á la tierra y al mar:

	<u>Millas cuadradas</u>
Región antártica, { Tierra desconocida.....	5.470.000
{ Mar desconocido.....	850.000
Región ártica..... Mar desconocido.....	1.330.000

Se vé, pues, que aunque la porción de mar desconocido en la zona antártica es pequeña en comparación de la superficie de la tierra desconocida, forma, sin embargo, las tres cuartas partes de la extensión que corresponde al mar inexplorado en la zona polar del Norte.

A esto debe añadirse que, aún en la regiones llamadas conocidas en el mar del Sur que se extiende más abajo de los 40° lat. S., prácticamente no se conoce nada, excepto las reducidas porciones recorridas por el *Challenger*, el *Valdivia*, el *Bélgica* y el *Scotia*, con todo lo cual podrá apreciarse la inmensa cantidad de trabajo que aún hay que hacer en la ciencia oceanográfica en el extremo Sur del planeta.





Area de las regiones polares desconocidas.

100
100

ENSEÑANZA FAMILIAR DE LA GEOGRAFÍA

EXPOSICIÓN

HECHA Y LEÍDA POR SU AUTOR

D. ALFREDO GUMMÁ Y MARTÍ

EN EL

CONGRESO DE LAS SOCIEDADES GEOGRÁFICAS DE MARSELLA

SIENDO DELEGADO DE ESTA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

I.

Nadie ignora la importancia hoy día concedida á los trabajos manuales en la enseñanza de los niños. Pues bien; mi sistema es la adaptación al estudio de la Geografía de semejante medio educador, remontándose á mi infancia su idea y ejecución, puesto que en ella, con ánimo de recrearme y aprender mejor dicha ciencia, puse en práctica lo que por intuición concibiera, bien ajeno á la labor educativa que realizaba; tanto, que habiéndolo abandonado en mi primera juventud por no asignarle mérito alguno, me avergonzaba de lo hecho si alguien me lo recordaba. Fuéme preciso, de consiguiente, para que volviese á mis pasados procedimientos, el que viera yo en mis sobrinos cuán poco les aprovechaba lo de la escuela; alcancé de ellos y de sus amiguitos éxitos tan lisonjeros, que no he dudado más en exponeros este método, seguro como estoy de que sabréis apreciar la sencillez con que hago amena la Geografía á los niños.

Estos, lo mismo que los primitivos y atrasados de todas las civilizaciones, no aprecian en sus juegos y entretenimien-



tos las leyes de proporción y simetría: son partidarios de lo convencional y por dicha razón prefieren los juguetes bastos á los que son una maravilla de perfección. De ahí el que yo, para serles agradable y educarles mejor á mi antojo, les enseñe la Geografía, siguiendo la norma que me señalara de *similia similibus educantur*.

II.

Comienzo, pues, por tomar una caja de cartón y por hacer que la criatura en el atlas escoja el país que quiera poseer, dibujádoselo yo inmediatamente en aquélla, exagerando las proporciones de los sitios más importantes, cuidando empero de no alterar el conjunto del mapa copiado. Pintados ya las aguas y el horizonte visible que sean precisos, construyo en relieve el terreno con los mismos accidentes que vea en la carta geográfica; coloco las poblaciones, los bosques, los puentes, etc., de manera que tenga groseramente un plano topográfico. Mas, sólo momentáneamente le atraería éste la atención y es menester que ésta sea constante avivando su interés hacia él, lo que consigo haciéndoles seres vivientes, así racionales como irracionales, algo mayores que las casas, pero con propiedad, buques y demás medios de transporte, todos ellos de cartón, pues me olvidaba decirlos que no empleo más materiales que el cartón, los mondadien-tes, el hilo, el musgo y el aserrín.

Terminada esta *creación* (?), es menester dar nombre á los *habitantes*, clasificarlos y fijarlos su primera residencia, que equivale á su nacionalidad, abriendo un registro en una libreta, y numerándoles en el dorso con el mismo de orden que figura en aquélla, se celebran los matrimonios con arreglo al ceremonial exigido por las leyes y costumbres del país que va á inaugurarse. Hecho esto, la inauguración se verifica explicándoles lo que representa aquel plano en relieve que ven; su orientación, nombre de las poblaciones en aquél figu-

radas, las montañas, ríos, y todo, en fin, lo que se relacione con lo que en la caja exista reproducido, insisto en decirles que aquellas proporciones no son exactas y sigo mi conversación hablándoles del clima, de las corrientes, de las riquezas del país y de los seres vivientes del mismo; continuo con el modo cómo son regidos sus habitantes y costumbres y raza á que pertenecen, así como de su comercio y movimiento emigratorio. Después, uno de ellos, teniendo el mapa delante, hace un estudio comparativo entre aquel plano topográfico rudimentario y el mapa, leyendo en éste los nombres que señala en aquél, y una vez impuestos, continúan por sí en hacer vivir los seres de cartón, y cuidan de aumentar el número de pobladores confeccionando por sí mismos otros más, que padecen análogas contrariedades á los vivientes. ¡Tan fiscalizados están sus actos en la libreta!

III.

Es así como aprenden á conocer de la corteza terrestre los relieves y sus nombres, los de las diversas corrientes de agua, la climatología, las zonas de distribución de los seres vivientes; así es como también se dan cuenta de la diversidad de las razas y de civilizaciones, del diverso régimen de los pueblos, de sus fronteras, de su diversa actividad, de su comercio y de las diferencias de religión; de las colonias y de los diversos sistemas de colonizar; de las emigraciones, transportes, mercados, etc., y sobre todo es, gracias á las aventuras del explorador y viajero inglés John Bull, el heroe favorito al que apodan *Cabezo*, que retienen más fácilmente los nombres de las tribus y regiones que visita este aventurero imaginario, por los comentarios que de las costumbres de cada localidad hace.

A medida que prosperan en sus conocimientos geográficos y sociales, el servicio estadístico es más complicado y la obligación de construir ellos planos en relieve es más apre-

miente, y ¡creedme, señores, con alegría os digo que el interés y la preferencia demostrados por las criaturas á todo lo que se refiere á nuestra ciencia, sobrepuja á mis primeras esperanzas!

Pero más os dijera, más abusara de vuestra benevolencia, y siendo medido el tiempo, sólo me resta deciros que si la semilla de amor á la Geografía que os ofrezco la juzgais buena, ¡hacedla fructificar!



DESCRIPCIÓN Y COSMOGRAFÍA DE ESPAÑA

POR

D. FERNANDO COLÓN

(MS. DE LA BIBLIOTECA COLOMBINA)

(Continuación.)

3069 a la mano dizquierda e a la mano dizquierda tras de
 unas syerras a una legua del camyno queda alcaudete e
 el castillo de biboras a una legua pequeña de dicho rrio
 3070 de caçalla abaxo martos es villa de mil cien vecinos esta
 orilla de una syerra redonda muy alta e de peñas de
 manera de una piña e encima en la punta mas alta esta
 un castillo dicho la peña de martos e de la dicha peña
 sale un cuchillo de pena en derecho de cordoba en que
 esta el asyento de dicha villa de pena taxada e de bue-
 nas torres de murralla e por las baldas del dicho cuchi-
 3071 llo arraballes por todas partes e es del maeztrâgo de
 calatraua.
 martos e fasta cordoba ay trece leguas e van por la
 higuera tres leguas e por cañete dos leguas e fasta jaen
 ay dos leguas e van por la torre el campo una legua e
 fasta torre ximeno hay media legua de tierra muy do-
 blada e de olibares e viñas e fasta xanilena ay media
 3072 legua de tierra doblada e de olibares e viñas e fasta
 alcaudete ay tres leguas de cerros e valles de campiña
 e a la mano dizquierda quedan grandes syerras e a dos

leguas primeras pasamos al dicho rrio caçalla que corre a la mano derecha.

3073 martos e fasta priego ay seys leguas e van por alcaudete tres leguas e fasta alcalá ay cinco leguas de syerras e puertos e a legua e media pasamos a un rrio de dicho caçalla que corre a la mano derecha e a la mano derecha queda el castillo a media legua del camyno e fasta granada ay trece leguas e van por alcalá la rreal cinco leguas e por pinos cinco leguas e fasta arjona ay quatro leguas e van por torre ximeno media legua e por el villar de don pardo una legua e media e por la cañuela una legua.

3074 martos e fasta argonilla ay quatro leguas e media e van por los lugares e por arjona e fasta porcuna ay quatro leguas de cerros e tierra doblada de labrança e fasta andujar ay seys leguas e van por la torre don ximeno media legua e por villar de don pardo una legua e media e por escamela una legua e por arjona dos leguas é

3075 fasta buena ay cinco leguas de cerros e valles de campiña e a quatro leguas pasamos al dicho rrio caçalla que corre a la mano derecha.

Alcaudete es villa de mil vecynos esta al fin de unas syerras muy altas en hondo e el asyento en alto en cerro
3076 e tiene fortaleza en lo alto e tiene arribales e es de don martyn de montemayor e fasta pliego ay tres leguas de cerros e tierra doblada e de campiña e a una legua pasamos a un riatuelo que corre a la mano derecha.

3077 Alcaudete e fasta el castillo de lucubin ay dos leguas grandes de syerras e de valles e fasta martos ay tres leguas de cerros e de campiña de pan e a una legua pasamos a un rrio dicho caçalla que corre a la mano dizquierda.

3078 Parte de martos para la torre el campo que ay una legua de cerros e de labrança e viñas e a la mano dere-

cha quedan syempre syerras e a la mano dizquierda toda tierra de cerros e tierra doblada e de labrança e a la mano derecha queda xemylena a tres tiros de ballesta del camyno.

- 3079 torre el campo es lugar de quatrocientos vecynos esta en llano como en hondo e tiene fortaleza e es aldea de jaen la mejor que tiene jaen e tiene grandes predios de viñas e tierras e olibares e esta al pie de una serrezuela e fasta jaen ay una legua muy grande de tierra e de cerros e labrança e a la mano derecha syempre syerras e por la parte dizquierda toda tierra de heredades.
- 3080 torre el campo e fasta alcalá la rreal ay siete leguas e van por martos una legua e fasta alcaudete ay quatro leguas e van por martos una legua e fasta torre ximeno ay media legua de tierra de cerros e viñas e labrança e fasta priego ay siete leguas e van por martos una legua e por alcaudete tres leguas e fasta baena ay seys leguas
- 3081 e van por la torre ximeno media legua e fasta menxibar ay quatro leguas de cerros e fasta linares ay siete leguas e van por menxibar e fasta xemanela ay media legua pequeña de tierra de cerros e de viñas e fasta el castillo de lucubin ay seys leguas e van por martos una legua.
- 3082 torre el campo e fasta cañete ay siete leguas e van por la torre ximeno media legua e por la higuera de martos dos leguas e fasta santyago de martos ay quatro leguas e van por la torre don ximeno media legua e fasta porcuna ay cinco leguas e van por la torre don ximeno media legua.
- 3083 la torre el campo e fasta arjona ay quatro leguas de tierra de cerros e doblada e campiña e fasta baeça ay siete leguas e van por jaen una legua e fasta laguadoa ay tres leguas e van por jaen una legua e fasta caçallilla ay quatro leguas de cerros e tierras de pan las mejores de
- 3084 jaen e fasta argonilla ay cinco leguas e van por la torre

don ximeno media legua e por arjona tres leguas e media.

Parti de torre del campo para jaen que ay una legua muy grande de cerros e valles todabia al pie de una syerra que quedan a la mano derecha e todo de viñas
3085 e olibares e por la mano dizquierda todo de cerros e tierra de pan e labranças e viñas.

jaen es çibdad de quatro mil vecinos esta en una ladera de una syerra muy alta e rredonda de peña ques la çibdad hacia baeça e la peña hacia granada encima de la peña esta un castillo muy grande la qual peña cierra e abraça la re de la çibdad e en esta çibdad esta la beronica que se muestra algunas veces al año e tiene por baxo huertas.

3086 jaen e fasta ubeda ay siete leguas e van por baeça seys leguas e fasta martos ay dos leguas e media e van por torre el campo una legua e media e fasta pegalaxara ay dos leguas e van por laguardia una legua e fasta granada ay catorce leguas despoblado e de sierras e valles e a dos leguas pasan un rrio dicho candelbrax por vado
3087 que corre a la mano dizquierda e fasta canubil ay quatro leguas e van por laguardia una legua e por pegalajara una legua e fasta guelma e van por cambil e por los dichos.

jaen e fasta baena ay seys leguas e van por torre el campo una legua e media e por la torre don ximeno cinco leguas e fasta linares ay seys leguas e van por
3088 menxibar quatro leguas de tierra de cerros e campiña e fasta porcuna ay seys leguas de cerros e tierra doblada de campiña e fasta torres ay cinco leguas de cerros e tierra doblada e de campiña e a una legua pasamos a dos rrios e a un trecho de vallesta el uno dicho rrio.... e otro guadalhollon corre a la mano dizquierda e a
3089 tro leguas de alle se juntan con guadalquebir.

jaen e fasta ximena ay cinco leguas de cerros e valles e pasan los dichos rrios que pasan a torres e fasta cordoua ay quince leguas e van por porcuna seys leguas e por cañete dos leguas e por la puente de alcolea quatro leguas.

3090 Parti de jaen para baeça que hay seys leguas de cerros e valles e tierra de labrança e de atochares e de muchos cortijos por algunas partes e a tres quartos de legua primeros pasamos a un rrio por vado que corre a la mano dizquierda e a la una legua de baeça pasamos a guadal-

3091 quebir por puente que corre a la mano dizquierda e de alli adelante ques una legua es todo cuesta arriba es tierra de pan llevar e a la mano derecha siempre quedan syerras e las mas lejos a la postre a dos leguas e media e en saliendo de jaen a una legua.

baeça es cibdad de quatro mil vezynos esta en alto por la parte de medio dia en tierras de labranças e tiene muy grande arribal mayor que la villa por la parte de toledo e a una legua grande de la cibdad pasa guadalquebir e tiene grandes olibares

3092 baeça e fasta xodar ay tres leguas e media es como cuesta abaxo e lo otro como cuesta arriba e a medio camino pasamos al dicho rrio guadalquebir por puente que corre a la mano derecha e fasta saviote ay dos leguas e van por ubeda una legua e fasta xavalquinto ay tres e van por ybros media legua e fasta la torre perogil

3093 ay dos leguas e van por obes e fasta cordoua ay ventiuna legua e van por bexixar una legua e por menxibar quatro leguas e por caçalilla una legua e por villanueva de andujar dos leguas e por el aldea el rrio e por el carpio e fasta caçorla ay seys leguas de cerros e valles e a tres leguas pasamos a guadalquebir que corre a la mano derecha.

3094 baeça e fasta quesada ay seys leguas e van por el ca-

- myno de caçorla e fasta ellyruela ay seys leguas e media e van por caçorla seys leguas e fasta granada ay diez y ocho leguas e van por xodar tres leguas e por guadahortena siete leguas e por aznaloz quatro leguas.
- 3095 baeça e fasta baylen ay cinco leguas de cerros e tierra de labrança e a dos leguas pasamos a guadalimar rrio por barca que corre a la mano dizquierda e junta con el guadalquebir a quatro leguas e pierde el nombre e fasta linares ay tres leguas de cerros e tierra doblada e a dos leguas pasamos el dicho rrio guadalimar por bar-
- 3096 ca que corre a la mano dizquierda e fasta bilches ay quatro leguas e van por rrus una legua e fasta canena ay una legua de tierra de cerros e como cuesta abaxo de olivares e viñas e fasta villa carrillo ay seys leguas e van por obeda una legua e por la torre pero gil una legua.
- 3097 baeça e fasta aznatoraf ay seys leguas e media e van por ubeda una legua e por la torre pero gil una e por villa carrillo tres leguas e media e fasta el marmol ay una legua de cuesta abaxo e de viñas e olivares e fasta el viso ay diez leguas e van por rras una legua e por vilches tres leguas e fasta toledo quarenta leguas e van por rras una legua e por vilches tres leguas e por el viso cinco leguas e por almagro seys leguas e por malagon
- 3098 seys leguas e por yebenes ocho leguas e por orgaz una legua e fasta jaen ay seys leguas de cerros e tierra doblada e a una legua primera pasamos a guadalquebir rrio cuesta abaxo e a cinco leguas pasamos a un rrio de jaen que corre a la mano derecha entramos rrios.
- 3099 Almodovar del campo es villa de quinientos vecynos esta en un valle hondo al fin de la syerra morena a quatro leguas de la villa e tiene fortaleza e es del maestrazgo de la horden de calatraua e fasta el argamasilla ay una legua de cuestras e cerros e de viñas e fasta puerto

Son las
le grandes.

- llano ay una legua de tierra doblada e de viñas por la mano dizquierda de viñas e por la otra mano de montes e para subir al lugar subimos una cuesta questara un
- 3100 tiro de vallesta e fasta almagro ay siete leguas e van por el argamasilla una legua e fasta çibdad rreal ay seys leguas e van por caracuel quatro leguas e fasta el corral de caracuel ay quatro leguas de cerros e valles.
- 3101 Almodovar e fasta tirte ahueva ay una legua de cerros e tierra doblada e olivares e viñas.
Parti de baeça para rras de baeça que ay una legua de tierra doblada salvo la media legua primera es llana e todo el camyno de olivares e viñas e la media legua postrera como cuesta abaxo.
- 3102 Rus es lugar de docientos vecinos esta en hondo entre unos cerros e cercado de viñas e de manchas de olivares e es aldea de baeça e tiene fortaleza derrocada por andos e fasta baeça ay una legua de tierra doblada e como cuesta arriba la media legua primera e todo de
- 3103 olivares e viñas e fasta ubeda ay dos leguas pequeñas de tierra doblada e de olivares e viñas e fasta canena ay dos tiros de ballesta un balle abaxo e fasta vilches ay tres leguas la primera legua como cuesta abaxo de tierra de cerros e doblada e lo otro es de sierras e por todas partes es de camyno por valles o vegas e a una legua pasamos a un rrio dicho guadalimar por barca que corre a la mano dizquierda e a dos primas tornamos a pasar a un rrio dicho guadalimar por vado que corre a
- 3104 la mano dizquierda e fasta ybros ay media legua de cerros por todas partes un valle abaxo e de viñas e a la mano derecha queda canena a un tiro de ballesta del camyno e fasta linares ay dos leguas e media e van por canena una dos tiros de vallesta e fasta bexixar ay una legua e media de cerros e de viñas e fasta sabiote
- 3105 ay tres leguas de cerros e tierra doblada e de viñas e

fasta canalejas ay media legua de cerros e viñas e agora se llama villar el marmol

Ras e fasta jaen ay seys leguas e media e van por be-
3106 xixar e fasta la torre pero gil ay tres leguas de cerros e valles.

Parti de rrus para vilches que ay tres leguas grandes de cerros e syerras e a una legua primera pasamos a un rrio dicho guadalar por puente que corre a la mano dizquierda e a dos leguas de rrus tornamos a pasar otro rrio dicho gadalen por vado que corre a la mano dizquierda e para subir a vilches subimos una gran cuesta
3107 questara un quarto de legua muy grande e muy agra. vilches es villa de docientos vezynos ésta al pie esta en en una sierra alta pelada e de tierra bermeja e solia ser villa por sy e ahora es aldea de baeça e tiene grande arribal e esta en la sierra morena e sobre tener muy buena fortaleza e la derroco baeça porque se alzo con ella es el postrero lugar de andaluzia e fasta el viso ay siete leguas de syerras e a tres leguas primeras pasamos al puerto el muladar que son dos leguas de puerto e de abaxada e de subida e a legua e media primera pasa-
3108 mos a un rrio dicho guarizar por vado que corre a la mano dizquierda e fasta ubeda ay quatro leguas de tierra de syerra e cerros e a una legua pasamos a gadalen por vado que corre a la mano derecha e a dos leguas primeras tornamos a pasar a gadalar por puente que corre a la mano derecha e fasta baeça ay quatro leguas e van por rrus tres leguas.

3109 Vilches e fasta santystevan del puerto ay cinco leguas e van por las navas tres leguas de syerras e pasamos a gadalen rrio a legua e media primera por vado que corre a la mano derecha e fasta linares ay dos leguas de syerras e cerros por todas partes e a legua e media pasamos a un rrio dicho gadarriscas por vado que corre

a la mano dizquierda e a una legua se junta con guadarriza.

3110 Vilches e fasta baylen ay quatro leguas e van por linares dos leguas e fasta baños de linares ay cinco leguas de syerras e valles e a quatro leguas pasamos a un rrio dicho guadiel por vado que corre a la mano derecha e juntase con Guadalimar a una legua de alli e fasta jaen ay ocho leguas e van por linares dos leguas e fasta al-

3111 magro ay qatorce leguas e van por el viso syete leguas e fasta torre nueva ay seys leguas de syerras e de puertos e a tres leguas pasamos á guadarizar por vado que corre a la mano dizquierda.

Vilches e fasta xodar ay syete leguas e van por ubeda quatro leguas e fasta baça ay diez y ocho leguas e van
3112 por ubeda quatro leguas e fasta andujar ay once leguas e van por linares dos leguas e por baylen tres leguas e fasta elleruela ay cinco leguas de syerras e balles e pasan a guadarizar rrio que corre a la mano dizquierda e fasta santa cruz ay diez leguas de syerras e valles e una legua pasan a guadarizar que corre a la mano dizquierda.

3113 Vilches e fasta valdepeñas ay once leguas e van por santa cruz diez leguas e fasta mançanares ay quince leguas e van por santa cruz diez leguas e por valdepeñas dos leguas e fasta xavalquinto ay cinco leguas e van por linares dos leguas e fasta espeluz ay tres leguas e van por linares dos leguas e fasta toledo ay treinta y quatro leguas e van por santa cruz diez leguas e por almagro cinco leguas e por carronzillo tres leguas e por malagon tres leguas e por yebenes ocho leguas e por orgaz una legua.

Parti de vilches para el biso que ay syete leguas de syerras e puertos e a legua e media pasamos a un rrio
3115 dicho guadarizar por vado que corre a la mano diz-

quierda e a tres leguas de vilches empeçemos a pasar el puerto del muladar questara dos leguas de subidas e de abaxadas muy agras e de alli al biso es de cerros e valles montosos de xarales en lo alto de la syerra en lo mas agro de la syerra ay una matança de moros de muchos mojones sin numero e alli esta en un cerro un castillo del herrumblar es derrocado.

3116 el biso es lugar de trecientos vecynos esta en llano entre unos cerros montosos e es lugar donde ay los mejores duraznos que ay en castilla e es del maestrazgo de calatrava e fasta almagro ay syete leguas de cerros montosos e a la mano derecha queda santa cruz a un

3117 quarto de legua e fasta las navas de santystevan del puerto ay diez leguas de syerras e montes muy agras salvo dos leguas primeras es de cerros e a una legua pasamos a guadalimar por bado que corre a la mano derecha.

el biso e fasta aldea quemada ay tres leguas de cerros syerras e valles e fasta almodobar del campo ay diez le-

3118 guas e van por la calçada cinco leguas de cerros e valles llanos e a dos leguas primeras pasamos a un rrio dicho frexneda por vado que corre a la mano derecha e fasta el aldea el rrey ay seis leguas e van por la calçada cinco leguas e por el terruchel.

3119 el biso e fasta çibdad rreal ay diez leguas e van por la calçada cinco leguas e fasta puerto llano ay nueve leguas de montes e cerros e van por la calçada cinco leguas e fasta el argamanzylla ay nueve leguas e van por la calçada cinco leguas e fasta valdepeñas ay quatro

3120 leguas e van por santa cruz dos leguas e fasta mestança ay syete leguas de syerras e erbajes e a tres leguas primeras pasan a un rrio dicho frexneda corre a la mano dizquierda e fasta santa cruz ay dos leguas de montes de xarales. el biso e fasta la fente caliente ay trece le-

- guas de syerras e balles e a la mano derecha queda mestanço a media legua del camyno
- 3121 el biso e fasta cordoua ay ventisiete leguas e van por baylen diez e por andujar quatro e por aldea el rrio quatro leguas e por el carpio tres leguas e fasta jaen ay quince leguas e van por linares nueve leguas e fasta baylen ay diez leguas de syerras e valles salvo dos leguas primeras e tres postreras e a la mano dizquierda vilches a tres leguas del camyno
- 3122 el biso e fasta granada ay ventinueve leguas e van por vilches syete leguas e por ubeda quatro leguas e por jodar tres leguas e por guadahortuna e por aznaloz Parti del biso para santa cruz de mudela que hay dos leguas grandes llanas e de montes salvo dos serrezuelas
- 3123 que trabesamos la una a media legua del biso e la otra a media legua de santa cruz
Santa cruz de mudela es lugar de docientos vezinos esta en llano e es del campo de calatraua e es del maestrazgo de calatraua e fasta çibdad rreal ay ocho leguas e van por almagro cinco leguas e fasta almagro ay cinco leguas llanas de montes baxos salvo que ymos por entre cerros e a una legua pasamos a un rrio dicho xabaldon por vado que corre a la mano dizquierda.
- 3125 Santa cruz e fasta montiel ay nueve leguas e van por torre nueva una legua e por coçar quatro leguas e fasta almodobar del campo ay nueve leguas e van por la calçada seis leguas e fasta valdepeñas ay dos leguas llanas por entre cerros e a una legua pasamos al dicho rrio xabalon por bado que corre a la mano dizquierda e fasta
- 3126 el moral ay tres leguas llanas e por entre cerros e a la una legua pasamos al dicho rrio xabalon e a la mano derecha queda baldepeñas a dos leguas del camyno
- 3127 Santa cruz e fasta la benbrilla ay sey leguas e van por valdepeñas e fasta mançanares ay seys leguas e van por

valdepeñas e fasta solana ay syete leguas llanas por entre cerros e a la mano derecha queda manzanares a media legua del camyno

- 3128 Santa cruz e fasta alhambra ay syete leguas llanas e por entre cerros e a una legua pasamos a xabalon que corre a la mano dizquierda e fasta la calçada ay seys leguas de cerros e balles llanos e montes baxos e fasta el biso ay dos leguas grandes llanas salvo dos cerros grandes que el uno se atrabiesa a media legua del lugar e el
- 3129 otro a otra media legua del biso questara un quarto de legua grande de atrabieso cada uno
- Parti de santa cruz de mudela para almagro que ay cinco leguas muy llanas e todo de vegas llanas por entre cerros unas llanadas grandes salvo que a media legua
- 3130 de almagro travesamos una cuesta baxa questara media legua por todas partes desta syerra una hila de cerros e a la mano derecha queda el moral a una legua pequeña del camyno e a mano dizquierda queda un lugar despo- blado que se llama añabete a medio tiro de vallesta del camyno e a cinco leguas primeras pasamos a xabalon rrio que corre á la mano dizquierda.
- 3131 Almagro es villa de mil vecynos esta en llano es cabeça del maeztrazgo de calatraua e tiene buena fortaleza e fasta balamo ay media legua llana e fasta valençuela ay una legua llana e fasta el poçuelo ay legua e media llana salvo que a media legua pasamos a una syerra questara dos tiros de vallesta e fasta granatula ay legua e
- 3132 media e a media legua trabesamos un cerro questara una legua e fasta torralba ay dos leguas llanas e a media legua pasamos una sierra questara de trabieso dos tiros de ballesta.
- Almagro e fasta el moral ay dos leguas llanas salvo que
- 3133 a media legua trabesamos un cerro baxo questara media legua pequeña e fasta daymyel ay tres leguas llano

e a media legua trabesamos un cerro questara un quarto de legua e fasta carrion de almagro ay tres leguas llano salvo a media legua un cerro que trabiesa questara dos tiros de ballesta.

3134 Almagro e fasta çibdad rreal ay tres leguas llanas salvo que a media legua trabesamos un cerro questara un tercio de legua e fasta mygelturra ay dos leguas e media salvo que a media legua se pasa el porteçuelo del camyno de çibdad rreal e fasta vallesteros ay tres le-

3135 guas llanas por entre cerros e a dos leguas primeras pasamos a un rrio dicho xabalon por vado que corre a la mano derecha e fasta la calçada ay tres leguas e van por granatala una legua e media e fasta el aldea el Rey ay dos leguas e media e van por granatala una legua e media.

Almagro e fasta valdepeñas ay cinco leguas e van por
3136 el moral dos leguas e fasta santa cruz de mudela ay cinco leguas llanas por entre cerros e grandes llanos por todas partes de una legua en ancho e a dos leguas pasamos a xabalon rrio que corre a la mano derecha e fasta el biso ay siete leguas e a la mano dizquierda queda santa cruz a media legua del camyno

3137 Almagro e fasta el combento de calatrava ques un castillo muy alto e monasterio ay quatro leguas e van por la calçada tres leguas e fasta el argamasylla ay cinco leguas e van por valençuela una legua e fasta puerto llano ay seys leguas e van por valençuela una legua e por argamasylla quatro leguas e fasta almodobar del campo

3138 ay syete leguas e van por valençuela una legua e por argamasylla quatro leguas.

Parti de almagro para mygelturra que ay dos leguas é media llanas salvo algunas traspuertas e un cerro que trabesamos a media legua de almagro questara de trabieso un quarto de legua e todo es de labranças e a una

- legua e media pasamos por un lugar que solia ser dicho la membrilleja e a la mano dizquierda queda el pozuelo
- 3139 a media legua del camyno e a la mano derecha queda carrionçillo a una legua del camyno. mygelturra es lugar de ciento cincuenta vecynos esta en llano e es del maestradgo de calatraua e fasta el pozuelo ay una legua llana e de uiña e fasta carriozillo ay legua e media llana saluo algunas traspuertas.
- 3140 myguelturra e fasta granatulla ay dos leguas e van por el pozuelo e fasta el aldea el rrey ay dos leguas llanas saluo algunos cerrillos e fasta la calçada ay cinco leguas e van por el pozuelo una legua e por el aldea el rrey dos leguas.
- 3141 çibdad rreal es çibdad de mil quinientos vecynos esta en llano e solia ser de tresmil vecynos e hundiose grande parte della por muchas aguas llovedizas e tiene una mina desde la cibdad por debaxo de tierra para las aguas llovedizas questara una legua hasta entrar en guadiana e esta cibdad solia ser una venta que se llamaba la venta de don gil e despues el Rey don alonso de la media hera dedá sento real cabe la venta sobre los
- 3142 moxones e mando que se dixese çibdad rreal e fasta el corral de caracuel ay legua e media de tierra doblada e de cerros e fasta las casas ay una legua llana salvo algun vallejuelo e de viñas e fasta benavente ay dos leguas grandes de tierra llana e vallejuelos e traspuertas e a medio camyno pasamos guadiana rrio por
- 3143 puente que corre a la mano dizquierda çibdad rreal e fasta el argamasylla ay seys leguas e van por el corral de caracuel legua e media e fasta la calçada ay seys leguas e van por myguelturra media legua e por el pozuelo una legua e por granaruela dos leguas e por aldea el rrey dos leguas e fasta almagro ay tres leguas e van por myguelturra media legua e fasta el moral ay

- 3144 cinco leguas e van por myguelturra media legua e por almagro dos leguas e media e fasta bolaños ay tres leguas e van por myguelturra media legua e por almagro e fasta carrionzillo ay dos leguas llanas salvo que a una legua pasamos un cerro questara un quarto de legua e la una legua primera de uiñas.
- 3145 Çibdad rreal e fasta torralba ay tres leguas e van carrionzillo dos leguas e fasta daymyel ay cinco leguas e van por carrionzillo una legua e por torralba una legua e fasta malagon ay quatro leguas llanas salvo algunos lomos de cerros e la una legua es de viñas e a una legua primera pasamos a guadiana por puente que corre a la mano dizquierda e a la mano dizquierda queda hernan caballero a media legua.
- 3146 Çibdad rreal e fasta hernan caballero ay tres leguas llanas salvo algunos cerros e por todas partes e a una legua pasamos a guadiana por puente que corre a la mano dizquierda e fasta calatraua la vieja lugar despo- blado ay dos leguas llanas e de viñas la una legua es fasta toledo ay diez y ocho leguas e van por malagon
- 3147 quatro leguas e por yebenes ocho leguas e por orgaz una legua e fasta almodobar del campo ay seys leguas e van por caracuel tres leguas fasta cordoba ay veintiocho leguas e van por caracuel tres leguas e por almodovar del campo tres leguas e por adamur.
- Parti de çibdad rreal para hernand caballero que ay tres leguas pequeñas de tierra doblada las dos leguas pos- treras e de cerros pequeños quanto mas adelante e la
- 3148 primera legua es llana e de viñas los tres quartos de legua primeros e lo otro es un cerro de subida e baxada fasta guadiana e a una legua primera pasamos a gua- diana por puente que corre a la mano dizquierda e a media legua pequeña de guadiana estan los palos dichos de pero de villa donde hacen justicia e asatean los

malosfechores la santa hermandad vieja de çibdad rreal e a medio dia queda calatrava vieja a una legua del camyno

- 3149 hernand cavallero es lugar de ochenta vezynos esta en llano a una legua de tierra de malagones viejo es del maeztradgo de calatrava e a una legua grande pasa guadiana e fasta almagro ay cinco leguas e van por calatrava la vieja una legua e por carrionzillo una legua e fasta malagon ay una legua llana e fasta el pozuelo ay cinco leguas e van por miguelturra tres leguas e a la
- 3150 mano derecha queda çibdad rreal a media legua del camino.

- hernand cavallero e fasta malagon el viejo que asolado era de moros ay una legua de tierra doblada e fasta la porcuna ay cinco leguas de syerras e valles salvo la primera legua ques tierra doblada e de enzinars en medio del camino un quarto de legua e fasta villa rrubia ay
- 3151 cinco leguas llanas salvo algunos cerrillos rriberas arriba de guadiana a trechos a media e a la media legua della que queda a la mano derecha.

Parti de hernand cavallero para malagon que hay una legua llana e de montes baxos e en saliendo del lugar ay viñas dos tiros de vallesta e a media legua por la mano dizquierda quedan syempre syerras.

- 3152 malagon es lugar de cien vecinos esta en llano entre syerras por la parte por hazia la parte de alcaçar de consuegra e de toledo e tiene fortaleza e es de la encomienda de la orden de calatrava esta a una legua de una memoria de tiempo de mōros donde solia estar un castillo los tres quarto de leguas primero llano e lo otro una syerra arriba e fasta almagro ay seys leguas e van por calatrava la bieja e carrionçillo una legua e fasta
- 3153 çibdad rreal ay quatro leguas llanas salvo algunas traspuestas e a tres leguas pasamos a guadiana por puente

- que corre á la mano derecha e a la mano derecha queda garcia caballero a media legua del camino e calatrava la biega a media legua grande
- malagon e fasta calatraua la vieja ay dos leguas de tierra doblada e junto con calatraua la viega pasamos a guadiana por puente que corre a la mano derecha e fasta 3154 hernand cavallero ay una legua llana e de montes bajos de chaparrales e fasta alcaçar de consuegra ay ocho leguas e van por villa rrubia e fasta villa rrubia ay quatro leguas de cerros e llano e a legua e media a la mano dizquierda quedan siempre syerras a media legua e a una e a la mano dizquierda a una legua en la syerra queda 3155 una hermyta que se dice santa maria de la syerra que hace milagros e fasta santa maria de la syerra hermita ay dos leguas llanas salvo la media legua postrera que es una syerra arriba.
- malagon e fasta yevenes ay ocho leguas de syerras e valles llanos e a tres leguas esta una matança questara 3156 media legua que hizieron los moros a la gente del Rey don alonso de la media hera dedá e fasta orgaz ay nueve leguas e van por yevenes e fasta la porçuna ay quatro leguas de syerras e valles llanos salvo media legua primera es llano e fasta piedra buena ay seys leguas de syerras e valles e montes e a la mano dizquierda queda hernand cauallero a una legua del camyno e a la mano derecha queda la porçuna a media legua del camino 3157 malagon e fasta el corral de caracuel ay syete leguas e van por çibdad rreal quatro leguas e fasta la cabeça arados ay once leguas e van por çibdad rreal quatro leguas e fasta el pozuelo ay cinco leguas e media e van por calatraua la bieja dos leguas e por carrioncillo una legua.
- 3158 malagon e fasta torralba ay quatro leguas llano e de montes de enzinares a dos leguas primeras estaran una

- una legua e a dos leguas pasan a guadiana por puente que corre a la mano derecha e a la mano derecha queda calatraua la bieja a una legua del camyno e fasta
- 3159 daymiel ay quatro leguas llanas de montes baxos e a legua e media entramos en un pinar dicho cacatena questara legua e media e a dos leguas pasamos a guadiana por puente que corre a la mano derecha e a la mano derecha queda calatraua la bieja a una legua del camyno.
- 3160 Calatraua la bieja hera çibdad despoblada e hera en tiempo de moros de docientos vezynos e tiene las casas muy fuertes de tierra e tiene aun fortaleza e estan en pie los palaçios del rrey moro e no mora en ella nadie por ser doliente por cabsa de los olores del guadiana que pasa junto con ella por la parte de malagon e tenia en tiempo de moros e agora tiene una caba que se sale de guadiana llena de agua e arrida la villa e tornase a entra en el rrio e lleva la cabeça del maestrago.
- 3161 Calatraua la bieja e fasta carrioncillo ay una legua llana e fasta almagro ay quatro leguas e van por carrionçillo e fasta cibdad rreal ay dos leguas de rriberas abaxo la primera legua de guadiana que queda a la mano derecha e a la una legua de viñas postrera y fasta torralba
- 3162 ay dos leguas llano e fasta daymiel ay quatro leguas llanas e de montes baxos e a la mano derecha queda torralba a la mano derecha a una legua del camyno. Calatraua e fasta malagon ay dos leguas llanas e en saliendo pasamos a guadiana por puente que corre a la mano dizquierda e fasta hernand cauallero ay legua e media llana e de montes baxos e en saliendo de calatraua pasamos a guadiana por puente que corre a la mano dizquierda.
- 3164 Parti de malagon para yebenes que ay ocho leguas las dos primeras llanas e luego entramos entre dos syerras

- camino llano e de alli adelante es llano por entre syerras e despues es todo llano dos leguas de yebenes por todas partes e a dos leguas e media esta una matança que hicieron los moros questara un quarto de legua e a cinco leguas pequeñas de malagon esta una puente muy
- 3165 larga que atrabiesa el camyno por sus arcos que solia llebar aguas al castillo de consuegra que se llama la puente seca que hace mucho tiempo que se hizo.
- Yebenes lugar de quinientos vezynos esta en una solana en una ladera de una syerra e la mytad es aldea de toledo e lo otro de la orden de san juan e fasta consue-
- 3166 gra ay quatro leguas las dos leguas primeras llanas por todas partes e lo otro entre cerros e fasta madridejos ay cinco leguas e van por consuegra quatro leguas e fasta toledo ay seis leguas e van por orgaz e fasta orgaz ay una legua grande la media primera es de puerto trabesante un cerro.
- 3167 Yebenes e fasta mançaneque ay dos leguas de cerros e valles e fasta mora ay tres leguas de cerros e valles llanos e montes e a la mano dizquierda queda mançaneque a un quarto de legua del camino e fasta ajofrin ay
- 3168 quatro leguas de cerros por todas partes e camyno llano por entre valles e de montes baxos e fasta maxaraque ay dos leguas e van por orgaz una legua la media primera legua es de puerto de subida e abaxada.
- 3169 Yebenes e fasta casagordo ay dos leguas e van por ausgota dos leguas e fasta margaliza ay una legua pequeña llana e de montes baxos e fasta yepes ay seys leguas e van por orgaz una legua e por maxcareque una legua e fasta sonseca ay dos leguas e van por orgaz una legua.
- 3170 yebenes e fasta ocaña ay ocho leguas e van por orgaz una legua e por maxcareque una legua e por yepes a fasta almonaciz ay cinco leguas e van por orgaz una le-

- 3171 gua e por villa mynalla una legua e fasta alcaçar de consuegra ay diez leguas e van por consuegra quatro leguas e por madrilejo una legua e por camuñas una legua e por villa franca dos leguas e fasta tembleque ay cinco leguas llanas las tres leguas e lo otro de cerros. yebenes e fasta el molinillo ay seys leguas llano e de
- 3172 montes baxos e fasta las ventas ay seys leguas e van por majaliz una legua e por el castañar ques monestrio dos leguas e fasta cuerba ay quatro leguas e van por caregotas e fasta san pablo ay siete leguas e van por el molinillo seys leguas e fasta hurda ay quatro leguas llano e de montes baxos a dos leguas primeras pasamos por una angostura.
- 3173 yepes e fasta atiença ay nueve leguas e van por consuegra quatro leguas e por madrilejos una legua e por villa franca tres leguas e fasta villa harta ay ocho leguas e van por consuegra quatro leguas e por madrilejos e
- 3174 fasta çibdad rreal ay doce leguas e van por malagon ocho leguas e por carrioncillo tres leguas llano e de montes baxos e a tres leguas esta la puente seca que llevaba en tiempos antiguos agua al castillo de consuegra. Parti de yebenes para orgaz que ay una legua muy grande la mytad della primera es un portezuelo e lo otro es llano de campiña e en medio del camyno estan los palos donde asaetea la hermandad bieja de toledo e talavera e alli esta una cruz e un osario fecho de cal y canto donde echan los huesos de los asaetados
- 3175 Orgaz es uilla de quatrocientos vezynos esta en un llano como en hondo en un vallejuelo e tiene fortaleza e es de don alvar perez de guzman alguacil mayor de seuilla e fasta toledo ay cinco leguas llanas salvo que a medio camyno estan dos syerras a cada parte del camyno e fasta mora ay una legua muy grande llano e fasta llebenes
- 3177 nes ay una legua muy grande llana salvo media legua

- pequeña ques toda de puerto e fasta mançaneque ay una legua llana de montes baxos
- Orgaz e fasta casa el gordo ay una legua de tierra doblada e fasta sonseca ay una legua de tierra doblada e
- 3178 de montes baxos e fasta ajofrin ay dos leguas llanas e de montes baxos e fasta casargordo ay una legua llano e de montes e fasta maxcareque ay una legua llana e fasta almonaçir ay dos leguas llanas y fasta villa mynaya ay una legua llana e de viñas por algunas partes.
- 3179 orgaz e fasta burguillos ay dos leguas e media llano e fasta nambroque ay tres leguas (la postrera) llano e de montes baxos la postrera legua de viñas e fasta majalare ay una legua la primera media legua es llana e lo otro de puerto e fasta arisgostel ay cinco leguas e van
- 3180 por mançaneque una legua e fasta cuerba ay cinco leguas e van por casargordo una legua e fasta yepes ay siete leguas e van por maxcareque una legua.
- 3181 Orgaz e fasta talabera de la rreyna diez y siete leguas e van por toledo cinco leguas e por la puebla de montalvan cinco leguas e por çebolla dos leguas.
- Parti de orgaz para toledo que ay cinco leguas de tierra doblada e a dos leguas primeras pasamos por una angostura de entre dos cerros e la media legua es de montes
- 3182 e las dos leguas postreras son todo de viñas e a la mano dizquierda queda ajofrin a una legua del camino e sonseca a media legua e a la mano derecha queda almonaçir a tres quartos de legua del camyno e burguillos a la mano derecha a tres tiros de vallesta e nambroque a un quarto de legua e en llegando a toledo pasamos a taxo por puente que corre a la mano dizquierda e tiene
- 3183 dos fortalezas una a la entrada e otra a la salida.
- toledo es çibdad de venticinco mil vezynos esta en alto en hondo entre unas syerras e cercala un rrio dicho taxo que cerca toda la çibdad por la parte de madrid que

- 3184 puede ser la cantidad questa por cercar un quarto del rrio en lo qual esta la puerta del lanlion ques la puerta de visagra e la puerta de perpiñan e tiene la mejor yglesia que ay en españa a donde nuestra señora e andovo en prosesyon e dexo a señor santalifonso que le dexere e le vistio de una casulla e dixo misa.
- 3185 toledo e fasta talavera de la rreyna ay doce leguas e van por burujon quatro leguas e por la mata dos leguas e por çebolla dos leguas e fasta escalona ay ocho leguas e van por villamiel tres leguas e por gueças una legua e por nobes una legua e por san silbiestre media legua e por trimondo una legua e fasta ocaña ay ocho leguas
- 3186 e van por yepes e fasta ycpes ay seys leguas de cerros e tierra doblada e en saliendo pasamos a tajo por puente que corre a la mano derecha.
- toledo e fasta madrid ay doce leguas e van por olías dos leguas e por cabañas una legua e por yuncos dos leguas
- 3187 e por yllescas una legua e por umanejos dos leguas e por parla media legua e por xetafe legua e media e fasta ajofrin ay tres leguas la media legua primera como cuesta arriba e lo otro tierra doblada e todo de viñas e fasta sonsequa ay tres leguas e media e van por ajofrin e en saliendo de toledo pasamos á taxo que corre a la mano derecha
- 3188 toledo e fasta almonaçir ay tres leguas e van por mambroca e fasta mambroca ay legua e media todo de viñas e la media legua primera es como cuesta arriba e en saliendo de toledo pasamos a taxo por la puente que corre a la mano derecha.
- Parti de toledo para rrielbes que ay tres leguas e media de cerros e valles pequeños las dos leguas primeras por un valle arriba la una legua e lo otro es tierra doblada e
- 3189 de arenales e a las dos leguas primeras pasamos a guadrrama rrio por puente que corre a la mano dizquierda

- Rielbes es lugar e labrança de fuensalida e abitan el lugar diez vezynos e estan en un vallejuelo e es aldea de fuensalida e es tierra de toledo e juridiccion e fasta
 3190 toledo ay tres leguas e media de tierra doblada la legua e media primera e lo otro de cerros e vallejuelos salvo la media legua postrera e a legua e media primera pasamos a guadarrama rrio por puente que corre a la mano derecha e fasta torrijos ay legua e media de tierra dobladilla e de olivares un quarto de legua postrero e a la mano derecha queda varçaença a un quarto de legua del camino.
- 3191 rrielbes e fasta fuentesalida ay legua e media e van por guecas e fasta guecas ay una legua de tierra doblada e en medio del camyno esta un cerro e pasan por la halda del que queda a la mano dizquierda e fasta maqueda ay quatro leguas e media e van por varaença media legua e por cabdilla una legua e fasta villa myel.
- 3192 ay una legua grande de tierra doblada e fasta arçicollar ay dos leguas e media e van por argança e fasta argança ay una legua de tierra doblada e fasta pero moro ay dos leguas e media e van por arçicollar una legua.
 rrielbes e fasta camarena ay tres leguas e van por arçicollar dos leguas e media e fasta portillo ay una legua
 3193 e media e van por guecas una legua e fasta escalona ay cinco leguas e van por varçienca media legua e por moros una legua e por san silbestre media legua e fasta albala ay una legua de tierra doblada e fasta burujon ay legua e media e van por azoberin media legua e fasta albala ay quatro leguas e van por torrijos legua e media e por carmena legua e media e por carrichel e por herentes una legua e por sanchon media legua
- 3194 Parti de rrielbes para torrijos que ay legua e media el quarto primero es tierra doblada e lo otro llano e un quarto de legua postrero es de viñas e olibares

- torrijos es villa de quinientos vezynos esta en llano entre unos olibares es de dona teresa enriquez e fasta ma-
 queda ay dos leguas e van por santo domingo e fasta san-
 3195 to domingo ay una legua de tierra algo doblada e de
 olibares e fasta santolalla ay dos leguas e van por arca-
 bon e fasta arcabon ay una legua llana de olibares e
 viñas.
- torrijos e fasta fuen salida ay dos leguas de cerros baxos
 de labranzas e a la mano derecha queda varçiença media
 3196 legua pequeña del camyno e fasta portillo ay dos leguas
 de tierra doblada e fasta varçiença ay una legua peque-
 ña e de olibares e fasta nobes ay una legua grande de
 cañadas e viñas e fasta la puebla de montalvan ay dos
 leguas e van por gerindote media legua
- 3197 torrijos e fasta escalonilla ay una legua e van por gerin-
 dote media legua e fasta burujon ay una legua grande la
 mytad es llano e de olibares e viñas e lo postrero tierra
 doblada e fasta carmena ay una legua e media la mytad
 del camyno de olibares e llano e lo otro de cerros e fasta
 3198 albala ay una legua e media e van por azoberin una
 legua llana la mytad del camyno de olibares e fasta la
 mata ay dos leguas e van por carmena legua e media e
 fasta albala ay quatro leguas e van por carmena legua e
 media e por la mata media legua e fasta escalona ay qua-
 tro leguas e van por santo domingo una legua e por ma-
 queda una legua torrijos e fasta villar amyál ay dos le-
 3199 guas e media e van por varçiença una legua e fasta mon-
 vela ay cinco leguas e van por arcabon una legua e por
 santolalla una legua e fasta toledo ay cinco leguas e van
 por rrielbes e fasta talavera de la rreyna ay ocho leguas
 e van por carmena una legua e media e por la mata me-
 dia legua e por albala dos leguas.
- 3200 torrijos e fasta san silbestre ay una legua de tierra algo
 doblada la postrera media legua e fasta cabdillo ay me-

dia legua llana de olibares e viñas e fasta perovazquez ay una legua e van por hurtada e fasta hurtada ay melegua llana de olibares e viñas e fasta carriches ay dos leguas e van por carmena legua e media

- 3201 Parti de torrijos para camarena que ay una legua e media llana la media legua e de olibares e lo otro tierra doblada.

Camarena es lugar de cincuenta vecinos e esta en un vallejuelo e es aldea de torrijos e tiene olibares salvo por la parte de la mano derecha

- 3202 Parti de camarena para adobea que ay media legua llana de arenales adobea es lugar de quince vecynos e esta en un altillo en una solana e es de doña teresa estevan

Party de adobea para carriche que ay media legua de tierra doblada e de arenales.

- 3203 carriche es lugar de quarenta vecynos e es de don estevan e esta algo en alto.

Parti de carriches para herrutes que ay media legua de tierra doblada e de labranza

- 3204 herrutes es lugar de quarenta e ocho vecynos es de don estevan e esta en alto en tierra doblada e es arenales

Parti de herrutes para adobea que ay una legua de tierra doblada e de labranzas e de arenales.

adobea es lugar de setenta vecynos esta en un valle hon-

- 3205 do en arenales e es don juan de ayala e a media legua pasase un rrio e tiene fortaleza a una legua de albala en cerro e fasta manosa ay un e medio de vallesta de tierra doblada e de viñas e fasta monte aragon ay una legua llana e de arenales e a la mano derecha queda mañosa de un tiro de ballesta del camyno

- 3206 cebolla e fasta allende hasas ay media legua de tierra doblada e de viñas e fasta santolalla ay dos leguas e media e van por domingo perez una legua.

Party de cebolla para monte aragon que ay una legua llana e de arenales e todo de viñas e a la mano dizquierda queda syerrice y texo rrio del camino a media legua.

- 3207 monte aragon es lugar de cuarenta vecynos esta en un valle como en cuesta en una solana e es aldea de talavera e fasta talabera llano rriberas abaxo de texo que queda a la mano dizquierda e a dos leguas primeras pasamos a alverche rrio por puente que corre a la
- 3208 mano dizquierda e juntase con texo luego e fasta cerralbo ay una de tierra doblada de tierra de pan e de viñas e fasta hezillos ay media legua pequeña de cerros e biñas.
- 3209 monte aragon e fasta bruxel ay una legua de tierra doblada e de vallejuelos e fasta caçalegas ay una legua e por villa nueva media legua e fasta villa nueva ay media legua de tierra doblada e de labranças e fasta çebolla ay una legua llana ribera arriba de texo que queda a la mano derecha e a media legua del camyno e fasta toledo ay nueve leguas e van por çebolla una legua e por
- 3210 la mata dos leguas e por burujon dos leguas e fasta villalba castillo ay dos leguas llanas rriberas arriba de texo que queda a la mano derecha a media legua e fasta aldeyuela ay legua e media e van por çebolla.
- 3211 Parti de çebolla para talabera de la rreyna que ay tres leguas grandes llanas rriberas abaxo de texo e a las dos leguas primeras pasamos a alverche rrio por puente que corre a la mano dizquierda.
- 3212 Parti de talavera de la rreyna para cabra que ay dos leguas e media llanas salvo la media legua postrera que es tierra doblada e en saliendo de talabera es el un quarto de legua de olibares e viñas e a la mano derecha queda un pinar a medio camyno questara media legua e todavia venymos rriberas abaxo de texo que queda a

- la mano dizquierda e a media legua lo mas lexos del
3213 camyno e a la mano dizquierda queda el casar e gamo-
nal a una legua el casar en una ladera e gamonar a me-
dia legua grande del camyno. Calera es lugar de ochenta
vecynos e esta en alto por la parte de hazia medio
dia e por la de poniente e hazia avila llano e es aldea
de talavera e esta ribera de duero que pasa a un quarto
de legua e fasta talavera ay dos leguas e media llanas e
por un valle arriba llano e por todas partes de cerros
3214 salvo la media legua primera ques de tierra doblada
rribera arriba de texo queda a la mano derecha e fasta
la puente del arzobispo ay tres leguas e media e van por
alcolea tres leguas e fasta alcolea ay tres leguas llanas
rriberas abaxo de duero que queda a la mano dizquierda.
3215 Calera e fasta obisa ay media legua llana e fasta choças
ay media llana e fasta el casar ay legua e media e van
por choças media legua e por el gamonar media legua
grande e fasta olilla ay legua e media e van por choças
media legua e fasta las herençias ay media legua de
tierra doblada e de derros lo postrero e a medio camy-
no pasamos al dicho rrio texo por varca que corre a la
mano derecha e fasta alcaudete ay dos leguas de cerros
e tierra muy doblada e a un quarto de legua pasamos
a texo por barca que corre a la mano derecha.
Calera e fasta cantales ay media legua de tierra de cerros
el quarto postrero e a medio camyno pasamos a texo
por la dicha barca e fasta lança e bara ay media legua
e van por las herençias media legua e fasta corral rrubio
ay dos leguas de cerros e valles e á media legua prime-
ra pasamos a texo por barca que corre a la mano dere-
cha e fasta oropesa ay dos leguas e media e van por
alcañyzo legua e media e fasta torralba ay dos leguas e
van por cañyzo e fasta el cañyzo ay legua e media llana
por entre cerros un valle arriba.

- 3216 Calera e fasta lagartera ay tres leguas e van por alcañyzo una legua e media e por oropesa media legua e fasta mejorada ay tres leguas e van por la peña el mochuelo dos leguas e media de cuestras e cerros lo postrero e de tierra doblada la primera legua e por la mano dizquierda cerros e fasta rramacastañas ay cinco leguas e van por colilla una legua e media e por valde palacios dos leguas e media e fasta villa de la vera de florencia ay nueve leguas e van por arabales dos leguas e por ventorryllo media legua.
- 3217 Parti de calera para Alcolea que ay tres leguas de tierra llana las dos leguas e media e lo otro de cerros e montes baxos como dicho es y legua e media primeras
- 3218 Alcolea es lugar de sesenta vecynos esta en alto riberas del dicho rrio texo e es del arçobispado de toledo e fasta la puente del arçobispo ay un quarto de legua llano e de viñas salvo una costezuela que abaxamos en saliendo de alcolea
- Parti de alcolea para la puente del Arçobispo que ay un quarto de legua llana e de viñas ribera abaxo de duero que queda a la mano dizquierda
- 3219 Parti de la puente del Arçobispo para villar del pedroso que ay dos leguas de cerros e valles e de berrocales e todo dehesas e prados e de montes e de enzinares.
- 3220 Villar es lugar de ciento quarenta vezynos esta en llano como en hondo entre unos cerrillos e es aldea de talavera e fasta talavera ay ocho leguas e van por la puente del Arzobispo dos leguas e por alcolea un quarto de legua e por cabra tres leguas e fasta nuestra señora de guadalupe ay syete leguas de syerras e valles e montes e puertos salvo la primera legua ques de tierra doblada e de montes baxos e fasta naba el moral ay una legua de cerros e
- 3221 valles e de dehesas e tierra de labranza e fasta fuente el apio ay legua e media e van por naba el moral una

- legua e fasta el estrella ay una legua de cerros baxos e de montes de enzinares e tierra doblada e fasta aldea nueva de mohedas ay una legua grande de cerros e montes.
- 3223 Villar del pedroso e fasta oropesa ay quatro leguas e van por la puente del arzobispo dos leguas e fasta el campillo ay dos leguas e van por aldea nueva de moedar una legua e fasta valde las casas ay una legua de tierra doblada e de montes baxos e fasta Garbin ay dos leguas e van por valde la casa una legua e fasta la peraleda de garvin ay tres leguas e van por valde la casa una legua
- 3224 e fasta naba el villar ay syete leguas e van por valde la casa e por la peraleda de garbin dos leguas e por san rroman una legua e por abellaneda una legua. el villar e fasta sevilleja ay quatro leguas e van por aldea nueva una legua e por el campillo una legua e fasta buenas bodas ay tres leguas de cerros e valles e montes
- 3225 e syerras e fasta el mazo ay tres leguas de syerras e valles e montes e fasta sant bizente ay tres leguas e van por moheda dos leguas e fasta aldea nueva de balbarroyo ay tres leguas de cerros e valles e van por fuente el Apio media legua.
- 3226 el villar del pedroso e fasta deleytosa ay siete leguas e van la mesa de ybor quatro leguas e fasta el torrico ay dos leguas e van por valde verdeja dos leguas e fasta candaleda hay syete leguas e van por la puente del Arzobispo dos leguas e por oropesa dos leguas e por torralva dos leguas e fasta el colmenar de arenas ay doce leguas e van por la puente del Arzobispo dos leguas
- 3227 e por torralba tres leguas e por rroma castañas quatro leguas e por arroyo castañas e fasta truxillo ay doce leguas e van por valdela casa una legua e por la peraleda una legua e por san rroman media legua e por abellaneda una legua e por majadas viejas tres leguas.
- 3228 Parti del villar del pedroso para nuestra señora de gua-

dalupe que ay syete leguas grandes de syerras e valles e puertos e arroyos salvo la primera legua ques llano e de montes baxos e altos e por algunas partes de cerros el primer puerto es el de arrebatacapas ques una legua e a cinco leguas pasamos a un rrio que va por dos brazos e esta un cerro en medio que se llama las guadarancas.

3229 Guadalupe es lugar de..... vezynos esta en un hondo entre unas syerras como en ladera de una syerra questa hazia toledo enella esta la yglesya e ymagen de nuestra señora dicha de guadalupe que faze grandes milagros e tiene dentro un cerro abraçado con la yglesya en que estan e trabajan quantos ofizios ay en el mundo salvo el çedaayo e es el lugar de la mysama yglesia e fasta halia ay dos leguas de cerros grandes e de valles

3230 montosos baxos e por entre syerras e a medio camyno pasamos un rrio dicho valdemorisco que corre a la mano derecha.

guadalupe e fasta las nabas ay una legua e media de syerras e valles e rrobledales baxos e fasta el puerto de san vicente ay syete leguas e van por holias dos leguas e fasta el castañar de ybor ay cinco leguas e van por naba alevinosa dos leguas e por la naba el villar dos leguas e fasta la puente del arçobispo ay nuebe leguas e van por el villar del pedroso syete leguas de syerras e puertos las syete leguas primeras e a la mano derecha queda el espital de Rey a medio tiro de ballesta del camyno.

3232 guadalupe e fasta el espital del rrey quatro leguas espital de syerras e valles e a dos leguas e media pasamos un rrio dicho guadarraque que corre a la mano izquierda e fasta el campanario ay diez leguas e van por azedera syete leguas de syerras las dos leguas primeras e fasta las casas de don pedro ay syete leguas de

- syerras e valles las dos leguas e media primeras e lo otro de cerros e fasta cordoba ay treynta y dos leguas e
- 3233 van por las casas de don pedro syete leguas e por la puebla de alcocer dos leguas e por galizuela media legua e por cabeza del buey quatro leguas e por benalcaçar dos leguas e por hinojosa una legua.
- 3234 guadalupe e fasta seuilla ay quarenta leguas e van por azedera siete leguas e por el campanario tres leguas e por prytuna dos leguas e por la higuera dos leguas e por el campillo tres leguas e por berlanga quatro leguas e por valverde una legua e por guadalcana dos leguas e por caçalla tres leguas e por cantyllana siete leguas e por brenes una legua.
- 3235 Parti de guadalupe para azedera que ay siete leguas las dos leguas primeras son de syerra pequeña e llanos e las dos leguas adelante llanas de montes baxos de brecales e xarales e las tres de adelante es de tierra llana e
- 3236 de montes e dehesas e de encinares e a las seys leguas pasamos un rrio dicho las gargavilas por vado que corre a lo mano derecha.
- Azedera es lugar de quarenta vecynos esta en llano en tierra doblada entre unos enzinares e a una legua pasa guadiana rrio e es aldea de truxillo e fasta truxillo ay
- 3237 nueve leguas e van por madrigalejo una legua e por coria tres leguas e por el guijuelo dos leguas e fasta guadalupe ay syete leguas grandes las cinco leguas primeras son llanas salvo una cuesta a las dos leguas y media questara dos tiros de ballesta e lo otro dos leguas de syerras e a una legua primera pasamos a dasgalbaban rrio que corre a la mano dizquierda.
- 3238 azedera e fasta naba el villar ay una legua grande de tierra doblada e de xarales salvo la media legua primera que es de enzinares e la otra media legua ban por laderas de una syerra que queda a la mano derecha e fasta

orellana la vieja ay una legua de tierra dobladilla e de enziñares e fasta orellana la nueva ay una legua grande de xarales e de syerras salvo el primero quarto de legua primero ques de tierra doblada e de montes de enziñares e fasta el campanario ay tres leguas de tierra doblada e de montes de enziñares e a una grande e a dos leguas a la legua primera pasamos a guadiana por barca que corre a la mano derecha e a otra legua adelante pasamos a otro rrio dicho zujar por barca que corre a la mano derecha e a dos leguas se juntan mas abaxo.

Azedera e fasta castil nuevo ay una legua e media de montes e de enziñares e tierra doblada e junto con castil nuevo pasamos a guadiana por barca que corre a la mano derecha e fasta las casas de don pedro ay tres leguas e van por naba el villar una legua e fasta lugrusan ay cinco leguas de tierra muy doblada e de montes e a media legua primera pasamos á las gargalgas que corre a mano dizquierda e a rrecas a tres leguas de azedera por vado que corre a la mano dizquierda e fasta cañamero ay seis leguas de montes de enziñares e pasan a las gargaligas a media legua corre a la mano dizquierda e a dos leguas adelante de las gargaligas pasamos a rriecas que corre a la mano dizquierda.

Parti de azedera para orellana la vieja que hay una legua grande la mitad llana e la postrera de tierra doblada e todo de montes salvo un cerrillo en mitad del camyno e a medio camyno queda una fuente de una syerra a un quarto de legua del camyno.

Orellana la vieja es lugar de ciento treinta vecynos esta en un cerrillo e es de juan de orellana e pasa a dos tiros de vallestá guadiana e tiene fortaleza e fasta la puebla de alcoçer ay quatro leguas de cerros e la legua postrera es como cuesta arriba e a una legua pasan a guadiana

por barca que corre a la mano derecha e fasta nava el villar ay una legua e media de syerras salvo un quarto primero ques llano e como cuesta arriba e fasta orellana la nueva e de la syerra ay media legua grande de syerra la mitad del camyno.

3244 Orellana e fasta el campanario ay dos leguas grandes de cerros e tierra doblada e dehesas e en saliendo de orellana pasamos a guadiana por la barca que corre a la mano derecha e a medio camyno pasamos a un rrio dicho zujar por barca que corre a la mano derecha.

Parti de orellana la vieja para el campanario que ay dos
3245 leguas grandes de cerros e valles de prados de dehesas e a dos tiros de ballesta de orellana pasamos a guadiana rrio por barca que corre a la mano derecha e a medio camyno pasamos a xujar que corre todo el año por barca que corre a la mano derecha.

3246 el campanario es villa de trecientos veinte vecynos esta en llano en unos pizarrales agudas tabladas e esta en tierra doblada e es en el riñon de la serena e es entre muchos prados de dehesas desmontados e es de la orden de alcantara.

3247 el campanario e fasta el aldeyuela ay una legua grande de tierra doblada e de tierra de panes e fasta villanueva de la serena ay tres leguas e van por el aldeyuela una legua e fasta la haba ay dos leguas e van por magaze-

3248 las dos leguas de tierra doblada e de prados de panes e fasta la guarda ay una legua de tierra doblada de panes e fasta quintana ay dos leguas de tierra doblada e de montes e dehesas.

campanario fasta monte rrubio ay cinco leguas e van por castura dos leguas de tierra doblada e de montes de
3249 media legua de jarales e enzinars e fasta bien querencia tres leguas e van por castuera dos leguas e fasta

esparragosa de bien querencia tres leguas de tierra doblada e de enziñares salvo la media legua primera.

- 3250 campanario e fasta esparragosa de lares ay cinco leguas de cerros e tierra doblada e de prados e a una legua postrera pasan a xujar rrio por barca que corre a la mano dizquierda e fasta çalamea ay quatro leguas e van por
- 3251 quintana dos leguas e fasta la higuera hay quatro leguas e van por quintana una legua e fasta truxillo ay doce leguas e van por madrigalejo quatro leguas e por santa cruz cinco leguas.

- el campanario e fasta nuestra señora de guadalupe ay diz leguas e van por azedera tres leguas grandes e a la
- 3252 postrera legua pasan a xujar por barca que corre a la mano dizquierda e a una legua de azedera pasan a guadiana por barca que corre a la mano dizquierda e fasta orellana la vieja ay dos leguas grandes de cerros e a la primera legua pasan á xujar rrio por barca que corre á la mano dizquierda e a dos tiros de ballesta de orellana pasan a guadiana por barca que corre a la mano dizquierda.

- 3253 el campanario e fasta sevilla ay ventinueve leguas e van por quintana dos leguas e por la higuera dos leguas e por el campillo tres leguas e por verlanga quatro leguas e por valverde una legua e por Guadalcanal dos leguas por caçalla tres leguas e por el pedroso tres leguas e por cantyllana quatro leguas e por brenes una legua.

- 3254 magazela es villa de cien vecinos es cabeça de la serena e tiene fortaleza e los vecynos son de moriscos e esta en un alto e fasta el campanario ay dos leguas de tierra doblada mucho e de prados.

- Parti del campanario para quintana que hay dos leguas
- 3255 grandes de tierra doblada e de montes de enziñares e berrocales salvo un poco de lo postrero ques de panes

e a la mano derecha queda laguarda a media legua del camyno.

quintana de la serena es lugar de cien vecinos e esta en llano como en hondo e entre unos enzinares e es del maestrado de alcantara e esta en ladera e tiene una palma en el lugar que no la ay otra en la serena.

3256 quintana e fasta çalamea ay dos leguas de tierra doblada e de montes e labores de pan e fasta castuera ay dos leguas de tierra doblada e de montes de enzinares e fasta malpartida de la serena ay dos leguas algo pequeñas de tierra doblada e de montes de enzinares e fasta la higuera ay dos leguas la una legua primera es de tierra

3257 doblada e de montes de enzinares e la otra de syerras e fasta el aldea el valle ay dos leguas de tierra doblada e de montes e la otra adelante de syerras e fasta laguarda ay una legua de tierra doblada e de montes de enzinares e a la mano dizquierda queda syempre una syerra a la mano derecha del camyno.

3258 quintana e fasta magazela ay tres leguas e van por la guarda una legua e fasta orellana la vieja ay quatro leguas e media e van por el campanario dos leguas e fasta la puebla de alçoçer ay seys leguas de cerros e tierra doblada e por algunas partes las quatro leguas primeras e lo otro de erbajes e a cinco leguas primeras pasan a xujar por barca que corre a la mano dizquierda.

3259 quintana e fasta bien querencia ay tres leguas e van por castuera dos leguas e fasta truxillo ay doce leguas e van por villanueva cinco leguas e por rrena dos leguas e por al collarin dos leguas e por el puerto.

Parti de quintana para la higuera que ay dos leguas la
3260 primera es tierra doblada e de montes de enzinares e a medio camyno subimos una serrezuela questara un quarto de legua de xarales e de alli adelante es de cerrillos e tierras de labranças e a la mano dizquierda queda çal-

lamea a una legua pequeña del camyno en un valle en un altyllo.

la higuera es lugar de docientos vecynos esta en llano
 3261 como en hondo e es aldea de çalamea e fasta çalamea ay una legua grande de tierra doblada salvo una syerra questa en medio del camyno questara de trabieso un quarto de legua e fasta el balle ay una legua de tierra doblada la mytad de tierra es de labrança e lo otro de montes de enzinares.

3262 La higuera e fasta el campillo ay tres leguas de syerras e valles e a media legua pasamos de subida e abaxada en puerto questara media legua e fasta el rretamal ay dos leguas de syerras e valles e a una legua pasan un puerto de subida e abaxada questara media legua e pasase guadamez a una legua grande por bado que corre á la dizquierda e fasta esparragosa de bien querencia ay
 3263 legua e media e van por çalamea una legua e fasta bien querencia ay quatro leguas e van por çalamea una legua e por esparragosa media legua.

3264 la higuera e fasta el oliba ay cinco leguas de cerros e syerras e de montes e a legua e media primera pasamos a un rrio dicho guadamez por vado que corre a la mano derecha e fasta çafra ay doce leguas e van por rretamal dos leguas e por la hinojosa e por los santos.

3265 la higuera e fasta guadalcanal ay diez leguas e van por el campillo tres leguas e por verlanga quatro leguas e fasta quintana ay dos leguas de tierra doblada e de cerros la primera legua e lo otro de tierra doblada e en medio una serrezuela de xarales questara un quarto de
 3266 legua e lo otro adelante es de enzinares e fasta hornachos ay seys leguas e van por rretamal dos leguas e fasta elera ay seys leguas e van por rretamal dos leguas.

3267 la higuera e fasta guardia ay tres leguas de cerros e de montes e fasta magazela ay cinco leguas e van por la

guardia tres leguas e quintana queda a las dos leguas primeras a la mano derecha.

- 3268 la higuera e fasta la mancha ay seys leguas e van por valle una legua e fasta palomas ay seys leguas de syerras e cerros e valles e montes de xarales e a una legua primera pasamos al dicho rrio guadamez por vado que corre a la mano derecha.

la higuera e fasta la puebla de laxara ay cinco leguas de syerras e cerros e valles e a una legua primera pasamos de dicho rrio guadamez que corre á la dicha mano

- 3270 e fasta valencia de la torre ay seys leguas e van por el rretamal dos leguas e fasta ellerena ay diez leguas e van por el campillo tres leguas.

- 3271 Parti de la higuera para el campillo que ay tres leguas de cerros e serrezuelas e montes baxos salvo la primera legua ques tierra doblada e alli subimos una serrezuela questara un quarto de legua e a legua e media primera ymos de alli adelante riberas arriba de guadamez que queda syempre a la mano derecha e dejamos el rrio

- 3272 amas que llegamos al campillo con un quarto de legua a la mano derecha del camyno se parece el matorral a un quarto de legua del camyno.

el campillo es lugar de docientos vecynos esta como en ladera cerca de una syerra questa ha por algunas partes a una legua e a media legua e fasta berlanga ay quatro

- 3273 leguas de cerros e syerras e a la mano dizquierda queda azuagua e la granja azuaga a dos leguas e la granja a tres leguas e fasta azuaga ay cinco leguas de syerras e valles e xarales e fasta la granja ay cinco leguas de syerras cerros e montes de xarales.

- 3274 el campillo e fasta el rretamal ay una legua grande de sierras e valles no muy agra e a media legua primera pasamos al dicho rrio gadamer por vado que corre a la mano derecha e fasta valencia de la torre ay tres le-

- guas de syerras e cerros e montes baxos e altos e fasta
 3275 hornachos ay tres leguas de syerras e cerros e valles
 llanos e fasta el era de hornachos ay tres leguas de ce-
 rros e de montes de xarales e enzinares.
 el campillo e fasta villagarcia ay cinco leguas e van por
 valencia de la torre tres leguas e fasta usagre ay cinco
 leguas e van por valencia de la torre tres leguas e fasta
 3276 ellerena ay seys leguas de syerras las dos leguas prime-
 ras e lo otro de tierra doblada e de pan llevar e fasta
 las casas de rreyna ay siete leguas e van por ellerena
 cinco leguas e fasta çalamea ay tres leguas de syerras e
 montes baxos salvo media legua primera ques de tierra
 doblada e de pan llevar e fasta quintana ay cinco leguas
 e van por la higuera tres leguas.
 3277 el campillo e fasta el valle ay quatro leguas e van por
 guadamez abaxo queda syempre guadamer a la mano
 dizquierda syempre por entre syerras e fasta laguar-
 dia ay syete leguas e van por la higuera tres leguas e
 fasta la haba ay nueve leguas e van por la higuera
 tres leguas e por laguardia tres leguas e fasta cordoba
 3278 ay veinte leguas e van por la granja cinco leguas e
 por huente obejuna dos leguas e fasta seuilla ay vein-
 tidos leguas e van por berlanga quatro leguas e por
 valverde una legua e por guadalcanal dos leguas e por
 caçalla tres leguas e por cantyllana syete leguas e a
 la mano dizquierda queda el pedroso a dos leguas del
 camyno.
 3279 el campillo e fasta merida ay nueve leguas e van por
 hornachos tres leguas e por valverde de merida e fasta
 çafra ay nueve leguas e van por elera de hornachos tres
 leguas e fasta medellin ay ocho leguas e van por rretal-
 mal una legua.
 3280 Parti del campillo para verlanga que ay quatro leguas
 de syerras e cerros grandes e montosos de xarales las

- dos primeras leguas e todo el otro camyno es de cerros e tierra doblada mucho e de campiña.
- 3281 verlanga es lugar de ciento ochenta vecynos esta en hondo en tierra doblada e es del maestradgo de santya-go e es aldea de reyna e fasta los syllones ay media legua de tierra doblada e fasta valverde ay una legua grande de tierra doblada e fasta azuaga ay dos leguas de tierra doblada e de montes baxos.
- 3282 verlanga e fasta valencia ay dos leguas de tierra doblada e de tierra de pan e fasta çafra ay nueve leguas e van por ellerena tres leguas.
- 3283 verlanga e fasta villagarcia ay quatro leguas e van por ellerena tres leguas e fasta usagre ay seys leguas e van por ellerena tres leguas e por villagarcia e fasta fuente obejuna ay cinco leguas e van por azuaga dos leguas e fasta belmer ay siete leguas e van por azuaga dos leguas
- 3284 e por fuente obejuna tres leguas e fasta trasyerra ay tres leguas e van por las casas de rreyna dos leguas e fasta las casyllas de rreyna ay dos leguas de tierra doblada e de enzinars salvo media legua primera.
- 3285 verlanga e fasta guadalcana ay tres leguas e van por valverde una legua e fasta rribera ay ocho leguas e van por ellera quatro leguas e fasta la fuente el arco ay dos leguas de tierra doblada e de dehesas.
- 3286 verlanga e fasta seuilla ay diez y ocho leguas e van por valverde una legua e por guadalcana dos leguas e por caçalla tres leguas e por el pedroso dos leguas e por cantyllana cinco leguas e por brenes una legua e fasta alanis ay cinco leguas de tierra doblada las tres leguas
- 3287 primeras e lo otro de syerras e valles e fasta san nicolas ay seys leguas e van por alanis cinco.
- verlanga e fasta hornachos ay seys leguas e van por valencia de la torre e fasta valencia del ba rreal ay diez leguas e van por ellerena tres leguas e por fuente cantos

- 3288 quatro leguas e fasta la prueba del maestro ay cinco leguas e van por trasyerra tres leguas e fasta la calera ay ocho leguas e van por ellerena tres leguas e fasta monte molin ay cinco leguas e van por ellerena.
- 3289 Verlanga e fasta burguillos ay doce leguas e van por ellerena tres leguas e por bienvenida tres leguas e por medina de las torres tres leguas.
Parti de verlanga para valverde que ay una legua grande de tierra doblada e de prados e a la mano derecha quedan los atyllones a media legua del camyno.
- 3290 valverde es lugar de ciento cincuenta vecynos esta en valle algo es aldea de Reyna e es maestradgo de santiago e fasta syerra ay dos de tierra doblada e de cerros la una legua e media e lo otro de syerras e fasta azuaga ay dos leguas grandes de cerros e valles e dehesas de montes e fasta los syllones ay una legua de tierra doblada e de ervajes e fasta guadalcanal ay dos leguas de cerros e valles pequeños e tierra doblada.
- 3291 ga ay dos leguas grandes de cerros e valles e dehesas de montes e fasta los syllones ay una legua de tierra doblada e de ervajes e fasta guadalcanal ay dos leguas de cerros e valles pequeños e tierra doblada.
- 3292 valverde e fasta fuente el arco ay una legua muy grande de tierra doblada e de dehesas de montes e enzinars e fasta las casyllas de rreyna ay dos leguas de tierra doblada e de montes por algunas partes salvo media legua primera e fasta verlanga ay una legua grande de tierra doblada e de prados e a la mano dizquierda quedan los
- 3293 ayllones media legua del camyno e fasta alanis ay quatro leguas e van por guadalcanal e fasta caçalla cinco leguas e van por guadalcanal.
Parti de valverde para guadalcanal que ay dos leguas
- 3294 grandes de cerros e syerras quanto mas adelante e a mas que llegamos a guadalcanal con media legua subimos una sierra questara de subida e abaxada media legua e desde esta syerra en adelante fasta seuilla es syerra morena.
guadalcanal es lugar de mil quinientos vecinos esta en-

tre dos syerras en un valle hondo e es del maestradgo de santiago e es en la syerra morena el postrer lugar del maestradgo de santiago es tierra de seuilla e es lugar de buenos vinos.

3295 guadalcanal e fasta caçalla ay tres leguas grandes de syerras e panes e montes baxos e fasta llerena ay quatro leguas e van por fuente el arco e fasta fuente el arco ay dos leguas e media de syerras de subida e abaxada e syempre queda la syerra morena a la mano dizquierda e todo lo otro es de laderas de la syerra e fasta

3296 azuaga ay quatro leguas de syerras e enzinars e la media primera es de syerra morena e fasta alanis ay dos leguas pequeñas de montes e de syerras e viñas e el camyno va entre syerras.

guadalcanal e fasta san niculas ay tres leguas e van
3297 por alanis dos leguas e fasta costantyna ay seys leguas e van por alanis dos leguas e por san niculas una legua e ay un ataxo que va por la mano derecha que se ataxa una legua e quedan estos dichos lugares e alanis e san niculas a tres quartos de legua del camyno e fasta la puebla de los ynfantes ay diez leguas e van por alanis dos leguas e por san niculas e por costantyna tres leguas.

3298 Guadalcanal e fasta palma ay doce leguas e van por el camyno de la puebla de los ynfantes e fasta fuente obejuna ay siete leguas e van por azuaga cuatro leguas e fasta monte molin ay seys leguas de syerras e valles e fasta monesterio ay siete leguas e van por monte molin seys leguas e fasta fuente de cantos ay ocho leguas de syerras e valles las tres leguas primeras e lo otro de tierra doblada e de cerros e enzinars.

3299 guadalcanal e fasta villagarcia ay cinco leguas e van por la fuente el arco dos leguas e por las casas de rreyna una legua e fasta las casas de rreyna ay tres leguas

- e van por fuente el arco dos leguas e fasta usagre ay
 3300 syete leguas e van por la fuente el arco dos leguas e
 por las casas de rreyna una legua e por llerena una le-
 gua e por villagarcia una legua e fasta rribera ay once
 leguas e van por el camyno de usagre e por la hinojosa
 adelante de usagre dos leguas.
- 3301 Parti de guadalcanal para caçalla que hay tres leguas
 grandes de valles e syerras es la syerra morena e en
 medio del camyno esta un valle de tierra doblada e de
 montes baxos e por entre syerras e la postrera legua es
 de syerras e montes e muchas viñas.
 caçalla es lugar de mil vezynos esta algo hondo como
 3302 en hondo esta en syerra morena e es aldea de sevilla e
 es lugar de muchos e buenos vinos e fasta sevilla ay
 doce leguas e van por el pedroso dos leguas e por can-
 tyllana cinco leguas e por brenes una legua e fasta cos-
 tantyna ay tres leguas de syerras e montes baxos e al-
 tos e a una legua primera pasamos un dicho guesma
 3303 por vado que corre a la mano derecha e fasta la puebla
 de los ynfantes ay syete leguas e van por costantyna
 tres leguas e fasta alanis ay dos leguas de syerras e va-
 lles e montes baxos e fasta azuaga ay seys leguas e van
 por alanis dos leguas.
- 3304 caçalla e fasta puebla el maestre ay seys leguas de sye-
 rras e valles e montes baxos e a dos leguas e media
 primeras pasan a un rrio dicho biar por bado que corre
 a la mano derecha e fasta cordova ay diez y siete le-
 guas e van por costantyna tres leguas e por la puebla
 3305 de los ynfantes quatro leguas e por las posadas seys le-
 guas e por almodovar del rrio dos leguas fasta guadal-
 canal ay tres leguas grandes de syerras e valles e un valle
 llano en medio el camyno questara legua media e la
 primera legua es de viñas.
- 3306 Parti de caçalla para cantyllana que ay syete leguas de

sierras e puertos salvo que ay algunos valles a lo largo questara una legua e otra legua e media e a medio camyno baxamos un puerto dicho puerto de monte gil questara dos tiros de ballesta e a la mano derecha en lo baxo esta un cerro redondo a donde solia aber una fortaleza en tiempo antiguo e a la mano..... una legua
3307 del camyno queda el pedroso.

Cantyllana villa de trecientos vezynos esta en llano e por la parte del rrio ques hazia seuilla una ladera de la syerra morena e es camara del arzobispo de seuilla e esta ribera del guadalquebir que pasa junto con ella e tiene fortaleza junto con el rrio e fasta seuilla ay cinco leguas e van por brenes una legua e fasta carmona ay quatro leguas e van por tozyna e fasta tozyna ay dos leguas llanas e de palmas e en saliendo de cantillana pasamos a guadalquebir por vado que corre a la mano derecha.

3309 Cantyllana e fasta cordoba ay diez y siete leguas e van por villa nueva dos leguas e por lora dos leguas e por peñaflor tres leguas e por las posadas quatro leguas e por almodovar del rrio dos leguas e fasta caçalla ay syete leguas e van por el pedroso cinco leguas e fasta alcalá del rrio ay tres leguas e van por villaverde e fasta villaverde ay media legua e junto con el lugar pasamos a un rrio dicho biar por vado que corre a la mano dizquierda e juntase luego con guadalquebir.

3310 Cantyllana e fasta costantina ay siete leguas e van por villanueva dos leguas e fasta brenes ay una legua llana e de falmytares e en saliendo pasamos a guadalquebir por barca que corre a la mano derecha e fasta el almaden ay siete leguas de syerras e valles e en saliendo de cantyllana pasamos a un rrio dicho biar que corre a la

3311 mano dizquierda e de alli adelante en dos leguas se torna a pasar dos beçes e despues queda el rrio a la mano derecha.

Cantyllana e fasta santolalla ay nueve leguas e van por el almaden syete leguas e fasta burguillos ay dos leguas e van por villaverde media legua e fasta castilblanco ay tres leguas e van por villaverde e por otra parte que se ataja media legua e queda villaverde a la mano dizquierda a dos tiros de ballesta e en saliendo de cantyllana pasamos el dicho rrio biar que corre a la mano dizquierda luego se junta con guadalquebir.

- 3313 Parti de cantyllana para brenes que ay una legua llana de tierra de pan rribera abaxo del guadalquebir e en saliendo de cantyllana pasamos al guadalquebir por barca que corre a la mano derecha e a la mano dizquierda queda villaverde a un quarto de legua del camyno.

brenes es lugar de ciento quarenta vezynos esta en alto en una..... a la larga de cantyllana para seuilla e es del arçobispo de seuilla e esta rribera del guadalquebir que pasa el rrio a tres tiros de ballesta lo mas cerca e fasta seuilla ay quatro leguas de tierra de labrança e de palmares e fasta carmona ay quatro leguas despobladas e

- 3315 de xarales salvo media legua primera de panes e la media legua postrera es como cuesta arriba e fasta villaverde ay media legua llana cuesta arriba todo el camyno que queda el rrio la mitad primera a la mano dizquierda e lo postrero a la mano derecha e en medio del camyno pasamos el rrio que corre a la mano dizquierda.

de valladolit a cabeçon dos leguas = de cabeçon a dueñas quatro leguas = de dueñas a magaz dos leguas = de magaz a torquemada dos leguas = de torquemada a quintana la puente dos leguas = de quintana la puente a villanueva de las carretas cinco leguas = de villanueva de las carretas a celada del camyno una legua = de celada del camino a boniel una legua = de boniel a quintanilla de las carretas una legua = de quintanilla de las

carretas a burgos dos leguas = de burgos a hurones dos leguas = de hurones a monasterio tres leguas = de monasterio a castil de peones una legua = de castil de peones a pradano una legua = de pradano a bribiesca una legua = de bribiesca a aguilsaleña una legua = de aguilsaleña a cañada una legua = de cañada a pancorbo dos leguas = de pancorbo a santa gadea dos leguas = de santa gadea a puente la rra una legua = de puente la rra a espejo una legua = de espejo a osma una legua = de osma a berberana una = de berberana a orduña dos leguas = de orduña al mando dos leguas = del mando al odio una legua = del odio a myrabales una legua = de myrabales a yrrigorruga una legua = de yrrigorruga a bilbao dos leguas = de bilbao a plazençia tres leguas = de plazençia a çamudio dos leguas = de çamudio a la rrabeçera dos leguas = de la rrabeçera a cornoça una legua = de la cornoça a durango dos leguas = de durango a mañaria una legua = de mañaria a ochandiano dos leguas = de ochandiano a villarreal una legua = de villarreal a mendaorrozquete dos leguas = de mendaorrozquete a landores tres leguas = de landores a myranda tres leguas = de myranda a san yllan de yesora quatro leguas = de san yllan de yesora a villafranca cinco leguas = de villafranca a sur de herreros dos leguas = de sur de herreros a santa cruz de xuarros dos leguas = de santa cruz de xuarros a rribilla una legua = de rribilla a puente duro tres leguas = de puente duro a
 3315 zebruecos = de zebruecos a pinilla dos leguas = de pinilla a miguel de çan dos leguas = de myguel de çan a aranda de duero dos leguas = de aranda de duero a la pardilla dos leguas = de la pardilla a hon rrubia una legua = de hon rrubia a fresnyllo la fuente tres leguas = de fresnyllo la fuente a bocegyllas una legua = de bocegyllas a castilleja una legua = de castilleja a çerezo

una legua = de çerezo a somosierra una legua = de somosierra a buytrago tres leguas = de buytrago a la cabrera dos leguas = de la cabrera a cabanyllas dos leguas = de cabanyllas a sant agostin tres leguas = de sant agostin a alcobendas tres leguas = de alcobendas a madrid tres leguas.

de burgos a villa toro media legua = de villa toro a villa verde tres leguas = de villaverde a peña horadada una legua = de peña horadada a hontonyn una y media = de hontonyn a cerneglua una y media = de cerneglua a cuerno una e media = de cuerno a pesada una legua = de pesada a almyne dos leguas = de almyne a la puente de baldibieso una legua = de la puente de baldivieso a valdemera una legua = de valdemera a bieneces una legua = de bieneces a medina despunar una legua = de medina despunar a quintanilla de piença una legua = de quintanylla de pienca a billasante dos leguas = de billasante a veçedo una legua = de veçedo á la haya una legua = de la haya a beruz una legua = de beruz a bruçña una legua = de bruçña a xixana una legua = de xixana al berron una legua = del berron a balmaseda una legua = de balmaseda a sedupe dos leguas e media = de sedupe a bilbao dos e media.

de alva de tormes a maya tres leguas = de maya a la calçada syete leguas = de la calçada a aldea nueva quatro leguas = de aldea nueva a chaparra quatro leguas = de la barca a casa de caceres quatro leguas = de casa de caceres a caceres dos leguas = de caçeres a aldea el caño tres leguas = de aldea el caño a agusyne cinco leguas = de agusyne a merida dos leguas = de merida a almendralejo quatro leguas = de almendralejo á la fuente el maestre tres leguas = de la fuente el maestre a fuente de cantos seys leguas = de fuente de cantos a realezo tres leguas = de realezo a almaden tres leguas = de al-

maden a castilblanco cinco leguas = de castilblanco a alcala del rrio tres leguas.

(En este sitio hay una hoja con varios apuntes y una carta de recomendación en favor de Juan Fernández, criado de Don Fernando Colón, que no tiene nada de común con el manuscrito itinerario solo el haber sido encuadernada con los apuntes.)

3316 syeteyglesias = san julian = alcala de guadayra = alcala del rrio = mondexar = meto = quesada = el cid = pliego = el ponton de don gonzalo = montorques = aguilar hazia la andaluzia = la ynojosa = benalcaçar = guadalcaçar = ervaminer = el carpio = adaman = ronda = zuxar = xodar = malagon = almagro = cibdad rreal = carryonçillo = santa cruz = el viso = elleruela = orgaz = linares = bençalena = santa moaçen = zora = calatrava la vieja = mengibar = martos = benefique = odisque = obrique = lenaocaz de la syerra = villaluenga = ocaña = almenara = huentes dañá = talamancid = grindues = cubas = vel.....

3317 San sebastian es villa cercada de quinientos vecynos (letra de Colón.) puerto de mar que la combate la mar de ambas partes por que esta en una lengua de tierra el fin de la cual es alto do solia aver una fortaleza hasta fuente rrabia ay tres leguas y vase por la rrenteria y hasta ernani ay una legua es poca cosa tierra doblada y hasta tolosa ay quatro leguas y vase por ernani y por urnieta y por ayçaur y por villabona y por yrura.

Tolosa es villa de quinientos vezynos esta rribera de un rrio y esta en llano entre dos cerros y hasta alegria ay una legua.

3318 Fuente rrabia es villa cercada de seyscientos vezynos tiene tres arcos de piedra y al lugar esta en alto y casi lo cerca la mar ques peninsula y tiene fortaleza basta y recia ay una legua de tierra doblada y hasta oyarçon ay

dos leguas pequeñas y hasta leço ay legua e media y hasta vera ay tres leguas y vase por yrun y hasta lesaca ay quatro leguas las dos primeras leguas son algo asperas las dos postreras por un puerto que se sube una legua y se desçiende otra y hasta la rrenteria ay dos leguas de tierra aspera y pasase un rrio junto con la rrenteria que es pequeño.....

3319 villafranca es villa de quatrocientos vezynos esta en llano y pasa cerca del rrio que va a tolosa hasta segura ay legua e media y vase por yarça y a la mano dizquierda queda lazcano y hasta legazpia ay tres leguas; por todas estas tierras ay muchos caserios como en bizcaya.

uxurbil = çestona = ayzpetia = vergara = mondragon = elgoibar = arsevia = berastegui = elduayen = berrobi = aya = bidania = beyçanea = erviçil = orio = çarauz = guetaria = çumaya = deba = motrico = todos los dichos son en guipuzcoa.

(Continuará.)



REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

LISTA GENERAL DE SOCIOS EN 1907⁽¹⁾

S. M. LA REINA DOÑA MARÍA CRISTINA, Socia protectora.

PRESIDENTE DE HONOR.

S. A. R. el Infante D. Carlos.

PRESIDENTE HONORARIO.

F. C. **Andía** (Excmo. Sr. D. Antonio), General de Brigada.—Sauco, 16.

SOCIOS HONORARIOS.

España.

Azcárraga (Excmo. Sr. D. Marcelo), Teniente general.—Carrera de San Jerónimo, 38.

Cervera y Baviera (Sr. D. Julio), Comandante de Ingenieros.

Echegaray (Excmo. Sr. D. José).—Zurbano, 46.

García Alix (Excmo. Sr. D. Antonio), ex-Ministro de la Corona y Académico de Bellas Artes.—Hermosilla, 11.

Iradier (Sr. D. Manuel), Viajero.—*Vitoria*.

Osorio (Sr. D. Amado), Doctor en Medicina y Viajero.

Alemania.

S. A. el Duque **Juan Alberto de Mecklenburgo**, Presidente de la Sociedad Colonial Alemana.—*Wiligrad*.

Argentina (República).

Calzada (Sr. D. Rafael).—*Buenos Aires*, Victoria, 1.041.

Carrasco (Sr. D. Gabriel), Ministro de Agricultura, Justicia é Instrucción pública.—*Buenos Aires*, Calle Moreno, 1.886.

(1) Los Sres. Socios á cuyo nombre precede la inicial F. son, además, Socios fundadores. La inicial C. indica que corresponden á la Sección de Geografía comercial.

Austria-Hungría.

S. A. el Archiduque **Luis Salvador**.—*Trieste*.

Lenz (Sr. D. Oscar), Viajero.—*Praga*. Universidad.

Teleky Sandorne (Sr. Conde), Geógrafo.—*Budapest*, VIII, Esterházyg, 30.

Vamhery (Sr. D. Erminio), Geógrafo.—*Budapest*, IV, Ferencz-Jozsef-Quai, 19.

Wilezek (Sr. Conde), Geógrafo.—*Viena*, I, Herrengasse, 5.

Bolivia.

Ballivián (Sr. D. Manuel V), Geógrafo.—*La Paz*, Calle Ingavi, 48.

Brasil.

Fonseca (Sr. D. Juan Severiano de), Inspector general del Servicio sanitario del Ejército.—*Rio de Janeiro*.

Colombia.

Esguerra (Sr. D. Joaquín), Geógrafo.—*Bogotá*.

Chile.

Vidal Gormaz (Sr. D. Francisco), ex-Director de la Oficina hidrográfica de *Santiago*.

Ecuador.

Troya (Sr. D. José María), Profesor de la Universidad de *Quito*.

Francia.

Forest (Sr. D. Gabriel), Presidente de la Sociedad de Geografía Comercial de *Saint-Etienne*.

Levasseur (Sr. D. Emilio), Geógrafo é individuo del Instituto de Francia.—*Paris*, rue Monsieur le Prince, 26.

Marcel (Sr. D. Gabriel), Bibliotecario de la Nacional de París.—*Neuilly* (Seine), Avenue du Roule, 97.

Gran Bretaña.

Rawlison (Sr. D. Enrique), Mayor general.—*Londres*, 21, Charles Street.

Thomson (Sr. D. José), Geógrafo.—*Londres*.

Holanda.

Versteeg (Sr. D. W. F.), Coronel de Ingenieros.—*Amsterdam*, Linnaeusstraat, 15.

Italia.

Vedova (Sr. D. José de la), ex-Presidente de la Sociedad Geográfica Italiana.—*Roma*, Vía Cavour, 108.

México.

García Cubas (Sr. D. Antonio), Geógrafo.—*México*.

Portugal.

Barbosa du Bocage (Sr. D. José Vicente), ex-Presidente de la Sociedad de Geografía de *Lisboa*.—*Rua Eduardo Coelho*, 48.

Brito Capello (Sr. D. Hermenegildo), Viajero.—*Lisboa*, *Rua Santanna á Lapa*, 174.

Ferreira do Amaral (Ilmo. y Excmo. Sr. D. Francisco Joaquín), Presidente de la Sociedad de Geografía de *Lisboa*.

Romania.

S. M. el Rey D. Carlos.

Rusia.

Semenov (Sr. D. Pedro), Vicepresidente de la Sociedad Imperial rusa de Geografía.—*San Petersburgo*, *Wassil. Ostr.* 8 lin, 39.

Suecia.

Nordenskiöld (Sr. D. Otto), Explorador y Catedrático de la Universidad de *Upsala*.

SOCIOS HONORARIOS CORRESPONSALES.

Argentina (República).

Ocantos (Sr. D. Carlos María), Encargado de Negocios en *Madrid*.—*General Castaños*, 3 y 5.

Bolivia.

Díez de Medina (Sr. D. Eduardo), Encargado de Negocios en Madrid y París.—*Paris*, faubourg Saint-Honoré, 122.

Brasil.

Lix Klett (Sr. D. Carlos), Cónsul general de la República Argentina.—*Río de Janeiro*.

Colombia.

Betancourt (Excmo. Sr. D. Julio), Ministro Plenipotenciario en Madrid.

Rosales (Sr. D. José Miguel), Secretario general de la Sociedad Geográfica de Colombia.—*Bogotá*.

Santa María (Sr. D. Ricardo), Presidente de la Sociedad Geográfica de *Bogotá*.

Cuba.

Torriente (Excmo. Sr. D. Cosme de la), Ministro Plenipotenciario en Madrid.

Ecuador.

Rendón (Excmo. Sr. D. Víctor M.), Ministro Plenipotenciario en *Madrid*.—Serrano, 35.

Vázquez (Excmo. Sr. D. Honorato), Ministro Plenipotenciario, en Misión especial, en *Madrid*.—Don Pedro, 8, duplicado.

Francia.

Valladaud (Sr. D. Enrique), Secretario de la Sociedad de Geografía Comercial de *Saint-Etienne*.

Guatemala.

Carrera (Excmo. Sr. D. José), Ministro Plenipotenciario en *Madrid*.—Casado del Alisal, 5.

Honduras.

Ramírez y Fernández Fontecha (Excmo. Sr. D. Antonio A.), Ministro Plenipotenciario, en Misión especial, en Madrid.

Perú.

- Cornejo** (Excmo. Sr. D. Mariano H.), Ministro Plenipotenciario, en Misión especial, en Madrid.
Delgado (Sr. D. Eulogio), Presidente de la Sociedad Geográfica de *Lima*.
Osma (Excmo. Sr. D. Felipe de), Ministro Plenipotenciario en *Madrid*.—Lista, 3.

Portugal.

- Carvalho e Vasconcellos** (Ilmo. y Excmo. Sr. D. Ernesto Julio), Secretario de la Sociedad de Geografía de *Lisboa*.

SOCIOS CORRESPONSALES.

España.

- Bonelli** (Sr. D. Emilio), Comandante de Infantería y Viajero.—*Madrid*, Claudio Coello, 24, 2.º izq.ª
Casas y Pestana (Sr. D. Pedro J. de las).—*Santa Cruz de la Palma*.
Castillo y Westerling (Sr. D. Pedro del), Capitán de fragata retirado.—*Las Palmas de Gran Canaria*.
D'Almonte (Sr. D. Enrique), Auxiliar mayor de Minas y Cartógrafo.—*Fernando VI*, 12, 2.º
Fynje de Salverda (Excmo. Sr. D. C. F.), Ministro Residente de Liberia en *Madrid*, Biombo, 6.
Garibaldi (Sr. D. Germán), Ayudante de Obras públicas.
Juanola (Rvdo. P. Joaquín), Misionero del Inmaculado Corazón de María y Superior de las Misiones de Fernando Póo.—*Santa Isabel*.
Moya (Sr. D. Francisco Javier), Comandante de Artillería.—*Las Palmas de Gran Canaria*.
Ossuna (Sr. D. Manuel), Catedrático del Instituto de *Santa Cruz de Tenerife*.
Rizzo (Sr. D. Felipe), Cónsul jubilado.—*Centa*.
Soler (Sr. D. Eduardo), Catedrático.—*Valencia*, Pizarro, 25.
Tenorio (Sr. D. Nicolás), Juez de primera instancia.—*Viana del Bollo*.
Vergara (Sr. D. Gabriel M.ª), Catedrático de Geografía.—*Guadalajara*.

Alemania.

- Mello** (Sr. D. Carlos de).—*Berlín*.
Bené (Sr. D. Carlos A.), Cónsul y Consejero áulico del Imperio alemán.—*Berlín*, Unter den Linden 5/6.
Satorres (Sr. D. Ramón), Canciller del Consulado de España en *Hamburgo*.
Singelmann (Sr. D. Carlos), *Braunschweig*, Fasanenstrasse, 53, a.

Argentina (Republica).

- Castañó** (Sr. D. Arturo), Ingeniero Geógrafo.—*Buenos Aires*.
Larsen (Sr. D. Gabriel), Director del Banco Nacional y ex-Catedrático de la Universidad de *Buenos Aires*.

Australia.

- c. **Collingridge** (Sr. D. Jorge), Secretario de la Sociedad Geográfica de Australasia.— *Hornsby*, N. S. W. (Australia).

Austria-Hungría.

- c. **Blumentritt** (Sr. D. Fernando), Catedrático de la Escuela Municipal de *Leitmeritz*, (Bohemia).
Dechi (Sr. D. Mauricio de).— *Budapest*, Aradigasse, 70.
Levi (Sr. D. Víctor), Publicista.— *Viena*, ix, Babenbergerstr, 9.

Bélgica.

- Fief** (Sr. D. J. Du), Profesor del Ateneo Real y Secretario general de la Sociedad de Geografía de *Bruselas*.—Rue de la Limite, 116.
Ghesquiere (Sr. D. Pablo), Capitán de Estado Mayor.— *Bruselas*, rue des Pa-roissiens, 18 y 20.
Hauttecoeur (Sr. D. Enrique Teodoro).— *Bruselas*.

Bolivia.

- Armentia** (Rvdo. P. Fr. Nicolás).— *La Paz*.
Ballesteros (Sr. D. Sixto L.)— *La Paz*.
Idiáquez (Sr. D. Eduardo).— *La Paz*.
Iturralde (D. Abel F.)— *La Paz*.

Brasil.

- Cunha** (Excmo. Sr. D. Francisco Xavier da), ex-Ministro Plenipotenciario de los Estados-Unidos del Brasil en Madrid.
Flores (Sr. D. Luis Leopoldo), Vicecónsul canciller del Consulado portugués en *Río Grande do Sul*.

Canadá.

- Huguet Latour** (Sr. D. L. A.)— *Montreal*, 36, Mc. Gill Collège Avenue.

Colombia.

- Argáez** (Sr. D. Enrique de), Cónsul general del Perú en *Bogotá*.
Díaz Lemos (Sr. D. Angel M.), Director de la Escuela Normal de Institutores del Departamento de Antioquia.— *Medellín*.
Restrepo Tirado (Sr. D. Ernesto).— *Bogotá*.

Costa Rica.

- Aragón** (Sr. D. Manuel), ex-Ministro de Hacienda.— *San José.*
Matamoros (Sr. D. Luis), Ingeniero.— *San José.*
Montero Barrantes (Sr. D. Francisco).— *San José.*
Obregón (Sr. D. Miguel), Inspector general de Enseñanza.— *San José.*
Pittier (Sr. D. Enrique), Director del Instituto Físico-geográfico.— *San José.*
Soto (Excmo. Sr. D. Bernardo), ex-Presidente de la República.
Velázquez (Sr. D. Angel Miguel), Ingeniero.— *San José.*

China.

- Mencarini** (Sr. D. Juan), Oficial de Administración de las Aduanas marítimas de China.— *Shanghai.*

Ecuador.

- Pallarés Arteta** (Sr. D. Leónidas), Ministro de Relaciones Exteriores.— *Quito.*

Egipto.

- Bonola Rey** (Dr. Sr. D. C. Federico), Secretario de la Sociedad jeditiva de Geografía.— *El Cairo, Mailand, 39.*

Estados Unidos del Norte de América.

- Baldasano y Topete** (Sr. D. Arturo), Cónsul general de España en *Manila.*
Guerville (Sr. D. A. E.), Viajero.— *Nueva York.*
Vincent (Sr. D. Francisco).— *Nueva York, 20, W. 91.*

Francia.

- Briet** (Sr. D. Luciau), Secretario general adjunto de la Sociedad de Espeleología de París.— *Charly (Aisne).*
Croizier (Excmo. Sr. Marqués de), Presidente de la Sociedad Académica Indo-China.— *Bayona, Chât. Jouardin.*
Dubois (Sr. D. Marcelo), Profesor en la Soborna.— *París, 76, rue Notre Dâme des Champs.*
Duñhol (Sr. D. E.), Presidente de la Sociedad Bretona de Geografía.— *Lorient.*
Gafarel (Sr. D. Pablo), Profesor de la Facultad de Letras.— *Marsella, 317, rue Paradis.*
Gibert (Sr. D. Eugenio E.), Secretario general de la Sociedad Académica Indo-China.— *París, VIII, 12, rue d'Edimbourg.*
Gochet (Alejo María), Hermano del Instituto de las Escuelas Cristianas.— *París, rue Oudinot, 27.*
Godin (Sr. D. Oscar), *Lille, St. Nicholas, 18.*
Guenot (Sr. D. S.), Secretario de la Sociedad de Geografía de *Toulouse, II, allée St. Michel.*

- Lablache** (Sr. D. Vidal), Subdirector de la Escuela Normal Superior de *Paris* 6, rue de Seine.
- Lannoy de Bissy** (Sr. D. Ricardo de), Coronel de Ingenieros.—*Grenoble y Paris*, 61, rue Duplessis.
- Layec** (Sr. D. A.), Profesor del Liceo de *Lorient*.
- Martel** (Sr. D. Eduardo Alfredo), Presidente de la Sociedad francesa de Espeleología.—*Paris*.
- Maupas du Juglart** (Sr. Conde de), Camarero secreto de S. S.—*Clermont-Ferrand*.
- Peralta** (Excmo. Sr. D. Manuel M. de), Ministro plenipotenciario de Costa Rica en *Paris*, 53, avenue Montaigne.
- Prudent** (Sr. D. Fernando), *Paris*, Cour Lefuel, Quai du Louvre, 18, rue Saint-Jacques.
- c. **Reparaz** (Sr. D. Gonzalo).—*Paris*, rue de l'Ivette, 13.
- Rey Pailhade** (Sr. D. J.), Presidente de la Sociedad de Geografía de *Toulouse*.
- Routier** (Sr. D. Gastón).—*Paris*.
- Schrader** (Franz), *Paris*, rue Madame, 75.
- Saint-Saud** (Sr. Conde de).—*La Roche-Chalais* (Dordogne), Château de la Valouze.
- Vignols** (Sr. D. León).—*Rennes* (Ile-et-Vilaine), 75, faubourg de Fougères.

Gran Bretaña.

- Rondán y de la Cruz** (Sr. D. Rafael).—*Londres*, 26, Sterndale Road, West Kensington, W.

Grecia.

- Rodos** (Sr. D. Constantino N.), Secretario general de la Sociedad helénica de Geografía.—*Atenas*.

Guatemala.

- Barillas** (Excmo. Sr. D. Manuel Lisandro), ex-Presidente de la República.
- Gorriz de Morales** (Sra. D.^a Natalia), Ex-inspectora general de Instrucción primaria.—*Guatemala*, 14 calle Oriente, núm. 18.

Haití.

- Carvalho** (Sr. D. E. F.), ex-Presidente de la Cámara de Diputados.—*Port-au-Prince*.

Italia.

- Cora** (Sr. D. Guido).—*Roma*, vía Goito, 2.
- Porro** (Sr. D. Carlos), Coronel de Estado Mayor.—*Roma*.
- Rossi** (Sr. D. Vicente), Capitán de Estado Mayor.—*Roma*.
- Vélez y Corrales** (Sr. D. José de), Cónsul general de España en *Génova*.

Marruecos.

- Abd-el-Kader** (El Hach), Tirador del Rif y Viajero.
- Ahmed-ben-Sucron**, Teniente Coronel de Ingenieros del Ejército marroquí.

México.

- Arroyo de Anda** (Sr. D. Agustín), Diputado.—*México.*
Caballero (Sr. D. Francisco de Asís), Cónsul de España en *México.*
Fusco (Sr. D. Federico), Capitán de Estado Mayor.—*México*, Callejón del Progreso, 5.
Gutiérrez Zamora (Sr. D. Manuel), Mayor de Caballería.—*México.*
Salazar (Sr. D. Luis), Ingeniero.—*México*, calle Norte, 5 A, núm. 312.
Stampa (Sr. D. Manuel).—*Guadalajara.*

Paraguay.

- Centurión** (Sr. D. Juan C.), ex-Ministro de Estado de la República.—*La Asunción.*
García (Sr. D. Ricardo), Ministro del Uruguay en el Paraguay.—*La Asunción.*

Perú.

- Palma** (Sr. D. Ricardo), Jefe de la Biblioteca de *Lima.*
Solar (Excmo. Sr. D. Pedro Alejandrino del), ex-Ministro Plenipotenciario del Perú en Madrid.

Portugal.

- Almeida** (Ilmo. Sr. D. Gabriel de).—*Ponta Delgada*, San Miguel (Azores).
 Rua do Socco, 24.
Baptista (Ilmo. Sr. D. Joaquín Renato), Capitán de Ingenieros.—*Lisboa*, Rua do Visconde Sto. Ambrosio, 2, A.
Bretón y Vedra (Excmo. Sr. D. Luis), Cónsul general de Méjico en *Lisboa.*
Carvalho (Ilmo. Sr. D. Dionisio).—*Lisboa.*
Faria Guimarães (Ilmo. Sr. D. Luis Alberto), Vicepresidente del Ateneo Comercial de *Oporto.*
Ferreira de Serpa (Sr. D. Antonio), Cónsul general del Ecuador en Portugal.—*Lisboa*, T. de Santa Quiteria, 150, 1.º
Gonçalvez (Ilmo. Sr. D. Francisco Antonio Leopoldino), Médico naval.—*Lisboa.*
Leal (Sr. D. Oscar).—*Lisboa*, Correspondencia, 222; Correio Geral.
Lobo de Miranda (Sr. D. Antonio Augusto).—*Viana do Castello.*
Machado (Ilmo. Sr. D. Bernardino), Par del Reino y Catedrático.—*Lisboa.*
Motta Prego (Ilmo. Sr. D. José da), Fiscal de los Tribunales de *Lisboa.*—
 R. Ivens, 5.
Ramalho Ortigão (Ilmo. Sr. D. Eduardo).—*Lisboa.*
Silva Telles (Ilmo. y Excmo. Sr. Dr. Francisco Javier de), Secretario de la Sociedad de Geografía de *Lisboa.*
Telles de Vasconcellos (Ilmo. Sr. D. Antonio), Ministro de Justicia.—*Lisboa.*
Veiga da Cunha (Ilmo. Sr. D. Juan Augusto), Teniente de Ingenieros.—
Lisboa, Travessa das Parreiras, 34, 2.º

Rusia.

- Rogozinska** (Sra. D.^a Blena Janina), Viajera.—*Varsovia.*
Rogozinski (Sr. D. Esteban de Szole), Viajero.—*Varsovia*, calle Iłota, 26.

Salvador.

Soto (Sr. D. Enrique).—*San Salvador.*

Suecia.

Hillman (Sr. D. Adolfo), Cónsul de España en *Söderhamn.*

Sandberg (Sr. D. Herman), Teniente de la Reserva y Explorador de los mares árticos.—*Estocolmo.*

Suiza.

Brunhes (Sr. D. Juan), Profesor de la Universidad de *Friburgo.*

Faure (Sr. D. Carlos), Secretario de la Sociedad de Geografía de *Ginebra.*

Hesse Wartegg (Sr. D. Ernesto de).—*Lucerna.*

Raimond le Brun (Sr. D. G.), Secretario general de la Sociedad de Geografía de *Berna.*

Studer (Sr. D. Teófilo), Presidente de la Sociedad de Geografía de *Berna.*

Turquía asiática.

Geraigiry (Monseñor Pedro), Patriarca de los griegos católicos en Oriente.—*Paneas* (Siria).

Uruguay.

Alonso Criado (Sr. D. Matías).—*Montevideo.*

Palomeque (Sr. D. Alberto), Catedrático.—*Montevideo.*

Venezuela.

Fernández de Arcila (Sr. D. Guillermo), ex-Secretario del Consulado general de Venezuela en Madrid.

Fortoult Hurtado (Sr. D. Pedro), ex-Cónsul general de Venezuela en Madrid.

Mestre (Sr. D. Vicente S.), General del Ejército venezolano.—*Caracas.*

Planas Suárez (Sr. D. Simón), Ministro de Nicaragua en *Caracas.*

SOCIOS VITALICIOS.

S. A. R. la Infanta Doña María Isabel.

Andújar y Solano (Sr. D. Manuel), Teniente de navío de primera clase.—*Barcelona.*

Ayral (Sr. D. Urbano), Propietario.—*París*, rue des Petits-Champs, 48.

c. **Barrasa** (Excmo. Sr. D. José), Capitán de navío de primera clase.

- Barutell** (Sr. D. Carlos), General de Brigada.—*Avila*.
- Comillas** (Excmo. Sr. [Marqués de]), Presidente de la Compañía Transatlántica de *Barcelona*.
- Concas** (Excmo. Sr. D. Víctor María), Capitán de navío de primera clase y ex-Ministro de Marina.
- Chandón de Briailles** (Sr. Barón).—*Paris*.
- Churruca** (Excmo. Sr. D. Alejandro), Vicealmirante.—Plaza de la Lealtad, 2.
- F. **Dominguez** (Excmo. Sr. D. Modesto), Inspector General de Ingenieros de la Armada.—Hernán Cortés, 3, 3.º
- F. **Gordón** (Sr. D. Antonio), Catedrático y Presidente de la Real Academia de Ciencias médicas.—*Habana*, Apartado de la Universidad.
- Gorostidi** (Excmo. Sr. D. Francisco), Abogado y ex-Senador.—*Madera*, 1, 2.º dra.
- Granges de Sugères** (Sr. Marqués de).—*Paris*.
- Guillerna** (Sr. D. Cesar de), Inspector general de Montes.—Serrano, 28.
- c. **Horta** (Sr. D. Constantino), Abogado.—*Habana*.
- c. **López Falcón** (D. Ramón).—Magdalena, 1.
- Llopis y Gálvez** (Sr. D. Juan), Catedrático en el Instituto de *Palma de Mallorca*.
- F. c. **Mazarredo** (Sr. D. Carlos), Ingeniero Jefe de Montes.—Claudio Coello, 24.
- Murga** (Sr. D. Manuel de).—*Bilbao*.
- Olaguibel** (Sr. D. Pedro José de), Presidente de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de *Mayagüez*.
- Pinto de Bartol** (Sr. D. Juan), Comerciante y Banquero.—*Porto*, Picacia, 49.
- Rajal** (Sr. D. Joaquín), Coronel de Infantería.—Sagasta, 9.
- F. **Sanz y Larrumbé** (Excmo. Sr. D. Javier), Ingeniero Jefe de Caminos.—Santa Isabel, 5, 2.º
- Suárez y Chiglione** (Sr. D. Antonio), Catedrático.—*Valencia*, Camino del Grao.
- Teil** (Sr. Barón de).—*Paris*.
- Toca** (Sr. Marqués de), Capitán de Fragata.—Serrano, 14.
- Velázquez Curbelo** (Sr. D. Marcial M.), Capitán del Ejército territorial de Canarias.—*Arico de Tenerife*.
- Yakchich** (Sr. D. Uladimiro), ex-Jefe de Estadística de Serbia.—*Belgrado*.
- Zavellá** (Sr. Conde de).—Palacio de Peralada.—*Gerona*.
- F. **Zayas** (Sr. D. Joaquín de), Marqués de Balboa, Ingeniero Jefe de Caminos, *Granada*, Arriola, 4.

SOCIOS FUNDADORES.

- Alameda** (Excmo. Sr. D. Federico), Teniente general.—Reina, 24.
- Aparicio** (Sr. D. Narciso), Ingeniero Jefe de Caminos.—*León*.
- c. **Arce Mazón** (Ilmo. Sr. D. Ignacio de), Vocal de la Junta de Aranceles y Cónsul general de Turquía.—Pacífico, 53.
- Arrillaga** (Excmo. Sr. D. Francisco de Paula), Inspector general de Montes y ex-Director del Instituto Geográfico y Estadístico.—Valverde, 26.
- Arriola** (Sr. D. Alejandro de), Ingeniero geógrafo.—Felipe IV, 2 duplicado.

- Arriola** (Sr. D. Manuel María de), Ingeniero geógrafo.— *Ceánuri* (Vizcaya).
- Borregón** (Excmo. Sr. D. Antonio), Inspector general de Caminos.— *Alcalá*, 27, 3.º
- Buelta** (Sr. D. Juan), Ingeniero geógrafo jefe.— *Molino de Viento*, 31, principal izquierda.
- Comerma** (Excmo. Sr. D. Andrés Avelino), Inspector general de Ingenieros de la Armada.— *Ferrol*, Real, 77.
- Fernández Alonso** (Sr. D. Antonio), Propietario.— *Mayor*, 18 y 20.
- Fernández Duro** (Excmo. Sr. D. Cesáreo), Capitán de Navío y Académico de la Historia y de Bellas Artes.— *Salesas*, 3, 2.º
- c. **Fernández y González** (Excmo. Sr. D. Francisco), Catedrático y Académico de la Historia y de Bellas Artes.— *Pizarro*, 15.
- Foronda** (Excmo. Sr. D. Manuel de), Abogado.— *Argensola*, 2, 3.º
- Guijarro** (Sr. D. Andrés), Tapicero.— *Paseo de Atocha*, 9, bajo izq.
- Mateo Sagasta** (Excmo. Sr. D. Pedro), Ingeniero jefe de Montes.— *San Mateo*, 22, 3.º
- Miralles de Imperial** (Sr. D. Clemente).— *Barcelona*, *Rambla de Estudios*, 1, 2.º
- c. **Monet** (Sr. D. Fernando), Coronel de Estado Mayor.— *Ferraz*, 66, hotel.
- Monteverde** (Sr. D. Juan), Coronel de Ingenieros.— *Burgos*.
- Moreno** (Sr. D. Guillermo Luis), Propietario.— *Felipe IV*, 2, pral.
- Motta** (Ilmo. Sr. D. Adolfo de), Ingeniero geógrafo jefe.— *Marqués de Leganes*, 7, 3.º
- Puig** (Sr. D. Gabriel), Ingeniero de Minas.— *Fomento*, 1, 1.º dra.
- Ramos** (Sr. D. Clemente), Teniente Coronel de Infantería de Marina.— *Rota*, *Veracruz*, 7.
- Reinosa** (Excmo. Sr. Marqués de), Senador del Reino.— *Plaza de Santa Bárbara*, 5.
- c. **Saavedra** (Excmo. Sr. D. Eduardo), Inspector general de Caminos, Académico de la Española, de la Historia y Ciencias exactas.— *Fuencarral*, 74 y 76, pral. dra.
- Sánchez y Massiá** (Sr. D. Juan), Ingeniero de Minas.— *Almería*.
- Santiago y Sáez Díez** (Ilmo. Sr. D. Julio de), Subdirector de Aduanas jubilado.— *Fuencarral*, 119, pral. izq.
- Serantes** (Excmo. Sr. D. Ricardo), Inspector general de Caminos.— *Plaza de Oriente*, 8, 2.º dra.
- Torres Aguilar** (Sr. D. Salvador), Catedrático.— *Sauco*, 5, 3.º dra.
- c. **Valle** (Excmo. Sr. D. Manuel María del), ex-Senador, Catedrático y ex-Director de Contribuciones.— *Génova*, 21, 2.º

SOCIOS DE NÚMERO.

- Adrados** (Sr. D. Antonio), Capitán de Infantería.— *Cuesta de Santo Domingo*, 13.
- Altolaguirre** (Sr. D. Angel de), Comisario de Guerra de primera clase y Académico de la Historia.— *Santa Teresa*, 8.
- Alvarez Sereix** (Excmo. Sr. D. Rafael), Ingeniero geógrafo jefe y Correspondiente de la Academia Española.— *Paseo del Prado*, 30.
- c. **Amí** (Sr. D. Castor), Jefe de Ingenieros, retirado.— *Salud*, 9, 3.º dra.
- Aparici** (Sr. D. Rafael), Teniente Coronel de Estado Mayor.— *Lisboa*, *María Andrade*, 7.
- Araujo** (Sr. D. Macedonio).— *Potosí* (Bolivia).

- Araujo y Gómez** (Ilmo. Sr. D. Fernando), Catedrático.—Costanilla de los Angeles, 15.
- c. **Azcárate** (Ilmo. Sr. D. Gumersindo), Catedrático.—Alarcón, 1, 2.º
- Bartolomé y Mas** (Sr. D. Ricardo), Profesor de Geografía de la Escuela Superior de Comercio.—Ferráz, 7, 2.º izq.
- Barutell y Power** (Sr. D. Carlos), Teniente de Ingenieros.
- c. **Beltrán y Rózpide** (Excmo. Sr. D. Ricardo), Abogado y Académico de la Historia.—Calle de la Florida, 5.
- Benítez y Parodi** (Excmo. Sr. D. Manuel), General de Brigada y Académico de Ciencias exactas.—Plaza de la Lealtad, 4, 2.º
- Blázquez** (Sr. D. Antonio), Comisario de Guerra y Profesor de la Escuela Superior de Guerra.—Almirante, 12, 3.º dra.
- c. **Bolívar** (Ilmo. Sr. D. Ignacio), Catedrático.—Obelisco, 17.
- Borrajo** (Sr. D. Emilio), Capitán de Estado Mayor.—San Roque, 3.
- c. **Caballero de Puga** (Ilmo. Sr. D. Eduardo), Publicista.—Monteleón, 18.
- Canalejas y Fustegueras** (Sra. Doña Leonor), Profesora de Geografía é Historia en la Escuela normal Central de Maestras.—Alfonso XII, 46.
- Cañada** (Sr. D. Facundo), Comandante retirado y Cartógrafo.—Augusto Figueroa, 9, pral, izq.
- Cañizares** (Sr. D. Eduardo), Coronel de Ingenieros.
- c. **Cárdenas** (Excmo. Sr. D. José de), ex-Ministro de Agricultura.—Serrano, 56, 1.º dra.
- Ciria y Vinent** (Sr. D. Joaquín), Teniente Coronel de Caballería.—Plaza del Cordón, 2, 2.º
- c. **Conrotte** (Sr. D. Manuel), Comisario de Guerra y Abogado.—Génova, 8, 1.º
- Díaz Carvia** (Sr. D. Juan), Comandante de Estado Mayor.—Goya, 21.
- Fernández de Castro** (Sr. D. Angel), Ingeniero jefe de Montes.—Cádiz.
- c. **Flórez** (Sr. D. Germán).—Lista, 3.
- c. **Flórez** (Sr. D. Teodoro).—Villanueva, 15.
- c. **Francisco y Díaz** (Ilmo. Sr. D. Francisco de), Doctor en Ciencias, Abogado y Comandante de Caballería.—General Castaños, 9.
- García Blanes y Osorio** (Sr. D. Gonzalo), Capitán de Artillería.—Alcalá, 77, 3.º
- García de Angulo** (Excmo. Sr. D. Enrique), General de Ingenieros de la Armada.
- Gil Becerril** (Excmo. Sr. D. Javier), Diputado á Cortes.—Velázquez, 52.
- Gómez Núñez** (Sr. D. Severo), Comandante de Artillería.—Sagasta, 19.
- González Parrado** (Excmo. Sr. D. Julián), General de División.—Villar, 9, pral.
- Güell y López** (Sr. D. Juan Antonio), Abogado.—Plaza de la Independencia, 5.
- Gummá y Martí** (Sr. D. Alfredo).—*Barcelona*, Universidad, 30 (nuevo), 1.º, 2.ª
- Gutiérrez Sobral** (Sr. D. José), Teniente de Navío de primera clase.—Palma, 42.
- Ibáñez Marín** (Sr. D. Jose), Comandante de Infantería.—Concordia, 4, 3.º
- Jiménez** (Sr. D. Eusebio), Comandante de Ingenieros.—Santa Engracia, 38.
- López Rosso** (Sr. D. Antonio), Profesor mercantil.—Carretas, 39.
- Llave** (Sr. D. Joaquín de la), Coronel de Ingenieros.—Moratin, 58.
- Mantilla** (Sr. D. Sebastián), Comandante de Estado Mayor.—*Bilbao*.
- Marchesi** (Sr. D. José), Capitán de Artillería.—Conde de Xiquena, 9.
- Mendizábal** (Sr. D. Domingo), Ingeniero de Caminos.—Recoletos, 7, 2.º derecha.
- Mesa y Alvarez** (Sr. D. Pedro de), Ingeniero de Minas.—Génova, 6, 1.º izquierda.

- Nájera** (Excmo. Sr. Duque de), General de División.—Alcalá, 72, dup.
- Nassimento** (Sr. D. Luis Gonzaga do).—*Setúbal* (Portugal), Largo de Jesús, 8.
- Navarro y Sánchez Salvador** (Sr. D. Eduardo), Funcionario del Ministerio de Instrucción pública y Publicista.—Marqués de Santa Ana, 25.
- Núñez** (Sr. D. Miguel), Ingeniero electricista.—*San Juandespi* (Barcelona), Torre de la Magarola.
- Olivart** (Excmo. Sr. Marqués de), ex-Catedrático de la Universidad Central.—San Pedro, 8.
- Olóriz** (Sr. D. Federico de), Catedrático.—Atocha, 96, 2.º dra.
- c. **Pascual** (Sr. D. Juan Antonio).—Carretas, 12, pral.
- Pérez Caballero** (Excmo. Sr. D. Juan), Ministro de Estado.
- Pérez Cossío** (Sr. D. Leandro), Ingeniero de Minas.—Juan de Mena, 21, principal.
- Pérez del Toro** (Sr. D. Felipe), Catedrático de la Escuela Superior de Comercio y Diputado á Cortes.—Huertas, 61.
- Pita** (Sr. D. Federico), Capitán de Infantería.—*Coruña*.
- Saralegui** (Sr. D. Manuel).—Orellana, 6.
- c. **Sardá** (Excmo. Sr. D. Agustín), Senador y Director de la Escuela Normal Central de Maestros.—San Bernardo, 80.
- Seguí** (Sr. D. Julio), Coronel de Infantería, Abogado y Diputado á Cortes.—Miguel Angel, 1.
- Serrano Fatigati** (Sr. D. Eduardo), Abogado.—Plaza de Oriente, 3, pral.
- Sierra y León** (Sr. D. Ildefonso), Ingeniero geógrafo Jefe.—Olivar, 4, 2.º derecha.
- Socorro** (Excmo. Sr. Marqués del), Catedrático de Geología.—Jacometrezo, 41.
- Suárez Inclán** (Excmo. Sr. D. Julián), General de División, Académico de la Historia y Diputado á Cortes.—Fernando el Santo, 9, principal.
- Torres Campos** (Sr. D. Manuel), Catedrático de la Universidad de *Granada*.
- Torres y Lanzas** (Sr. D. Pedro), Jefe del archivo de Indias.—*Sevilla*, Santo Tomás, 31.
- Tur y Palau** (Sr. D. Luis), Capitán de Artillería.—Arco de Santa María, 42.
- Usera** (Sr. D. Marcelo), Oficial de Administración Militar y Profesor de Geografía en la Asociación para la Enseñanza de la mujer.—Atocha, 32.
- Valbuena** (Sr. D. Antonio), Escritor.—Torres, 2.
- c. **Vázquez** (Excmo. Sr. D. Venancio).—Caracas, 7, bajo.
- c. **Vega de Armijo** (Excmo. Sr. Marqués de la), Presidente del Consejo de Ministros y Director de la Real Academia de la Historia.—Víctor Hugo, 10.
- Vera y López** (Ilmo. Sr. D. Vicente), Catedrático.—Concepción Jerónima, 16.
- Villamonte** (Sr. Conde de), Capitán de Artillería.—Zurbano, 4, principal.
- Villasante** (Sr. Marqués de), Comandante de Estado Mayor.—Salón del Prado, 5.



SUBSCRIPTORES AL BOLETÍN DE LA SOCIEDAD

Ateneo Barcelonés.

» de *Madrid*.

Biblioteca de la Academia de Administración Militar.—*Ávila*.

» » de Artillería.—*Segovia*.

» » de Caballería.—*Valladolid*.

» » de Infantería.—*Toledo*.

» de la Escuela de Náutica.—*Barcelona*.

» » Naval.—*Ferrol*.

» del Cuerpo de Estado Mayor.—*Madrid*.

» del Congreso de los Diputados.

» del Consejo de Estado.

» del E. M. de la Capitanía General de Cataluña.

» del Senado.

» de S. M. el Rey.

Biedma (Sr. D. Carlos U.).—*París*, Banco español del Río de la Plata.

Casino de la Gran Peña.—*Madrid*.

» de *Madrid*.

Centro del Ejército y de la Armada.—*Madrid*.

Colegio del Cuerpo de Carabineros.—*San Lorenzo del Escorial*.

» de Nuestra Señora del Recuerdo.—*Chamartín de la Rosa*.

Comandancia general de Ingenieros.—*Madrid*.

» » » *Valladolid*.

» 1.^a de tropas de Administración Militar.—*Madrid*.

Compañía Trasatlántica de *Barcelona*.

École Coloniale.—*París*.

Escuela Superior de Comercio.—*Sevilla*.

Esher (E.).—*Madrid*.

Franchy y Roca (Sr. D. José).—*Las Palmas*.

García Sordo (Sobrino y sucesor de).—*Burguillos* (Badajoz).

Hardy (Sr. D. S. W.).—*Valparaiso*.

Hernández (Sr. D. Enrique).—*Madrid*.

Hiersemann (Sr. D. Carlos).—*Leipzig*.

Instituto general y técnico.—*Almería*.

» provincial de Vizcaya.—*Bilbao*.

Intendencia militar de *Burgos*.

» » de *Madrid*.

Lafuente (Sr. D. Felipe).—*Plasencia*.

López (Sr. D. José).—*Habana*.

Ministerio de Estado.

- » de Hacienda.
- » de la Guerra.
- » de Marina.

Misión Católica española.—*Tánger*.

Montero (Sr. D. Eulogio).—*Badajoz*.

Parque de Artillería de *Madrid*.

Ramírez Fontecha (Sr. D. Alfonso María).—*Tegucigalpa*.

Santos y Compañía (Sres. J. B. dos).—*Pará* (Brasil).

Sociedad Bilbaína.

Spoerro (Sr. D. Enrique).—*Fisa*.



ÍNDICE

de las materias contenidas en el tomo XLVIII.

CONFERENCIAS.

	Págs.
El Congreso de Geografía de Saint-Etienne, por <i>D. Vicente Vera</i> ...	7
D. Sebastián Fernández de Medrano como geógrafo, por <i>D. Joaquín de la Llave</i>	44
Refranes y cantares geográficos de España, por <i>D. Gabriel María Vergara</i>	105

ARTÍCULOS.

Primeras relaciones entre el Japón y España tocantes á Mejico, por <i>C. A. Lera</i>	64
Geografía de Abulfeda, traducida por <i>D. Francisco Mollá</i>	81
El Táchira, por el <i>Dr. D. Emilio Constantino Guerrero</i>	133
Estudio acerca de la Cartografía española en la Edad Media, por <i>D. Antonio Blázquez</i>	190
Descripción y cosmografía de España por D. Fernando Colón (continuación).....	238, 386 y 565
Un imperio cristiano en África al comenzar el siglo XIV y la identificación de Uganda con el imperio cristiano de Magdasor, por <i>F. Romanet du Caillaud</i>	269
Viaje al Barranco de Mascun, por <i>Luciano Briet</i>	310
Un capítulo de la historia contemporánea de Marruecos. La rebeldía contra el sultán Muley-Hassan (1871-1889), por <i>Emilio Rey y Colago</i>	357
Mónaco, por <i>G. Sobral</i>	379
La Laponia, por <i>G. Sobral</i>	385

	Págs.
La Alpujarra y Sierra Nevada, por <i>D. Eduardo Soler y Pérez</i>	425
Los naufragios sufridos en las costas de Irlanda por buques pertenecientes á la armada Invencible. Conferencia leída en la Real Sociedad Geográfica de Londres por <i>Wm. Spotswood Green</i> , Inspector Jefe de las pesquerías irlandesas. Traducción directa del inglés por <i>D. Vicente Vera</i> , Secretario adjunto de la Real Sociedad Geográfica de Madrid.....	500
Commemoración del descubrimiento del Océano Pacífico. Artículo de <i>D. Ángel de Altolaguirre</i>	532
Canales interoceánicos de Colombia, por el <i>Dr. D. B. Novoa Zerda</i> .	540
El área de la región antártica desconocida comparada con el área de la región ártica, también desconocida, con la de la Australia y con la de España.....	558
Enseñanza familiar de la Geografía. Exposición hecha y leída por su autor, <i>D. Alfredo Gummá y Martí</i> , en el Congreso de las Sociedades Geográficas de Marsella, siendo delegado de esta Real Sociedad Geográfica.....	561

TAREAS DE LA SOCIEDAD.

<i>Reunión extraordinaria y sesión pública celebrada el día 20 de marzo de 1906 en honra y memoria del Excmo. Sr. D. José Gómez de Arteche</i>	137
Discurso de <i>D. Luis Tur</i>	138
Idem de <i>D. Ángel de Gorostidi</i>	153
Idem de <i>D. Cesáreo Fernández Duro</i>	186
Idem de <i>D. Víctor María Concas</i> , Ministro de Marina.....	188
<i>Junta general pública y extraordinaria reunida el jueves 21 de junio de 1906 para conmemorar, en su XXX.º aniversario, la fundación de la Sociedad Geográfica de Madrid, hoy Real Sociedad Geográfica</i>	281
Discurso de <i>D. Cesáreo Fernández Duro</i>	282
Idem de <i>D. Ricardo Beltrán y Rózpide</i>	283
Idem de <i>D. Julián Suárez Inclán</i>	295
Idem de <i>D. Julio Betancourt</i> , Ministro plenipotenciario de Colombia.	301
Idem de <i>D. Víctor María Concas</i> , Ministro de Marina.....	304
Idem de <i>D. Alejandro San Martín</i> , Ministro de Instrucción pública.	306
Dictamen de los revisores de cuentas.....	385
Lista general de socios.....	613

LÁMINAS

Retrato del Excmo. Sr. D. José María Gómez de Arceche.....	137
--	-----

Mapas del Estudio de la Cartografía española.

Mapa de España. Copia de un manuscrito de Ptolomeo escrito en el siglo XII.....	326
Mapa del Estrecho de Gibraltar. Copia de un manuscrito de Ptolomeo escrito en el siglo XII.....	236
Reproducción de dos láminas del Manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, Q. 129.....	236
Mapa de la obra de Orosio. Manuscrito del siglo VIII de la Biblioteca de Albi.....	236
Mapamundi de un manuscrito de San Isidoro, escrito el año 946....	236
Mapa de los comentarios al Apocalipsi por San Beato de Liébana. Manuscrito de Valcavado escrito el año 970 (inérito).....	236
Mapamundi de un manuscrito del Apocalipsi, escrito el año 970 para el Monasterio de Távara.....	236
Mapamundi de un manuscrito del Apocalipsi escrito por San Beato, existente en Turín y copiado en el siglo XII.....	236
Mapamundi de un manuscrito de Bruselas del año 1119, redactado por Guido.....	236
Imagen del Mediterráneo por Isthakri, año 950.....	236
Parte del mapa de Roberto Haldingham conservado en Hereford. Siglo XIII.....	236
Carta náutica procedente de una familia pisana. Año 1270.....	236
Mapa arábigo-hispano. De la Biblioteca Ambrosiana de Milán. Siglo XIII.....	236
Mapas de Visconti. Año 1318.....	236
Mapa náutico español de la primera mitad del siglo XIV. Existente en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid (inérito).....	236
Mapa de Angelino Dulcert (español). Año 1339.....	236
Idem de Bartolomé de Pareto. Año 1456.....	236

Láminas correspondientes al Viaje al barranco de Mascun.

El Barranco de Mascun.....	310
La granja de San Juan del Castillo.....	326

	Págs.
Rodellar: El barrio de la Honguera.....	336
Rodellar: La plaza.....	338
El Barranco de Mascun: La ventana de la fuente.....	346
Idem de id.: Picachos y Agujas.....	350
Idem de id.: En el cerco.....	352
Idem de id.: Un paso pantanoso.....	354

La Laponia: Sol de media noche en el Cabo Norte (Noruega).....	382
Ballenas en la playa de Hammerfeest (Noruega).....	384

Láminas correspondientes al artículo La Alpujarra y Sierra Nevada.

Palacio de Lacalahorra.....	432
Río Ragua desde el Puerto.....	438
Casa de Ugijar.....	450
Rambla de Yator.....	452
Cádiar y su valle.....	454
Sierra Nevada desde la Contraviesa.....	464
Río Trevélez desde el camino de Jubilez á Trevélez.....	474
Capileira y el Veleta.....	480
Picacho de Veleta.....	484
Mulhacén desde el Picacho de Veleta.....	486
Mapa de las Alpujarras y Sierra Nevada, por <i>D. Facundo Cañada</i> ...	499

Mapa de los canales interoceánicos de Colombia, por <i>D. Facundo Cañada</i>	557
Area de las regiones polares desconocidas.....	561



